CONFLICTO LINGÜÍSTICO EN EUSKADI

EUSKALTZAINDIA

EUSKALTZAINDIA
REAL ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA

CONFLICTO LINGÜÍSTICO EN EUSKADI

Informe SIADECO.
Resumen elaborado por Martín de Ugalde

Depósito Legal: BI-409 - 1979
I.S.B.N.: 84-300-0502-1
Imprenta Industrial S. A. Bilbao
Alda. Mazarredo, 57-61

© Euskaltzaindia R.A.L.V.

Este libro está basado en el estudio sociolingüístico del Euskara

PROMOCIONADO por la Real Academia de la Lengua Vasca (Euskaltzaindia)

REALIZADO por SIADECO

FINANCIADO por la Caja Laboral Popular

INDICE

Pág.

Introducción 13
OBJETIVOS DEL ESTUDIO 13
DEFINICIONES FUNDAMENTALES 15
1. Areas lingüísticas 15
2. Vascoparlante y no-vascoparlante 16
3. Bilingüismo 17
EQUIPO REALIZADOR 19

PARTE 1

PROCESO DE **SUSTITUCION** DEL EUSKARA POR EL CASTELLANO

Capítulo 1.—LAS AREAS CASTELLANIZADAS 23

EL PASADO MAS LEJANO 25
En Vizcaya 26
En Alava 26
En Navarra 27
En Euskadi-Norte 28
Conclusiones socio-lingüísticas 29

LOS FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA REGRESION 29
La creación de las villas 31
La comunicación con el exterior 32
Vinculación de la nobleza vasca a Castilla 32
Las autoridades: los oficiales reales 34

LAS ETAPAS MAS SIGNIFICATIVAS DE LA IMPOSICION 34
1. A finales de la Edad Media: siglo XIII 35
2. Los Austrias (comienzos del siglo XVI) 35
3. Los Borbones (siglo XVIII) 35
4. La abolición de los Fueros (1839 y 1876) 36

5. La dictadura franquista (1936-1975) 36
6. El posfranquismo (a partir de 1976) 37
Las conclusiones 37

Capítulo 2.—LAS AREAS DE CONTACTO 39

LA METODOLOGIA (PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO) 41
Ambito del estudio (áreas que comprende) 41
Los procesos (el cómo) 42

LOS MECANISMOS DEL PROCESO DE SUSTITUCION 43
1. Los factores psico-políticos 44
2. Los factores socio-económicos 45
3. Los factores institucionales 46
4. Los factores psico-sociales 47

INCIDENCIA POR ZONAS 49
Los factores de pérdida 52
Factores de resistencia al cambio lingüístico y de recuperación 54

A NIVEL DE HISTORIA O TESTIMONIOS PERSONALES 55
1. Personas que han perdido el euskara 55
2. Personas que aprenden euskara 55

Capítulo 3.—LAS AREAS URBANAS (CAPITALES DE PROVINCIA) .. 57
1. La presencia del euskara en la vida pública 57
2. La presencia del euskara en las Instituciones 58
3. La presencia del euskara en la vida familiar 59

PARTE 2

PROCESO DE **CONSERVACION** DEL EUSKARA - SITUACION DIGLOSICA

Introducción 63

PLANTEAMIENTO Y PRESENTACION DE LA ENCUESTA 64
Población del Area Vascófona 64
Tratamiento de la información de base 64
Elaboración de la muestra representativa 65
Modelo de cuestionario 66
Valoración de las respuestas y generalización de resultados 67

SITUACION ACTUAL DEL EUSKARA EN EL AREA VASCOFONA ... 67

CARACTERIZACION DE LAS FAMILIAS ENCUESTADAS 68

Capítulo 1.—GRADO DE CONOCIMIENTO DEL EUSKARA EN EL AREA VASCOFONA 73
Situación de las **familias vascoparlantes** 75
Situación de las **familias no vascoparlantes** 79

Capítulo 2.—PROCESO DE TRANSMISION DEL EUSKARA 85

1. FAMILIAS VASCOPARLANTES 86

APRENDIZAJE DEL EUSKARA 86

EVOLUCION POSTERIOR DEL EUSKALDUN EN LA "FAMILIA VASCOPARLANTE" 87
Los que han recuperado el euskara 89

CONOCIMIENTO DEL EUSKARA DE LOS PADRES Y LOS ABUELOS 90
Conocimiento del euskara en los padres 90
Conocimiento del euskara en los abuelos 91
Ambiente familiar en relación con el euskara 93

INFLUENCIA DEL ENTORNO SOCIAL EN EL PROCESO DE TRANSMISION 94

OPINIONES Y ACTITUDES EN RELACION CON EL PROCESO DE TRANSMISION 95

2. FAMILIAS NO-VASCOPARLANTES 97

PROCESO DE TRANSMISION Y AMBIENTE FAMILIAR 99

OPINIONES Y ACTITUDES EN RELACION CON EL PROCESO DE TRANSMISION 100

Capítulo 3.—GRADO DE UTILIZACION DEL EUSKARA 103

1. FAMILIAS VASCOPARLANTES 103

GRADO DE UTILIZACION DEL EUSKARA **PARA HABLAR** 103
El uso del euskara en las relaciones personales 103
En la vida familiar 104
En las conversaciones telefónicas 105
Fuera de la vida familiar 105

GRADO DE UTILIZACION DEL EUSKARA **PARA LEER** 106
Obstáculos para la lectura en euskara 107

GRADO DE UTILIZACION DEL EUSKARA **PARA ESCRIBIR** 108
Clase de euskara que se utiliza al escribir 110

2. FAMILIAS NO-VASCOPARLANTES 113
Constatación del hecho sobre la utilización del euskara 113
Utilización del euskara en las instituciones 113
Opiniones sobre el derecho al uso del euskara 116

Capítulo 4.—RELACIONES DEL BILINGÜISMO 119

1. FAMILIAS VASCOPARLANTES 120

MAYOR O MENOR FACILIDAD PARA HABLAR EN AMBAS LENGUAS 120

HABITO DE UTILIZACION DE AMBAS LENGUAS 121
Factores que inciden en el uso de una u otra lengua 121

EL EUSKARA Y LAS CATEGORIAS SOCIO-PROFESIONALES 122
1. Conocimiento del euskara por categorías socio-profesionales 123
2. Grado de utilización del euskara por categorías socio-profesionales 125

Primacía de la lengua ante un texto bilingüe 127

OPINIONES SOBRE BILINGÜISMO 128

CAMPOS DE APLICACION DEL BILINGÜISMO 129
1. En la enseñanza 129
2. En la Administración Pública 130
3. En los medios de comunicación social 132
4. En los servicios al público 133

2. FAMILIAS NO-VASCOPARLANTES 135
El bilingüismo en la enseñanza 135
El bilingüismo en la Administración Pública 138
En los medios de comunicación 139
Bilingüismo en los Servicios Públicos 140

Capítulo 5.—EL PROCESO DE CULTURIZACION EN EUSKARA 141

1. FAMILIAS VASCOPARLANTES 141

ADQUISICION DE CONOCIMIENTOS EN EUSKARA 142

INCIDENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION EN EL PROCESO DE CULTURIZACION 143
OPINIONES SOBRE APTITUD DEL EUSKARA 146
2. FAMILIAS NO-VASCOPARLANTES 147
FUNCION CULTURAL DEL EUSKARA 148
Posibilidades teóricas del euskara 149
Medidas a adoptar 149
Capítulo 6.—IMAGEN Y VALORACION DEL EUSKARA 151
1. FAMILIAS VASCOPARLANTES 151
OPINIONES SOBRE EL VALOR DEL EUSKARA 153
OPINIONES SOBRE EL FUTURO DEL EUSKARA 155
OPINIONES SOBRE LA RECUPERACIÓN, Y MEDIDAS QUE HABRIAN DE ADOPTARSE 156
DISPOSICION PERSONAL DE CARA A LA RECUPERACION DEL EUSKARA 157
2. FAMILIAS NO-VASCOPARLANTES 158
OPINIONES SOBRE EL VALOR DEL EUSKARA 158
OPINIONES SOBRE EL FUTURO DEL EUSKARA 160
OPINIONES SOBRE LA RECUPERACION, Y MEDIDAS QUE HABRIAN DE ADOPTARSE 161
DISPOSICION PERSONAL DE CARA A LA RECUPERACION DEL EUSKARA 162

PARTE 3

PROCESO DE RECUPERACION DEL EUSKARA HACIA LA NORMALIZACION LINGUISTICA

Introducción 167
Capítulo 1.—PROCESO DE RECUPERACION DEL EUSKARA EN **LA ENSEÑANZA** 169
LAS IKASTOLAS Y EL PROCESO DE RECUPERACION 170

Las ikastolas como centros 171
Evolución del alumnado 171
La procedencia social de los alumnos 172
El personal docente 173
Aspectos económicos 173

EL EUSKARA EN LOS CENTROS PRIVADOS Y OFICIALES 174

El euskara en los centros privados 175
El euskara en los centros oficiales 177

EL MOVIMIENTO DE EUSKARIZACION Y ALFABETIZACION 178

Capítulo 2.—PROCESO DE RECUPERACION DEL EUSKARA EN **LOS MEDIOS DE COMUNICACION** (ORAL Y ESCRITA) 181

EL EUSKARA Y LA CULTURA ESCRITA EN **LAS EDITORIALES** 181

Las editoriales vascas 182
Editoriales vascas y producción de libros 183
Editoriales vascas y aparato de producción 184
Las editoriales vascas y el mercado 185
Las editoriales vascas y la política cultural 185
Euskara batua o no, y las traducciones 186

LAS REVISTAS 187

Las revistas científicas 187
Las revistas literarias 188
Las revistas religiosas 188
Las revistas culturales 188
Las publicaciones periódicas 189

EL EUSKARA EN LA RADIODIFUSION Y LA PRODUCCION DISCOGRAFICA 190

El euskara en la radiodifusión 190
Fase 1.ª: Nivel folklórico y rural 191
Fase 2.ª: Nivel diglósico con temas y medios restringidos 191
Fase 3.ª: Nivel bilingüe, con equiparación temática y formal al castellano 192
Valoración de la utilización del euskara 192
Perspectivas futuras 194

LA PRODUCCION DISCOGRAFICA Y EL EUSKARA 195

En relación con la discografía **Single** 196
La discografia de los **L. P.** 196

A MODO DE CONCLUSION 199

INTRODUCCION

Este es el segundo volumen de los tres que se ha propuesto editar la Real Academia de la Lengua Vasca.

El primero fue el Libro Blanco del Euskara.

Este primer libro estuvo destinado a recoger los primeros materiales de estudio acerca de la lengua en general, su función socio-política, su historia, la manera en que se ha ido desarrollando a través de las diversas incidencias políticas, económico-sociales, étnicas, socio-culturales, político-administrativas y las jurídico-legales, en el curso de su vida histórica, y también los tratamientos recibidos por el euskara en los diversos Estatutos vascos que han sido proyectados hasta ahora; contiene así mismo, y con intención comparativa, los tratamientos que ha recibido el problema lingüístico en otros países; por fin, cierra el libro un estudio sobre el fenómeno del bilingüismo.

Enteramente escrito por especialistas, en total dieciséis, incluida una importante introducción a cargo de Luis Michelena.

El segundo volumen que presentamos ahora está destinado a recoger los frutos de un trabajo socio-lingüístico que se acaba de terminar.

Este volumen también ha sido realizado por por un equipo especializado y de acuerdo con métodos científicos. Había que salir de las aproximaciones y el subjetivismo, tanto del lado del adversario como del nuestro, también inevitablemente parcial.

El proyecto que fue aprobado por la Real Academia de la Lengua Vasca —Euskaltzaindia—, *promotora del estudio, y financiada por Caja Laboral Popular, consta de unos objetivos generales y otros más parciales o sectoriales.*

Objetivo del estudio

1.—En cuanto a los objetivos generales*:*

a) La creación y recopilación de información con destino a un Banco de datos destinado a poner a disposición de los estudiosos: lingüistas e

investigadores, y que sirviese también de información básica necesaria para los profesionales de la Enseñanza y el Periodismo.

b) Dar al trabajo un carácter científico muy claro (sobre todo en el campo socio-lingüístico, uno de los más expuestos a la interpretación subjetiva) desde su esquema teórico inicial hasta la metodología utilizada y el tratamiento mismo de los datos.

También se ha tenido especial cuidado para que los conceptos usados en el análisis sean claros.

Por ejemplo, en los que son básicos, y que a menudo se usan de manera ambigua y equívoca: "Contacto de lenguas-conflicto lingüístico", "Proceso de sustitución lingüística", "Bilingüismo y diglosia" y "Proceso de recuperación-normalización lingüística". También se han revisado algunos conceptos que han sido utilizados a menudo en los estudios sobre el euskara, tales como: "áreas lingüísticas", "vascoparlante" y "no-vascoparlante", y "alfabetismo" y "analfabetismo".

Esta prudencia nos llevará a poner en tela de juicio la validez de unos y la operatividad de otros.

Esto por un lado.

2.—En cuanto a los objetivos sectoriales o parciales*:*

a) En relación con el problema de la regresión o pérdida del euskara, y de su sustitución por el romance, *es muy importante conocer: 1) Cómo se produce el fenómeno; 2) cuáles han sido las fechas y los acontecimientos claves, y también sus consecuencias socio-políticas ; 3) cuáles han sido* los factores que han incidido *significativamente; 4) cuáles los de resistencia que se han producido.*

Todo esto dentro del cuadro general *que ha abierto* los cauces a la castellanización.

b) En relación al fenómeno de la conservación del euskara: *1) Conocer el* abanico de las situaciones del grado de conocimiento del euskara*; 2) estudiar el* funcionamiento del proceso de su transmisión *de padres a hijos; 3) conocer* el grado y las formas de su utilización*; 4) las* relaciones de bilingüismo; *5) el* proceso de culturización en euskara*; y 6) conocer* la imagen que tienen del euskara frente a otras lenguas.

Todos los materiales de este capítulo entran también en el Banco de datos.

c) En relación con los signos de recuperación *que se están registrando en la actualidad: 1) La* situación y evolución de las "Ikastolas"*; 2) la situación de la enseñanza* en los centros privados*; 3) la* experiencia de las Escuelas de Alfabetización y Euskarización *o "Gaueskolas".*

Este estudio puede ayudar a elaborar una política coherente en el campo de la enseñanza del *euskara y* en *euskara, que son dos cosas radicalmente distintas.*

También se estudiará el grado de producción de libros y publicaciones periódicas, emisión de radio y TV *y* producción de discos, *para conocer los* problemas *que confrontan hoy y las* posibilidades *de desarrollo que en el futuro pueden tener.*

Este conocimiento nos ayudará a comprender la acogida que tienen estos medios de comunicación de masas en el público, y también el papel que pueden desempeñar en la planificación futura.

DEFINICIONES FUNDAMENTALES

Estamos dando algunas que son fruto del estudio realizado, pero que explicamos de entrada en este libro con el objeto de orientar al lector acerca del alcance de algunos términos que hasta ahora, y en el caso de la lengua vasca, el euskara, se han venido dando de modo equívoco, o al menos ambiguo.

Debido sobre todo a su complejidad.

1. Areas lingüísticas

Hasta ahora se ha venido llamando generalmente: 1) Area *o* zona no vascófona *a aquella donde se ha perdido el euskara; 2)* área *o* zona vascófona *a aquella en que se ha conservado, y 3)* área *o* zona de contacto *a la que se encuentra entre las dos.*

Y todos estos términos, que son simples, expresan de algún modo unos bloques compactos que han ido evolucionando, retrocediendo, en diversas épocas.

Este fue también el criterio con que se inició esta investigación. Pero nos dimos pronto cuenta que estas expresiones no eran válidas, porque hoy, y debido al proceso de recuperación que se está produciendo en las diversas áreas geográficas del país, la distribución geográfica de vascófonos y no-vascófonos no coincide ya con el de las zonas lingüísticas aceptadas como tales, sino que hay vascófonos que han recuperado su lengua, los euskaldun berriak, *tanto en las Encartaciones de Vizcaya como en las tierras de la llanada alavesa o en tierras de Estella y de la Ribera Navarra.*

Así, se han roto, y se van a romper más en adelante, los moldes viejos.

Por otro lado, en las zonas tradicionalmente vascófonas *se ha venido produciendo una erosión lingüística provocada mayormente por la fuerte inmigración recibida, y* la proporción de vascófonos ha disminuido.

El balance es negativo: el porcentaje de vascoparlantes ha disminuido, *en general, debido a esta fuerte inmigración, y también a la acelera-*

ción del proceso de erosión promovida desde la Enseñanza, la Administración y los Medios de Comunicación, todas oficialmente puestas al servicio exclusivo *del castellano.*

Esto nos obliga a revisar el concepto de zonificación lingüística que se ha venido aplicando en el pasado, porque resulta estático y anquilosado para analizar la realidad dinámica que vivimos.

Así, más que de áreas o zonas lingüísticas, *hablaremos de* procesos lingüísticos.

Esto no quiere decir que no usemos el término de área o zona lingüística *cuando sea necesario expresar este concepto; pero queremos distinguirlo del* proceso *lingüístico, que está hecho de esa sucesión de situaciones lingüísticas que se registra en el área de una colectividad sujeta a determinadas situaciones de presión de lenguas en un período determinado de tiempo. La dirección de este proceso puede tener un sentido distinto: de regresión o de recuperación, o simplemente de conservación, y pueden producirse también estos fenómenos simultáneamente en una comunidad durante un momento dado.*

Lo que queremos decir es que la situación lingüística no puede considerarse en ningún momento estática e irreversible, sino que se encuentra en proceso continuo de transformación, en la medida misma en que se está produciendo este contacto de lenguas.

Esperamos que se tendrá esto en cuenta a la hora de tomar las medidas correspondientes a cada zona, porque surge ya la tendencia de afincar los viejos moldes con la intención de aplicarlos en el momento de tomar las medidas político-administrativas que se están estudiando hoy.

2. Vascoparlante y no-vascoparlante

Estos términos, muy usados en nuestros días, resultan hoy, si no falsos, sí por lo menos inadecuados y simplistas.

Aquí también existe un abanico amplio y complejo del conocimiento de la lengua que es fundamental tener en cuenta al medir el grado de euskaldunización *de la población vasca: desde el erudito en la lengua hasta el que la desconoce totalmente, pasando por aquellos que conocen el euskara perfectamente, los que lo leen y escriben con corrección, los que pueden mantener una conversación sin o con una cierta dificultad, los que entienden casi todo o bastante, los que sólo entienden algo o muy poco, los que lo supieron antes, aquellos que han escuchado hablar euskara en su derredor o los que nunca lo han oído, y también los que no lo saben pero muestran alguna voluntad o mucha para aprenderlo, sienten esta motivación interior.*

Esta gama es aún más amplia, y algunos matices son muy expresivos.

Sólo los hemos ido valorando en lo que significan a medida en que hemos ido clasificando las respuestas dadas en las entrevistas.

Por tanto, la simple distinción entre vascoparlante y no-vascoparlante *nos resulta superficial, porque no nos ayuda a comprender la capacidad de recuperación que tiene la lengua, y que está escondida en estos matices importantes. Así, hemos enfocado este estudio desde una perspectiva sociolingüística comprensiva de la variedad de situaciones vivas en nuestra realidad lingüística.*

Esta complejidad está en correlación con la situación de las zonas lingüísticas que acabamos de mencionar.

En efecto, así como no es correcto dividir geográficamente el País Vasco en zonas vascófonas y no-vascófonas, tampoco es correcto dividir de esta manera a los habitantes de nuestro país en vascoparlantes y no-vascoparlantes.

Tenemos que aceptar esta compleja realidad en su totalidad.

Porque al decir, como se ha dicho alguna vez, que: 1) no todas las zonas del País Vasco son vascófonas; 2) no todos los nabitantes de la zona vascófona son vascoparlantes y 3) no toda la actividad lingüística del vascoparlante se desarrolla en euskara, sino una ínfima parte, lo que se consigue, a sabiendas o no, es reducir el uso y capacidad de recuperación del euskara a la mínima expresión, condenándolo a un reducto mínimo de la vida de unos pocos euskaldunes dentro de la zona vascófona que ya de por sí ocupa un lugar mínimo en el conjunto del país.

De reducción en reducción, nos van dejando en nada.

Las armas con las que se puede atacar al euskara son infinitas, y se han usado, y se seguirán usando, todas.

Son producto de una larga experiencia de asedio y agresiones.

Ya estamos pronto los vascófonos reducidos a la manera de las reservas de indios en América.

Porque indios de Europa, ya lo somos; y sin eufemismos.

3. Bilingüismo

El problema del bilingüismo es muy complejo.

Tiene muchas vertientes: la lingüística *propiamente dicha, y las* psicológica *y* socio-cultural, *por no mencionar sino las que nos parecen más importantes. Y, claro, no podemos tocar todas. Aquí sólo intentamos esclarecer la definición misma de* bilingüismo, *para que quede claro a qué nos estamos refiriendo en cada caso. Según la que se puede tomar como clásica* [1] *entre las muchas que se han hecho, llamamos "bilingüismo a la capacidad de un sujeto o de toda una población que se sirve corrientemente de dos lenguas sin aptitud preferencial por una u otra".*

El bilingüismo, en sentido estricto, es, pues, un fenómeno de carác-

[1] Lexique de la terminologie linguistique. *J. Marouzeau. Geuthner, Paris, 1951.*

ter individual. La persona bilingüe es aquella que, aunque sean muchas las personas que se encuentren en dicha situación, posee la facultad de saber expresarse en cualquiera de las dos lenguas sin dificultad cada vez que se presenta la ocasión.

La primera pregunta que nos hacemos: Si el bilingüismo equivale a un "equilingüismo" o "ambilingüismo" sin aptitud preferencial por una de las dos lenguas... ¿en qué medida se puede hablar de bilingüismo, *tanto a nivel* individual *como al* colectivo, *en el País Vasco?*

Primero, salta la evidencia perogrullesca de que a veces se desconoce en los planteamientos simplistas que se hacen, el hecho de que los únicos bilingües son los vascoparlantes.

Para ser bilingüe, ya se sabe quién tiene que hacer el esfuerzo.

Pero tampoco esta simplificación buscada adrede, basta.

Porque no deja de ser una apreciación simplista la que se hace al decir que "la realidad de Euskadi es una realidad bilingüe", dado que es falsa, y no resiste el menor análisis. Porque tampoco todos los euskaldunes de lengua que hablan castellano o francés, lo son en sentido estricto: bien porque su euskara no da para la capacitación que exige la definición, y muchas veces el castellano o el francés que habla el euskaldun no da para tanto.

Esto, en cuanto al bilingüismo individual.

En cuanto al bilingüismo social, es decir lo que hace que una comunidad sea bilingüe o no, también está sujeto a matizaciones. Para que se produzca el hecho de poner a un individuo en situación de utilizar dos lenguas, tiene que darse la existencia de dos comunidades lingüísticas diferentes, claro; pero esto no implica necesariamente que la comunidad sea de hecho bilingüe, porque aquí también entra a funcionar otro concepto, y muy importante, capaz de describir la realidad: la diglosia.

Charles A. Ferguson proponía hacia los años 1960 el concepto de "diglosia" para definir aquellas situaciones en que el uso de las variedades comporta una diversificación rígida de funciones y su adscripción a un status cultural específico. [2]

El concepto de diglosia ha sido posteriormente replanteado y extendido a aquellas situaciones en que se produce una escisión o superposición lingüistica entre una variedad o lengua "alta" (A) que se utiliza en la comunicación formal –literatura, religión, enseñanza, etc.– y una variedad o lengua "baja" (B) frecuentemente poco cultivada, que se usa en la conversación de carácter familiar, no formal.

Está claro el significado dominante que tiene la lengua culta que se enseña en las escuelas y la Universidad, y se usa en la administración y en los medios de comunicación, ocupando una posición de clara superioridad, de prestigio, sobre la lengua de andar por casa.

---

[2] Charles A. Ferguson, en *World*, 1959, 15, pp. 325-340.

Así lo hemos sentido los vascos desde hace siglos.

Las consecuencias están a la vista.

En nuestro caso no fue suficiente contar con las amplias facultades internas que nos garantizaban los Fueros. Hay, por una parte, el complejo fenómeno de nuestra dependencia cultural a través del latín y el romance como lenguas oficiales en gran parte de Europa, y que incidió sobre todo en nuestra situación de ser en gran mayoría hablantes de una lengua no latina y no romance. Gracias a la autonomía garantizada por los Fueros pudo salvarse el euskara; pero, claro, no en la medida de poder contrarrestar el mundo cultural que nos rodeaba y penetraba.

Aquí funcionan muchos mecanismos de dependencia, y entre ellos algunos socio-políticos y económicos que van más allá de la política lingüística misma, y que se pueden muy bien asociar a los que funcionan en los procesos coloniales, o neo-coloniales, que para el caso es igual.

Lo que nos importa destacar aquí, y esto es lo que se nos ha ido confirmando en el curso de este estudio, es que el bilingüismo social estable es un ideal quimérico que mantienen las ideologías que están interesadas en la ruina de una de las lenguas; a menos que todos los habitantes de un país reciban la misma atención lingüística y exijan los mismos resultados de conocimiento en las dos lenguas. Si no, la situación irá degradándose hacia un monolingüismo definitivo.

Lo que es igual a: Un idioma desplaza a otro.

Esto es lo que los vascos tienen que saber: la verdad de que si no se establece en nuestro país un mecanismo por el que se van incorporando todos los habitantes del país al euskara, al mismo tiempo que al castellano, *a través de la educación escolar y universitaria, y también de la administración y los medios de comunicación, no habrá solución al problema.*

Porque mediante el remedio de los emplastos al euskara en los no-vascoparlantes, *y la penicilina al castellano de los* vascoparlantes, *no se puede llegar más que a esta* diglosia, *que es la enfermedad de la lengua débil cuando se está enfrentando con medios desiguales a otra que ya está fuerte.*

Sólo dos lenguas igualmente fuertes pueden convivir saludablemente en un pueblo.

Digamos antes de terminar este apartado dos palabras más acerca del equipo humano que lo ha llevado a cabo.

La responsabilidad fundamental, tanto la de planificación como la de dirección y realización del trabajo, la asume el grupo de la Sociedad de Investigación Aplicada al Desarrollo Comunitario (SIADECO).

El equipo de SIADECO está integrado por Javier Aguirre, Ramón Iruretagoyena e Iñaki Larrañaga (sociólogos), Juan José Gabiña y Juan José Rodríguez (ingenieros industriales), Ramón Gorostidi (economista), María Pilar Unzueta (asistente social) y Rosi Aramburu (mecanógrafa).

Y con la ayuda de muchas colaboraciones, claro es.

Sobre todo la de la Comisión Coordinadora para el conjunto del estudio del euskara, integrada por J. L. Lizundia en nombre de Euskaltzaindia, *como vice-secretario de la misma, y Xabier Albistur y Mikel Lasa en nombre de la Caja Laboral Popular, los que han estado presentes a lo largo de todo el proceso, asesorando sobre las diversas fases del estudio.*

La programación y exploración de los datos en el ordenador de Caja Laboral se ha llevado a cabo, igualmente, bajo la dirección de Mikel Lasa.

Por otra parte, en el amplio capítulo de colaboración: 1) Los que han elaborado y redactado la parte del informe relativo a los medios de comunicación oral, escrita: J. L. Mendizábal (radio), José Ramón Beloki (disco) y Joan Mari Torrealday (editoriales y revistas). 2) Los que han elaborado algún informe, apuntes históricos principalmente, que luego han sido adaptados a las exigencias del trabajo: Juan Mari Mendizábal (Las Encartaciones) y Bernardo Estornés Lasa (El Roncal), colaboración especialmente valiosa por tratarse de comarcas en las que ya no hay personas que han sido testigos de la pérdida del euskara. 3) Los que denominamos "informadores": personas que tomando como base un cuestionario elaborado por nosotros se han responsabilizado de recoger la información que se solicitaba; en el caso de las Areas de Contacto, hallar los testigos que pudieran informar acerca del proceso de regresión y pérdida del euskara en cada uno de los municipios; se han "rastreado" los municipios de 10 comarcas, y han colaborado más de 150 personas en este valioso trabajo; si a éstas añadimos aquellas que han prestado ayuda en esta tarea, son más de 250. En el caso de las Areas Urbanas: se procedió a la división de cada una de las capitales en zonas o sectores, y la recogida de información fue realizada por diversos grupos tomando como base un cuestionario sobre el euskara en la vida pública, en las instituciones y en la vida familiar; intervino un centenar de personas. 4) En cuanto a los encuestadores *propiamente dichos, fueron alrededor de 100. 5) También la colaboración de los* encuestados *ha sido importante, teniendo en cuenta que el cuestionario exigía unas dos horas. 6) El número de los que han colaborado de manera diversa es incontable.*

Para terminar con este capítulo del equipo realizador y completar el cuadro de actividades, habría que tener en cuenta los miles de kilómetros recorridos, los cientos de llamadas telefónicas y los centenares de entrevistas y reuniones que se han realizado a lo largo de los dos años de trabajo que han exigido estos resultados.

Estos contactos nos han permitido constatar un hecho que consideramos de la máxima importancia para el futuro del euskara: el impresionante capital humano, y de gran calidad intelectual, que se halla acumulado en esta empresa de la defensa y recuperación del euskara.

Ahora, hecho este planteamiento y presentación de la encuesta, explicada la manera en que se ha llevado a cabo, vamos a estudiar por partes este estudio sobre el conflicto lingüístico en Euskadi.

Parte 1

PROCESO DE *SUSTITUCION* DEL EUSKARA POR EL CASTELLANO

Capítulo 1

LAS AREAS CASTELLANIZADAS

Hay un hecho lingüístico que sorprende a muchos, incluidos los vascos, y aún a algunos de los que defienden el euskara como lengua de su pueblo: el euskara se ha hablado en áreas de Euskal Herria mucho más extensas de las que comprende la Euskadi actual. Ocurre que la masiva y unilateral propaganda simplificadora del adversario ha hecho también su camino en algunos de nosotros: los vascos podíamos estar defendiendo una exageración por apasionamiento.

Cosa siempre posible.

Entonces: ¿Ha habido algún tiempo en que se ha hablado euskara en las áreas que fue ganando el romance hace tiempo?

Hay alaveses y navarros, y hasta vizcainos, que están seguros de que en sus tierras no se ha hablado nunca euskara.

Y, claro, tienen su razón particular porque no han oído hablar de eso ni siquiera a sus abuelos. Si el hombre viviese dos mil años, mil, o quinientos, todo esto estaría en el recuerdo del vasco; si se hubiera enseñado una historia honesta, lo mismo, esa memoria hubiera llegado por la escuela; pero la honestidad histórica no ha alcanzado ni siquiera a la escuela, cosa muy grave.

A la Universidad, no ha podido llegar, porque no hemos tenido universidad oficial, ni siquiera una en castellano en nuestro territorio, y fuera, en las que han funcionado en el Estado español, tampoco se ha explicado lingüística vasca, y así está la opinión española de obcecada contra un "problema vasco" que no entiende, que no puede entender.

Entonces, los vascos que no viven 2.000 años, ni 1.000 ni 500, ni 300, ni 200, apenas si algunos llegan a 100, se han quedado sin memoria.

Peor, les dura la falsa memoria, la antimemoria, de la nueva lengua que ha aprendido aquél vasco que ha venido a recibir una lengua que no es la de su pueblo; o esta lengua la ha perdido él mismo, en su tiempo de vivir en la escuela.

Y surge un planteamiento: si esa memoria de la lengua se ha perdido, ¿a qué viene la pretensión de recuperarla?

Claro, depende del vasco que quiera o no quiera recuperar la lengua de su pueblo.

Si la quiere o no.

Pero para que esta voluntad pueda ser ejercida en cualquier dirección con honestidad, el vasco tiene que estar primero informado de la verdad, y no a la suerte de la inercia de los silencios culpables y la antiinformación, la propaganda, según la cual el vasco, tanto en su historia como en su lengua, no ha existido; y cuando se las han mencionado, ha sido para dejarlas en menos que una historieta y un dialecto de aldeanos comedores de tortas de maíz.

Y esta memoria histórica, ¿cuándo prescribe?

Esto lo tiene que decidir el vasco, y por su cuenta. Primero, tiene que comenzar por conocer la verdad que se le ha ocultado, y luego, él sabrá si quiere reaccionar a lo irlandés, contentándose con una libertad de lengua inglesa, la del imperio; a lo finlandés, exigiendo su identidad lingüística frente a los suecos; a lo argelino, recuperándose del colonialismo lingüístico y económico; o a lo israelí.

El tiempo, para estas tierras vascas que perdieron su lengua hace más o menos tiempo, no es excusa.

Lo que importa es saber por qué debilidades nuestras, o azares, o mañas y atajos se nos ha ido amputando la lengua por estas zonas de nuestro país y en tiempos.

Después, el vasco sabrá qué hacer con lo que era de sus abuelos, o de sus padres, que son su familia, o de la lengua que tenía él mismo y la perdió o se la cortaron en la escuela, o la que quiere dejar este vasco con la lengua cortada a su hijo para comenzar a recuperar la memoria de su pueblo.

Lo que importa aquí, en fin, es la justicia.

Y la justicia, sobre todo en el caso de un pueblo que ha sido en gran parte manipulado, no prescribe.

Luego, estamos conformes en que se haga la voluntad del pueblo, claro. Pero como vinieron por vía política las amputaciones progresivas, también necesitaremos de la vía política, y esta vez democrática, para la recuperación de las áreas muertas o enfermas de la lengua.

La voluntad del pueblo en el respeto, pero no en la ingenuidad.

Aquí estudiaremos los mecanismos por los que se ha ido perdiendo el euskara, y con la intención de marcar los caminos que nos ayudarán a conocer los de regreso.

Nuestro juez aquí será el lector de este estudio.

La primera parte de este trabajo va a constar de tres capítulos: 1) El pasado de las *áreas ya castellanizadas* desde hace tiempo, a través de estudios históricos e investigaciones lingüísticas de comprobada fiabilidad. 2) En la segunda, nos referiremos a las áreas que llamamos *de contacto*, las limítrofes entre el euskara y el castellano en épocas más recientes, para descubrir mediante métodos de disciplina sociológica cuáles han sido los mecanismos de las pérdidas, y también las etapas en que se ha producido esta castellanización. 3) La tercera tratará de la marginación social de que se ha resentido el euskara en las *áreas más urbanizadas*; las capitales.

Y vamos con la primera.

EL PASADO MAS LEJANO

La pérdida fundamental del euskara en las siete regiones: tres en el Estado francés: la Baja Navarra, Laburdi y Zuberoa, hoy parte del Departamento de Pyrénées Atlantiques, y las cuatro del Estado español: Guipúzcoa, Alava, Navarra y Vizcaya, se ha producido recientemente.

Se sabe que el euskara se llegó a hablar en el tiempo hasta en Aquitania en los primeros siglos de nuestra era, en los valles pirenaicos hasta Aran inclusive; y en el país de los Ausci (Auch, Aire sur l'Adour); porque hay documentos epigráficos que lo prueban. También se conoce, y esto sobre todo mediante la toponimia que ha sido estudiada por R. d'Abadal y Joan Corominas, que se habló también en la vertiente sur, posiblemente en Ribagorza y el Alto Pallars, hasta los siglos XII-XIII (después de que se perdieron en el norte de Huesca).

Mucho más allá de los límites actuales de Euskadi.

El primer retroceso culmina entre los *siglos I y VI*, tiempo en el que se pierde toda la Aquitania, parte de los valles pirenaicos de Huesca, y la margen derecha del río Ebro, y acaso la Ribera Navarra al sur, y la parte occidental de las Encartaciones de Vizcaya por el oeste. Entre los *siglos VI al XVI*, en mil años, retrocede en la región burgalesa del Valle de Oca y la Bureba, en la Rioja, al sur de Navarra. *Desde el siglo XVI hasta mediados del XIX*, época en que el príncipe Bonaparte realiza su investigación lingüística [1], el retroceso afectó a la mayor parte de Alava y el sur de Navarra.

[1] *Carte de Sept Provinces Basques montrant la délimitation actuelle de l'Euscara et sa division en dialectes, sou-dialectes et variétés,* publicada en Londres el año 1872, como resultado de sus trabajos lingüísticos sobre el terreno realizados los años 1956, 1857, 1866 y 1869.

A partir de este estudio, están los de Odón Apraiz para Alava; los de Angel y José Angel Irigaray, y el de Sánchez Carrión, todos ellos sobre Navarra, y otro importante de Pedro de Yrizar sobre las siete provincias de Euskal Herria.

Los iremos mencionando en detalle a su tiempo.

En Vizcaya

La única comarca que no es euskaldun aquí en este pasado remoto, es la de una parte de las Encartaciones.

El proceso se ha producido de forma escalonada en la geografía y en el tiempo. Hay que distinguir zonas lingüísticas que son diferentes, la que abarca Lanestosa, Lanzasagudas y Carranza, donde la influencia lingüística extraña es muy antigua, y otra en que están Gordejuela, Zalla y Valmaseda, por ejemplo, y luego hasta Sestao y Baracaldo, lo más reciente, porque aquí se hablaba euskara todavía el siglo XIX.

En cuanto a las causas: las de primer contacto, las invasiones asturleonesas que ya se registran por Santander en la Alta Edad Media; y en cuanto a la zona minera y costera, que en ese tiempo estaban, como toda la área vasca, dentro del Reino de Navarra, y, por tanto, vascófona, la castellanización se ha producido entre los siglos XV y XVIII a través de la actividad económica derivada de la minería, la navegación y el comercio.

En Alava

En cuanto a Alava, los datos están recogidos en el importante trabajo de Odón Apraiz: "El vascuence en Alava y Vitoria entre 1850 y 1950".

En el *siglo XIII*, el euskara ya no alcanzaba la Rioja Alta (excepción hecha de un reducto de lo que en los siglos IX-X había sido una zona bastante importante) por un lado, y hasta el sur de Miranda y Haro por otra; por el sud-este, se extendía hasta Peñacerrada (Uri-zarra)[1]. A mediados del XV, *seguía siendo usual en toda Alava;* incluso los judíos se veían obligados a aprenderlo para sus relaciones comerciales. Durante el *siglo XVI*: en su *primer cuarto* se habla ya castellano en Vitoria, aunque se continúa hablando euskara con los campesinos; *a finales* de siglo, un documento del Seminario de Vitoria (1587) nos dice que el euskara llegaba hasta la parte de Acedo, en Navarra, frente a las tierras alavesas de Santa Cruz de Campezo y Orbiso; hay también por la misma época dos testimonios interesantes: uno que se recoge en la Comentariología de Juan de Vitoria, y otro que figura en una Disertación de A. de Poza, dando fe, los dos, de que era el vascuence la lengua más extendida de Alava. Para el *siglo XVII* fal-

[1] La parte occidental de la provincia (Valdegobia) había sido romanizada en las primeras épocas.

tan datos precisos, pero de alguna noticia indirecta se desprende que el vascuence tenía todavía gran entidad. En cuanto al *XVIII*, el siglo de mayor pérdida, existen unos datos preciosos que nos da Landazuri [2], y según el cual el vascuence se hablaba en más de la mitad de la provincia, a partir de Nanclares de la Oca; a finales de este siglo, se seguía hablando como lengua habitual en 22 Hermandades. A *principios del XIX*, el euskara era corriente en la localidad de Albeniz y en los demás pueblos de la llanada alavesa. Y en cuanto al *período 1850-1950*, Odón Apraiz establece el mapa donde se aprecia ya su lenta regresión hacia las zonas limítrofes con Vizcaya y Guipúzcoa.

Como se ve, de aquí se desprende que la gran regresión y pérdida mayor del euskara, en Alava, se ha producido a partir del siglo XVIII, y no antes.

En Navarra

Lo sustancial de la información relativa a Navarra lo hemos recogido de la obra *Una geografía diacrónica del euskara en Navarra* [3], escrita por Angel Irigaray.

Según los primeros testimonios de la época romana, la lengua hablada en Navarra es el euskara. Luego se hacen oficiales, primero el latín y luego el romance navarro, pero a *fines del XVI* (año 1587) y según un Registro existente en el Seminario de Vitoria de las ciudades, villas y lugares de cada obispado del País Vasco, en el correspondiente a Navarra, y con el adjetivo de "bascongado" [4] se citan 451 pueblos, y de habla castellana, 58; aunque la densidad demográfica favorezca a las poblaciones de habla romance. Más tarde, a *comienzos del XVII*, está documentado el vascuence como lengua usual en la región de Sangüesa (como Ujué y Lumbier), así como al norte de Tafalla y en tierras de Estella. El mapa del príncipe Bonaparte (1863) nos muestra ya un gran retroceso, hasta más arriba de Pamplona y Aoiz por el centro, hasta el Valle del Roncal por el este, y la Sierra de Andia y Urbasa por el oeste. *Entre 1863 y 1935*, continúa acentuándose la regresión en la franja que va desde Ibero y Belascoain, al norte de Estella, hasta el Valle del Roncal, afectando sobre todo a los valles de Gulina, Juslapeña, Atez, Odieta y el propio Roncal, donde

[2] Joaquín Joseph Landazuri, autor, entre otros, de la *Historia de Alava*, en cinco tomos, impresos en Vitoria el año 1926.

[3] A. Apat-Echebarne. Ediciones y libros, S. A. Pamplona, 1974.

[4] Indicativo, como dice el P. Villasante, no de una navarrización o euskaldunización tardía de las tres regiones hermanas (porque aquí es "bascongada" Navarra) sino que se aplicaba esta denominación a *las regiones que hablaban la lengua vasca*, de la misma manera que otros pueblos hablaban "romanicé", y de donde "romance"; nosotros hablábamos "vasconicé", de donde "vascuence". *Libro Blanco del Euskara*, Bilbao, 1977.

sólo quedan vascoparlantes en Isaba y Uztarroz. Por fin, *entre 1935 y 1973*, la pérdida afecta sobre todo a lo que resta del valle del Roncal y Salazar por el este, y los valles situados al norte y oeste de Pamplona: desde Alsasua e Irurzun hasta Roncesvalles, pasando por los valles de Gulina, Juslapeña, Atez, Odieta, Esteribar y otros pueblos.

El trabajo de Pedro de Yrizar: "Dialectos y variedades de la lengua vasca" [5] nos actualiza toda la información existente sobre el dialecto navarro del euskara para tres fechas: *1860-70, 1935* y *1972*, señalando la desaparición de algunas de las variedades, y otras en vías de extinción hoy, puesto que sólo quedan algunas decenas de personas que las hablan, y, por fin, señala dónde se habla corrientemente euskara todavía: La Barranca, con síntomas de erosión en algunos pueblos; la Ulzama, todavía más erosionada, y los valles de Basaburua Mayor y Menor, Baztán y las Cinco Villas del Bidasoa, donde también se observan erosiones en algunos de sus municipios y aldeas.

Y quedan, en el nordeste, algunos puntos menos afectados por la erosión lingüística, y que mencionaremos en el capítulo dedicado a las áreas de contacto.

Resumiendo: Así como en la zona Encartada de Vizcaya hay etapas bastante antiguas (y que ilustran la forma en que la erosión ha tenido lugar a partir de un factor externo al país) en Alava, el retroceso principal se produjo en el siglo XVIII, y aquí, en Navarra, se produce sobre todo en el siglo XIX, y, como para ilustrar el caso en que la erosión es de *orden interno*: hay un área aquí, el del Roncal, en que son los pastores que conducen sus rebaños a pastar durante el invierno a los pastizales bajos de Aragón los que traen a casa el castellano aprendido allá.

Euskadi-Norte

El estudioso que nos informa sobre estas tres regiones hoy parte del Estado francés, es el canónigo y miembro de número de la Real Academia de la Lengua Vasca —*Euskaltzaindia*—, Pierre Lafitte.

Después de dar los testimonios históricos de la extensión de la lengua en toda Aquitania, y su retroceso, señala los límites más recientes del río Adour, al este, que apenas han sufrido modificación en varios siglos; denuncia, eso sí, la erosión interna que se está produciendo en las poblaciones de la costa, hasta Donibane Garazi (Saint-Jean-Pied-de-Port), Donapaleu (Saint Palais), Maule (Mauleon) y Atharretze (Tardets), para citar sólo algunas.

---

[5] *Anuario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"*, n.º VII, 1973.

Conclusiones socio-lingüísticas

Como un resumen el más significativo acerca de *la manera* que se produjo el fenómeno de la sustitución del euskara por el castellano:

Cuando a causa de la introducción de una lengua que cuenta con el apoyo del poder político, económico y cultural (que suelen ir juntos aquí como en toda experiencia colonial, ya muy estudiada) se comienza por producir una erosión de la lengua autóctona, y se termina siempre por la sustitución por otra. Es decir, que cuando se establece este contacto en una relación muy desigual de fuerzas, se llega a *la sustitución*.

Es la experiencia de siglos.

Esta querencia tiende a agravarse, claro es, con la introducción de los medios de comunicación de masas puestas a disposición de la lengua apoyada oficialmente.

A menos que se adopten medidas políticas de significado socio-económico y cultural equivalentes, los procesos de erosión conducen indefectiblemente, como decimos, a la sustitución.

LOS FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA REGRESION

Como está claro que el fenómeno de la sustitución lingüística es en gran parte producto de unos factores de fuerza, trataremos de localizarlos y delatar los mecanismos que han funcionado en nuestro caso particular.

Vamos a señalar los que son observables en la historia a través del trabajo de investigación realizado por Gregorio Monreal y Margarita Rica en "Los factores político-administrativos y el euskara" [6].

Situémonos en los comienzos del siglo XIII, cuando Alava, Guipúzcoa y Vizcaya entran en la órbita del reino de Castilla.

Navarra sigue todavía su vida como reino independiente durante tres siglos más.

Este del 1200 es un tiempo histórico que no puede ser juzgado con las palabras ni los conceptos de nuestros días.

La relación de las tres regiones vascas con Castilla se articuló a través de la persona del rey, no con Castilla misma; y el rey, sólo en tanto se le aceptaba como jefe militar y juez supremo de apelación. Fue una coyuntura de equilibrio político que se resolvió con acuerdos de no intervención y de defensa mutua, en que las uniones personales no iban más allá que lo convenido con la persona del rey, el que no pasaba de tener la atribución de un Ministro de la Guerra que era común a varios pueblos funcionando como entidades federadas.

---

[6] *Libro Blanco del Euskara.*

Pero junto a este hecho eminentemente político se produce uno de significación lingüística: las lenguas vulgares entran ahora, y en toda Europa de habla oficial latina, en los usos político-administrativos.

Hasta las primeras décadas del siglo XIII, la lengua de la administración de la Corte de Castilla era, pues, el latín. Ya para estas fechas del 1200 este latín había venido evolucionando lentamente en los diferentes romances: francés, castellano, catalán, el latín vulgar en Italia, y el galaico-portugués; pero era todavía, y merced a la natural inercia cultural del Imperio de Roma, la que había ido prevaleciendo como la lengua oficial. Cuando ya estas *lenguas vulgares*, como llamaban a estos romances sin categoría literaria y sólo habladas por el pueblo llano, comienzan a hacer su camino, se produce el cambio; se adoptan las diferentes *variedades de romance habladas* en la península como *lenguas de administración* de los distintos reinos.

Y aquí se produce la *doble inadecuación para los vascos.*

Hasta el siglo XIII, cuando los vascos hablaban euskara, excepción hecha del mediodía de Navarra ya mencionado, la lengua de la administración en Euskal Herria era el latín, la lengua que se venía hablando en los demás reinos, y cuando estos establecen como oficial la lengua popular respectiva (los de habla catalana en catalán), el pueblo monolingüe vasco sigue estando, y por segunda vez (y las dos veces cubren épocas de siglos) *al margen de la lengua oficial, que no entiende.*

Aquí está el secreto de la marginación cultural del vasco.

Mientras los demás reinos beben plácidamente de las ubres de la gran cultura romana sin ninguna interrupción, los vascos, y por pertenecer a una etnia en que siguió manteniéndose viva una lengua antigua de ya 6.000 años, anterior al latín, la única pre-indoeuropea, y, por tanto, de una estructura muy distinta a la latina, que sobrevive en la península, queda al margen del mundo cultural que le rodea.

Este es el fruto de la historia del que es imprescindible partir para entender el problema cultural vasco.

No había en aquel tiempo ninguna conciencia lingüística de signo cultural y político, que sólo apuntará más tarde, a finales del siglo XV, en los que aspiran a la hegemonía, y que se desarrollará plenamente como principio moral y político de convivencia en el siglo XIX. En aquel tiempo, pues, fue natural que los vascos, monolingües, aceptasen una lengua de administración que les era extraña: 1) porque la administración de aquel tiempo de los 1200 no deja de ser más que un lazo oficial que actúa marginalmente, a través de las instancias superiores y restringidas, sin afectar para nada al pueblo; 2) porque no tenían los vascos la estructura orgánica para establecer sus propios modelos de organizar estos instrumentos administrativos en su lengua, impensable en aquella época; era más fácil, y norma de aquel tiempo, aceptar este hilo de contacto con la persona del rey, primero a través de la cultura y lengua latinas ricas de muchos siglos

de civilización, y las que habían elaborado los instrumentos legales y jurídicos necesarios para el desarrollo comercial, industrial y cultural a nivel de comunicación internacional.

Prueba de esto es que aún siglos más tarde los científicos, filósofos y pensadores de distintas nacionalidades escribían sus obras en latín: el francés Descartes (1596-1650), el judío-holandés Spinoza (1632-1677), los alemanes Leibniz (1646-1716) y Kepler (1571-1630), los ingleses Hobbes (1588-1679) y Newton (1642-1727), el polaco Copérnico (1473-1543), el danés Tycho Brahé (1546-1601) y el sueco Lineo (1707-1778), como se ve hasta muy tarde, para no citar sino unos pocos ejemplos.

Se trata, pues, de un fenómeno importante que incide con particular fuerza en el caso muy señalado del euskara.

Pero regresando al hilo: esto ocurría exactamente igual en la Navarra que seguía siendo reino soberano que en las demás regiones vascófonas que han comenzado a tener sus vínculos con Castilla, el año 1200. Y ocurría en Francia, en lo que es Bélgica, y hasta en la corte inglesa, en la que las inscripciones de la época están en latín.

La creación de las villas

Simultáneamente se produce otro fenómeno: la creación de las villas, y, claro, con sus repercusiones socio-económicas.

Y como en el caso de la administración, este fenómeno de la renovación urbana que afecta a todo el occidente de Europa también nos afecta con una incidencia desfavorable sobre la lengua. Es el progreso, claro es. Y el progreso de entonces ya ha tomado los caminos que sigue hoy: la concentración urbana, con las inter-relaciones de tipo social, económico, social y jurídico que se derivan con toda su complejidad. Es entonces cuando se producen los fueros urbanos o cartas de población (que no hay que mezclar con los Fueros del derecho vasco con que algunos se complacen maliciosamente en confundir), que otorgan los monarcas en los territorios vascos que giran en la órbita de Castilla; pero no más que en el caso de otros pueblos, el de Portugal y más tarde en las provincias de América, reproduciendo los textos-tipo latinos o romances; pero como dice Monreal, con una diferencia: que a pesar de estar escritos estos fueros de población en latín o romance, según la época, guardan en su contenido semejanza con el derecho consuetudinario vasco.

Pero esta revolución estructural del tiempo se hace a través de las vías oficiales escritas que coinciden con las lenguas habladas por los pueblos de los reinos respectivos: *menos*, ¡siempre esta excepción dramática!, el pueblo vasco; incluida, naturalmente, Navarra, donde es oficial el romance navarro y luego el castellano, a excepción de la Navarra no euskaldun del Sur ya mencionado.

Por esto resultan afectadas primero por la *diglosia* las villas principales, sobre todo las capitales de cada región.

Aunque en la creación y desarrollo estructural de estas villas sobre antiguas poblaciones vascas se hace formalmente en lengua romance y promueven por su lado una mayor utilización de esta escritura en la administración, no todo el fenómeno de la creación de las villas resulta negativo, porque cuando el desarrollo de estas villas desemboca en la madurez de la autonomía municipal, y a pesar de que las actuaciones administrativas y judiciales tienen que realizarse en castellano, el ordenamiento interno vasco establece que los oficiales de la junta municipal deben tener la condición de vecinos.

Y así se frena la entrada de oficiales castellano-parlantes en la administración municipal de Euskal Herria.

La comunicación con el exterior

Esta relación con el exterior se produce por la actividad económica de los vascos.

Primero, *la navegación* a partir del mismo *siglo XII*: sobre todo los balleneros; y luego, *siglos XIII y XIV*, participando en las campañas de *Reconquista cristiana* del sur de la península, de claro sentido religioso común a los diversos pueblos que están al norte del Imperio musulmán; también como *transportadores* de la lana castellana a Flandes, y del vino de Gascuña a Flandes y a Inglaterra. Este contacto comercial implica, claro es, un contacto cultural, y de aquí algunas tempranas influencias.

Todo esto, y aparte algunos beneficios, como el que derivó de la influencia de los vascos de las dos vertientes en Terranova, y también la floración literaria "en íntima relación –como dice Michelena– con la navegación, la pesca y el comercio derivado", tuvo que repercutir en perjuicio del euskara, que sigue siendo la lengua genética y culturalmente aislada de un pueblo que continúa sin tener la conciencia lingüística de signo político, y, por tanto, sin los instrumentos culturales necesarios, ni la fuerza (320.000 habitantes las cuatro regiones vascas del sur frente a los 7.000.000 que dice Regla que tiene Castilla el año del descubrimiento de América, 1492) para establecer los caminos oficiales a su lengua.

Vinculación de la nobleza vasca a Castilla

Ahora, y también antes, la ambición social y económica busca las fuentes del poder para las prebendas, los títulos y las fortunas.

El vasco no ha tenido a esto poca afición, sino mucha.

Y no sólo desde hace unos pocos años, en los que han medrado bebiendo de las ubérrimas fuentes del franquismo.

Y, claro es, con sus precios de estar en los repartos.

Pues así era también entonces.

Cuando nuestro pueblo no se enteraba de los que iban y venían o se quedaban en la Corte más que cuando compraban las tierras para hacerlas producir a distancia y levantar sus ostentosos palacios, es Larramendi, en el siglo XVIII, uno de los que los pone en su sitio.

Pero nosotros también pertenecemos al género humano.

Un género ya muy dañado, desde luego.

Así, y entonces, ya para cuando se establece esta vinculación con el rey de Castilla en el siglo XIII, ya están los ojos de algunas familias nobiliarias vascas puestas en la Corte. Acaso cobrando los dividendos de esta vinculación, porque empiezan a desarraigarse del país y estableciéndose en Castilla, a figurar entre la más alta nobleza: los linajes de Haro (Señores de Vizcaya), Mendoza (Señores de Llodio), Arana y Guevara (Señores de Oñate). Su influencia en el pueblo, es de esperar: su desafección por la lengua a cambio del uso de la lengua de la Corte hace fortuna fácil, y son muchos los que buscan su mediación en el país para entrar en los campos de la administración, la justicia, el arte y las letras, lo que es decir, la gente que social, económica y culturalmente es la más capacitada en Euskal Herria.

Esto tiene un precio, claro es.

Se produce una excepción de lealtad al país: la de los *Ahaide nagusiak* o parientes mayores, los pertenecientes a linajes que quedan fieles a su tierra, su pueblo y su cultura.

Desgraciadamente, aún subordinados a la cultura oral.

Porque ocurre que estos miembros de estructura social de base gentilicia, eminentemente rústica, habían quedado, al mismo tiempo que con la lengua y su dificultad de salir de la tradición oral, irreversiblemente atados a la debilidad de dejar los caminos escritos a la incuestionable jerarquía literaria que les venía del latín en que hablaba Dios, el vehículo oficial de la iglesia (¡que ha durado hasta hace unos pocos años!), y el romance que había recibido su herencia. Es sencillo comprender hoy que no era fácil, sino muy difícil, romper entonces esa inercia, porque existía, primero, esta dificultad natural, y segundo, estaba aún muy lejos el tiempo de la conciencia ligüística.

Algunas lenguas de pueblos pequeños de Europa han logrado su estatus oficial en el siglo XIX, pero otras, tales como el finlandés, por ejemplo (resuelto con su separación de Suecia y convertirse Finlandia en Estado el año 1919) y el de Suiza (que formaliza su tolerancia tradicional oficialmente en 1931); el diminuto dialecto luxemburgués que recibe reconocimiento oficial en 1945; el flamenco oficializado en Bélgica hace muy pocos años, todos ellos han logrado triunfar en nuestros días. Hubo también para nosotros, tiempos recientes en que ya nuestra aspiración de restauración lingüística comenzaba a hacer camino, a partir de 1931, pero nos lo cortaron otra vez de raíz, con otra guerra, y van tres, y 40

años de represión sangrienta. Dificultades, claro que las tendremos, pero también las han tenido los demás, y seguramente no tantas como Israel, y las ha vencido. Este fenómeno que algunos se empeñan en descalificar desde sus caducas ideologías de fachada moderna se está dando en otras lenguas oprimidas gracias al hecho político, y ya universal, de la voluntad de afrontar mediante una jurisprudencia cultural internacional que hará justicia por encima de los intereses lingüísticos coloniales de unos estados hegemónicos creados a partir de victorias bélicas mantenidas por imposiciones policiales en la paz de cementerio de que acabamos, en nuestro caso, de salir.

Esperemos que sea así: si no, las cosas irán mucho peor para todos.

Las autoridades: los oficiales reales

Las relaciones oficiales entre la Corona y las autoridades de nuestro país se establecieron en castellano, sobre todo a través de los oficiales nombrados por el rey: el virrey en Navarra, y los corregidores en las restantes regiones vascas; y claro, todos monolingües castellanos.

Es bueno hacer aquí la observación de que más fácil era al oficial aprender el euskara (si accesible a los judíos por amor al comercio, también a los oficiales, por elementales obligaciones de interés político) que a todo un pueblo aprender el castellano.

A los que espanta *la obligatoriedad* ahora, les puede servir de referencia.

Lo que ocurría entonces, y ya es viejo este desprecio, es que al tiempo en que nuestro pueblo no sabía de estos caminos oficiales a los que no alcanzaban a verles la malicia, había otros que sí, que por cualquier razón de servicio o de simple interés dependían de él, y razones, la mayoría de interés socio-económico, había muchas.

Los puestos, también antes, eran bocados apetitosos.

Todo esto funcionaba sin "violencias", claro es.

Y la diglosia fue haciéndose poco a poco el camino que iba corrosionando el euskara en Euskal Herria.

Luego vendría, y ya será un arma nueva de gran alcance, la imposición del castellano, y en exclusiva, en toda la enseñanza, y, por fin, cuando madure más el tiempo, y también con la criminal exclusión del euskara, la imposición como lengua única en todos los medios de comunicación.

Y, claro, sin ninguna "violencia" todavía.

LAS ETAPAS MAS SIGNIFICATIVAS DE LA IMPOSICION

Resumiremos aquí muy brevemente las seis etapas más reveladoras de la imposición del castellano sobre el euskara.

1. A finales de la Edad Media: siglo XIII

A partir del *siglo XIII* se produce una eclosión, y como de madurez, de los romances en toda la Europa occidental de habla latina; había venido durando un período de bilingüismo: se enseñaba el latín en las escuelas episcopales y monasteriales, porque era todavía la lengua oficial de cultura, y también la Iglesia que habían traído los romanos hacía siglos; pero no llegó el tiempo maduro de este movimiento en los distintos reinos peninsulares, en los que comenzaron a utilizar sus propias variedades: en el reino de Castilla, el *castellano; el leonés* en León; en el de Aragón, el *catalán* en el Principado de Cataluña, Valencia y Mallorca y en buena parte de Aragón misma; el *romance aragonés*, luego castellano, en el resto de Aragón; en Navarra, el *romance navarro*, luego castellano.

Así, los vascos: tanto los que viven en el Reino de Navarra, como las tres regiones hermanas de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, que acaban de entrar en la órbita castellana en las condiciones de independencia expresadas, en su gran mayoría euskaldunes monolingües todavía, *tienen por lengua oficial una lengua que no hablan.*

De esta forma *continúa la discordancia* entre la lengua hablada y la que es usada en la administración en nuestro país.

2. Los Austrias (comienzos del siglo XVI)

La monarquía estaba constituida por un conjunto de estados vinculados mediante una unión personal con el rey, pero el peso territorial y demográfico (7.000.000 de habitantes frente a los 320.000 vascos de las cuatro regiones) creó una dependencia cultural que es fácil de entender en el contexto histórico y socio-cultural y político que vive, y así comenzaron a producirse escritos ya bilingües en Portugal (portugués y castellano) y Cataluña (catalán y castellano), primera victoria del romance de la corte; con los Reyes Católicos, se escribe la primera gramática romance en Europa (Nebrija, 1492), y se inicia la colonización de América, en la que se comienza a usar la lengua castellana como instrumento.

3. Los Borbones (siglo XVIII)

Los decretos de Nueva Planta constituyen *la abolición de la estructura política autóctona de los territorios de la Corona de Aragón, y la implantación del régimen gubernativo castellano.* Entre 1707 y 1716 desaparecen las Cortes de Cataluña y de Valencia, y también, los órganos de gobierno propio en Mallorca. Y en cuanto a la lengua, *se introduce como lengua oficial de la administración el castellano en Cataluña, Valencia y Baleares.*

Sólo en las cuatro regiones vascas: Alava, Guipúzcoa, Navarra (ya incorporada por ocupación a comienzos del siglo XVI (1512), y Vizcaya, se mantienen con gobierno propio y aduanas en sus fronteras, por un lado con Castilla en el Ebro y en Santander, por otro el mar y el Bidasoa, y el Pirineo; y no sólo en el período de la monarquía, sino también en la época constitucional.

Esto es indicativo de algo que no es "privilegio".

Por otro lado, de nuevo, y hay que señalar estas alternativas de presión para comprender nuestra escasa posibilidad de recuperación política y cultural, en 1807 España trata de ocupar Portugal, como lo hizo en 1640-68, y esta vez aliada con Francia.

Pues son éstos y otros muchos azares políticos que ha vivido la península y Europa, los que pueden hacer comprender el tiempo político en que sobrevivía nuestro país como podía.

4. La abolición de los Fueros (1839 y 1876)

La solapada labor del virrey y los corregidores se trocó en hostilidad abierta de los gobernadores de provincia a partir de los despojos políticos que sucedieron a las derrotas en las dos terribles guerras carlistas: 1839 (después de siete años de lucha) y 1876 (que duró casi cuatro años). Los ejércitos ganadores *impusieron al pueblo vasco por primera vez la administración central*, trasladadas las aduanas al mar y al Pirineo, y *comienza la acelerada sustitución lingüística* a través de la escuela en castellano, y las prohibiciones y castigos por hablar euskara; y, claro, ya no hay instituciones vascas que velen por sus intereses en su administración interior, aunque sea a su nivel oral; hasta reducen la administración vasca a nada, a unos *Conciertos* ("concierto" quiere decir acuerdo, pacto, entre iguales) *económicos* del Estado español con nuestro país.

5. La dictadura franquista (1936-1975)

Aquí ya ha sido la venganza despiadada, el entierro del euskara mediante decretos y tratos, maltratos, a todo los niveles, llegando la persecución hasta las piedras de cementerio que tienen los nombres de los muertos escritos en lengua vasca.

Jugaron papel primordial, y sañudo: los secretarios de los pueblos, los jueces, los maestros, los aguaciles y hasta algunos sacerdotes.

Todos protegidos por los cuerpos policiales de toda clase.

El franquismo no puede menos que respetar la ley paccionada (pacto) con Navarra y el concierto (pacto) con Alava, porque han coincidido en el campo de la facción ganadora; pero se desquita de la actitud democrá-

ticamente republicana mantenida por Guipúzcoa y Vizcaya en la guerra que nos impusieron mediante alzamiento, cortando por medio de un decreto de texto vengativo el resto de sus derechos.

Sin violencia, claro es.

6. El posfranquismo (a partir de 1976)

Una cierta distensión comenzó a partir de 1960, cuando comenzaron a nacer las ikastolas entre dificultades, al principio graves, que fueron atenuándose; pero es a partir de un decreto de mayo de 1975 cuando se da el primer paso hacia el bilingüismo, aunque entendido a su manera por el gobierno, y con fecha 15 de diciembre se amplía el uso de las lenguas a terrenos prácticos en la cultura y en la administración, un segundo paso importante. Aunque todavía muy limitado, puesto que aún obliga la ley a que las actas de las sesiones se redacten en castellano.

Hay el riesgo de que todo quede en una línea de apariencia aperturista, la suficiente para adaptarse con amaños de mala fe que denotan que el imperialismo lingüístico sigue aún vivo en los partidos españoles, aún en aquellos grupos implantados en Euskadi como si fueran vascos, y a defender nuestra cultura sólo con la intención de capear el tiempo político que vivimos.

Las conclusiones

Hemos tratado de dar en este capítulo los datos que resultan claves para entender el fenómeno del marginamiento de que ha sido objeto el euskara.

Marginamiento debido, no a la estructura interna, pobre, del euskara mismo, como se ha simplificado muchas veces para negarnos el derecho, sino a las poderosas incidencias políticas y sus consecuencias.

Recapitulando, he aquí los puntos que hemos querido poner en claro:

1. Cómo y cuándo se ha producido la más antigua regresión del euskara, y su sustitución por el castellano, en áreas extendidas de Alava y Navarra, y también en las Encartaciones de Vizcaya.
2. La incidencia de los factores que han intervenido.

Y a partir de estas dos señales, estas *conclusiones importantes:*

1. El contacto entre lenguas no se resuelve en una situación de bilingüismo más o menos equilibrado, sino, al contrario, *termina en la sustitución de una lengua por otra.* Se produce, por tanto, una víctima, y de muerte.

2. Este resultado se produce *por razones extra-lingüísticas*, entre las que son fundamentales las *socio-políticas*.

3. El poder central español ha ejercido su influencia a través de un *mecanismo lingüístico* que se ha dado en los regímenes coloniales, por etapas, y de larga duración, sobre las lenguas diferentes al castellano.

4. Esta presión lingüística *comenzó con los Austrias*, se *agudizó con los Borbones*, y ha tenido su *expresión más brutal durante la dictadura franquista.*

5. *La política lingüística iniciada por el Estado español durante este período de post-franquismo que vivimos está reproduciendo*, por su falta de realismo ante la gravedad del problema cultural y de raíz que se nos plantea a los vascos, *la impresión de que se trata de la adopción de tácticas nuevas que buscan solapadamente los mismos resultados: la hegemonía del castellano y la muerte lenta, pero inexorable, del euskara como lengua de comunicación real.*

Este es el resultado que ha obtenido el centralismo español en áreas del país en que se hablaba el euskara, y hoy están tan castellanizadas que no queda ni el recuerdo de que fueron en un tiempo vascófonas.

En las que sólo la toponimia les indica su origen.

Esto ha ocurrido también en América, en Africa (donde estamos viendo las consecuencias) y en muchos de los pequeños pueblos de Europa que no han tenido la suerte de otros que han luchado con éxito para guardar su lengua, el espíritu de su pueblo.

Ahora que estamos frente a un nuevo capítulo, y éste democrático, es el momento de saber de dónde venimos, y apuntar con firmeza en la dirección en que queremos ir los vascos en el camino de la recuperación.

Tenemos ahora la conciencia de nuestro derecho, y será nuestra, o no, la voluntad de ejercerlo.

Porque *además de este caso de las áreas castellanas* de que hemos hablado en este capítulo, hay otras, y muy graves, que están pasando por situaciones difíciles: las áreas de contacto hoy entre el castellano y el euskara, y el de las áreas urbanas, que tiene sus peculiaridades, y que estudiaremos a continuación, en esta primera parte.

Capítulo 2

LAS AREAS DE CONTACTO

Comencemos aquí también por aclarar los términos.

Utilizamos el de "áreas de contacto" para designar aquellas zonas lingüísticas ubicadas entre las áreas vascófonas y las que están ya castellanizadas.

Pero ya estas áreas han perdido hoy el sentido estático que tenían; han intervenido en los últimos tiempos dos fenómenos: 1) se ha ido generalizando el castellano en todo *el territorio euskaldun* a través de la imposición oficial, de manera que ya el euskara está en contacto casi completo y permanente con él, y, más que en forma de contacto, de "conflicto"; 2) otro tanto, aunque en medida mucho más reducida, se puede decir que empieza a ocurrir en *el área castellanizada* desde hace unos diez años: la presencia del euskara comienza a tener aquí cada vez mayor entidad y consistencia a través de las ikastolas y de las escuelas nocturnas de euskara para adultos que se han ido creando, y también mediante los festivales artístico-musicales y los medios de comunicación bilingües.

De manera que ya esta área de contacto o de conflicto se ha extendido, aunque en formas y grados que son muy diferentes, a todo el territorio de Euskal Herria.

Con el concepto de "área de contacto" nos sucede algo parecido a lo que nos ha ocurrido con el término "área lingüística": se ha roto su rigor, ya no sirve para denotar la realidad dinámica que está destinada a expresar.

Y entre estos procesos lingüísticos vivos que han nacido por esta función de expresar realidades de hoy, está el de "sustitución".

Y en lugar del término "regresión", que es el que ha venido utilizándose hasta ahora.

Porque lo que ocurrió en las zonas castellanizadas y lo que está en curso en otras que están hoy en trance de perder el euskara, es la *sustitución* pura y simple del euskara por el castellano. Es el resultado lógico de enfrentarse dos lenguas en situación de respaldo oficial y de apoyo muy desigual. Hay quienes dicen que no hay razón para que dos lenguas no puedan convivir pacífica y armoniosamente en una situación de bilingüismo equilibrado; pero este equilibrio exige unas condiciones que no se han dado en nuestro país, donde el castellano, potenciado desde todas las instancias del poder, tanto económico como político y cultural, ha barrido materialmente el euskara en amplias zonas de la geografía vasca, y ya está disputándole la vida en sus últimos reductos.

Ya iremos viendo cómo.

Pero ahora nos vamos a referir a estas *áreas de contacto*, en las que se está desarrollando una situación de conflicto más o menos solapado.

Vamos a examinarlo en dos niveles: 1) *colectivo*, analizando la historia de los pueblos o comarcas que han perdido el euskara, y 2) el *personal*, entrevistando a aquellas personas que en algún tiempo hablaron el euskara y lo han perdido.

1. *En el plano colectivo*, se trata de saber cómo se ha producido la sustitución de la lengua en las comarcas que fueron vascoparlantes, algunas de ellas hasta hace todavía muy poco y hoy se encuentran total o parcialmente castellanizadas, estudiando: a) *los factores socio-económicos*, con los posibles cambios de actividad económica y los movimientos migratorie conllevan, y también los cambios que provocan en las formas de vida; b) *los factores socio-políticos*, analizando aquellos que han desempeñado papel más importante en el proceso de sustitución; c) *los factores institucionales*, tanto de orden interno: la familia, el vecindario, el trabajo y la diversión, como externo: la administración pública, la Iglesia, los centros de Enseñanza y otros servicios al público como son la sanidad y los financieros, por ejemplo; d) *los mecanismos psicosociales* que han intervenido como factores de desvalorización del euskara y supervaloración del castellano, y los prejuicios y estereotipos que les han acompañado, y, claro es, con los compartimientos colectivos que han estimulado estos clisés.

Como se ve, se trata de aproximarnos lo más objetivamente posible al fenómeno de la sustitución lingüística; y una vez conocida la trayectoria del proceso de *sustitución* y de la *resistencia* que se le ha opuesto, estudiar sus consecuencias.

Para terminar con este estudio a nivel colectivo, se trata de conocer las perspectivas de recuperación del euskara que se perciben en los habitantes de la zona o comarca estudiadas: cuáles son estas posibilidades de restitución lingüística, la disposición en que se encuentran las diferentes

capas de la población y las condiciones que tendrían que darse para que fuese posible el proceso eficaz de la recuperación, descubrir los obstáculos que se consideran más importantes y prever las medidas que habrían de adoptarse para hacerla posible.

2. *A nivel personal*, se trata de recoger, por un lado, a) la historia de aquellas que en un tiempo fueron vascoparlantes y ahora no lo son, y b) la de aquellas otras que están recuperando la lengua de sus antepasados, y, en una forma algo similar a las historias colectivas: los factores personales e institucionales, los sentimientos que produce la pérdida, y la disposición personal ante su posible recuperación.

En definitiva, nuestra investigación no tiene más pretensión que la de hacer una aportación más, quizá desde ángulos poco investigados hasta ahora, al conocimiento del fenómeno de sustitución lingüística tal como se ha producido entre nosotros.

Esperamos acabar así con los planteamientos simplificadores, sin base real.

LA METODOLOGIA (PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO)

Definidos los objetivos de la investigación, podemos pasar a la presentación de la metodología que hemos utilizado.

Sobre todo el *dónde* y el *cómo*.

Ambito del estudio (áreas que comprende)

Como se ha dicho al hablar de los objetivos, se trata de estudiar aquella áreas geográficas que habiendo perdido total o parcialmente el euskara limitan con el área llamado vascófona.

Las dificultades comienzan a la hora de señalar estos límites.

Y cuál es la forma más adecuada de estudiar dentro de ellos si teniendo en cuenta como unidades de base los *municipios*, o englobándolos en *comarcas*.

Se ha optado por tomar las *comarcas naturales* como unidades de base de la investigación, porque hemos considerado que el fenómeno de sustitución lingüística tiene lugar más a este nivel que en el de los municipios considerados individualmente.

Por una razón.

Constituyen, por una parte, las unidades en las que encuentran una respuesta global a las necesidades básicas de una población, como son el trabajo, la enseñanza, la diversión y la asistencia sanitaria, circunstancias que están seguramente en la raíz de la personalidad que han tenido los valles, merindades y comarcas a lo largo de la historia del país.

Sin embargo, hemos querido evitar el riesgo de aceptar la comarcalización como solución absoluta.

Hay comarcas en las que el proceso que han seguido los municipios que la integran no ha sido homogéneo, porque hay pueblos en los que se ha conservado el euskara, y otros, a veces muy próximos, en los que se ha perdido.

Y aquí se han tenido en cuenta estas diferencias.

En todos los casos, sin embargo, y a pesar de estas diferencias a nivel munipal, ha quedado muy claro que el hecho lingüístico se plantea, no a este nivel local, sino al comarcal.

He aquí las comarcas cuyo análisis hemos incluido en el presente estudio mencionadas a partir del límite occidental del País Vasco y en dirección al límite oriental, según aparecen en el mapa que damos en otro lugar de este libro, a modo de franja intermedia entre la zona vascófona y la castellanizada.

Vizcaya: Las Encartaciones
La margen izquierda del Nervión

Alava: El valle de Ayala-Oquendo (Llodio-Amurrio)
La comarca de las estribaciones del Gorbea (Zuya-Cigoitia)
La comarca de Villarreal de Alava
La llanada alavesa (Salvatierra-Araya)

Navarra: La Barranca (desde Ciordia hasta Irurzun)
Los valles de Iza, Ulzama, Atez-Odieta
Los valles de Erro-Aezcoa
El valle del Roncal

No consideramos necesario entrar aquí en el análisis de las razones por las que estas comarcas son diferentes entre sí.

Los procesos (el cómo)

Las comarcas son diferentes, no sólo en su situación actual, sino en el proceso lingüístico que han seguido unas y otras: por un lado, y en cuanto al tiempo, en unos casos la castellanización se ha producido en épocas remotas, y en otros el proceso ha tenido lugar en los últimos decenios; y en cuanto a las incidencias se refiere, la castellanización de unos se ha producido principalmente por la acción de agentes externos, personas extrañas al lugar, mientras que en otros han intervenido factores que son internos: sus propios hijos han llevado el castellano que han aprendido fuera del país.

Así, esta diversidad de situaciones nos ha llevado forzosamente a adoptar nuestra metodología a cada caso.

Sin embargo, hemos querido mantener la referencia común de un hilo conductor que nos permita comparar los diferentes elementos en las formas en que se ha producido el hecho de la sustitución lingüística.

Y esto no ha sido fácil.

No hay más que pensar en la disparidad de circunstancias que se dan en el caso de las Encartaciones de Vizcaya y otras más recientes como los de la llanada alavesa o el valle del Roncal, en los que resulta a veces imposible recoger los testimonios de aquellos que han vivido el proceso de sustitución lingüística.

LOS MECANISMOS DEL PROCESO DE SUSTITUCION

Aquí hay que partir de un hecho que indica la dinámica del proceso de sustitución de una lengua por otra, de castellanización, de que estamos hablando: el ciclo que se ha cumplido ya en las áreas que hemos llamado castellanizadas está en estas zonas que estamos llamando de contacto, en proceso vivo de consolidación.

Esta es la primera constatación que se desprende del estudio realizado en aquellos pueblos y comarcas en las que hasta no hace mucho todavía se hablaba euskara y ya se está perdiendo.

El castellano se va imponiendo de acuerdo con el esquema conocido.

1) Castellanización *inicial*: cuando los niños dejan de hablar euskara; 2) castellanización *avanzada*: cuando son los jóvenes los que dejan de hablar su lengua; 3) castellanización *consolidada*: cuando dejan de hablar el euskara los adultos, y 4) la castellanización está *consumada* cuando ni los ancianos lo hablan.

Esta es, pues, otra de las constataciones o testigos de la tendencia hacia la sustitución de la lengua oficial cultivada: la que ha quedado marginada va desapareciendo en la medida misma en que van incidiendo, por un lado, la escolarización y la influencia de los medios de comunicación, y, por otro, el mecanismo de transmisión de la lengua a través de las generaciones, cada vez más debilitado ante el acoso exterior; influencia ésta, la externa, que va creciendo a medida que disminuye la que tradicionalmente ha venido ejerciendo el núcleo familiar.

Este hecho se repite a lo largo y ancho de toda la franja que va desde las Encartaciones en Vizcaya hasta el Roncal en el extremo opuesto de Navarra.

Se observan unas excepciones que confirman esta regla:

Aramayona, en Alava, y La Barranca y Ulzama, en Navarra, consiguen conservar el euskara en algunos municipios. Estos testigos excepcionales han sido objeto de una atención particular, y se ha constatado la existencia de pequeños núcleos que han pugnado por mantener el euskara en medio de un contexto general de erosión y pérdida total de la lengua.

Este mecanismo nos pone de relieve el valor excepcional que tiene la voluntariedad, que es ejemplar, pero que no deja de tener un valor testimonial que es siempre temporal y precario.

Los mecanismos maestros están en otra parte.

Estos están allá donde actúan las constantes a que hemos hecho ya referencia: las socio-económico-culturales, a la postre políticas, porque a su impulso se produce, como ha ocurrido en la gran mayoría de los pueblos que están situados en esta franja contaminada por el mal de la diglosia: primero un corto período de pseudo-bilingüismo en que va progresando el castellano a costa del euskara, hasta que luego termina imponiéndose.

Los factores de mayor incidencia son, escalonados de mayor a menor: 1) los socio-políticos; 2) los socio-económicos; 3) los institucionales, y 4) los psico-sociales.

Vamos a analizar brevemente cada uno de ellos.

1. Los factores socio-políticos

Dentro de un punto de vista general de colonialismo lingüístico, en el que funcionan mecanismos que se repiten en todos los procesos de colonización conocidos, desde la americana por España (siglo XVI y siguientes) hasta la argelina por Francia (siglos XIX y XX, hasta nuestros propios días), hay que señalar, además de las medidas político-administrativas que se van imponiendo desde la Administración central (y en nuestro caso a partir del reinado de los Austrias —comienzo del siglo XVI— y, sobre todo, de los Borbones —siglo XVIII—) los hechos siguientes:

1) La actuación de *los representantes del rey*: han sido el vehículo directo de la política colonial haciendo que *las comunicaciones en las dos direcciones se establezcan sólo en castellano,* y promoviendo círculos culturales y sirviendo de vehículo para la obtención de cargos y honores en la Corte.

2) Los maestros nacionales han cumplido (han tenido que cumplir, hay testimonios de supervisión y castigo para los condescendientes) su papel de educadores en castellano, y con la virtud de "la letra, con la sangre entra", que ha dado los frutos que todos conocemos. Han sido ellos, desde su situación privilegiada de educadores de la población infantil y del prestigio con que han ejercido en los pueblos, los agentes, voluntarios o no, de esta siembra que era al mismo tiempo el herbicida más eficaz contra el brote silvestre y pertinaz que era la enemiga de la única planta, se nos decía, capaz de dar el fruto de la cultura y el progreso. Estas enseñanzas impuestas hasta con castigos físicos que han conducido a la castellanización sistemática de no pocas zonas del país, han provocado frustraciones educativas y hasta sentimientos de culpabilidad que los psi-

quiatras están en condiciones de medir; son muchos los vascos de prestigio profesional y moral que han dado el testimonio de su triste experiencia escolar; y en cuanto a los demás frutos de esta política, a la vista están.

3) *Los funcionarios públicos*, especialmente los secretarios de Ayuntamiento, y de estos sobre todo los que han ejercido en municipios rurales, en su mayoría de habla exclusivamente euskérica, han sido los agentes más cualificados de la política de colonización lingüística que ha padecido el país. La mayoría de ellos se ha contentado con "cumplir con su obligación", a lo juicio de Nüremberg, pero los hay, y muchos, que se han propasado por cuenta propia.

Acaso es hora de decir, después de haber mencionado estos tres factores, porque todas las horas son buenas para hacer justicia, que ni la lengua castellana ni la francesa, como tales, son culpables de ningún acto de colonización y de ambición imperial, sino que son los colonizadores y los imperialistas animados del espíritu Jacobino y Centralista los que han usado de sus lenguas como instrumentos de dominio.

Todos estos factores han tenido en Euskadi-Sur expresión reciente y virulenta durante estos cuarenta años largos de franquismo que parece que no acaban de irse.

2. Los factores socio-económicos

También éstos, aunque en medida más modesta, han incidido en el proceso de sustitución que estamos denunciando:

1) *La industrialización* y los cambios de actividad económica, y en el contexto de la colonización cultural que estamos describiendo, han incidido fuertemente en el desuso del euskara. Hasta la masiva industrialización de estos cuarenta años, la sociedad rural de Guipúzcoa, Vizcaya y parte de la de Navarra y Alava, constituía un mundo entero, y un mundo enteramente euskaldun; tanto, que era impensable oir hablar castellano en el campo. Cualquier proceso de cambio dentro de un mundo cultural estructurado en un modelo vasco, y euskaldun, no hubiera sido, a pesar de la inmigración, la catástrofe de desarraigo y dolor que ha resultado en el desabrigo institucional propio y la hostilidad de que ha sido objeto por parte del extraño al genio de su lengua y de su civilidad. Esta impotencia y este dolor han quedado reflejados incluso en las fuentes de la lucha armada que vivimos malamente estos días.

De la misma manera (aunque en tiempos, ritmos y métodos distintos) que en las dos guerras carlistas y la tercera republicana.

2) *La inmigración* que ha producido la industrialización, en algunas zonas masivas, proviene de horizontes culturales y lingüísticos muy distintos. Sin instituciones vascas capaces de canalizarla, como ocurre en

otros países de lengua diferente, se ha convertido sin querer en un instrumento de consolidación del proceso de sustitución lingüística promovida desde las instancias político-administrativas y educativas con una clara intención centralista.

3) *La vida familiar* ha sufrido profundamente en sus estructuras debido a estas razones socio-económicas. Estos cambios dentro de un cuadro institucional vasco se hubieran digerido, como se ha dicho, a la manera en que se han ido aceptando en otros países; pero enmarcado por instrumentos políticos dirigidos a destruir de raíz nuestra cultura, ha sido fatal, tanto para la lengua como para la familia, porque en nuestra cultura han venido funcionando ambas a través de unos resortes sicológicos que han hecho de la familia vasca un mundo que se ha venido abajo sin ningún recurso institucional que la defendiera. Así, la erosión lingüística iniciada en la escuela va infiltrando poco a poco las estructuras de la comunicación familiar. Y cuando este proceso de la sustitución del euskara como lengua familiar llega a cumplirse, se puede decir que el proceso de sustitución de una lengua por otra ha terminado.

3. Los factores institucionales

Aquí distinguiremos entre *dos niveles de Institución*: la *externa*, la que emana de la Corte del rey, y la *interna*, aquella muy importante que viene funcionando todavía en Euskal-Herria hasta 1839, y luego más limitadamente hasta 1876.

1) Entre las instituciones *externas* que tienen incidencia sobre la lengua está, en primer lugar, *la Iglesia*.

Su jerarquía y sus ministros han jugado una papel importante en los procesos de sustitución, pero también en los de conservación del euskara. La jerarquía, y con muy contadas excepciones, y éstas locales, ha adoptado en general una postura de pretendida indiferencia que en la realidad se traduce en apoyo al proceso de sustitución lingüística ya desde los Seminarios, donde no se permite preparar a los futuros sacerdotes en la lengua en que van a estar obligados por la necesidad a ejercer su misión.

La actitud de pretendida indiferencia ha llegado a revestir formas de antivasquismo más acusadas en los centros de enseñanza regentados por religiosos de las diferentes congregaciones, tanto de cara a la formación de los propios religiosos (seminarios, noviciados y casas de formación) como en los colegios de enseñanza primaria y media o en los centros universitarios que acogen a la juventud de las clases más acomodadas del País.

La falacia de ciertos planteamientos que hacían incompatible el amor a la propia lengua y cultura (cosas mundanas) con la "santa indiferencia" que debe caracterizar a los religiosos en relación con las cosas de este mundo, ha llevado a no pocos hijos, y sobre todo hijas, de nuestro

pueblo a aborrecer, en aras de su vocación religiosa, los valores más sagrados de nuestro pueblo. La "santa indiferencia" no era, sin embargo, obstáculo para asumir y fomentar la lengua del colonizador.

Parece mentira, pero es así.

En cuanto a estos sacerdotes, hombres del pueblo, han luchado en una gran proporción, y con la limitada capacidad que hemos dicho, en su defensa; pero su sentido de la obediencia ha reducido en general esta labor, en años y años de desesperanza, a sólo una actitud testimonial. Aunque a veces ésta ha sido importante, tanto en actitudes colectivas como en decisiones personales que en ocasiones han llegado hasta su incorporación a la lucha armada. Este es el camino por el que se han llegado a desvasquizar comunidades rurales que, sujetas a la gran influencia de la Iglesia, se han dejado hacer: desde el momento en que los sacerdotes dejan de enseñar el catecismo en euskara a los niños y abandonan la predicación en euskara (ambas, y por razones de eficacia, tradicionales hasta el franquismo), el proceso de sustitución lingüística recibe el espaldarazo definitivo.

2) Históricamente, las instituciones vascas presentes en las *Juntas Generales*, en las *Diputaciones*, en los *Ayuntamientos*, nombrando maestros para las escuelas municipales que funcionaban en los pueblos y en las barriadas, hicieron mucho porque se incorporase el euskaldun sin tantos traumas al castellano que fue obligatorio siempre, aún con la dificultad de que estos maestros estaban sujetos a partir de la Ley Moyano de Educación, que fue impuesta el año 1857, a la inspección del Estado.

3) Institución interna importante en Euskal Herria, *la familia*. Además de lo ya mencionado en el aspecto de la incidencia socio-económica que ha padecido, podemos añadir aquí que ésta es la institución en la que ha encontrado tradicionalmente refugio la lengua en las épocas más despóticas. Se constatan, sin embargo, casos en que la misma familia, y por temor a ver reproducidos en sus hijos los desprecios públicos y hasta los riesgos políticos y policiales padecidos por sus padres, éstos han cortado el euskara de raíz en el seno de la familia, y algunas hasta han fomentado una cierta aversión hacia ella.

En ambos casos se han provocado muy serias reacciones de los hijos, ya conscientes de su identidad lingüística, ante la actitud de sus padres; tanto, que es a este nivel donde se ha producido las reacciones más espectaculares de recuperación lingüística.

4. Los factores psico-sociales

Estos mecanismos han funcionado en forma de prejuicios y estereotipos favorables al castellano, la lengua de prestigio, la que se sabe que va a ganar.

El *prejuicio* favorable a la lengua que da más número de satisfacciones y expone a menor número de contratiempos, comienza a heredarse, y se va confirmando con la experiencia. *El estereotipo* es una especie de clave que funciona casi siempre automáticamente; este "casi" está alimentado por una información, una conciencia y una voluntad de lucha que sólo alcanza a unas pocas excepciones personales, y la escasa influencia directa que pueden ejercer.

Son los casos que se han manifestado en la franja que va desde las Encartaciones hasta el Roncal.

Por los caminos reales de la Educación a todos los niveles, la Iglesia oficial (porque Dios habla, primero en latın y después en castellano, menos en los casos —y es de justicia señalar que han sido numerosos— en que habla por boca de los ministros de nuestro pueblo), la Administración y los Medios de Comunicación, era fácil, ha sido muy fácil, presentar al castellano como la lengua de la cultura, del progreso y de la civilización moderna. No tenemos que olvidar que, además de las anchas y cómodas vías por las que el castellano ha llegado a ser la lengua que hablan millones de personas en todo el mundo, ha florecido en una de las más ricas literaturas, y ha sido aceptada como una de sus lenguas oficiales en los organismos internacionales.

Todo está, pues, en favor del castellano y en contra de la lengua de un pueblo reducido de por sí y al que ya se le ha cortado en las tres cuartas partes de sus hablantes.

En esta escala de valores, la dureza con que se ha actuado resulta más criminal.

Tanto, que hasta se le han achacado al euskara daños y anemias congénitas de dialecto, de jerga; los mismos atribuidos al castellano por parte de los que defendían en su tiempo el latín como la lengua de la cultura y del prestigio.

Y todo este pobre concepto que se tiene de la lengua más antigua de Europa no se ha rectificado a través de la escuela y de la Universidad, instituciones que debieran estar obligadas a difundir la verdad científica, sino que se ha dejado correr como verdad evidente esta mentira en todo el Estado español. De manera que hoy, cuando empezamos a querer estrenar democracia, tropezamos con esta incomprensión y hasta hostilidad, ante la justa reivindicación de nuestra cultura y nuestra lengua, comprendida en el marco del derecho elemental de recuperación política a que aspira el pueblo vasco.

En busca de la simple justicia.

Ningún privilegio, absolutamente.

Y mientras esta incomprensión hostil continúa haciendo caricatura de nuestro retrato, la población vasca, y sobre todo vascófona, que ha tenido que pasar por toda clase de vejaciones políticas y culturales al no poder expresarse en castellano en la escuela, en el servicio militar y hasta

en el servicio doméstico que ha enviado nuestro pueblo a Madrid, porque hemos servido para muchas cosas, se siente otra vez, y ahora en caminos que dicen de democracia, incomprendida, burlada.

De la reacción de las generaciones más jóvenes, ellos se están encargando de explicar.

INCIDENCIA POR ZONAS

Primero, las pérdidas en estas *Areas de contacto* se han producido en tiempos muy diferentes.

En época muy antigua, en *Las Encartaciones* de Vizcaya. Más recientemente, en el *Valle de Iza* y *El Roncal* en Navarra, a pesar de que no hemos podido hallar ningún testimonio directo. En otras, el proceso de pérdida es más conocido, por más reciente, pero aún dentro de esta área hay zonas más difíciles de auscultar, como ocurre con las de Ayala-Oquendo y Salvatierra-Araya.

Hechas estas aclaraciones acerca de las áreas en las que sólo ha sido posible el trabajo de historiador, veamos las circunstancias en que se han producido las pérdidas en otras más recientes:

En la zona de *Ayala-Oquendo* hay áreas diferenciadas: *Llodio* y *Ayala-Oquendo*, por una parte, donde se inicia el proceso de sustitución a principios del XIX, y no se consuma hasta el año 1920, y la de *Amurrio-Barambio*, por otra, donde toma fuerza sólo a fines del XIX y comienzos del XX. En las *Estribaciones del Gorbea* también hay diferencias entre unos lugares y otros, pero en general la pérdida comenzó en la segunda mitad del siglo XIX en los lugares de pérdida más antigua, aunque en la mayoría no se produce hasta comienzos del XX; y aunque en forma precaria, se conserva el euskara todavía. En la *Llanada Alavesa*: la pérdida es antigua en *Salvatierra*, donde ya se ha cumplido a comienzos del XIX, pero en *Araya* se vino hablando hasta comienzos del XX. En *La Barranca*, la fecha clave de la pérdida se sitúa en la guerra de 1936; a partir de ella se ejerció la fuerte represión que debilitó al euskara, aunque éste continúa siendo todavía el idioma vivo, a excepción, quizá, de Villanueva de Araquil, donde ya se dejó de hablar a comienzos del XX. En *Iza-Ulzama-Atez-Odieta*: *Sarasa* está castellanizada desde la segunda mitad del siglo XIX; en *Culina*, sus comienzos se pueden situar hacia 1920, y su consumación, en la década del 60. En los valles restantes, *Ulzama-Atez-Odieta*, el momento cumbre de la castellanización se produce con la guerra civil, y no ha terminado de cumplirse del todo todavía. En *Erro-Aezkoa*, la pérdida se inicia un poco antes, pero aún hoy hay ancianos que lo hablan.

En *resumen*: Si excluimos aquellas zonas en las que la pérdida del euskara es antigua, y de la que ya no quedan testigos, el momento cumbre de la castellanización se sitúa en torno a la guerra civil, con sus momentos más difíciles a partir de ella, durante el largo período franquista.

	COMARCA	MUNICIPIOS QUE INCLUYE	SITUACION LINGÜISTICA
VIZCAYA	ENCARTACIONES Habitantes en 1975: 335.506	1. Lanestosa, Carranza, Trucíos, Arcentales	Se ignora la época en que se perdió el euskara. La toponimia no es euskaldun.
		2. Sopuerta, Zalla, Valmaseda 3. Galdames, Güeñes, Gordejuela	Fueron vascófonas hasta comienzos del s. XVIII Perdieron el euskara para finales del s. XVIII
		4. Musques, Abanto y Ciérvana, Santurce	Tampoco existen pruebas de cuándo se ha perdido.
		5. Portugalete, S. Salvador del Valle, Sestao, Baracaldo	Fueron euskaldunes hasta finales del s. XVIII. A finales del s. XIX en Baracaldo se hablaba euskara.
ALAVA	VALLE DE AYALA Habitantes en 1975: 36.407	1. Arceniega, Oquendo 2. Ayala, Llodio	Euskaldunes hasta comienzos del s. XIX. Perdieron el euskara entre 1850 y 1920.
		3. Amurrio, Orduña 4. Lezama, Arrastaria	Se conservó el euskara hasta finales del s. XIX. Se ha perdido durante este siglo. Quedan algunos residuos en Barambio (Lezama).
	ESTRIBACIONES DEL GORBEA Habitantes en 1975: 6.568	1. Urcabustaiz, Zuya, Cigoitia	Euskaldunes hasta mediados del s. XIX. La pérdida se produce entre 1850 y 1920. Quedan algunos pocos vascófonos
		2. Villarreal de Alava, Arrazua-Ubarrundia	Euskaldun hasta comienzos del s. XX. La pérdida se inicia a partir de la guerra. Hay ancianos que conocen el euskara.
		3. Aramayona	El euskara sigue vivo en esta localidad.
	LLANADA ALAVESA Habit. 1975 = 9.230	1. Barrundia, San Millán, Aspárrena, Zalduendo	A comienzos del siglo XIX se inicia la pérdida del euskara que se consuma en los comienzos del s. XX.
		2. Elburgo, Alegría, Iruraiz-Gauna, Salvatierra	A finales del s. XVII se inicia el proceso de pérdida. A mediados del s. XVIII se consolida. A finales del s. XVIII y comienzos del XIX quedaba consumado.
NAVARRA	LA BARRANCA Habit. 1975 = 19.721	1. Ciordia, Olazagutía, Alsasua 2. Urdiain, Iturmendi, Bacaicoa, Echarri-Aranaz	– En Alsasua, Iturmendi y Araquil se inicia la pérdida a mediados del s. XIX (1850). – En Ciordia, Olazagutia, Bacaicoa, Lacunza, Huarte-Araquil, Irañeta, la pérdida del euskara se inicia con la guerra y se consolida con la postguerra.

COMARCA	MUNICIPIOS QUE INCLUYE	SITUACION LINGÜISTICA
LA BARRANCA Habit. 1975 = 19.721	3. Arbizu, Ergoyena, Lacunza, Arruazu Huarte-Araquil, Irañeta 4. Araquil	– Los municipios de Urdiain, Ergoyena, Arbizu, conservan viva la lengua. – Echarri-Aranaz también, aunque en menor grado.
IZA, ULZAMA, ATEZ, ODIETA Habit. 1975 = 3.543	1. Iza 2. Ulzama, Atez, Odieta 3. Lanz, Anué	– En el valle de Iza la pérdida se inició a partir de mediados del s. XIX y se ha consumado para mediados del XX. – En los valles de Ulzama, Atez, Odieta los primeros síntomas de pérdida se producen a partir de la guerra civil. Todavía no se ha consumado totalmente. Quedan algunos lugares en que predomina el euskara. – En el municipio de Lanz y el valle de Anué el proceso se inició algo antes y la presencia del euskara es menor.
ERRO-AEZCOA Habit. 1975 = 3.932	1. Erro, Burguete, Roncesvalles, Valcarlos	– La pérdida del euskara se inicia hacia 1920. – Se consolida a partir de 1940. – Queda consumada hacia 1965. A excepción de Valcarlos (Luzaide) donde se mantiene vivo el euskara.
	2. Orbaiceta, Garralda, Oroz-Betelu, Aria, Orbara 3. Arive, Garayoa, Villanueva de Aezcoa 4. Abaurrea Alta y Abaurrea Baja	– Los municipios que conservan el euskara son los de Aria, Abaurrea Alta y Villanueva. – En los restantes municipios la pérdida del euskara es reciente, a partir de la guerra, pero casi total. Sólo quedan algunas personas que lo conocen.
SALAZAR Y RONCAL Habit. 1975 = 4.168	1. Ochagavia, Izalzu, Jaurrieta, Escaroz, Oronz Esparza, Sarriés, Guesa, Gallués, Burgi	– A principios de siglo el euskara era la lengua de uso en casi todo el valle. – La pérdida del euskara es casi total en el valle. Quedan algunos ancianos que lo hablan todavía, de forma esporádica. Pero ha desaparecido como lengua de uso habitual.
	2. Roncal, Urzainqui, Isaba Uztarroz, Vidangoz, Garde	– El uso del euskara era mayoritario a mediados del s. XIX. – El elemento femenino sigue siendo monolingüe (euskaldun) hasta los umbrales del s. XX. – En 1932–36 se oía hablar euskara en Isaba y Uztarroz. – La desaparición total se ha producido hacia 1975 con la muerte de la última anciana que quedaba.

Los factores de pérdida

Tienen importancia los *socio-económicos*.

Aunque ésta se produce en forma desigual por zonas: En Las Encartaciones, Llodio y Ayala, en Salvatierra, en Sarasa, en los valles de Ulzama, Atez, Odieta, Erro-Aezkoa, en el Roncal, el euskara ya estaba en trance de perderse antes de los cambios estructurales y de actividad económica; la industrialización sola, por sí misma, no ha sido causante directa; y, sin embargo, sí ha contribuido a acelerar la pérdida del euskara, sobre todo en zonas tales como la de la margen izquierda del Nervión, donde al tiempo de una gran transformación económica y social se ha producido otra decisiva: la demográfica provocada por la inmigración.

En esas zonas el euskara ha quedado sumergido a falta de una infraestructura cultural vasca adecuada.

Esta, la de contar con esta infraestructura, es la razón por la que la incidencia de factores parecidos no ha producido resultados iguales en Guipúzcoa. De aquí podemos deducir que la presión de los factores socio-económicos no son causa suficiente cuando vienen solos.

También tienen importancia los *factores socio-políticos*, sobre todo cuando vienen acompañados de los *factores institucionales externos* que son su compañia habitual a lo largo del siglo XX, pero sobre todo a partir de 1936.

Se padeció durante la dictadura de Primo de Rivera, y también, aunque no se mencione tanto, durante la República, época en la que la postura oficial central más favorable era de indiferencia, una forma de hostilidad, y a veces de verdadera prohibición; este testimonio es unánime en la zona alavesa de Ayala-Oquendo, y también en las Estribaciones del Gorbea.

Esta situación se acentuó dura y cruelmente a partir de 1936 y la posguerra.

Como testimonio de esta crueldad, vamos a dar ésta recogida en Pamplona:

Un matrimonio euskaldun de la montaña de Navarra, y por temor a represalias contra los que manifestaban algún cariño por el euskara en los pueblos, se traslada a la capital, y con una consigna estricta: ocultar sistemáticamente todo signo de identidad vasca. El miedo se convertía en terror cuando se enteraban de que gente acusada de ser vasca y nacionalista era detenida, maltratada con brutalidad, y finalmente transportada en camiones a la Sierra de Urbasa, donde eran despeñados en el tristemente famoso balcón de Urbasa. A tanto llegó el terror que ni siquiera entre el matrimonio se cruzaban palabra en su lengua, hasta entonces habitual. Menos aún a los hijos a los que querían preservar de riesgos. Pasaron los años, casi cuarenta, hasta que llegan los encuestadores ahora; en un principio se niegan a decir que conocen el euskara, hasta que en

la conversación que se hace fácil confiesan el pecado de haber escondido su lengua durante cuarenta años.

Ha sido a sus hijos a los que más ha sorprendido el hecho.

A quien ha pasado por esto, ¿qué se le puede reprochar?

Se ha escrito mucho sobre los ghettos judíos en Alemania en tiempos del nazismo, pero aquí, y aunque en proporciones y formas diferentes, también se ha producido esta brutal discriminación cultural que ha conducido a muchos a la ejecución, y a veces de la manera más brutal.

No hay una sola comarca de esta zona de contacto en la que no se le mencione como una de las causantes de la pérdida del euskara.

Junto a estos factores socio-políticos que a menudo han venido acompañados de otros institucionales externos, hay que señalar la incidencia instrumental muy concretada en los que ostentaban algunos cargos: maestros, secretarios, sacerdotes, médicos y veterinarios, porque eran los primeros que abandonaron la lengua vasca, con el consiguiente descrédito para la poolación que los tenían como sus modelos cultos.

En cuanto a los *factores institucionales externos* han ocasionado verdaderos estragos en estas zonas limítrofes euskara-castellano: la Administración Pública, en todos los casos, y junto con *el aparato jurídico y administrativo*, rabiosamente antivasco, *las escuelas nacionales y sus maestros*, y también los *secretarios de Ayuntamiento*. Todas las zonas coinciden aquí en señalar con el dedo, a veces como fuentes de burla, en otros de castigo con el anillo y el lazo, y luego los palos, cuando se les escapaba una palabra en euskara. Tenemos el caso de un maestro que llegó a rasgar el tejido que une la oreja con la piel del cuello a consecuencia de los estirones a un niño porque le había sorprendido hablando en su lengua; otro en que llegó a abrirle una brecha en la cabeza mediante una regla con arista de metal, y aún otro más aberrante de un maestro, y éste euskaldun, el que valiéndose de la punta de un compás le rasgó el frenillo de la lengua a una niña porque había hablado en euskara en un pueblecito de Navarra [1]. Estos son algunos de los testimonios que se pueden comprobar hoy.

Serán casos extremos, es verdad, pero no son los únicos.

Este era el clima.

También se cita a la Iglesia como coautora o ayudante de la Administración Pública en esta deseuskarización del País en prácticamente todas las comarcas estudiadas, y no se han recogido excepciones (sí, y honrosas, a nivel particular, pero no jerárquico) de casos en que haya actuado en sentido contrario, como tal Iglesia [2]. La Iglesia no ha persegui-

1. *El libro blanco del euskara*, ya citado, p. 319.

2. Esta complicidad ha sido más acusada en los centros de enseñanza regentados por las diferentes congregaciones religiosas, las cuales, como hemos apuntado anteriormente, han colaborado eficazmente en el proceso de genocidio cultural y lingüístico que ha sufrido nuestro pueblo.

do al euskara directamente, sino mediante una *indiferencia* que la hace cómplice del proceso genocida.

En cuanto a *los factores institucionales internos:*

La familia, el vecindario, el trabajo y la diversión han tenido poca influencia en el proceso de pérdida del euskara, más bien han sido los lugares donde el comportamiento de la sociedad ante el euskara ha quedado reflejado. La armadura *familiar* no tenía consistencia para hacer frente a esa avalancha institucional. En cuanto al *lugar de trabajo* de esta zona de contacto, donde predomina el campo, los agricultores eran reacios a este proceso de sustitución, pero más bien de forma instintiva y biológica que de forma consciente y razonada. En cuanto a *los industriales y comerciantes*, estos sí han sido favorables al cambio lingüístico, por lo que éste podía suponer de mejora de sus negocios.

Factores de resistencia al cambio lingüístico y de recuperación

A pesar de que vista así, desde fuera, la situación del euskara en esta zona llamada de contacto parece desalentador, sus habitantes observan posibilidades de recuperación clara *en todas las zonas sin excepción.*

Y en cuanto a los signos, he aquí los que apuntan:

1. La toma de conciencia de la identidad vasca que se ha producido en gran parte de la juventud. 2. La propia valoración de la lengua; los ancianos euskaldunes de Amurrio, Barambio y Erro-Aezkoa se sienten de nuevo orgullosos de ser vascos.

Hay, sin embargo, zonas como Cigoitia, Villarreal de Alava, Sarasa, en que estos signos son insignificantes o débiles.

Y se señala la necesidad de establecer o fortalecer los factores de recuperación adecuados:

1. Darles la oportunidad de recibir información acerca del País y su cultura mediante charlas, cursillos y exposiciones, además de los medios de comunicación, sobre todo radio y Televisión.

Sólo así pueden salir del ghetto en que han estado hasta ahora.

2. Enseñanza gratuita y generalizada *del* y *en* euskara, como la que han tenido, y tienen, en castellano. A nivel de parvulario, totalmente en euskara; para EGB, las exigencias no son tan compartidas en todas las comarcas, aunque en general están por una enseñanza de tipo bilingüe, sin descartar en ningún momento que pueda darse más adelante totalmente en euskara.

3. Juntamente con la reestructuración de las ikastolas, la creación de nuevas en todos los municipios en que falten.

4. Un apoyo oficial a las escuelas de alfabetización de adultos, desde los niveles de profesorado y locales hasta los medios audiovisuales más modernos.

Claro, todo esto en un clima de apoyo real de la Administración Pública a través de un Estatuto de Autonomía, para que estas medidas puedan ser puestas en práctica por un Gobierno Vasco.

A NIVEL DE HISTORIA O TESTIMONIOS PERSONALES

1. Personas que han perdido el euskara

Los factores que han influido más:

a) Dependen del *entorno*, de su configuración económica, y también de la vitalidad misma del euskara en el lugar. b) El más decisivo resulta *la escuela*. c) Y aparte de estas dos de orden general, pero ya con matizaciones locales: el *trabajo industrial*, el *nuevo vecindario*, y en el caso de los jóvenes que cumplen la edad, el *servicio militar*; también se cita *la Iglesia*, porque hay bastantes encuestados, especialmente de medios rurales y de bastante edad, que insisten en este factor.

En cuanto a los factores de recuperación de estas personas que han perdido el euskara, resulta curioso constatar que la gran mayoría de los encuestados estaría dispuesto a hacer un esfuerzo con tal de que se le diera posibilidades de volver a aprenderlo. Los cuatro que dicen no ser capaces de hacerlo son ancianos (70, 73, 79 y 90 años), pero el resto, cuyo promedio de edad tampoco es bajo (57,5 años) es positivo.

Esto resulta alentador.

2. Personas que aprenden euskara

Se producen hechos tan importantes para el futuro del País como la recuperación lingüística de uno de Tudela; también otros que son de fuera, de Madrid, Málaga y Salamanca, y una muchacha de Badajoz, han aprendido euskara.

Los factores impulsores que constantan los encuestados, de un promedio de edad de 30 años, dados en orden de prioridad, son: 1) una conciencia de pertenecer al Pueblo Vasco; 2) la existencia de una cultura vasca, y la importancia de la lengua como elemento identificador fundamental.

En cuanto a *los factores y las posibilidades de recuperación.*

La mayoría considera que el elemento clave que hay que potenciar es la concienciación de ser nacional vasco, y de la importancia de la lengua y de la cultura.

Y consideran necesaria esta primera etapa previa por un doble motivo: a) sin ella no es posible comenzar un aprendizaje suficientemente

motivado del euskara, y b) para los que están aprendiendo es de vital importancia contar con un entorno que les sea favorable, y en la medida de lo posible, euskaldun, para poder practicar la teoría.

Y para ello piden todos los condicionantes que ya hemos venido mencionando en otros apartados.

Por eso, la responsabilidad futura de los partidos políticos en torno a la formación masiva de sus militantes en esta línea es muy grande, sobre todo para aquellos que buscan la integración social de los inmigrantes en la vida y la historia de Euskadi. En Euskadi debe existir una única comunidad de vascos, euskaldunes (bilingües, con español o francés) que aportarán diferentes soluciones a los problemas de convivencia social y económica entre los diferentes grupos y clases sociales.

Capítulo 3

LAS AREAS URBANAS (CAPITALES DE PROVINCIA)

El objeto de esta investigación se ha centrado sobre todo en las capitales de provincia.

Se pretende conocer el grado en que funciona el euskara en la sociedad más compleja de las grandes aglomeraciones: 1) en la vida pública; 2) en las instituciones, y 3) en la vida familiar.

No hemos podido realizar el estudio exhaustivo que merece este importante campo en que se juega, y cada día más, la suerte de nuestra lengua; sin embargo, el material que hemos alcanzado a recoger con los medios de que hemos dispuesto nos permite llegar a algunas conclusiones.

Pero con la idea de que no bastan; hay que ir a un estudio exhaustivo del problema cuanto antes.

1. La presencia del euskara en la vida pública

En principio, las señales externas del euskara aparecen más bien pobres.

El euskara es poco utilizado en el *campo publicitario*, consecuencia de su escasa rentabilidad; en los *sectores comerciales*, la presencia del euskara en los empleados es muy reducida.

Es en el mundo de la *cultura* en el que resulta evidente la voluntad de recuperación que late en la población, tanto en su forma hablada como en la escrita. La evolución se ha registrado en los últimos años, y su conte-

nido revela además la clara intención de recuperar la identidad vasca. Estas Conferencias, Semanas Culturales y Festivales que van desde la presentación de Coros populares, Audiciones de *bertsolaris*, actuaciones de figuras ya populares de la Canción moderna en nuestra lengua y la presentación de Grupos de Baile y Txistu de calidad, está afectando, y se trata de un fenómeno nuevo, a todas las capitales y en todos sus sectores o barrios.

Claro que con matices de volumen de una ciudad a otra.

Pero este auge a partir de finales de 1975, y, sobre todo, de 1976, es también evidente en el campo de la publicidad, que alcanza a Pamplona y Vitoria, hasta ahora casi ausentes del fenómeno.

Es un indicador de la incidencia que ha tenido el cambio político, y que tenderá a afirmarse sin duda, al amparo del poder autonómico.

2. La presencia del euskara en las Instituciones

1) En cuanto a las *Político-administrativas*, las del *Estado* (Gobierno Civil, Delegaciones ministeriales), no se ha producido cambio alguno: siguen siendo los reductos anti-vascos que eran, salvo alguna rarísima y honrosa excepción de orden personal. Las *Instituciones provinciales* (Diputaciones provinciales o forales), no son mejores; existe una mínima y casi inevitable proporción de vasco-parlantes, pero que no utilizan la lengua en sus relaciones con el público; actúan estas diputaciones como lo que son: un mero instrumento de la Administración del Estado centralista. Tampoco se observa mayor grado de uso del euskara en los *Institutos locales* (Ayuntamientos), la célula natural de nuestra antigua, arraigada y progresiva organización político-administrativa. A modo de ejemplo: en el Ayuntamiento de Bilbao, uno sólo de cada cien empleados es vascoparlante. Salvo en San Sebastián, la suerte de las demás capitales vascas es parecida, si no peor. Y en cuanto a su uso oficial, ninguno.

2) En cuanto a las *Instituciones religiosas:* En los *organismos* diocesanos (Obispado, Curia, Delegaciones diocesanas, Seminario), sí es notoria la presencia de personal vascoparlante, y según las regiones. Tratándose de organismos autóctonos, reflejan la situación de cada Diócesis: mayoritaria en San Sebastián; minoritaria, pero significativa, en Bilbao; más minoritaria en Pamplona, y significativamente más minoritaria aún en Vitoria. La actitud general hacia el euskara: es positiva, aunque un tanto distante y aséptica, como a la espera de que cambien antes otra instancias. En cuanto a las Parroquias y Centros de culto, la realidad es diversa, cambia de una ciudad a otra, de un barrio a otro; mientras en San Sebastián son contadas las parroquias en las que no se usa el euskara en los actos de culto, en Bilbao son numerosas las que se abstienen del todo, aunque hay otras en que la presencia de la lengua vasca alcanza el

10 y hasta el 25 %. Y en cuanto a Pamplona y Vitoria, por este orden de incidencia del euskara, son excepciones las que le dedican alguna atención.

3) En cuanto a las *Instituciones educativas*: A excepción de las Ikastolas, a las que dedicaremos atención aparte, en los *centros educativos, tanto estatales como privados*, hay que distinguir entre la enseñanza *del* euskara y la instrucción que se imparte *en* euskara, tanto en los niveles elementales, como en el medio y en el superior. Así, en los *centros estatales*, no se enseña *euskara* sino de una manera esporádica y en tiempo reciente, y de instrucción *en euskara*, absolutamente nada. Y en cuanto a los centros *no-estatales* o *privados*, se comienza a observar un cambio bastante notable de actitud: aunque no se enseña nada *en euskara* todavía, la enseñanza *del euskara* comienza a generalizarse; todavía en condiciones muy precarias de tiempo, de competencia en el profesorado y la metodología utilizada, pero sí se observa esta evolución favorable.

4) En cuanto a *Otras Instituciones*, tales como las económico-financieras, las jurídico-legales, las sanitarias, las que agrupan profesionales, y otras que están en contacto constante con el público, el interés que han demostrado por la lengua es escaso. Se registra en los últimos años un fenómeno favorable; no, sin embargo, ni mucho menos, en la medida en que está en derecho de exigir la población vascoparlante que usa de sus servicios, y que de esta suerte está siendo discriminada.

Como un *resumen* de esta presencia o ausencia del euskara en *las instituciones que funcionan en el País Vasco*, señalaremos el hecho patente de que han sido ellas las que, cumpliendo las Ordenanzas de la Administración Central, y en buena medida también por su propia cuenta, han llevado a cabo la política de exterminio del euskara hasta el grado en que está postrado.

3. En cuanto a la presencia del euskara en la vida familiar

El cuestionario tenía dos objetivos: 1) conocer el grado de transmisión familiar, y 2) saber del grado de su utilización en el seno de la familia.

1) Hay casos de transmisión familiar del euskara que ascienden hasta proporciones del 80 %, y otros del 60 y 50 %. Al parecer la transmisión funciona en estas proporciones que son altas hasta el momento en que los niños comienzan a ir a la escuela. Luego, a menos que acudan a una ikastola, en la que son los padres los que comienzan a practicar más, la lengua empieza a perderse; salvo, claro es, en las minorías concienciadas de siempre. Visto en su conjunto, este grado de conciencia aparece bajo: en algunos casos achacable al ambiente de hostilidad que les ha rodeado, y en otros debido a la escasa valoración que han dado ellos mis-

mos a su lengua; problema de imagen, casi siempre reflejada de la realidad circundante como por un espejo; y así, el grado de su uso y de su transmisión familiar ha venido descendiendo en las graves proporciones que delatan los resultados.

2) En lo que se refiere a este *grado de utilización*, precisamente, la información recogida nos dice que en general los padres que son euskaldunes de origen sí hablan euskara entre sí, aunque se dejan ganar con frecuencia por el entorno castellano, porque basta que haya uno, un amigo, un vecino, que no sea bilingüe, que no sepa euskara, para que la consideración, la educación, los obligue al cambio y a la dejación y al abandono de lo propio, ya de por sí acosado por este mismo castellanoparlante al que se le rinde este respeto. Un caso más de aquellos en que, además, manda el rasero del que sabe menos. *Entre padres e hijos*, la proporción baja de la anterior, de la de los padres entre sí, aunque ya se observa la inclinación a superar esta tendencia. En cuanto a la conversación de *los hijos entre sí*, la proporción baja notablemente, sobre todo cuando se trata de hijas; en cuanto a porcentajes concretos, hay una ciudad en que sólo el 30 % de la conversación entre hermanos se desarrolla en euskara, y a pesar del ambiente más favorable de nuestros días, hay porcentajes que son aún más bajos. Resulta difícil dar promedios que sean significativos en tal variedad de ciudades y medios familiares; sin embargo, sí es fácil señalar con alguna certidumbre que, en general, el grado de utilización del euskara en la familia vasca ha sido francamente bajo, que la mayoría ha terminado por abandonar el euskara, y que a partir de los hijos mayores, y a medida que la familia va creciendo, la irrupción del castellano se hace más fuerte, hasta que termina imponiéndose; que la razón más general de erosión ha sido la hostilidad del ambiente, el que ha llegado a convertirse en ocasiones en represiones brutales, como es el caso, uno de tantos, que se relata en el capítulo referente a las áreas de contacto.

Y también la falta de motivación, cualquiera que sea su signo.

En esta circunstancias, la conservación del euskara no podía correr una suerte muy distinta a la que ha tenido.

Parte 2

PROCESO DE *CONSERVACION* DEL EUSKARA - SITUACION DIGLOSICA

INTRODUCCION

Antes de comenzar esta Parte 2 queremos hacer una breve *advertencia.*

El material escrito que ha sido necesario para dar cuenta de los datos más significativos de esta parte alcanza, a pesar de su concisión, a 530 páginas.

Sin embargo, a este resumen inevitable hay que hacerle aún otro necesario.

Conscientes de que serán muy pocos los que pueden alcanzar a leer todo este material, hemos decidido hacer este segundo resumen de más breve y fácil lectura. Nos interesa mucho a los vascos divulgar los fundamentos reales de nuestro grave problema lingüístico, sometido durante tantos años a la suerte parcial y violenta de la propaganda oficial que no sólo le ha cortado a la lengua todos sus caminos, sino que también nos ha sido vedada la investigación misma de su estado, y muy crítico, mediante las herramientas científicas de que se puede servir un pueblo para saber cuál es la situación real de su lengua, antigua de seis mil años.

Y no precisamente por su edad, sino como consecuencia del colonialismo lingüístico que ha vivido el pueblo vasco durante varios siglos, y que ha puesto al euskara en este peligro inminente de desaparición.

Sea cual fuere su estado, necesitábamos urgentemente hacer esta radiografía de nuestra lengua sobre la trama muy diversa del tejido humano que constituye la Euskal Herria actual.

Y después de estudiar *las áreas castellanizadas* en la Parte 1, vamos a ocuparnos ahora de esta Parte dedicada a *la situación del euskara en el área vascófona.*

PLANTEAMIENTO Y PRESENTACION DE LA ENCUESTA

Antes de comenzar a dar los resultados de este estudio sociolingüístico, conviene señalar con breve precisión la manera en que lo hemos llevado a cabo.

Su crédito depende de la metodología y el rigor científico con que ha sido aplicada.

Población del Area Vascófona [1]

El *área vascófona* [2] a que se refiere el estudio comprende las comarcas siguientes [3]: En *Bizkaia*, la margen derecha del Nervión (Uribe-Kosta), Uribe-Butroe, Busturia, Lea-Artibai, Durangoaldea (Duranguesado), Arratia-Nerbioi, Nerbioi-Hibaizabal, con *385.817* habitantes. En *Araba*: Aramaio (Aramayona) y Legutiano (Villarreal), con *2.923* habitantes. En *Gipuzkoa*: Deba-Hego (Deba Bajo), Deba-Leniz (Alto Deba), Urolaldea (Valle del Urola), Goiherri, Tolosaldea (la zona de Tolosa), Donostialdea (la zona de Donostia, sin contar con la capital), Oiartzualdea (la de Oyarzun), con *512.895* habitantes. En *Nafarroa*: Baztan-Bidasoa, Sei-Haranak (Seis Valles), Sakana (La Barranca), Ultzamaldea (la zona de Ulzama), con *35.531* habitantes.

Lo que hace un total de *937.166* habitantes.

Por otro lado tenemos las comarcas de las tres regiones de *Euskadi-Norte*, con *125.336* habitantes, a la que se ha aplicado un tratamiento diferente.

Este es uno de los factores fundamentales de que parte el estudio.

Tratamiento de la información de base

Las variables fundamentales sobre las que se apoya este estudio son: 1. La proporción de vascófonos de cada municipio. 2. El tamaño o dimensión de la población.

Estas dos variables fundamentales se combinan entre sí para llegar a una primera aproximación operativa mediante una clasificación de 5

---

[1] La encuesta se limita al área de Euskadi-Sur; queda, pues, al margen de él la población de las tres regiones de Euskadi-Norte, y por una simple razón técnica. En la primera se ha realizado un muestreo al azar entre las *familias*, por razones que diremos más adelante, y en el padrón del Estado francés no fue posible disponer de la misma información, puesto que los datos no eran accesibles.

[2] El resto del territorio vasco (*áreas castellanizadas* y *zonas de contacto*) es estudiado en este volumen mediante elementos que no son de esta encuesta.

[3] *Lur eta gizon, Euskal Herria*, J.L. Lizundia. "Jakin", Aránzazu, 1974.

grupos de poblaciones de acuerdo con el *número de habitantes*: menos de 1.000, 1.000-1.999, 2.000-4.999, 5.000-9.999 y más de 10.000; de igual modo se ha procedido a la clasificación de los municipios por estratos de cada 10 % de *vascófonos*, en total 10.

De esta manera se llegan a clasificar los municipios de la zona vascófona que ya hemos delimitado, en 50 grupos (5 para cada uno de los 10 estratos de vascoparlantes) de acuerdo con el porcentaje de vascófonos y el tamaño de los municipios.

Aquí se ha utilizado el censo de *habitantes* y *familias*, pueblo por pueblo.

De esta relación de los municipios que acabamos de presentar se desprenden los siguientes resultados: de los 214 municipios que comprende la zona vascófona de Euskadi-Sur: 90 tienen una proporción superior al 90 % de vascoparlantes; 26, una proporción comprendida entre el 80 y 90 %; 22, entre 70 y 80 %; 12, entre 60 y 70 %; 11, entre 50 y 60 %; 11, entre 40 y 50 %; 13, entre 30 y 40 %; 16, entre 20 y 30 %; 7, entre 10 y 20 %, y 6 municipios con porcentajes comprendidos entre 0 y 10 % de vascoparlantes.

Elaboración de la muestra representativa

Con estos datos podemos dar el siguiente paso de elaborar una muestra representativa de los habitantes de la zona que nos permita conocer el uso lingüístico del euskara por parte de sus habitantes.

El estudio necesario fue solicitado a los profesores de Estudios Universitarios y Técnicos de Guipúzcoa (E.U.T.G.) Rafael Vidaner y Francisco Olarte. Desde los primeros momentos se buscó el sistema de estratificación que permitiera conservar la representatividad de los resultados a nivel de cada estrato sin hacer excesivo el número de estratos y subestratos en los que se distribuye la población. Así, se decidió que los estratos fueran 5 en lugar de 10, lo cual se lograba sencillamente agrupando las poblaciones con porcentajes de vascófonos comprendidos de 20 en 20 %: 80-100, 60-80, 40-60, 20-40 y 0-20.

Por otro lado, se conservó el criterio sobre el tamaño de las poblaciones que se había seguido para la delimitación de subestratos.

Y de acuerdo con estas bases, el Sr. Vidaner elaboró el siguiente estudio estadístico:

1. *Se plantea estudiar* mediante una encuesta diversos aspectos de los vasco-parlantes del País, y se va a analizar por medio de una muestra aleatoria. 2. *El tamaño de la muestra* que se necesita en función de una determinada fiabilidad es de aproximadamente 1.550 habitantes; con ella existe una probabilidad de 0,95 de que el valor que obtengamos de 'p' (proporción de vascoparlantes en la muestra) más menos 0,025 contenga la verdadera proporción de vascoparlantes de una población ('P') de

935.756 habitantes, que es el objeto del estudio. Este conocimiento previo sobre la población nos permite pensar en pasar de un "muestreo aleatorio simple" a un "muestreo estratificado". 3. En cuanto a la estratificación de la muestra, estudiar mejor las diferencias generacionales, los mecanismos de transmisión de la lengua, y también el grado de utilización de la vida familiar. Desde luego que las preguntas siguen manteniendo un carácter personal, puesto que se solicitan las respuestas a los diferentes miembros que integran la familia: los abuelos, los padres, los hijos.

Hay una limitación en la edad de éstos: los 14 años, puesto que hay la exigencia de un criterio para los encuestados.

Luego se procede al *sorteo* en varios tiempos:

En cada uno de los estratos de porcentaje de vascófonos, y dentro de cada estrato en cada uno de lo tipos de municipios establecidos según el tamaño de su población, se sortea primero el *municipio* en que se ha de realizar la encuesta, y dentro del municipio se procede al sorteo de las *familias*.

Todo esto según el Padrón de habitantes de 1975.

Modelo de cuestionario

Entre estas familias hay las que son vascoparlantes y otras que no lo son, y, por tanto, se planteó el problema de las preguntas; diferenciadas, no sólo en la lengua en que tenían que ser formuladas, sino en la intención de la información que se deseaba obtener, tanto en cuanto al grado de conocimiento de la lengua, el proceso de transmisión y el grado de utilización, entre las destinadas a los vascoparlantes y las que era deseable obtener por parte de los que no lo son.

Pero al mismo tiempo era necesario que tuvieran algo en común, algo que nos permitiera establecer los puntos que son comunes, y también las diferencias existentes entre unas familias y otras. Esto exigía encontrar unas coincidencias temáticas que tuvieran un tratamiento diferente y, por supuesto, las preguntas hechas de manera necesariamente distinta.

Dentro de cada uno de los temas, se trataba de recoger de cada uno: por un lado, una serie de *datos objetivos* que reflejaran una situación real; por otro lado, una serie de *datos subjetivos* que reflejaran las opiniones y actitudes de los encuestados.

El número total de datos sobre los que se solicitó información fue de 263 para las familias vascoparlantes, y 118 para las no vascoparlantes.

Respuestas recibidas

La proporción de encuestas recibidas supone un 74,4 % a nivel de las familias, y un 81 % a nivel de las personas, lo cual puede considerarse como muy válido en este tipo de encuestas por entrevista.

Valoración de las respuestas y generalización de resultados

Ante los resultados de una encuesta, el primer problema que se plantea lógicamente, es el de saber el grado de confianza o de fiabilidad que merecen los resultados obtenidos.

Comprobada la fiabilidad de la encuesta, el número de vascoparlantes mayores de 14 años correspondiente a la *zona vascófona* de las cuatro provincias del Sur se situaría entre los 347.791 y 348.118, según el margen de confianza que se ha señalado. La cifra media es de 347.961 vascoparlantes mayores de 14 años, exceptuadas las cuatro capitales.

Si a éstos añadimos los menores de 14 años, la cifra total sería de 443.765 vascoparlantes.

Esto nos dice varias cosas:

1. Que el porcentaje de vascoparlantes representa el 47,5 % de la población de la zona llamada vascófona.
2. Que esta población vascófona que llega casi a 1/2 a pesar de la inmigración masiva y las demás circunstancias en que malvive la lengua, se encuentra concentrada en algunas áreas geográficas determinadas en las que son ampliamente mayoritarios los euskaldunes.
3. Y que estas áreas no son de carácter rural, sino preferentemente urbano, puesto que más de la mitad de los vascófonos reside en municipios de más de 10.000 habitantes.
4. La cifra de 443.765 de vascófonos dada por la encuesta no tiene en cuenta aquellos que viven en las cuatro capitales de Euskadi-Sur, las que son objeto de un estudio separado en este libro, y suman 93.365 vascoparlantes; tampoco los de las zonas de contacto, los cuales suman 16.718, lo que hace un total de 553.848 vascoparlantes. Este resultado corresponde sustancialmente, a pesar de las diferencias metodológicas existentes, con el obtenido por Pedro de Yrizar para el año 1970.
5. Para el *total de vascoparlantes en Euskadi*, habría que añadir a estos 553.848 del área llamada vascófona de Euskadi-Sur, los 78.453 de Euskadi-Norte, con lo cual suman 632.301 los vascoparlantes que residen en Euskal Herria, y unos 90.000 que viven fuera del País; sumados todos, alcanza un total de poco más de 720.000 vascoparlantes.

SITUACION ACTUAL DEL EUSKARA EN EL AREA VASCOFONA

Porque no todo ha sido recesión y pérdidas, de las que son consecuencia aquellas áreas en que fue retrocediendo el euskara ante el romance, hoy castellanizadas, sino que también se ha producido un proceso de defensa tenaz, de conservación.

Si no, no estaríamos hablando de su normalización.

Acabamos de hacer el recuento de los vascoparlantes que han sobrevivido a tantos azares políticos a que ha estado sujeto nuestro pueblo.

Estos 720.000 que quedan son muchos si se considera todo lo que ha tenido que padecer nuestra lengua.

Vamos ahora con los 632.300 vascófonos con los que nos toca dialogar aquí, en las siete regiones del País Vasco.

Pero no solamente con ellos.

Aquí viven unos 2.784.000 vascos: unos nacidos aquí y, como acabamos de decir, han conservado su lengua; otros nacidos también aquí, pero que la han perdido; y aún otros más venidos de otras partes del Estado español, algunos de los cuales, muy pocos, han logrado aprenderla, y todos en camino de construir un País Vasco, Euskal Herria, Euskadi, que sea habitable en la convivencia y en el respeto civilizado al que hemos tenido los vascos siempre mucho, y sincero, apego.

Pero antes de entrar de lleno a dar cuenta de este resumen de los resultados de la investigación, vamos a señalar la manera en que hemos procedido.

SITUACION LINGÜISTICA

Año 1975

Provincias	Habitantes	Vascoparlantes	%
Araba	238.262	18.863	7,9
Bizkaia	1.152.394	174.366	15,1
Gipuzkoa	682.517	307.279	45,0
Nafarroa	483.867	53.340	11,0
Hego aldea	2.557.040	553.848	21,7
Iparraldea	227.280	78.453	34,5
T O T A L	2.784.320	632.301	22,7

CARACTERIZACION DE LAS FAMILIAS ENCUESTADAS

El estudio del *área vascófona* incluye dos tipos de *familia:* la *vascoparlante* y la *no-vascoparlante*, porque al euskara, como ya diremos, afectan las dos realidades. En estos dos tipos de familia se han tenido en cuenta dos grupos de variables: el de la *identificación personal* (relación familiar, sexo y edad), y el de la *identificación social* (lugar de nacimiento, años de residencia en Euskal Herria, nivel de instrucción y categoría socio-profesional).

Resultan imprescindibles para poder interpretar luego correctamente los resultados.

La composición de las familias que han sido seleccionadas por riguroso sorteo al azar, presenta una fisonomía que se desdobla en tres generaciones:

1. *La generación de los abuelos:* 3,5 % en el conjunto de familias encuestadas. 2. *La generación de los padres:* 64,0 %. 3. *La generación de los hijos:* 28 %. 4. *Restantes personas*, sean o no familiares, que viven en las familias encuestadas: 4,5 %.

Hemos elegido como núcleo de investigación *la familia*, porque consideramos que el problema lingüístico está estrechamente vinculado a ella: una lengua se aprende normalmente, aunque no exclusivamente, en el seno de la familia, y de esta familia depende luego la lengua en sus procesos de conservación y transmisión, sobre todo cuando, y es el caso del euskara, no existen otros cauces complementarios, tales como la enseñanza o los medios de comunicación, que de alguna manera pueden subsanar esta gravísima deficiencia fundamental.

En el caso del euskara, esta opción ha resultado indispensable.

En esta familia están, claro es, incluidos los abuelos, los padres, los hijos mayores de 14 años, y las personas, familiares o no, que viven con ella. Como se ve, se trata de lograr la mayor aproximación objetiva posible a todo el espectro de la dinámica que tiene la lengua en el seno de la familia, considerada ésta en toda su complejidad y riqueza de unos procesos de flujo y reflujo que la atraviesan desde su entorno hacia dentro, y desde su interior hacia fuera, en una relación viva que tiene un carácter de indudable signo dialéctico.

Tratándose del tema lingüístico, la variable más importante entre las del grupo de *identificación personal* es sin duda la de la *edad*.

He aquí la composición por grupos de edad que ha resultado la población encuestada:

Edad	Familias vascoparlantes	Familias no-vascoparlantes	Conjunto de población encuestada
Menos de 15 años.....	3,3 %	2,8 %	3,1 %
15 a 19 años	13,4 %	12,1 %	12,9 %
20 a 24 años	11,4 %	10,3 %	11,0 %
25 a 34 años	16,8 %	23,5 %	19,2 %
35 a 49 años	26,3 %	31,3 %	28,1 %
50 a 64 años	20,6 %	16,8 %	19,2 %
65 y más	8,2 %	3,2 %	6,5 %

Resumiendo: de 14 a 25 años, 27 %; entre 25 y 64 años: 66,5 %; más de 65 años: 6,5 %. Estos porcentajes corresponden a la estructura típica de una población de la que se ha excluido, como ya hemos advertido, la población infantil.

Señalemos, sin embargo, algunas de sus características: 1. En las *familias no-vascoparlantes* son menos numerosos los adultos mayores (35-64 años) porque en ellas predominan los inmigrantes, los que, o bien no han traído a sus padres, o viven en familias separadas de ellos. 2. La *generación joven* está bien representada (27,0 %), en función de su importancia en la dinámica de la lengua.

En cuanto a las *variables de identificación social*, tienen importancia aquí: el *lugar de nacimiento*, el *nivel de enseñanza o instrucción*, y la *categoría socio-profesional*, porque son ellas, y a través de la posición que ocupa cada persona en el tejido de relaciones que forman la sociedad, un hecho social, las que determinan la actitud de los diferentes grupos o capas sociales ante el hecho lingüístico.

En una encuesta socio-lingüística tiene significación muy particular el dato del *lugar de nacimiento.*

Lugar de Nacimiento	Familias vascoparlantes	Familias no-vascoparlantes	Conjunto de población encuestada
1. Nacidos en el municipio donde residen	66,1	23,9	51,0
2. Nacidos en la comarca donde residen	14,8	9,3	12,8
3. Nacidos en la provincia donde residen	11,8	12,5	12,1
4. Nacidos en otra provincia del País Vasco.....	5,1	8,8	6,5
5. Nacidos fuera del País Vasco.....	1,8	45,3	17,3
9. Indeterminados.....	0,4	0,2	0,3

Como se ve, más de las 3/4 partes, el 82,4 % de la población encuestada, ha nacido en el País Vasco.

Esto resulta completamente lógico si se tiene en cuenta que la encuesta se ha realizado en la zona llamada "vascófona"; es decir, donde se ha conservado vivo el euskara. Aquí reside un 17,6 % de nacidos fuera del País. Este porcentaje varía según las zonas: mientras en el grupo de familias vascoparlantes, los nacidos fuera del País no llegan al 2 %, en el de nos lo-vascoparlantes alcanza el 50 %, porque la mitad restante *son nacidos en el País, pero son no-vascoparlantes*. Y este grupo constituye el testimonio claro de dos cosas: primero, de la fuerte inmigración que se ha registrado en algunas zonas del País, y, luego, la erosión lingüística que se ha producido en numerosos centros urbanos del área vascófona.

La fisonomía del *nivel de enseñanza* de la población encuestada nos muestra un 5,8 % de *analfabetos*; más del 50 % no ha pasado, pues, de la *enseñanza primaria*, consecuencia de las barreras que impiden el acceso a niveles superiores, los que de hecho están reservados a una minoría privilegiada; de entre los que han conseguido superarla, la mayoría queda estancada en la *enseñanza media*, sobre todo el Bachillerato Elemental; y los que alcanzan, por fin, el nivel de la *enseñanza superior*, no llegan al 5 % del conjunto de la población, privilegio de unos pocos.

Un porcentaje parecido a la de aquellos que gozan del desgraciado monopolio del analfabetismo.

Por otra parte, las diferencias entre las familias "vascoparlantes" y las "no-vascoparlantes" no son muy sensibles.

Las pequeñas diferencias que se observan resultan a favor de los no-vascoparlantes. En efecto, la marginación educacional afecta en mayor grado a las familias vascoparlantes; es el resultado de la deficiente, a veces catastrófica, escolarización de algunas comarcas rurales; porque además de hacerse en una lengua extraña para los alumnos que pueden asistir a ellas, y de no atender a los problemas pedagógicos que plantea esta tristísima situación de maestros de Extremadura, de Castilla o de Andalucía enseñando en un medio socio-lingüístico y sicológico tan distinto al de su experiencia, ni siquiera cumple los requisitos mínimos de la pedagogía normal.

En cuanto al cuadro *socio-profesional* que presenta la población encuestada (57,4 % población activa), más de la mitad (52 %) son obreros de la industria, agricultores y pescadores; 22,2 % son cuadros medios y empleados, y los patronos, industriales, profesiones liberales, cuadros superiores, pequeños industriales, artesanos y comerciantes, representan el 18 %.

Esto es lo más significativo del cuadro socio-profesional; que coincide sustancialmente con la estructura del conjunto de la población de la zona vascófona.

Podemos destacar aquí un fenómeno natural.

La estructura de las familias no-vascoparlantes es algo más favorable que la de los vascoparlantes. Ocurre aquí el mismo fenómeno que

hemos registrado en relación con el nivel de instrucción: las familias vascoparlantes o euskaldunes ocupan en la escala social posiciones inferiores a las de las familias no-vascoparlantes; lo cual demuestra que es la población vascoparlante la que padece una mayor marginación, tanto educacional como profesional.

Categorías socio-profesionales	Familias vasco-parlantes	Familias no-vasco-parlantes	Conjunto de familias
1. Patronos, Industriales, Profes. liberales. Cuadros Superiores	5,7	10,7	7,4
2. Pequeños Industriales, Artesanos y Comerciantes.....	12,1	7,5	10,6
3. Cuadros medios, técnicos y administrativos.....	9,3	14,3	11,0
4. Empleados de la industria y del comercio	11,1	11,5	11,2
5. Obreros cualificados.....	23,6	28,6	25,3
6. Obreros no-cualificados.....	13,5	15,9	14,3
7. Agricultores y Pescadores	17,8	2,4	12,6
8. Otras categorías	4,7	7,9	5,8
9. Indeterminados.....	2,2	1,2	1,8
0. No activos.....	40,9	45,7	42,6

Los mecanismos han producido sus efectos.

Por tanto, tenemos que confesar que en este aspecto, aunque no en general (ver capítulo 6) tienen razón los vascoparlantes, sobre todo cuando son monolingües, cuando expresan la queja de que el euskara ha sido una rémora y un obstáculo para abrirse paso en la sociedad actual; que "con el euskara no se puede ir a ninguna parte", y que aquel que sólo sabe euskara se queda sin adquirir un nivel adecuado de instrucción, relegado a los puestos de trabajo menos cualificados.

Capítulo 1

GRADO DE CONOCIMIENTO DEL EUSKARA EN EL AREA VASCOFONA

La medida del conocimiento de la lengua que tiene un pueblo, en este caso el sector vascófono de Euskal Herria, no termina con el contaje preciso, matemático, de los que lo hablan y los que no.

Como a menudo se hace.

Este planteamiento resulta desde el punto de vista socio-lingüístico, si no falso, al menos simplista. Lo que nos muestra la realidad es un abanico amplio y complejo de situaciones reales que van desde el conocimiento cultivado, incluso erudito, de la lengua, hasta su desconocimiento total.

Pasando, claro es, por las diversas situaciones intermedias.

Dejando de lado a los que no han respondido, se advierten diez grados diferentes de conocimiento del euskara, y que para nuestro objeto podemos agrupar en tres bloques fundamentales: 1. El de los que *pueden mantener una conversación corriente*: 50,7 % de la población de la zona llamada vascófona. 2. En el extremo opuesto, lo que *no lo han sabido nunca*: 23,4 %, una minoría importante, índice grave de la erosión creciente en que está malviviendo el euskara. 3. Entre los dos extremos: a) los que tienen un conocimiento deficiente, b) los que conociéndolo de niños, hasta la edad de ir a la escuela, lo han ido perdiendo, y c) también aquellos que están aprendiendo algo.

GRADO DE CONOCIMIENTO DEL EUSKARA

Población de la zona vascófona

1.	Conocen perfectamente para hablar de cualquier tema conocido	**523**	33,3
2.	Conocen lo suficiente para mantener una conversación corriente	**213**	13,6
3.	Saben euskara (sin más precisiones)	**21**	1,3
4.	Hablan con dificultad	**39**	2,5
5.	Entienden lo suficiente para seguir una conversación corriente	**20**	1,3
6.	Muy poco o casi nada	**20**	1,3
7.	Lo supieron en la primera infancia pero lo han olvidado	**33**	2,1
	Lo supieron hasta ir al colegio pero lo han olvidado	**23**	1,5
8.	No saben (sin más precisiones)	**13**	0,9
9.	No sabe pero piensa aprender	**40**	2,5
10.	No lo ha sabido nunca	**316**	20,1
11.	Indeterminados	**40**	2,5
12.	No han respondido	**269**	17,1
	TOTAL	**1.570**	100,0

Y aquí otra medida del estado real del euskara: el *grado de alfabetización* del vascoparlante.

Aquí ya es necesario distinguir entre la situación de las familias *vascoparlantes* y las *no-vascoparlantes*.

De otro modo, corremos el riesgo de sumar, o restar, manzanas con naranjas.

GRADO DE CONOCIMIENTO DEL EUSKARA

PARA HABLAR

	%
1. Habla perfectamente	62,4
2. Habla sin dificultad	25,4
3. Habla con alguna dificultad	4,7
4. Entiende algo	2,4
5. Entiende muy poco o casi nada	2,4
6. No sabe euskara	1,6
9. Indeterminado	1,1

CONOCIMIENTO PARA LEER Y ESCRIBIR

	Para leer	Para escribir
1. Sin dificultad	43,0	20,7
2. Con dificultad parcial	31,8	3,2
3. Con dificultad general	16,0	12,2
4. No sabe euskara	5,3	3,2
5. No sabe leer o escribir	0,1	0,1
6. No lee o escribe nunca	—	43,4
9. Indeterminados	3,8	17,3

El 87,8 % de las personas euskaldunes *hablan perfectamente* su lengua, y sólo un 5 % se reduce a hablar *unas palabras*. Es sorprendente que se haya podido conservar este margen sin más soporte que la familia.

Y asediada como ha estado.

En cuanto a su capacidad de *leer*, no alcanza 1/2 de la población vascoparlante que es capaz de hacerlo sin dificultad. Y en cuanto a los que saben *escribir*, sólo 1/5 lo hace sin algún trabajo, y con algún esfuerzo, llega hasta 1/3.

No es esto la catástrofe que algunos se complacen en proclamar, pero es muy grave.

Las causas, que generalmente ocultan estos agoreros, son muy claras: han sido escolarizados *exclusivamente* en castellano, lengua en la que no son analfabetos. No reflejan, pues, más que el resultado de una

política de escolarización. De aquí nace la situación diglósica que vive Euskal Herria: excluido el euskara del campo de la Enseñanza, marginado de la Administración y los Medios de Comunicación, ha quedado relegada su lengua al ámbito familiar, en el que se enseña a hablar, pero difícilmente a leer y escribir, sobre todo si tampoco los padres han recibido ninguna instrucción formal en su lengua.

Cualquier persona de cualquier lengua lo puede comprender.

Por otro lado, es evidente la actitud favorable de los vascoparlantes para con la conservación y difusión de su lengua: 90,8 %.

Midiéndole en su capacidad de esfuerzo real para aprender o perfeccionar el euskara *a nivel personal*, bien sea por su cuenta o acudiendo a cursillos, alcanza a la mitad de la población.

Y en cuanto al interés de que lo aprendan *sus hijos*, así:

Interés por enseñar euskara a los hijos

Se ha preocupado siempre	60,8 %
Antes sí, ahora no	4,7 %
Antes no, ahora sí	1,1 %
Nunca	3,0 %
Sin respuesta	30,4 %

Resulta aquí sorprendente el porcentaje de los que se han abstenido de contestar. Hecha la averiguación, se trata de los que no tienen hijos, mayoritariamente los jóvenes solteros, los que han considerado que la pregunta no les afectaba.

Hay otro apartado que es significativo en función del euskara y su recuperación: las *ikastolas*.

Envía a sus hijos a la ikastola, o los enviaría si los tuviera

Afirmativamente	55,1 %
Negativamente	13,0 %
No sé	1,7 %
Sin respuesta	30,2 %

Con los que se abstienen de responder sigue pasando lo mismo que en la pregunta anterior.

En *resumen*: El interés por enseñar el euskara a los hijos se traduce en una preocupación que es *mayoritaria, pero no masiva*. Aquí radica, sin duda, uno de los frenos para la difusión del euskara, y que habrá de tenerse en cuenta.

Pero, claro es, poniéndol en su contexto socio-político, económico y cultural, sin el cual estos datos no reflejan el sentido profundo que tienen como fruto de las gravísimas situaciones de marginamiento, discriminación y persecución muy graves que ha vivido el País. Resulta altamente significativo que, a su pesar, más de la mitad de los vascoparlantes actúen o piensen así, porque entre otras cosas significa que el fenómeno de las ikastolas se encuentra sólidamente arraigado en la población euskaldun.

Finalmente, en cuanto a *las perspectivas sobre el futuro del euskara*, he aquí los cuadros que reflejan la situación:

Objetivos cara a la difusión del euskara

1. Debe limitarse a los que *lo desean*	10,0 %
2. Debe limitarse a los que *lo han perdido*	10,3 %
3. Debe extenderse *incluso a los que no lo han sabido nunca*	10,0 %
4. Debe exigirse a *todos los habitantes del País Vasco*	38,4 %
5. Otras respuestas	1,2 %
6. Sin respuesta	30,1 %

Según este cuadro, casi la mitad de los vascoparlantes consideran que el euskara debe extenderse a todos los habitantes que residen en el País Vasco, incluida la exigencia de su conocimiento a todo el que quiere residir en él. Otro 20,3 % se limitaría a devolver su lengua a aquellos que la han perdido, y a enseñarlo a aquellos que lo desean recuperar.

Hay aquí un 30 % que no responde, seguramente debido a que no ha madurado un criterio.

Esto nos hace pensar que el tema de *la manera* y *el objetivo mismo* de la euskerización puede llegar a ser polémico.

En el fondo de esta situación polémica que reflejan los miembros de las familias vascoparlantes, están jugando dos concepciones diferentes del hecho lingüístico, e, incluso, en un sentido más amplio, dos concepciones distintas del derecho.

La naturaleza social del hecho lingüístico hace que éste se sitúe por encima de las opciones individuales (que tienen, naturalmente, derecho a expresarse) como parte de los derechos colectivos, históricos y de voluntad, que son los propios de una comunidad entera, de un pueblo. Este derecho colectivo constituye, precisamente, el marco en el que se ejercitan los derechos individuales; pero dentro de él. De donde se deduce que el hecho lingüístico no puede limitarse simplemente a aquellos que lo desean.

Resulta, además, inviable en las circunstancias de genocidio cultural que arrastramos.

Póngase el lector en el caso de su lengua nativa, sea cual fuere, y esfuércese en medir el derecho a la rehabilitación, a la vida que le asiste en su propio país, y la manera en que puede llegarse al ejercicio de este derecho a la vida cultural de su pueblo.

Porque de esto se trata: nada más, pero nada menos.

Es fácil advertir que el euskara, en la situación diglósica en que agoniza, no puede romper su cerco mientras no obtenga el derecho a este marco mínimo que exige de acuerdo con las experiencias de recuperación que han sido estudiadas científicamente, y que hoy son tan conocidas como los remedios contra la polución atmosférica o de las aguas, necesitadas de un marco de equilibrio biológico que hay que restablecer.

En relación a *las medidas*, he aquí las que han sido propuestas.

Medidas a aplicar cara a la conservación y difusión del euskara

Medidas a CORTO PLAZO (desde ahora)

1. Multiplicar las guarderías infantiles e ikastolas	25,9
2. Multiplicar las clases para adultos	8,2
3. Aumentar la presencia del euskara en los medios de comunicación	12,9
4. Introducir el bilingüismo en los primeros niveles de Enseñanza	15,2
5. Crear la Escuela de Profesorado para la Enseñanza Bilingüe	6,8
6. Otras respuestas	1,6
9. Sin respuesta	29,4

Medidas a MEDIO PLAZO (5-10 años)

1. Equiparar el euskara al erdara en los medios de comunicación	16,1
2. Implantar el bilingüismo en todos los niveles de Enseñanza	9,8
3. Implantar el bilingüismo en la Administración Pública	6,3
4. Conseguir la cooficialidad del Euskara	25,7
5. Otra respuesta	0,8
9. Sin respuesta	31,3

Medidas a LARGO PLAZO (dentro de 10 años)

1. Preferencia del euskara en los medios de comunicación	9,3
2. Crear la Universidad Vasca	22,9
3. Conseguir un estatuto territorial para el euskara	33,0
4. Otra respuesta	2,0
9. Sin respuesta	32,8

Las medidas que se proponen para *corto, medio y largo plazo* reflejan un sentido práctico que resulta alentador, porque marcan la pauta de un desarrollo progresivo desde una base amplia hacia los niveles superiores en la medida misma en que van consolidándose.

Situación de las *familias no-vascoparlantes* en el área vascófona

Hasta ahora nos hemos referido en este capítulo del "Grado de conocimiento del euskara en el área vascófona", a la situación de las familias euskaldunes, o vascoparlantes.

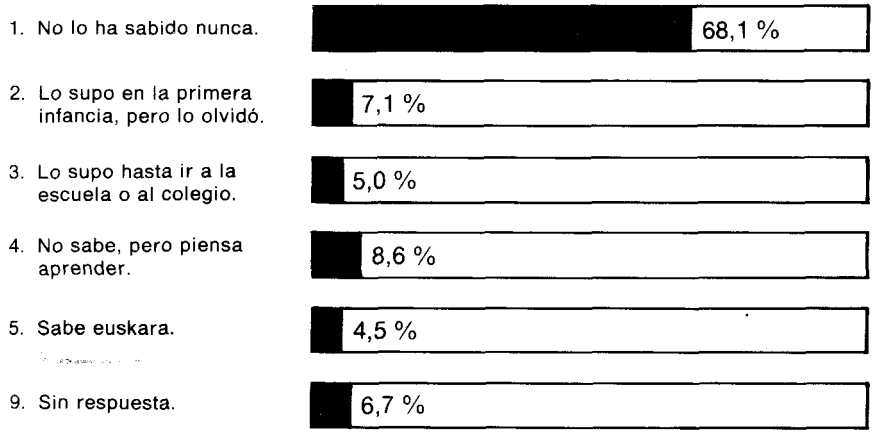
Y hemos dicho que había este apartado de las familias "no-vascoparlantes"; o sea, aquellos que habiendo nacido en estas zonas que han sido hasta hace muy pocos años completamente vascófonas, o por razón de haber venido de algunas regiones del Estado español, no hablan euskara como lengua familiar.

Este es, como decimos, un fenómeno reciente, a partir de la guerra civil.

También aquí hay que matizar al decir que estas familias no son vascoparlantes, porque así como el conocimiento del euskara no se da en un bloque homogéneo, sino que presenta una variedad de situaciones, también en el caso del desconocimiento del euskara hay gradaciones y matices.

Lo expresa este cuadro de respuestas de los encuestados.

Conocimiento del euskara en las familias "no-vascoparlantes"



Como se ve, "frente al 68,1 % que no sabe euskara ni lo ha sabido nunca, hay una minoría significativa, un 12 %, de personas que lo han conocido o hablado en su primera infancia, y otro más reducido, 4,5 %, que conocen y hablan euskara, porque siendo vascoparlantes, han formado su hogar con otros que no lo son.

Y hay un 8,6 % que piensan aprender o lo están aprendiendo.

Estos datos reflejan la existencia de dos procesos lingüísticos opuestos: por un lado, el de erosión y pérdida, y, por otro, el de recuperación.

Y, dato a retener: el de erosión (12,1 %) resulta algo más importante que el de recuperación (8,6 %).

La dirección es, pues, claramente de pérdida.

Sin embargo, hay que constatar: 1) este proceso de recuperación ha registrado últimamente un fuerte crecimiento; tanto, que está a punto de neutralizar la de las pérdidas; 2) hay una actitud abiertamente favorable expresada por los miembros de las familias no-vascoparlantes; porque, en efecto, a la gran mayoría le hubiese gustado saber euskara (75,6 %), la impresión que le causó al escuchar por primera vez fue de simpatía (39,9 %) o extrañeza favorable (27,6 %) y muestra interés por aprenderlo.

En *contrapartida*, a esta actitud, que es favorable, hay que añadir un *interés* que no va mucho más allá del *deseo*, puesto que son minoría los que están dispuestos a hacer un esfuerzo por aprenderlo.

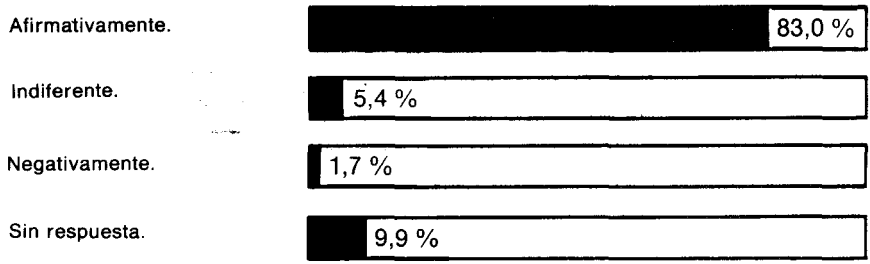
Este hecho pone de manifiesto la situación diglósica, de marginación, en que se halla el euskara.

Y aquí una reflexión.

Nadie se pone a hacer el esfuerzo de aprender una lengua a menos que le sea necesaria; de aquí la necesidad de esta motivación elemental de hacerla útil, sobre todo en el caso de los más jóvenes, en los que la dificultad de aprendizaje es mucho menor.

Y esta voluntad de los padres que quieren que aprendan sus hijos se da de una manera muy clara:

¿Le gustaría que sus hijos llegaran a hablar el euskara?



Dando un paso más, se les ha formulado la pregunta:

¿Los envía (o los enviaría si los tuviera) a la ikastola?

Afirmativamente	59,1 %
Negativamente	21,5 %
Sin respuesta	19,4 %

Es significativo para la futura recuperación de la lengua el hecho de que más de la mitad de los padres no-vascoparlantes haya optado por la ikastola para sus hijos; un dato que es coherente con sus respuestas anteriores acerca del aprendizaje del euskara por ellos, aunque esta vez concretada ya en un compromiso real.

Este grado de compromiso personal resulta mayor cuando se observa el siguiente cuadro:

¿Estaría dispuesto a contribuir de alguna forma?

Afirmativamente	74,1 %
Indiferente	14,0 %
Negativamente	5,0 %
Sin respuesta	6,9 %

Y este otro:

Interés por la conservación y difusión del euskara

Afirmativamente	86,5 %
Indiferente	9,9 %
Negativamente	0,6 %
Sin respuesta	3,0 %

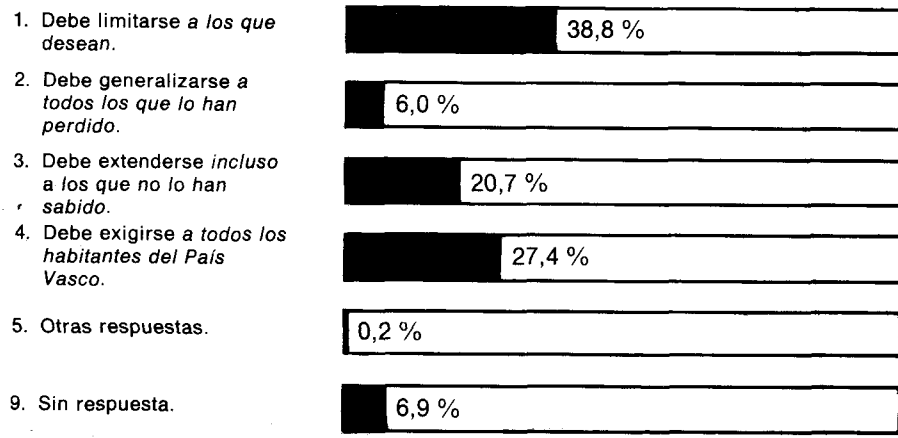
Se encuentra muy generalizada la actitud favorable a la conservación y difusión del euskara entre las familias no-vascoparlantes.

Este es el porcentaje más elevado que aparece en ese capítulo del libro.

Para terminar este capítulo 1, y con el apartado dedicado a las familias no-vascoparlantes en la zona vascófona, *¿dónde ven éstas las perspectivas que tenemos para la difusión del euskara?*

Nos servirá, al mismo tiempo, para comparar esta actitud con la que han tenido las familias vascoparlantes ante la misma pregunta.

Los objetivos de la difusión del euskara



Es importante señalar aquí que cerca de la mitad de los encuestados (48,1 %) son partidarios de que el conocimiento del euskara debe extenderse a todos los habitantes del País Vasco, incluso a los que no lo han sabido nunca, llegando incluso, en opinión de algunos, a exigir el conocimiento del euskara a todos los que quieran residir en el País. Otro grupo relativamente importante (38,8 %) considera que su conocimiento debería limitarse a los que lo desean.

Son opiniones muy importantes para tener en cuenta al planificar la recuperación del euskara.

El aspecto polémico de este planteamiento que hemos señalado al dar el cuadro con las respuestas de las familias vascoparlantes, queda paliado con las consecuencias del que acabamos de dar.

Lo que resulta muy alentador.

En relación con *las medidas que deberían adoptarse*, tenemos:

Medidas a CORTO PLAZO (desde ahora)

	%
1. Multiplicar guarderías infantiles e ikastolas	23,1
2. Multiplicar las clases para adultos	10,8
3. Aumentar la presencia del euskara en los med. de comunic.	19,4
4. Introducir el bilingüismo en los prims. niveles de enseñanza	34,7
5. Crear Escuelas de Profesorado para la Enseñanza bilingüe..	10,1
6. Otras respuestas	2,1
9. Sin respuesta	7,8

Medidas a MEDIO PLAZO (5-10 años)

1. Equiparar el euskara con el castell. en los medios de comun.	16,6
2. Implantar el bilingüismo en todos los niveles de enseñanza	37,1
3. Implantar el bilingüismo en la Administración Pública	3,4
4. Conseguir la cooficialidad del euskara.....	26,9
5. Otra respuesta	2,4
9. Sin respuesta	13,6

Medidas a LARGO PLAZO (dentro de 10 años)

1. Preferencia al euskara en los medios de comunicación	9,3
2. Crear la Universidad Vasca	22,9
3. Conseguir un estatuto territorial para el euskara	33,0
4. Otra respuesta	2,0
9. Sin respuesta	32,8

Resumiendo, las medidas propuestas por las familias no-vascoparlantes han sido las siguientes:

A corto plazo, y por orden de frecuencia:
1. Introducir el bilingüismo en los primeros niveles de enseñanza.
2. Multiplicar las guarderías infantiles y las ikastolas.
3. Aumentar la presencia del euskara en los medios de comunicación.
4. Aumentar el número de clases para adultos, y crear una Escuela Normal para Enseñanza Bilingüe.

A medio plazo:
1. Implantar el bilingüismo en todos los niveles de Enseñanza.
2. Conseguir la cooficialidad del euskara.
3. Equiparar el euskara con el erdara en los medios de comunicación.

A largo plazo:
1. La creación de la Universidad Vasca.
2. La consecución de un Estatuto Territorial para el euskara.
3. Conceder una preferencia al euskara en los medios de comunicación.

Aquí, como en el caso de las familias vascoparlantes, las medidas propuestas son dignas de ser tenidas en cuenta por su realismo y su coherencia. Se aprecia, como antes, este escalonamiento de medidas que van progresando desde los niveles más elementales hacia los que ya son claves.

Capítulo 2

PROCESO DE TRANSMISION DEL EUSKARA

Ya hemos mencionado la importancia fundamental que tiene la familia en la vida de una lengua.

Es su célula primaria.

Y también el primer elemento sociólogo que lo cobija, lo desarrolla y lo comienza a transmitir; porque el fenómeno lingüístico se apoya, más que en una opción personal, en la dinámica de un proceso de comunicación natural, insustituible, entre los padres y sus hijos.

Pero la familia, por sí sola, no es ámbito suficiente para su expansión.

Hoy, en el grado de desarrollo social que vivimos, menos que nunca.

Si a una lengua la limitan hoy al ámbito familiar, sus hijos quedan a merced de los demás elementos que se hacen cargo de su desarrollo: la educación, la administración y los medios de comunicación social, por citar los más importantes. Aquí reside la problemática sustancial del euskara, la ruptura violentada que se ha venido produciendo en la zona llamada vascófona de Euskal Herria a medida que ha ido pasando el tiempo de los padres vascoparlantes que no conocieron la escuela, o poco, porque el proceso de escolarización oficial en el Estado español es de hace poco más de *un siglo*, a la suerte lingüística de estos hijos que han sido absorbidos por la escuela oficial en castellano, y con sus complementos: la radio y la televisión, la administración cada vez más absorbente y coactiva.

Es en una medida, el precio inevitable del progreso.

Pero es la aplicación arbitraria de estos precios que va imponiendo el desarrollo la que objetamos. No estamos contra el progreso, claro es,

sino contra los monopolios coloniales de la cultura como instrumento de dominación política y económica a través de unos resortes sociales que conocen muy bien los que mandan. En América, en Africa, y también aquí. Estamos, por el contrario, porque estos medios de desarrollo que está produciendo nuestra civilización sean más libres y estén al servicio de *todas las culturas* del hombre, y no de unas cuantas dominantes sólo.

El objeto de este estudio es conocer los mecanismos por los que se ha ido a la sustitución lingüística en Euskal Herria.

Para esta investigación socio-lingüística, y como ya hemos dicho, se han tomado como núcleo de investigación las dos familias diferenciadas bajo el punto de vista lingüístico: 1) las "vascoparlantes", 2) las "no-vascoparlantes".

Vamos con la primera.

1. FAMILIAS VASCOPARLANTES

APRENDIZAJE DEL EUSKARA

¿*Cómo* y *cuándo* se produce este aprendizaje?

Según se desprende del estudio, la inmensa mayoría de los vascoparlantes (90,9 %) han aprendido el euskara *como primera lengua* en el curso de la verbalización de sus primeros sentimientos y la adquisición de los primeros conocimientos, con las cargas sicológicas que este proceso implica. Son pocos (1,3 %) los que lo han aprendido unos años más tarde; el resto de los comprendidos en las familias vascoparlantes, no lo saben. En cuanto al dónde: *en el seno de la familia* (93,3 %), y sólo unos pocos (2,2 %) lo han aprendido *fuera*.

Esto tendrá importancia capital en el momento de plantearse el problema del bilingüismo en el País Vasco, puesto que significa que, aún en el caso de un sólido conocimiento de dos lenguas, el euskara ocupa en casi todos los vascoparlantes un grado de arraigo mayor.

De aquí se desprende, además, otro dato importante: hasta que surgieron las ikastolas los años 60, ninguna institución enseñaba en euskara fuera de la familia; aparte de la instrucción religiosa que en la zona vascófona se recibía en euskara hasta la guerra civil.

Ha sido la familia, pues, el núcleo social en que se ha venido transmitiendo el euskara, el cobijo de su primer desarrollo, y también su último reducto.

EVOLUCION POSTERIOR DEL EUSKALDUN
EN LA "FAMILIA VASCOPARLANTE"

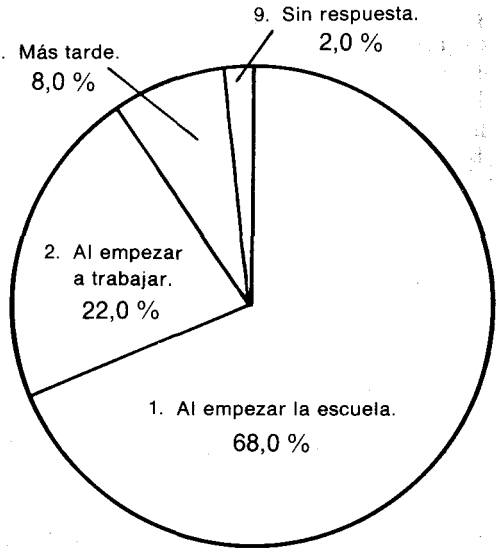
La primera pregunta que nos hemos hecho: ¿cuántos han conservado este euskara recibido en la familia?

La mayoría lo ha conservado a pesar de todos los asedios (90 %); otros, no muchos (6,0 %), lo han perdido; y se ha producido la recuperación muy meritoria de un 4,0 %.

Y segunda pregunta: estos que lo han conservado, ¿en qué estado lo tienen?

Del 90 % de euskaldunes de primera lengua que han conservado el euskara, algo menos de la mitad (49,0 %) se ha limitado a eso, a *conservarlo* en la familia, sin más; hay, sin embargo, una buena parte (41,0 %) que se han preocupado de *mejorarlo* por su cuenta; y figura un 10,0 % de euskaldunes de primera lengua que habiéndola perdido por diferentes razones, han conseguido *recuperarla.*

Los que lo han perdido
Fecha en que se produjo la pérdida



Motivos que provocaron la pérdida:

1. Por dejadez personal (o falta de interés)	8,0 %
2. Por presiones externas.....	72,0 %
3. Por otras razones	2,0 %
9. Sin respuesta	18,0 %

Estas cifras merecen un breve comentario

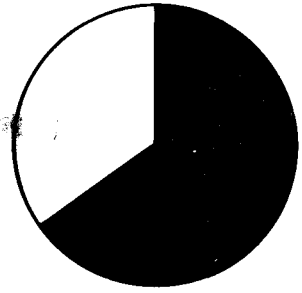
1) La *escuela* quiebra la espina dorsal del euskara por decreto, y hasta mediante los castigos corporales, algunos de los cuales muy recientes, se mencionan con testigos actuales en el *Libro Blanco del Euskara*, y resulta sorprendente que las pérdidas no hayan sido mayores. Aquí hay que deshacer un equívoco que se ha venido manteniendo insidiosamente: eran la "instrucción", la "cultura universal", la "civilizacion", las que habían situado al euskera en un banco de pruebas en que había fracasado: no era apta para lo que habían comenzado a exigir los "nuevos tiempos"; cuando, en realidad, era *la instrucción, la educación*, impuesta en exclusiva en castellano o en francés la que estaba provocando los desajustes y las inadecuaciones. 2) El *trabajo* ha podido influir sobre todo porque ha contado ya con la plataforma fundamental de la escuela, la ayuda de la administración, y también la presencia social ya evidente del novascoparlante, inmigrante o no, ante quien, y por educación, hemos rendido generalmente la lengua nosotros, iniciando un proceso de diglosia grave en el que manda el que menos sabe, porque con los novascoparlantes de origen que han aprendido el euskara, muy numerosos en la zona vascófona antes del franquismo, no ocurría lo mismo; con ellos funcionaban las lenguas en las dos direcciones. 3) El *ambiente* envolvente y asfixiante *de indiferencia* que ha rodeado al euskara ha tenido muchas veces la ayuda de *la abierta hostilidad* social; ésta se ha hecho sentir sobre todo en los medios urbanos e industrializados.

En *resumen*: La relación de fuerzas entre la escuela, el trabajo y los medios de comunicación, por un lado, y la familia sin ningún apoyo, por otro, era demasiado para que ésta pudiera resistir sola la violenta agresión.

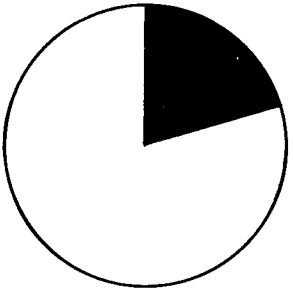
Los que han recuperado el euskara

Nos interesa conocer de qué manera se ha producido este fenómeno de la recuperación en aquellos euskaldunes que lo perdieron al salir de la familia (4,0 %).

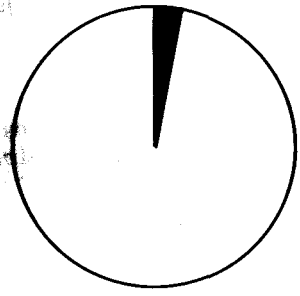
La recuperación del euskara
(Familias vascoparlantes)
Fecha en que se produjo



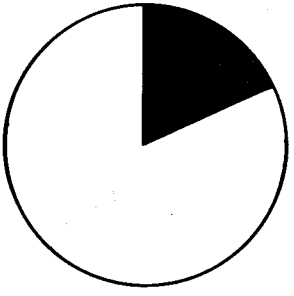
1. Antes de los 20 años.
64,8 %



2. Entre los 20 y los 30 años.
20,7 %



3. Entre los 30 y los 40 años.
2,9 %



9. Después de los 40 años.
11,6 %

Quién lo motivó:

1. La decisión personal	34,8 %
2. La familia	30,4 %
3. Los amigos	17,4 %
4. Otras razones	17,4 %

Aquí se advierte: 1) la mayoría significativa recupera antes de los 20 años (64,8 %); 2) si contamos los que lo recuperan antes de los 30, tenemos la casi totalidad de los recuperados para el euskara (85,5 %); 3) aunque el fenómeno de la recuperación se centra sobre todo en la juventud, no hay que desestimar los que lo han hecho después de los 40 años (11,6 %); 4) también es interesante señalar que el fenómeno de la recuperación obedece fundamentalmente a una decisión personal, y luego a la influencia de la familia.

La conclusión general que se desprende del conjunto de las observaciones anteriores es que junto al proceso de *conservación*, cuyo predominio es claro y contundente, existen también otros procesos, aunque sea menos importantes: uno *de pérdida* del euskara, y otro *de recuperación*.

Como queda dicho, es el proceso de pérdida el que resulta algo más acusado.

CONOCIMIENTO DEL EUSKARA DE LOS PADRES Y LOS ABUELOS

Hasta aquí, hemos analizado el tema del aprendizaje del euskara y su evolución entre los miembros que componen las familias vascoparlantes, y se ha observado con claridad que *el conocimiento de los hijos tiene su raíz en el conocimiento de los padres.*

Y nos planteamos inmediatamente la pregunta: *¿de qué forma ocurre el proceso de esta transmisión generacional?*

Vamos a estudiarla aquí a lo largo de tres generaciones: *hijos, padres* y *abuelos*. Partiendo de los miembros que integran *actualmente* la familia, nos proponemos averiguar el grado de conocimiento del euskara que tienen ambos.

Conocimiento del euskara en los padres

Estamos partiendo del 87,8 % de los euskaldunes que viven en el seno de las familias vascoparlantes de hoy que no tienen dificultad para hablar.

¿En qué medida conocen, o conocían, el euskara sus padres?

Conocimiento del euskara en los padres

1. Ambos lo *conocen o conocían*	88,5 %
2. El padre sí, la madre no	1,9 %
3. La madre sí, el padre no	1,0 %
4. Los dos *entienden*	0,5 %
5. Entiende uno de los dos	—
6. Ninguno de los dos saben	3,0 %
9. Sin respuesta	5,1 %

Esto quiere decir que:

90,4 % (88,5 + 1,9) son los casos en los que habla euskara el padre
89,5 % (88,5 + 1,0) son los casos en los que habla euskara la madre.

Conocimiento del euskara en los abuelos

	paternos	maternos
1. Ambos lo *conocen o conocían*	86,6 %	87,1 %
2. El abuelo sí, la abuela no	1,2 %	1,2 %
3. La abuela sí, el abuelo no	0,7 %	0,5 %
4. Los dos *entienden o entendían*	0,1 %	0,1 %
5. Sólo uno de ellos entiende	—	—
6. Ninguno de los dos lo saben	4,1 %	3,7 %
9. Sin respuesta	7,3 %	7,4 %

Con estos datos podemos concluir:

1. Que *entre las generaciones de los abuelos y de los padres*, el proceso de transmisión *ha funcionado plenamente*. No sólo no se ha producido pérdida del euskara, sino que ha ocurrido una pequeña recuperación entre la generación de los abuelos y la de los padres.

Es que en esta época anterior a la guerra existía aquí un neto predominio del euskara.

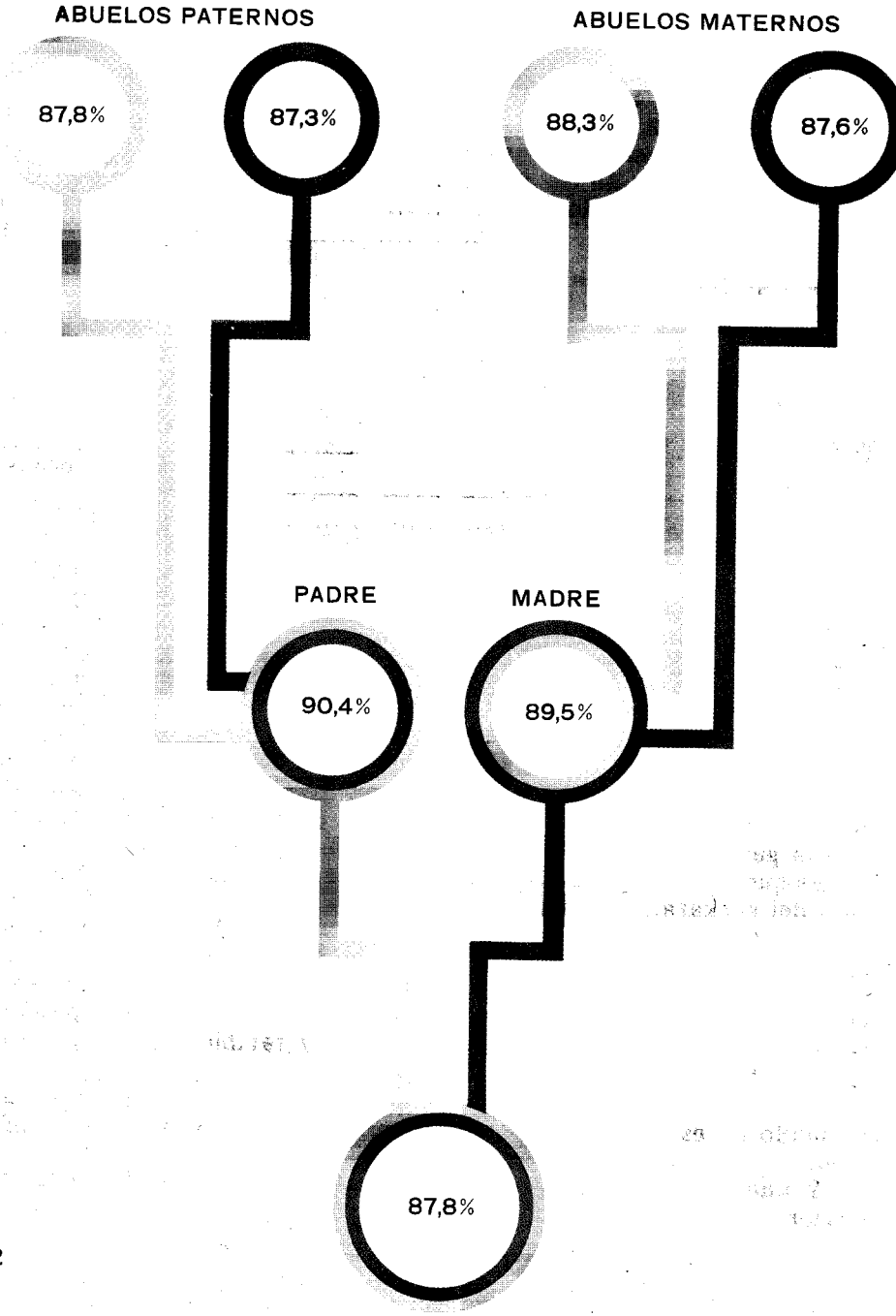
2. Que *entre la generación de los padres y de los hijos*, en cambio, se ha producido una pérdida que, aunque todavía no muy importante, es significativa de la existencia de un proceso de erosión lingüística en las familias vascoparlantes, de manera señalada durante el período de la posguerra, con sus represalias, las persecuciones, y también la inmigración masiva, sobre todo a partir de 1950.

De aquí se desprende que son las circunstancias adversas que se han producido en estos últimos años las causantes de esta pérdida significativa.

Y una consecuencia de orden general: la influencia del contexto exterior.

PROCESO DE TRANSMISION

FAMILIAS VASCOPARLANTES



El proceso de transmisión parece depender de las condiciones externas al proceso. En lo que se refiere al País Vasco, se comprueba que en un medio de neto predominio del euskara, el proceso de transmisión familiar llega a desbordar sus propios límites y a hacer que lo aprendan aún aquellos que no lo han recibido por este medio. Y, en el caso contrario, cuando el signo del clima general cambia, la transmisión familiar apenas consigue pasar la lengua de una generación a otra.

Es que en este cambio de signo comienza a prender la semilla de la erosión lingüística.

Ambiente familiar en relación con el euskara

La actitud de las familias vascoparlantes ha sido netamente favorable al euskara.

Alcanza al 90,3 %.

Ambiente familiar en relación con el euskara

1. Muy favorable	55,4 %
2. Favorable	34,9 %
3. Indiferente	6,5 %
4. Desfavorable	0,1 %
5. Hostil	—
9. Sin respuesta	3,1 %

Personas del entorno favorables o desfavorables al euskara

	A favor	En contra
1. Padre	23,3 %	1,4 %
2. Madre	16,6 %	1,3 %
3. Padre y madre	8,4 %	0,2 %
4. Abuelos	8,8 %	0,7 %
5. Todos los anteriores	2,2 %	—
6. Otros familiares	2,7 %	0,5 %
7. No familiares	3,0 %	16,9 %
8. Nadie en contra	—	9,7 %
9. Sin respuesta	35,0 %	69,3 %

Como se ve, los que desempeñan un papel más importante en la familia *a favor del euskara* están en primer lugar los padres, el padre o la madre por separado o ambos; luego vienen los abuelos y demás familiares. La influencia de otras personas ajenas a la familia es más reducida. En cambio, en el que se señala en contra del euskara hay que señalar a las personas ajenas a la familia (16,9 %): maestros y sacerdotes, entre otros.

INFLUENCIA DEL ENTORNO SOCIAL EN EL PROCESO DE TRANSMISION

He aquí el cuadro que nos permite observar la influencia del entorno social que ha recibido el proceso de la transmisión del euskara.

AMBIENTE RESPECTO AL EUSKARA EN EL ENTORNO SOCIAL

	Vecindad o pueblo	Círculo de amigos	Centro de enseñanza	Parroquia	Centro de trabajo	Centro de diversión	Otros lugares
1. Muy favorable	27,1	35,0	8,3	19,0	17,7	16,6	12,3
2. Favorable	46,1	46,6	16,0	48,2	33,0	31,7	29,1
3. Indiferente	17,7	15,3	20,8	18,6	19,6	24,5	17,0
4. Desfavorable	6,0	0,8	30,1	6,3	3,5	3,8	1,1
5. Hostil	0,4	—	8,4	1,1	0,7	0,5	0,7
6. Un poco de todo	—	0,1	0,8	0,1	—	—	0,5
7. Sin respuesta	2,7	2,2	15,6	6,7	25,5	22,9	39,3

Según se desprende del cuadro:

1. El ambiente más *favorable* al euskara lo han encontrado los vascoparlantes en los círculos de amigos (81,6 %), vecindario (73,2 %), parroquia (67,2 %) y los centros de trabajo (50,7 %) por este orden, con porcentajes superiores al 50 %.

Los que le han sido más hostiles han sido los centros de enseñanza.

2. Los porcentajes de *indiferencia* más elevados corresponden a los centros de diversión, los centros de enseñanza, los centros de trabajo y la parroquia.

3. Por otra parte, por su ambiente claramente *desfavorable u hostil*, destacan sobre todo los centros de enseñanza (38,5 %), y en menor grado la parroquia (7,4 %), el vecindario (6,4 %), los centros de diversión (4,3 %) y los centros de trabajo (4,2 %).

Un punto que merece mención: el medio más favorable al euskara ha sido el más próximo a la familia: amigos y vecindario.

En cuanto a la parroquia, su "indiferencia" ante valores culturales de clara significación moral en la justicia, resultan de hecho claramente de complicidad, y, por tanto, hostiles; y la influencia que ha ejercido, alguna de ella catalogada como "negativa", ha contribuido gravemente a la pérdida del euskara, precisamente debido al prestigio, y prestigio de neutralidad, de que viene rodeada.

En cuanto al *núcleo familiar*, es, sin duda, el que se destaca claramente como irradiador del amor a la lengua.

OPINIONES Y ACTITUDES EN RELACION CON EL PROCESO DE TRANSMISION

Este apartado tiene la intención de *comparar los datos objetivos* que hemos examinado anteriormente, *con los datos subjetivos que representan sus opiniones*. Esto nos permitirá observar las posibles discrepancias existentes entre los *comportamientos* y las *ideas*, y medir también el grado de concienciación de la población vascoparlante acerca de la importancia que tiene la familia en el proceso de transmisión de la lengua.

Importancia de la familia en la transmisión del euskara

1. Indispensable	61,8 %
2. Muy importante	31,3 %
3. Poco importante	1,1 %
4. Sin importancia	0,1 %
9. Sin respuesta	5,7 %

Como se ve, la opinión casi unánime (93,1 %) es que la familia desempeña una función esencial en el proceso de transmisión de la lengua.

Lo que está en correspondencia con el comportamiento de los que han aprendido el euskara en el seno de la familia (93,3 %).

En cuanto al *comportamiento familiar* que consideran más adecuado.

Comportamiento más adecuado cara a la transmisión del euskara

1. Sólo los padres que lo desean deberían hacer que los hijos aprendan el euskara	6,4 %
2. Los padres que saben euskara deberían hacer que los hijos lo aprendan	26,7 %

3. Todos los padres, incluso los que no lo saben, deberían hacer que los hijos aprendan euskara ..... 60,8 %
4. Otra respuesta ..... —
9. Sin respuesta ..... 6,1 %

Una mayoría clara se inclina por la postura más exigente (60,8 %). Si sumamos los dos factores, llegan a 87,5 %.

Cifra muy importante, sobre todo en contraste con los que piensan que *sólo aquellos hijos cuyos padres que lo desean* deberían aprenderlo (6,4 %).

La *conclusión* más importante aquí es que los vascoparlantes encuestados están lejos de conformarse con la situación actual, en la que la enseñanza del euskara se ha limitado casi exclusivamente a sus hijos, y quieren que se generalice también entre los de los no-vascoparlantes.

Por otra parte, como tampoco las familias vascoparlantes han hecho que todos sus miembros aprendan el euskara, *existe un desajuste* entre las *ideas* y la *realidad.*

Como se ve, las exigencias apuntadas van más lejos que la práctica.

Y una última pregunta acerca de la ayuda con que deberían contar las familias:

Ayudas necesarias para una transmisión eficaz

1. Multiplicar las posibilidades de aprender euskara (Ikastolas, Gaueskolas, etc) ..... 46,7 %
2. Introducir la enseñanza del euskara en todos los niveles de enseñanza ..... 39,3 %
3. Implantar centros de aprendizaje del euskara para adultos en todos los rincones del país ..... 4,8 %
4. Ambas cosas (2+3) ..... 1,5 %
5. Otra respuesta ..... 0,1 %
9. Sin respuesta ..... 7,6 %

Dos han sido las ayudas que han sido seleccionadas como más importantes entre las alternativas ofrecidas: cerca de la mitad ha optado por las ikastolas para los niños y las gaueskolas (escuelas nocturnas); y la otra: la introducción de la enseñanza del euskara en todos los niveles de enseñanza.

Haciendo *un resumen general de esta sección del capítulo 2 dedicado a las familias vascoparlantes* del área vascófona:

1. Es casi unánime el sentimiento de que la familia desempeña una función insustituible en el proceso de transmisión lingüística; opinión que coincide fundamentalmente con la práctica de las familias vascoparlantes.

2. Opinan que todas las familias, incluso las de los no-vascoparlantes, deben hacer que sus hijos aprendan el euskara.

3. Para lograr una potenciación del proceso de transmisión, es necesario multiplicar las ikastolas y gaueskolas, e introducir el euskara en todos los niveles de la enseñanza.

2. FAMILIAS NO-VASCOPARLANTES

A primera vista parece que no tiene sentido el estudio del proceso de transmisión del euskara en las familias no-vascoparlantes.

Pero, si, *por una parte*, es verdad que la gran mayoría de las personas que integran las familias no-vascoparlantes no han sabido nunca el euskara, no hay que olvidar que un 4,5 % que las integran, sí lo conocen. Y, *por otro*, aún aquellos que no lo conocen tienen su palabra que decir: porque algunos de los que no han sabido nunca el euskara han podido tener entre sus antepasados personas que sí lo conocían, y en este caso se nos ofrece la oportunidad de conocer de qué manera se ha producido el fenómeno de pérdida entre unas generaciones y otras.

Conocimiento del euskara por los padres (familias no-vascoparlantes)

1. Ambos lo *conocen o conocían*	20,9 %
2. El padre sí, la madre no	4,5 %
3. La madre sí, el padre no	7,7 %
4. Los dos *entienden o entendían*	2,4 %
5. Uno de los dos entiende	2,8 %
6. Ninguno de los dos lo sabe	56,1 %
9. Sin respuesta	7,6 %

De donde se desprende que se ha producido una pérdida muy notable entre la generación de los padres y la de los hijos: algo más de 1/5 de los no-vascoparlantes de hoy (25,4 %) son hijos de padre y madre euskaldunes.

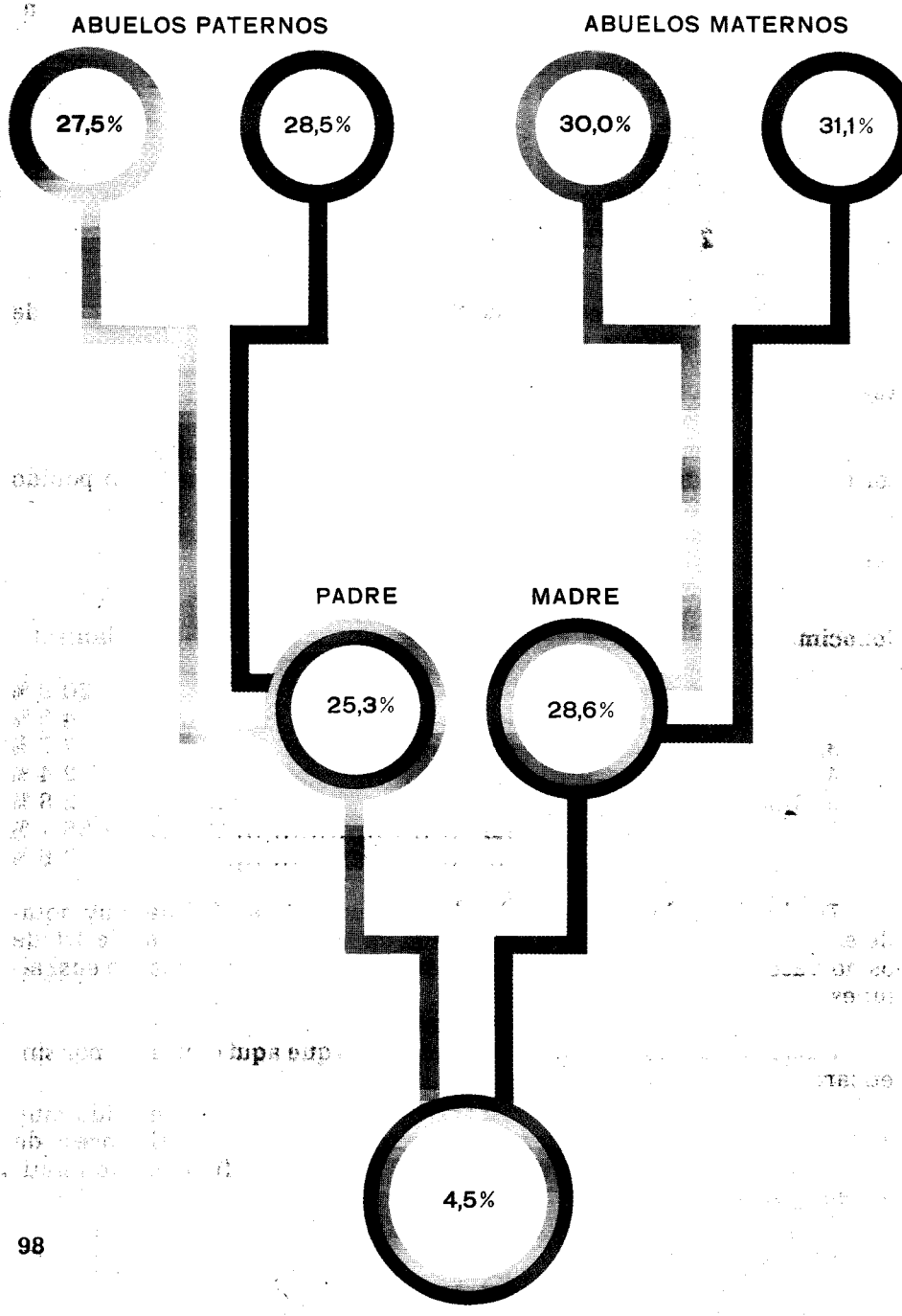
Es un salto realmente significativo.

Haciendo un resumen de algunos cuadros que aquí omitimos por sintetizar:

1. La erosión lingüística y la consiguiente pérdida, no ha sido muy acusada *entre las generaciones de los abuelos y los padres*. El proceso de transmisión, aunque se registren algunas pérdidas, ha funcionado relativamente bien.

PROCESO DE TRANSMISION

FAMILIAS NO VASCOPARLANTES



2. En cambio, es notable, como acabamos de decir, la producida *entre la generación de los padres y la de los hijos.*

Las diferencias entre ambas generaciones obedecen fundamentalmente:

1. La intensa y constante *inmigración* que se ha registrado en los últimos 25 años, la que ha afectado principalmente a las generaciones de padres e hijos; esta inmigración masiva, sin instituciones con que defender su cultura haciendo participar de ella a los recién llegados, ha afectado sobre todo a la zona vascófona de Vizcaya y Guipúzcoa, que se han convertido en grandes núcleos urbanos, tales como Basauri, Ermua, Rentería y Pasajes, entre otros.

2. La intensificación de la sistemática labor de erradicación del euskara que han llevado a cabo los *centros de enseñanza.*

3. La aparición de nuevos *medios de comunicación*, sobre todo la radio y la televisión, que llegan con gran eficacia de monopolio colonizador al último refugio, y éste fundamental, del euskara: el seno mismo de la familia, y hasta el caserío más apartado.

Estos son, entre otros, los factores que han contribuido a que se registre entre las generaciones de padres e hijos la gravísima ruptura lingüística que no se había producido en las generaciones anteriores.

PROCESO DE TRANSMISION Y AMBIENTE FAMILIAR

Aquí, como en el caso de las familias vascoparlantes, queremos conocer la incidencia que ha tenido el ambiente familiar sobre el proceso de transmisión.

Ambiente familiar en torno al euskara (familias no-vascoparlantes)

1. Muy favorable	11,2 %
2. Favorable	30,2 %
3. Indiferente	38,1 %
4. Desfavorable	4,1 %
5. Hostil	1,3 %
6. Sin respuesta	15,1 %

Observamos que la actitud favorable al euskara no alcanza a la mitad de las familias (41,4 %); casi otras tantas han conocido un ambiente de indiferencia (38,1 %). No faltan los que han notado uno desfavorable, y hasta hostil.

Hay que recordar aquí que en este grupo de familias "no-vascoparlantes" hay un 45 % de personas que han nacido fuera del país.

Sin embargo, las cifras dicen que este ambiente no da un saldo favorable ni en las familias de no-vascoparlantes constituidas por los nacidos en el País.

Aquí una pregunta importante: "*¿Algún miembro de la familia se ha interesado por aprender el euskara?*

Y las respuestas:

1. Afirmativamente	48,5 %
2. Negativamente	43,4 %
3. Sin respuesta	8,4 %

Esta es la medida del *interés.*

Otra cosa son los *resultados de esfuerzo real,* que han sido pobres.

Pero aquí ha influido sobre todo el ambiente (33 %), y una mitad no responde. Es que no tiene conciencia real del problema, no ha sido motivado; luego, tampoco se han puesto a su alcance los medios mínimos necesarios; y, por fin, los métodos que hemos tenido han sido, y son todavía, inadecuados.

Si queremos lograr aquí algún resultado, habrá que estudiar *medios realmente eficaces* y *adecuados a la enseñanza del euskara.*

OPINIONES Y ACTITUDES EN RELACION CON EL PROCESO DE TRANSMISION

Tiene un interés particular la opinión de las familias no-vascoparlantes acerca de la función que cumple la familia en el proceso de transmisión de la lengua, ya que incidirá en el de su recuperación; y, por otro lado, si consideran que sus hijos deberían aprenderlo, significa que lo consideran necesario para vivir en el País Vasco.

He aquí las preguntas y las respuestas.

¿Cuál sería el comportamiento más adecuado de las familias en relación con el aprendizaje del euskara por parte de sus hijos?

1. Sólo los padres que lo desean deberían hacer que sus hijos lo aprendan	24,2 %
2. Los padres que saben euskara deberían hacer que sus hijos lo aprendan	16,6 %
3. Todos los padres, incluso los que no saben, deberían hacer que sus hijos aprendan el euskara	49,1 %
4. Otra respuesta	3,2 %
5. Sin respuesta	6,9 %

Como se ve, casi la mitad de las familias no-vascoparlantes se inclinan por la respuesta favorable más exigente. Y la suma de estas opiniones favorables, junto con las de las familias vascoparlantes, nos dice que casi todos los padres de las familias que viven en el País Vasco están por que sus hijos aprendan el euskara.

Capítulo 3

GRADO DE UTILIZACION DEL EUSKARA

Aquí entramos en el tema central de este estudio sociolingüístico: *el uso* del euskara.

Se trata de averiguar *quién, con quién, sobre qué tema* y *en qué circunstancias* se utiliza el euskara como lengua de comunicación exclusiva, preferente o marginal, tanto para *hablar*, como para *leer* y *escribir*.

No basta con saber cuántos son los hablantes, sino cuánto euskara hablan, y en qué circunstancias y movidos por qué necesidad y sujetos a qué limitaciones, porque sólo así tendremos una imagen viva de cuál es la situación real de la lengua hoy, después de recorrer los difíciles caminos por los que ha tenido que transitar.

1. FAMILIAS VASCOPARLANTES

GRADO DE UTILIZACION DEL EUSKARA PARA HABLAR

Comenzaremos a explorar primero los espacios que ocupa en aquellos campos en los que la legislación y la normativa no han podido incidir.

Por ejemplo, en las relaciones de carácter personal.

El uso del euskara en las relaciones personales

El 72,3 % de los miembros de las familias vascoparlantes utilizan el euskara exclusiva (43,5 %) o preferentemente (28,8 %), y sólo el 14,0 % habla entre euskaldunes con preferencia el castellano; y son aún menos,

un 7 %, los que hablan un poco o nada en euskara. Por otra parte, el uso que los vascoparlantes hacen del castellano no tiene carácter preferencial sobre el euskara, lo que contradice netamente la opinión de aquellos que afirman que los vascoparlantes utilizan el euskara en una proporción muy reducida, inferior al 20 % de su conversación habitual. Por otra parte, el problema real de reducción a que está sujeto el euskaldun se produce por su supeditación a aquellos que desconocen o conocen insuficientemente el euskara, circunstancia que ya no refleja su problema, sino el de su interlocutor.

Así nos ocurre, como ya hemos dicho, y volveremos a decir con cifras, en los casos en que uno sólo que desconoce el euskara reduce la capacidad del grupo entero.

En la vida familiar

Vamos a analizar aquí tres niveles: *padres entre sí, padres con los hijos,y los hijos entre sí.*

UTILIZACION DEL EUSKARA EN LA FAMILIA

	Padres entre sí %	Padre con hijos %	Madre con hijos %	Chicos entre sí %	Chicos con chicas %	Chicas entre sí %
1. Sólo en euskara	68,5	72,0	70,3	63,0	56,3	54,8
2. Principalmente en euskara	11,4	11,0	13,1	12,2	15,7	17,0
3. En ambas, pero más en erdara	7,3	5,2	6,0	9,4	12,0	7,3
4. Muy poco o casi nada	4,0	5,2	3,3	4,3	4,8	9,1
5. Nada	8,8	6,6	7,3	11,1	11,2	11,8

Aquí constatamos que la conversación de los padres entre sí se desarrolla exclusivamente en euskara en la mayoría de los casos (79,9 %). En las relaciones *entre padres e hijos* el euskara sigue siendo el vehículo preferente y mayoritario de comunicación (82 %). En cuanto a *los hijos* entre sí, las proporciones descienden algo (75,2 %), pero no mucho. Incluso las conversaciones entre *las hijas* se desarrolla principalmente en euskara (72,0 %).

En las conversaciones telefónicas

En cuanto al euskara en las *conversaciones telefónicas*, su uso alcanza a 65,1 % de los vascoparlantes; no exclusiva ni prioritariamente, pero sí habitualmente. Esto demuestra, sobre todo, que está desapareciendo el prejuicio absurdo, pero real, de que el euskara no es apto para su uso a través de los medios modernos de comunicación, y comienza a adquirir un nuevo prestigio.

Fuera de la vida familiar

1. Más de la mitad de la población vascoparlante utiliza el euskara exclusiva o preferentemente *en los diferentes ambientes*:

Los porcentajes más elevados corresponden al *círculo de amigos* (sólo euskara 46,5 %; preferentemente, 23,7 %, y ambas, aunque sobre todo en castellano, 14,3 %); luego descienden considerablemente los relativos a los *centros* de diversión (38,3 %, 19,1 % y 10,3 %, respectivamente), y *enseñanza* y *trabajo* (35,8 %, 21,7 % y 14,0 %, respectivamente).

2. En cuanto a *los temas de conversación*:

El porcentaje más elevado corresponde a las *conversaciones familiares* y a los *temas de conversación corriente*. Son más bajos los porcentajes correspondientes a los temas *deportivos* y *laborales*. Los mínimos corresponden a los *temas escolares* y *socio-políticos*.

Una de las preocupaciones fundamentales, como hemos dicho, es aquella que se refiere al problema que se crea con la presencia de personas no-vascoparlantes en un grupo.

He aquí el cuadro que refleja este grave efecto sobre la lengua.

Incidencia de personas no-vascoparlantes sobre el euskara

Grado de utilización	Cuando todos lo saben	Cuando la mayoría lo sabe	Cuando la minoría lo sabe	Cuando alguno lo sabe
1. Sólo euskara	75,5 %	29,7 %	8,4 %	6,3 %
2. Preferentemente *euskara*	11,2 %	31,9 %	7,4 %	5,3 %
3. Preferentemente *erdara*.....	2,4 %	15,7 %	30,2 %	19,8 %
4. Poco o casi nada.....	2,0 %	7,4 %	22,8 %	24,0 %
5. Nada	4,4 %	9,7 %	25,0 %	37,9 %
9. Sin respuesta	4,5 %	5,6 %	6,2 %	6,7 %

El uso del euskara *cuando todos lo conocen* es casi exclusivo. Sin embargo, *cuando sólo la mayoría lo sabe*, el uso del euskara desciende considerablemente a favor de la utilización preferente o exclusiva del castellano; y *cuando estos vascoparlantes son minoría*, son muy pocos los que se dirigen en euskara a otros vascoparlantes.

Así, queda probado con cifras que basta la presencia de una o más personas que no conocen el euskara para que se ceda el lugar preferente o exclusivo al castellano.

Digamos como *conclusión*:

1. A nivel de *comunicación oral*, que es el primario, el euskara ocupa una posición predominante, no sólo en el seno de la familia, sino también en los diferentes ambientes fuera de ella, y en los diferentes temas de conversación.

2. Un sentido elemental de *educación personal del vascoparlante se vuelve gravemente contra su lengua*, y en beneficio de la que la está desplazando. Aquí se hace evidente que también el no-vascoparlante está obligado a emplear el suyo, su sentido de la educación, y también el respeto debido a un derecho colectivo al que no se puede hacer renunciar en su propio país.

De hecho, como lo veremos luego, hay cifras alentadoras acerca de la actitud del no-vascoparlante a este respecto.

GRADO DE UTILIZACION DEL EUSKARA PARA LEER

Si se carecía de un estudio serio acerca de la utilización del euskara para hablar, la necesidad de medir su situación en el campo de la lectura era aún mayor, porque no existía ninguno.

Esta es, pues, la primera aproximación en un tema que merece atención más profunda.

Frecuencia de lectura en euskara y en castellano

	En euskara	En erdara
1. Normalmente	18,7 %	63,1 %
2. De vez en cuando	31,2 %	19,0 %
3. Muy pocas veces	29,5 %	10,7 %
4. Nunca	13,4 %	4,3 %
5. No sabe euskara o erdara	4,2 %	0,2 %
9. Sin respuesta	3,0 %	2,7 %

Así, hemos obtenido el marco que necesitamos para analizar los aspectos más significativos.

Este marco general nos dice que los que *leen normalmente en euskara* no llegan a 1/5 de la población vascoparlantes (18,7 %) cerca de los 2/3 lo hace *sólo de vez en cuando* o *muy pocas veces* (60,7 %), y los que no leen *nunca* en euskara son bastantes: 13,4 %.

Dentro de esta triste reducación, merece mención el hecho de que cerca del 80 % lee, aunque sea ocasionalmente, algo en euskara.

En castellano, en cambio, son cerca de las 2/3 partes (63,1 %) las que lo leen normalmente; producto de la alfabetización, más la escolarización posterior y los medios de comunicación escrita en castellano a que los vascoparlantes, negadas las fuentes más elementales del euskara, han tenido acceso fácil y hasta obligado, le ha sido necesario.

Y, claro, todo esto se refleja luego en el contenido de este marco: 1) Los hábitos de la lectura que se hace en *revistas*: en euskara lee normalmente sólo un 13,9 %, frente al 55,2 % en castellano. 2) En cuanto a los *libros*: sólo un 8,3 % de los vascoparlantes los leen *normalmente* en euskara, frante al 36,7 % que lo hace en castellano. Los que los leen *ocasional o excepcionalmente* (39,7 %) son algo más numerosos que los que lo hacen en las mismas condiciones en castellano (37,0 %), y los que no leen *nunca* libros en euskara (40,7 %) son el doble que los que no los leen nunca en castellano (19,7 %).

El hábito de lectura de los vascoparlantes se encuentra, pues, bastante atrofiado, no sólo para leer en euskara, que lo cortaron de raíz en la escuela, sino incluso para leer en castellano; posiblemente dos carencias relacionadas.

En cuanto a la *adquisición de libros y revistas*, hay 1/4 de la población vascoparlante que no adquiere ninguna revista, y que 1/3 no adquiere ningún libro, ni en euskara ni en castellano.

Todo esto tiene que ser interpretado dentro del contexto de la escolarización del vascoparlante.

Obstáculos para la lectura en euskara

Es importante conocer algo sobre las dificultades con que tropieza el lector euskaldun en la situación que vive el euskara escrito hoy.

En cuanto a *las lecturas*:

Cerca de la mitad de los encuestados (44,7 %) aducen como principal obstáculo, la *falta de costumbre*, y luego, la *falta de conocimiento suficiente de la lengua* (15,1 %).

Las dos muy lógicas.

En cuanto a *los lectores*:

Poco menos de la mitad (45,9 %) tiene dificultades relacionadas con la lengua misma. El euskara escrito, sobre todo cuando está escrito en el euskara literario, unificado, constituye una dificultad (16,6 %).

He aquí los cuadros que recogen el grado de esta *dificultad*:

Por parte de las lecturas

1. Falta de costumbre	44,7 %
2. No conocer suficientemente la lengua	15,1 %
3. Falta de tiempo	5,0 %
4. Otra respuesta	13,9 %
5. Sin respuesa	21,3 %

Por parte de los lectores

1. Dificultad proveniente de la lengua	45,9 %
2. No conocer suficientemente la lengua	16,6 %
3. Falta de tiempo	15,5 %
4. Otra respuesta	6,7 %
5. Sin respuesta	15,3 %

Sobre esto hablaremos al mencionar los problemas que plantea al euskara la escritura.

GRADO DE UTILIZACION DEL EUSKARA PARA ESCRIBIR

Tampoco se ha hecho ningún estudio de importancia acerca del grado de utilización del euskara para escribir.

Aquí no se trata más que de hacer una primera aproximación referida a:

1. Grado de utilización comparativa del euskara y del castellano a la hora de escribir. 2. Cuánto se utiliza, y en qué medio. 3. Clase de euskara que utiliza. 4. Opinión sobre el euskara unificado.

Grado de utilización de la escritura	En euskara	En erdara
1. Normalmente	11,6 %	49,8 %
2. De vez en cuando	11,6 %	19,7 %
3. Muy poco	28,2 %	15,9 %
4. Nunca	23,0 %	4,7 %
5. No escribe	15,8 %	4,3 %
6. No sabe euskara	4,7 %	0,2 %
9. Sin respuesta	5,1 %	5,4 %

Los que utilizan el *euskara* escrito en alguna ocasión representan el 51,4 % de la población vascoparlante; el resto, casi la otra mitad, no escribe nunca en euskara. Y entre estos que escriben en euskara, el

28,2 % lo hace muy pocas veces, el 11,6 % de vez en cuando, y sólo el 11,6 % restante utiliza normalmente el euskara cuando escribe.

En cuanto al uso del *castellano*, la mitad de la población vascoparlante lo utiliza normalmente al escribir; algo más de 1/3 (35,6 %) lo utiliza ocasional o excepcionalmente, y son sólo unos pocos los que no escriben nunca en castellano (4,7 %).

Todo de acuerdo con las normas de escolarización establecidas.

Ahora bien, este euskara que se escribe a pesar de todo, ¿a qué uso se destina?

Grado de utilización del euskara	Cartas	Notas	Apuntes	Artículos	Otros
1. Normalmente..	14,9 %	12,4 %	9,1 %	4,3 %	6,9 %
2. De vez en cuando	13,2 %	11,0 %	6,8 %	2,9 %	8,4 %
3. Muy pocas veces	16,9 %	13,0 %	12,7 %	5,1 %	12,3 %
4. Nunca	27,8 %	30,5 %	34,5 %	33,1 %	26,2 %
5. No escribe en euskara	14,2 %	17,3 %	17,9 %	31,3 %	15,8 %
6. No sabe euskara	4,7 %	4,7 %	4,7 %	4,7 %	4,7 %
9. Sin respuesta ..	8,3 %	11,1 %	14,3 %	18,6 %	26,5 %

Como vemos, la proporción va descendiendo a partir de las cartas, en las que la frecuencia es elevada, hasta los artículos, en los que, naturalmente, es más baja.

Ahora, veamos brevemente en qué campos se utiliza el euskara escrito.

De lo que se desprende de la encuesta, la utilización es minoritaria en todos los ambientes, y va descendiendo desde la *familia* a los *centros de trabajo*, pasando por el *círculo de amigos*, los *grupos de estudio* y los *centros de enseñanza*. El ámbito de escribir en euskara sólo alcanza a una minoría de menos de 1/5 de la población vascoparlante, que es la que recurre normalmente al euskara para relacionarse por escrito con sus familias o amigos.

No hay que olvidar aquí, sin embargo, que los que escriben en euskara *de vez en cuando* o *muy pocas veces*, pero al menos alguna vez, representa algo más de 1/2 de la población vascoparlante.

No podía suceder de otra manera.

No se sabe de ninguna lengua que habiendo sido marginada en la escolarización, y sus hablantes escolarizados exclusivamente en lengua diferente, y, además, no le ha sido permitido contar con publicaciones en la suya, haya conseguido un resultado mejor.

Clase de euskara que se utiliza al escribir

En otras circunstancias de marginamiento y de prohibición, todos los problemas que otras lenguas han ido resolviendo a través de su oficialización y su reglamentación, están todavía en proceso difícil de encauzamiento.

Es la ahora (desde hace unos meses) *Real* Academia de la Lengua Vasca - *Euskaltzaindia*, la que ha venido trabajando, entre muchas dificultades y sin más medios que la voluntad de trabajo de sus miembros, para hacer que a las reglamentaciones que se han ido incorporando desde su fundación de 1918 se vayan añadiendo otras que exigen, por una parte, la evolución de la lingüística como ciencia, y, por otra, el desarrollo de los medios de comunicación, y también las repercusiones sociales que ha producido.

A este esfuerzo de adecuación de la lengua a los tiempos que vivimos, y que ha dado ya frutos muy importantes en sólo unos años difíciles, se le enfrenta la inercia de los que se han habituado a las lecturas marginales en sus dialectos respectivos.

Clase de euskara utilizado

1. El dialecto propio	42,0 %
2. Euskara unificado (*batua*)	9,8 %
3. No escribe nunca	26,9 %
4. No sabe euskara	4,1 %
9. Sin respuesta	17,2 %

De acuerdo con este cuadro, algo más de la mitad de la población vascoparlante (51,8 %) escribe en euskara, bien sea en su propio dialecto o en euskara unificado, pero la gran mayoría utiliza el dialecto propio (42,0 %).

Sólo una minoría (9,8 %) utiliza el euskara unificado.

Esto indica que el uso del euskara unificado está aún lejos de generalizarse.

En el cuadro precedente no están incluidos los menores de 14 años entre ellos los 50.000 niños que estudian en las ikastolas, en las que el euskara unificado está generalizado. Gracias a esta escolarización, que va creciendo, y la extensión que van tomando las escuelas nocturnas de alfabetización (Gaueskola), el euskara unificado está haciendo su camino.

Esto se resolverá pronto, esperamos, con la incorporación del euskara a la escuela oficial.

Razones para la utilización del dialecto o del euskara batua en la escritura.

Escribe en su propio dialecto:

1. Porque no está de acuerdo con el euskara batua	4,2 %
2. Porque no conoce el euskara batua	17,8 %
3. Porque conoce solamente su propio dialecto	25,7 %
4. No escribe	25,4 %
5. No sabe euskara	4,2 %
9. Sin respuesta	22,7 %

Se recurre al dialecto propio en el 43,5 % de los casos porque desconocen las normas del euskara unificado (17,8 %), o, lo que es similar, porque solamente conocen el propio dialecto (25,7 %). El número de los que utilizan el dialecto propio porque no están de acuerdo con la utilización del euskara unificado es verdaderamente reducido (4,2 %). El resto, algo más de la mitad de la población, no puede dar una respuesta, o bien porque no escribe nunca, o porque no tiene conciencia del problema.

En cuanto a los que utilizan el euskara unificado.

Escribe en euskara batua:

1. Porque lo considera necesario	6,5 %
2. Porque lo está aprendiendo	4,5 %
3. Porque es la forma de salvar el euskara	6,3 %
4. No escribe	26,3 %
5. No sabe euskara	4,2 %
9. Sin respuesta	51,2 %

Los pocos que utilizan el euskara unificado a la hora de escribir, lo hacen porque lo consideran necesario para consolidar el euskara o porque es la única manera de salvar el idioma.

Se trata, pues, de una opción consciente, motivada por razones de supervivencia del idioma.

Esto tiene una importancia capital a la hora del esfuerzo que será necesario realizar para su normalización.

Sobre el euskara unificado, ¿cómo piensan los vascoparlantes?

Opiniones en torno al euskara unificado:

1. Lo considera necesario	55,7 %
2. Lo considera conveniente	19,8 %
3. Lo considera indiferente	5,9 %
4. Lo considera inconveniente	1,8 %
5. Lo considera perjudicial	1,0 %
6. No sabe euskara	4,8 %
9. Sin respuesta	11,0 %

Así tenemos que la mayoría (55,7 %) lo considera *necesario*. Si añadimos a éstos, aquellos que lo consideran *conveniente* (19,8 %), resulta que los 3/4 de la población vascoparlante expresa una opinión favorable al euskara unificado.

Es muy reducida la proporción de los que consideran que la cuestión *no tiene importancia*.

Más reducido aún la de los que lo consideran *perjudicial*.

Los argumentos que sostienen esta opinión están más en la línea de una apreciación subjetiva que una constatación de la realidad.

He aquí las razones favorables y contrarias que se aducen.

Razones de su opinión favorable o desfavorable respecto al euskara unificado

Opinión favorable:	
1. Porque es necesario para salvar el euskara	24,3 %
2. Porque es un camino para reforzar el euskara	23,3 %
3. Para que todos los euskaldunes tengan una misma lengua	30,7 %
4. Otra respuesta	1,4 %
9. Sin respuesta	20,3 %
Opinión contraria:	
1. Porque no es sino una nueva dificultad	2,4 %
2. Porque no es sino un pretexto para difundir ideologías diversas	0,2 %
3. Porque es una rémora para la difusión del euskara	0,2 %
4. Otra respuesta	1,3 %
9. Sin respuesta	95 %

Así, aquellas que le son *favorables*, gran mayoría, aducen razones que están relacionadas con la supervivencia de la lengua. Las que le son *contrarias*, una pequeña minoría, señalan que son dificultades propias de toda recuperación lingüísticas, como son las que consideran que los que defienden la unificación lo hacen como pretexto para difundir ideologías diversas.

En *resumen:* Puede decirse que el ambiente general es muy favorable, y que la mayoría de la población se encuentra mentalizada y prepara-

da para asumir las dificultades que representa el aprendizaje de las normas ortográficas, fonéticas y sintácticas que trae consigo la unificación.

Se considera que este esfuerzo está compensado con creces por la recuperación de la lengua.

2. FAMILIAS NO-VASCOPARLANTES

Se trata de conocer: 1) *cómo perciben* las familias no-vascoparlantes la presencia del euskara en el mundo que les rodea; 2) en qué medida *se sienten* inmersos o rodeados por un ambiente euskaldun.

Constatación del hecho sobre la utilización del euskara

El cuadro expresa de alguna forma la presencia del euskara en el mundo en el que se mueven los no-vascoparlantes, *fuera de la familia.*

	Centros de diversión	Centros de trabajo	Centros comerciales
1. Sólo en euskara	0,6 %	1,1 %	0,4 %
2. Más en euskara que en castellano	9,3 %	10,1 %	9,1 %
3. Más en castellano que en euskara	40,6 %	40,4 %	45,0 %
4. Sólo en castellano	42,2 %	39,0 %	39,6 %
9. Sin respuesta	7,3 %	9,4 %	5,9 %

Según este cuadro, predomina el castellano en todos los centros en porcentajes próximos o superiores al 40 %; el euskara alcanza su cota máxima (9,4 %) en los centros de trabajo.

De donde se deduce que los no-vascoparlantes se mueven en un ambiente de predominio neto del castellano.

La presencia del euskara, cuando se produce, es marginal, de segundo orden.

La presencia del euskara *en las instituciones*, ¿cómo la perciben los no-vascoparlantes?

Grado de utilización	Iglesia	Asociaciones	Servicio al público
1. Sólo en euskara	1,1 %	0,2 %	0,6 %
2. Más en euskara	11,4 %	9,5 %	5,8 %
3. Más en castellano	44,8 %	32,3 %	43,3 %
4. Sólo en castellano	26,1 %	34,7 %	44,0 %
9. Sin respuesta	16,6 %	23,3 %	6,3 %

Del conjunto de datos que hemos analizado para ahora se desprende una conclusión de gran trascendencia para comprender la situación del euskara en algunas zonas de lo que se denomina área vascófona: para la gran mayoría de los no-vascoparlantes, el conocimiento del euskara *no resulta necesario*.

La situación de nuestra lengua es, pues, marginal.

Es la situación diglósica tantas veces denunciada en estos tiempos: la lengua dominante, la lengua útil, es el castellano; el euskara no es necesario para vivir aquí.

Y mientras no es necesario, no hay motivación para aprenderlo.

El problema fundamental del euskara desde el punto de vista sociolingüístico reside, precisamente, en convertir al euskara en lengua necesaria para todos los que viven en el País Vasco.

¿Cuál es la opinión del no-vascoparlante en este punto?

Opiniones sobre la utilización del euskara

	Conversaciones	Centros	Instituciones
1. Insuficiente	69,8 %	69,8 %	70,3 %
2. Suficiente.....	18,5 %	15,1 %	14,6 %
3. Excesivo	1,9 %	2,4 %	1,7 %
4. Otra respuesta	2,2 %	3,2 %	1,8 %
9. Sin respuesta	7,6 %	9,5 %	10,6 %

Más de los 2/3 (69,8 %) de los no-vascoparlantes consideran que el uso del euskara, tal como se hace actualmente, es insuficiente. Los que estiman que es suficiente no representan la 1/5 de la población no-vascoparlante (18,5 %).

Cuando se les pregunta por *las razones* por las que consideran que el uso actual del euskara es *insuficiente, suficiente* o *excesivo*, los no-vascoparlantes contestan así:

Los que consideran que el uso que se hace es *insuficiente*:

1. Porque el euskara debería ser la lengua oficial del País Vasco	22,8 %
2. Porque el euskara debería hablarse en todos los centros e instituciones del país	31,8 %
3. Porque el euskara no está admitido en muchos sitios	8,6 %
4. Otras razones	8,6 %
5. No consideran insuficiente el uso actual	18,6 %
9. Sin respuesta	9,6 %

Como se ve, apuntan en dos direcciones: 1) que debiera hablarse en todas las instituciones del país; 2) consideran que el euskara debería ser aquí la lengua oficial.

El camino está, pues, abierto para que el euskara se vaya implantando progresivamente en los diversos campos.

Los que consideran que el uso que se hace es *suficiente*:

1. Porque los que saben pueden hablar en euskara	8,6 %
2. Porque a nadie se le prohibe hablar en euskara	2,4 %
3. Porque si alguien no entiende en euskara se habla en castellano	8,8 %
4. Otra respuesta	2,6 %
5. No consideran suficiente el uso actual	72,1 %
9. Sin respuesta	5,5 %

La minoría que considera que el uso actual es suficiente se apoya en las razones de que los que saben euskara pueden hablarlo, que a nadie se le prohíbe, y que si alguno no entiende en el grupo, se le habla castellano.

Más que dando razones, están reflejando la realidad que viven.

Y expresando su propia conveniencia.

Los que consideran que el uso *que se hace es excesivo*:

1. Porque los que no saben no se enteran	3,4 %
2. Porque todos saben castellano y deberían hablarlo	1,9 %
3. Porque salen perjudicados los que no saben euskara	1,5 %
4. Porque desean que se pierda	0,4 %
5. Otra respuesta	1,8 %
6. No consideran excesivo el uso actual	88,7 %
9. Sin respuesta	2,3 %

Las razones en que se apoyan: 1) valoran el perjuicio que se deriva para las personas que desconocen el euskara; 2) piensan que la solución más fácil es que todos hablen lo que ya saben, el castellano.

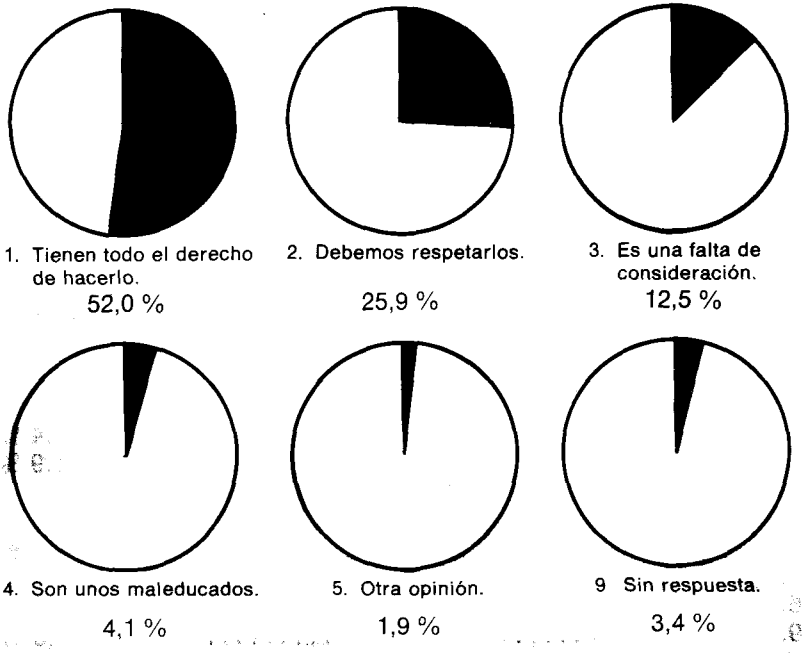
Resumiendo: De todos estos datos se desprende que la opinión de los no-vascoparlantes es muy favorable a la utilización del euskara. Esto viene a demostrar que quienes opinan que la implantación progresiva del euskara sería mal acogida por las personas que lo desconocen, carecen de toda base en la realidad. Porque la realidad es que los 3/4 de la población no-vascoparlante es partidaria de un uso más generalizado del euskara.

Los que opinan que el uso actual es excesivo, no toman en consideración la legitimidad del derecho que asiste al pueblo vasco como colectividad humana con derechos propios en su suelo.

Opiniones sobre el derecho al uso del euskara

Estas son las dos últimas preguntas que se han hecho a los no-vascoparlantes:

¿Cuál de las afirmaciones siguientes reflejan mejor sus sentimientos cuando otras personas que están con usted comienzan a hablar euskara entre sí?



Aquí, las opiniones favorables al uso del euskara por los vascoparlantes alcanza el 78 %.

Las negativas representan sólo el 16,6 %.

Esto demuestra otra vez que la actitud más generalizada es la de reconocer el derecho que tiene el pueblo vasco de usar su lengua, *incluso cuando se da el caso de vascoparlantes que se encuentran en presencia de personas que desconocen el euskara.*

Así fue formulada la pregunta acerca del *grado en que debería utilizarse el euskara en las diferentes circunstancias*:

1. Sólo cuando todos lo saben	22,6 %
2. También cuando la mayoría lo sabe	37,7 %
3. También cuando es minoría la que lo sabe	5,0 %
4. Basta que haya dos que lo sepan y quieran hacerlo	29,8 %
5. Nunca	0,4 %
9. Sin respuesta	4,5 %

Los que consideran que el derecho de hablar en euskara debería extenderse incluso al caso en que haya dos personas que quieran hacerlo, representa cerca del 30 %; y si añadimos a éstos aquellos que reconocen este derecho a utilizar el euskara en las dos situaciones anteriores, suman el 72,5 %.

Los que restringen el derecho al caso en que todos lo sepan, el 22,6 %.

Este sentimiento mayoritario de justicia lingüística para los vascoparlantes tiene que hacer su camino para reflejarse en la práctica.

Capítulo 4

RELACIONES DE BILINGÜISMO

El problema que plantea el bilingüismo es muy complejo.

Tiene unas vertientes lingüísticas, psicológicas y socioculturales que no podemos alcanzar a tratar aquí; nuestro propósito se reduce a recoger: 1) el conocimiento que los encuestados tienen de las dos lenguas que utilizan, y 2) la imagen que tienen del bilingüismo y su aplicación en nuestra sociedad concreta.

Pero antes de entrar en nuestro campo de trabajo, fijemos algunos puntos:

Primero, vamos a recordar la definición hecha por J. Marouzeau que hemos mencionado en la introducción, y que nos parece ajustada al objeto de este estudio: "La persona bilingüe posee la facultad de saber expresarse en cualquiera de las dos lenguas sin dificultad cada vez que surge la ocasión".

También hablamos de "diglosia" como un conflicto lingüístico que se produce, bien sea en una etapa de transición hacia la asimilación de una lengua por otra, o también la de la recuperación y normalización de la lengua dominada.

Esta es la situación de doble enfrentamiento que vivimos en Euskadi.

Recordemos, por otro lado, que en cada capítulo separamos el estudio de las "familias vascoparlantes" del dedicado a las "familias no vascoparlantes".

1. FAMILIAS VASCOPARLANTES

Lo que necesitamos saber primero es el número de vascoparlantes que pueden ser considerados bilingües.

Grado de conocimiento de ambas lenguas

1. Conocen bien ambas lenguas	49,8 %
2. Conoce bien el euskara, mal el castellano	24,9 %
3. Conoce bien el castellano, mal el euskara	18,6 %
4. No sabe euskara	0,1 %
9. Sin respuesta	6,6 %

Ya tenemos la primera aproximación global de que la 1/2 de la población vascoparlantes se autodefine como bilingüe; los dos grupos siguientes son bilingües deficientes, o pseudobilingües, porque no dan la medida que exige la definición, bien sea porque conocen mal el euskara, o porque no conocen bien la otra lengua.

MAYOR O MENOR FACILIDAD PARA HABLAR EN AMBAS LENGUAS

El segundo paso consiste en conocer la mayor o menor facilidad para hablar en una u otra lengua: 1) en general, sin distinción de temas; 2) sobre una serie de temas diferentes.

Facilidad bilingüe en general

1. Mayor facilidad en euskara	45,5 %
2. Igual facilidad en ambas	18,2 %
3. Mayor facilidad en erdara	30,1 %
4. No sabe euskara	0,1 %
9. Sin respuesta	6,1 %

Vemos que la proporción de bilingües reales es reducida: 18,2 % de la población vascoparlante. La más numerosa corresponde a los que tienen mayor facilidad para hablar en euskara que en erdara, puesto que alcanzan cerca de la mitad de la población vascoparlante (45,5 %), y, en cambio, los que tienen una mayor facilidad para hablar en español o francés, según los casos, no alcanza a la tercera parte: 30,1 %.

Esto significa, en principio, que la lengua más arraigada entre los vascoparlantes es el euskara, y que el pseudobilingüismo es más frecuente por deficiencias en el conocimiento de la otra lengua.

Dando un paso más hacia la precisión, se midió esta *facilidad por temas*.

Y aquí, los que tienen igual facilidad para hablar acerca de diversos temas en ambas lenguas oscilan entre el 18,9 % para temas de conversación corriente y el 12,8 % para temas escolares, pasando por los deportivos, los familiares, los sociopolíticos y los laborales, por este orden. Son estos los que pueden considerarse realmente como bilingües, porque son los capaces de usar alternativamente cualquiera de las dos lenguas.

HABITO DE UTILIZACION DE AMBAS LENGUAS

En el capítulo anterior hemos medido el grado de facilidad, de los vascoparlantes al hablar, al leer y al escribir.

Ahora se trata de medir sus hábitos de comportamiento.

Idioma utilizado	Para hablar	Para leer	Para escribir
1. Sólo en euskara	34,3 %	6,1 %	6,0 %
2. Preferentemente en euskara	25,5 %	7,9 %	8,8 %
3. Las dos por igual	12,7 %	12,1 %	7,8 %
4. Preferentemente en erdara	17,3 %	48,4 %	35,7 %
5. Exclusivamente en erdara	3,9 %	14,6 %	27,4 %
6. No sabe euskara	0,2 %	0,2 %	0,2 %
9. Sin respuesta	6,1 %	10,7 %	14,1 %

Vemos que los vascoparlantes que utilizan de hecho ambas lenguas por igual a la hora de hablar, representan el 12,7 %. Muchos más, el 59,8 %, son los que utilizan preferente o exclusivamente el euskara, mientras que el uso preferente o exclusivo del erdara representa el 21,2 %.

Las cosas cambian sustancialmente a la hora de leer o escribir.

Los que utilizan ambas lenguas por igual a la hora de *leer* sigue siendo un grupo semejante al anterior (12,1 %); lo que cambia son los porcentajes de los que utilizan preferente o exclusivamente el erdara (63,0 %).

A la hora de *escribir*, el porcentaje baja al 7,8 %, y los que utilizan preferentemente o en exclusiva el euskara (14,8 %) son muchos menos que los que utilizan con preferencia o exclusivamente el erdara (63,1 %).

Otra nueva prueba de la situación diglósica (de desplazamiento por otra lengua), en la que se encuentra el euskara.

Factores que inciden en el uso de una u otra lengua

Es clara la incidencia del "conocimiento" que cada uno tiene de la lengua.

He aquí el cuadro.

Factores que inciden en el uso de la lengua

Para *hablar:*

1. El conocimiento de ambas lenguas	28,6 %
2. El conocimiento de los interlocutores	18,8 %
3. De la costumbre	29,2 %
4. Otra respuesta	3,6 %
5. No sabe euskara	0,2 %
9. Sin respuesta	19,6 %

Para *leer:*

1. El conocimiento de ambas lenguas	26,9 %
2. La costumbre de leer	31,4 %
3. El interés del tema	11,0 %
4. Otra respuesta	4,8 %
5. No sabe euskara	0,2 %
9. Sin respuesta	25,7 %

Para *escribir:*

1. Conocimiento de ambas lenguas	29,0 %
2. La costumbre de escribir	25,5 %
3. Las dificultades de ortografía	10,4 %
4. Otra respuesta	5,6 %
5. No sabe euskara	0,2 %
9. Sin respuesta	29,3 %

EL EUSKARA Y LAS CATEGORIAS SOCIO-PROFESIONALES

Una de las informaciones, hace tiempo deseadas por quienes han realizado investigaciones en torno al euskara, es la de saber *la diversidad de comportamiento de las diferentes categorías socio-profesionales* en relación con el conocimiento y el uso del euskara.

La encuesta que se ha realizado en las familias euskaldunes y erdaldunes del área vascófona nos permite aproximarnos a esta realidad.

Examinaremos sucesivamente:

1.° el grado de conocimiento

2.° el grado de utilización en general
- para hablar
- para leer
- para escribir

1.–CONOCIMIENTO DEL EUSKARA POR CATEGORIAS SOCIO-PROFESIONALES

Proporción de vascoparlantes por categorías

La primera información de interés para medir *el grado de conocimiento del euskara* por categorías socio-profesionales es la de saber cuál es, dentro de cada una de ellas, el porcentaje de vascoparlantes y no-vascoparlantes.

Categorías socio-profesionales	Vasco parlantes %	No-vasco parlantes %
1. Patronos de Industria, Profes. liberales, Cuadros Superiores	50,9	49,1
2. Pequeños industriales, Artesanos, Comerciantes	75,9	24,1
3. Cuadros medios técnicos y administrativos	54,9	45,1
4. Empleados de Industria, Banca, etc.	64,3	35,7
5. Obreros cualificados	60,8	39,2
6. Obreros no cualificados	62,6	37,4
7. Agricultores y pescadores	92,6	7,4
8. Otras categorías	51,2	48,8
9. Indeterminados	78,6	21,4
0. No activos	60,5	39,5

Teniendo siempre presente que nos estamos refiriendo a los habitantes de *la zona vascófona, de la cual se han eliminado además las capitales de provincia,* resulta:

- que las categorías más nutridas en vascoparlantes son, como era de esperar, la de los agricultores y pescadores sobre todo, y la de los artesanos y comerciantes después (75 %).
- que las proporciones son sensiblemente más bajas en las categorías de empleados y obreros, sean éstos cualificados o no cualificados (60 %).
- que en último lugar figuran las categorías más altas de la escala social (Patronos, Industriales, Profesiones Liberales y Cuadros Superiores) así como la de los cuadros medios, bien sean de la Administración, Banca u otros servicios.

En consecuencia, se observa que las categorías que tienen mayores proporciones de vascoparlantes son las más tradicionales del país (agricultores y pescadores, por un lado y artesanos y comerciantes por otro) mientras que las categorías más altas de la escala social cuentan con los

porcentajes más bajos. Los empleados y los obreros ocupan la posición intermedia entre los dos grupos anteriores. De donde se desprende que el euskara es patrimonio de las clases más populares.

Grado de conocimiento del euskara por categorías socio-profesionales

Limitándonos al grupo de los vascoparlantes, que son los que conocen el euskara, y con el fin de conocer *el grado de conocimiento de las diferentes categorías socioprofesionales*, el cuadro siguiente nos brinda una información sobre la proporción de personas de cada categoría que conocen perfectamente el euskara; es decir, que pueden hablar en euskara sobre cualquier tema conocido.

Categorías socio-profesionales	Conocen perfectamente
1. Patronos de Industria, Profes. liberales, Cuadros Superiores	50,0
2. Pequeños industriales, Artesanos y Comerciantes	71,7
3. Cuadros medios	56,5
4. Empleados	52,7
5. Obreros cualificados	63,2
6. Obreros no cualificados	68,7
7. Agricultores y pescadores	71,6
8. Otras categorías	69,6
9. Indeterminados	45,4
0. No activos	60,5
Media general	62,5

De donde se desprende que las categorías que mejor conocen el euskara son las de los artesanos y comerciantes, juntamente con las de los agricultores y pescadores, seguidos por las de los obreros no cualificados y cualificados.

Los porcentajes más bajos corresponden a las categorías de los patronos de industria, profesiones liberales y cuadros superiores, por un lado, y a las de los empleados y cuadros medios por otro.

Con lo cual se pone de manifiesto que en las capas populares se encuentra no sólo el mayor porcentaje de vascoparlantes, sino que en esas mismas capas populares es donde se encuentra la mayor proporción de los que conocen perfectamente el euskara, mientras que en las categorías medias y altas las proporciones descienden considerablemente.

2.–GRADO DE UTILIZACION DEL EUSKARA POR CATEGORIAS SOCIO-PROFESIONALES

El criterio fundamental para medir el grado de vitalidad de una lengua es sin duda alguna el grado de utilización o nivel de uso de la misma. Una lengua que no se usa, aunque se conozca perfectamente, termina por desaparecer. Veamos cuál es *el nivel de uso del euskara en las relaciones habituales con otras personas que conocen el euskara* para las diferentes categorías socio-profesionales.

Categorías socio-profesionales	Uso preferencial del euskara	Uso preferencial del erdara
1. Patronos de Industria, Profes. liberales, Cuadros Superiores	60,8	32,1
2. Pequeños industriales, Artesanos y Comerciantes	93,3	5,0
3. Cuadros medios	60,9	28,3
4. Empleados	58,2	38,2
5. Obreros cualificados	72,6	12,8
6. Obreros no cualificados	85,0	10,5
7. Agricultores y Pescadores	88,7	1,1
8. Otras categorías	60,9	17,3
9. Indeterminados	63,6	18,2
0. No activos	67,5	21,9

El uso del euskara en la relaciones habituales con otras personas que conocen el euskara es mayoritario en todas las categorías.

Los porcentajes más elevados corresponden a las categorías de los artesanos y comerciantes por un lado, y los agricultores, pescadores y obreros no cualificados por otro.

Los porcentajes más bajos corresponden a las categorías de empleados, cuadros medios y patronos, profesiones liberales y cuadros superiores.

En contrapartida estos últimos son los que usan el erdara en mayores proporciones en sus relaciones habituales con otras personas que conocen el euskara.

Grado de utilización del euskara para hablar, leer y escribir

La perspectiva desde la que se contempla el uso del euskara en este apartado es diferente de la que hemos utilizado en el apartado anterior. Aquí se trata de conocer el hábito de uso, es decir, *cuánto de lo que hablan, leen o escriben las personas de las diferentes categorías se desarrolla preferentemente en euskara.*

Categorías socio-profesionales	Uso preferente del euskara		
	Para hablar	Para leer	Para ecribir
1. Patronos de Industria, Profes. liberales y Cuadros Superiores	50,0	7,2	7,2
2. Pequeños Industriales, Artesanos y Comerciantes	63,3	11,7	10,0
3. Cuadros medios	52,2	8,7	4,4
4. Empleados	36,3	10,9	9,1
5. Obreros cualificados	67,5	17,1	13,7
6. Obreros no cualificados	73,2	13,5	15,0
7. Agricultores y pescadores	83,0	19,3	17,0
8. Otras categorías	52,1	17,4	17,4
9. Indeterminados	63,7	18,2	18,2
0. No activos	53,8	15,5	16,1
Media general	59,8	14,8	14,0

De este cuadro se desprenden varias informaciones de interés:

1.º que más de 1/2 de los euskaldunes de diferentes categorías *hablan preferentemente* en euskara en sus conversaciones habituales.
Las categorías que rebasan esta proporción son las de los agricultores y pescadores, por un lado, y las de los obreros cualificados y no cualificados por otro. Las restantes categorías se sitúan por debajo de la media general, siendo las más bajas las de los empleados, cuadros medios y categorías más altas.

2.º que la proporción de los que *usan preferentemente el euskara a la hora de leer y escribir* desciende considerablemente, puesto que solamente alcanza a 1/7 de la población euskaldun.

Esta es la consecuencia clara, una vez más, de la política de escolarización que ha padecido la población euskaldun. No ha recibido enseñanza en su propia lengua sino en otras lenguas extrañas, y en consecuencia no ha adquirido el hábito de leer y escribir en su propia lengua.

Por lo que se refiere al comportamiento de las diferentes categorías socio-profesionales, se confirman nuevamente las diferencias entre unas y otras.

El grupo de categorías populares (agricultores, obreros no-cualificados y cualificados) rebasa ampliamente la media general, mientras que las categorías de empleados, cuadros medios y categorías superiores se sitúa por debajo de dicha media general.

Una vez más, queda claro en cuanto a la utilización del euskara, su uso preferente es mayor en las categorías populares que en las categorías más elevadas de la escala social. Las diferencias a la hora del uso preferente para leer y escribir siguen siendo favorables a las categorías populares, aunque las diferencias no sean tan acusadas.

Primacía de la lengua ante un texto bilingüe

Para esclarecer con un ejemplo significativo el hábito de lectura en una y otra lengua, se hizo la siguiente pregunta: cuando se encuentra ante un texto bilingüe: ¿en qué lengua lee primeramente? ¿Lee también la segunda lengua? ¿Para qué?

Texto bilingüe: primacía de la lectura

1. Siempre en euskara primero	14,7 %
2. Siempre en erdara primero	35,6 %
3. Preferentemente en euskara	8,6 %
4. Preferentemente en erdara	26,9 %
5. No tiene preferencia	4,5 %
6. No sabe euskara	0,2 %
9. Sin respuesta	9,5 %

La proporción de los que leen primero el texto en euskara es muy inferior a la de los que lo leen primero en erdara. Lo mismo ocurre en el momento de medir esta inclinación: lo hacen con preferencia o sistemáticamente hacia el texto en euskara, 23,3 %, mientras que los que se inclinan por el erdara alcanzan el 62,5 %.

Sólo un 4,5 % dice no tener ninguna preferencia.

Son pocos.

También nos interesa conocer cuántos de los que se inclinan por una de las versiones, *leen también la segunda*, y con qué frecuencia.

En qué medida se lee en la segunda lengua

1. Siempre	12,1 %
2. De vez en cuando	21,1 %
3. Muy pocas veces	10,5 %
4. Nunca	26,9 %
9. Sin respuesta	29,4 %

Son pocos los que leen el texto escrito en la segunda lengua.

Y estos pocos, ¿por qué lo hacen?

Por principio o para comparar el contenido de ambos textos, el 13,2 %. El resto lo hace porque la lectura en euskara resulta insuficiente

para la total comprensión del texto: 1) los lectores no tienen un conocimiento suficiente de la lengua, o 2) los textos que se publican en euskara, generalmente traducciones, resultan ininteligibles para la mayoría de los vascoparlantes.

De aquí deducimos que si bien es de agradecer el esfuerzo que se hace por publicar en las dos lenguas, su resultado no es favorable.

Esta forma de promoción euskérica no hace sino apuntalar más la situación diglósica en la que se encuentra el euskara.

Como un *resumen* de esta parte podemos decir:

1. Aunque una gran parte de los vascoparlantes conocen bien las dos lenguas, el *grado de facilidad* y el *hábito* al hablar se inclinan por el euskara.

2. El uso alternado de las dos lenguas es mucho más elevado a la hora de hablar que a la hora de leer y de escribir, puesto que la mayoría recurre, como es natural, a la lengua en que ha sido escolarizado.

Otra prueba de la situación diglósica en que se encuentra el euskara.

3. Esta queda ratificada con el comportamiento de los que abordan la lectura de un texto bilingüe.

OPINIONES SOBRE BILINGÜISMO

Establecido el cuadro de la situación objetiva del bilingüismo en el país, veamos ahora *la imagen que tienen* de él los vascoparlantes.

Significación del bilingüismo y adecuación al País Vasco

	Qué es Bilingüismo	Bilingüismo adecuado al País Vasco
1. Que todos conozcan las dos lenguas	39,8 %	41,7 %
2. Que unos sepan el euskara y otros el erdara	2,2 %	1,5 %
3. Que ambas lenguas se encuentren en pie de igualdad	28,2 %	26,3 %
4. Que ambas lenguas se utilicen de igual forma.....	17,3 %	17,0 %
5. Otra respuesta	1,2 %	4,3 %
6. Sin respuesta	11,3 %	9,2 %

Se observan dos puntos de vista distintos acerca del bilingüismo:

1. La mayoría (39,8 %) considera que bilingüismo quiere decir que todas las personas conocen las dos lenguas; es la concepción del *bilingüis-*

mo individual que una minoría (2,2 %) confirma mediante un planteamiento distinto: que unos conozcan una lengua, y los otros, otra. La segunda se refiere al *bilingüismo social:* que las dos lenguas se encuentren en pie de igualdad (28,2 %), y que se utilicen en el mismo grado (17,3 %).

Las dos (42,0 % y 45,5 %) tienen, pues, una importancia parecida.

2. En cuanto al puesto que a su juicio deben ocupar las dos lenguas en la comunidad: se inclinan por la consideración individual el 43,2 %, y por la social el 43,3 %.

La conclusión significativa que podemos sacar aquí es que en los dos casos, el bilingüismo está considerado como una superación de la situación diglósica. Porque ante el hecho real de que sólo los euskaldunes conocen las dos lenguas, aquí se considera ya la solución de que deberían saberlas todos los habitantes del País Vasco.

Existe, pues, entre los vascoparlantes la conciencia generalizada de la necesidad de modificar las condiciones a las que está sometida el euskara, *mediante la aplicación de un tratamiento social igual.*

CAMPOS DE APLICACION DEL BILINGÜISMO

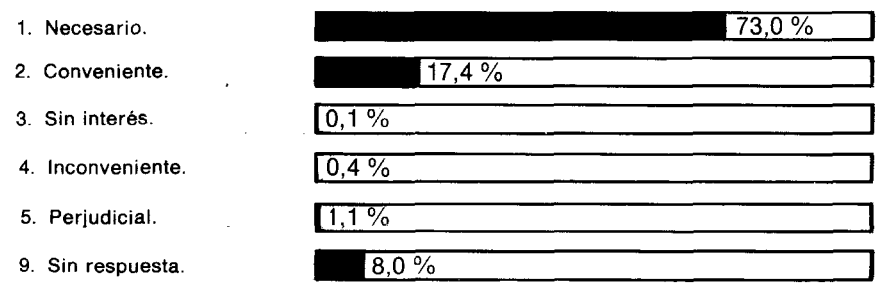
¿A través de qué mecanismos se puede llevar a cabo esta modificación?

Hay que actuar sobre todo en los cuatro campos fundamentales: 1) la enseñanza, 2) la administración pública, 3) los medios de comunicación, 4) los servicios al público.

1. En la enseñanza

Se desea medir el grado de *necesidad* que siente el vascoparlante de la inclusión del euskara en la enseñanza.

Necesidad de introducir el bilingüismo en la Enseñanza



El cuadro no necesita de otro comentario que la suma de las dos primeras cifras: 90,4 %

Ahora bien, *¿de qué manera debe procederse* a introducir el euskara en la Enseñanza oficial?

Y aquí está el cuadro.

Forma adecuada de introducir el bilingüismo

1. Introducir el euskara como asignatura	14,2 %
2. Utilizar ambas lenguas en pie de igualdad	49,8 %
3. Enseñar cualquier asignatura en euskara	25,6 %
4. Otra respuesta	1,9 %
9. Sin respuesta	8,5 %

Aquí, la gran mayoría (75,4 %) considera que no basta introducir el euskara como simple asignatura, sino que hay que ir a impartir la enseñanza *en* lengua vasca.

Ahora bien, *¿a qué niveles* implanear el bilingüismo en la enseñanza?

Niveles en que debería implantarse

1. No debería implantarse.....	0,8 %
2. Solamente en pre-escolar	8,9 %
3. También en E. G. B.....	5,5 %
4. También en la Enseñanza Profesional.....	0,2 %
5. También en B. U. P. y C. O. U.	0,8 %
6. También en la Universidad.....	4,2 %
7. En todos los niveles	68,0 %
9. Sin respuesta	11,6 %

Más de 2/3 son partidarios de introducir el bilingüismo en *todos los niveles*, incluso el universitario, 72,2 %. La casi unanimidad, 90,4 %, está por la implantación del bilingüismo en la enseñanza, y una gran mayoría, 75,4 %, entiende este bilingüismo como enseñanza *en* euskara.

Una condición sustantiva para el desarrollo de nuestra lengua.

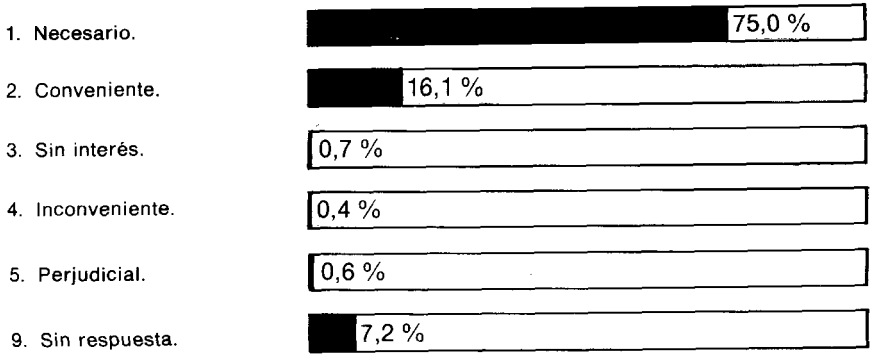
No sólo se nos ha negado esto hasta ahora, sino que la reciente inclusión como simple materia sólo puede hacerse en *horas extra-escolares*, y para aquellos que lo desean.

Se le concede menos importancia que a cualquier lengua extranjera adicional obligatoria.

2. En la Administración Pública

Otro de los campos en que está discriminada la lengua vasca, es en la Administración.

Necesidad de la implantación del bilingüismo en la Administración Pública



La opinión favorable es casi unánime: 91,1 %.
Ahora bien, ¿cuál sería la forma más adecuada para establecerlo?

Forma adecuada de hacer la implantación del bilingüismo en la Administración

1. Que todos los empleados conozcan el euskara	53,9 %
2. Que por lo menos algunos de los empleados conozcan el euskara	6,8 %
3. Que todos los escritos sean publicados en las dos lenguas	9,8 %
4. No introducir el euskara	0,1 %
9. Sin respuesta	8,4 %

La fórmula más aceptada es de que todos los empleados conozcan el euskara: 53,9 %; y sólo muy pocos (6,8 %) se conforman con que algunos empleados lo sepan. Queda, pues, claramente reflejada la opinión de que la Administración no debería discriminar a los vascoparlantes, como lo ha venido haciendo hasta ahora.

¿A qué niveles debería implantarse?

Instituciones Públicas en las que debería implantarse el bilingüismo

1. Por lo menos en los Ayuntamientos	4,0 %
2. También en los juzgados	2,1 %
3. En todas las instituciones oficiales del país	83,5 %
4. En ninguna institución	0,2 %
9. Sin respuesta	10,2 %

La inmensa mayoría (83,5 %) es partidaria de que se introduzca en todas las instituciones oficiales, sin excluir ninguna, de manera que cualquier persona pueda dirigirse a cualquier instancia de la Administración Pública existente en Euskadi, sea ésta local, provincial o estatal, en cualquiera de las dos lenguas.

Sin que por esto sea objeto de discriminación alguna.

Es la Administración Pública la que ha cultivado muchos de los resentimientos por el desprecio, y a veces la burla, de que ha sido objeto los euskaldunes que no conocían le lengua oficial.

3. En los medios de comunicación social

Ya hemos hecho mención de la importancia que tienen los medios de comunicación para la difusión de la lengua.

Sobre toda la prensa, la radio y la televisión.

Opinión sobre la implantación del bilingüismo en la prensa, la radio y la TV

	Prensa	Radio	TV
1. Necesario	70,6 %	71,8 %	70,9 %
2. Conveniente	19,1 %	18,4 %	19,5 %
3. Sin interés	0,6 %	0,6 %	0,6 %
4. Inconveniente	—	—	—
5. Perjudicial	0,8 %	0,8 %	0,8 %
9. Sin respuesta	8,9 %	8,4 %	8,2 %

La casi unanimidad alcanza a los tres medios: 89,7 % para la prensa; 90,2 % para la radio, y 90,4 % para la televisión.

Pero, ¿de qué forma proceder?

Forma adecuada de implantar el bilingüismo en los medios de comunicación

1. Igualdad de espacio para ambas lenguas	77,3 %
2. Introducir algo en euskara en todos los medios	6,3 %
3. Que unos sean exclusivamente en euskara y otros en erdara	6,5 %
4. No introducir el euskara	0,8 %
9. Sin respuesta	9,1 %

Son pocos los que quieren que las lenguas tengan órganos separados.

Existe, por el contrario, la conciencia generalizada de que la forma más adecuada de introducir el bilingüismo en los medios de comunicación es concediéndoles idéntico espacio a las dos lenguas.

Parece la mejor manera de salir de la marginación del euskara en los tres medios fundamentales de la comunicación social.

4. En los servicios al público

Cuando se trata de este tema, a veces se olvidan estos servicios que se deben al público.

Y son fundamentales.

Si se pretende colocar una lengua en pie de igualdad con otras con las que convive, es preciso que llegue a ocupar *todos los espacios lingüísticos* en los que se encuentra implantada la lengua dominante, y entre ellos éste del servicio al público que incluye toda clase de instituciones públicas y privadas, y a través del cual se desarrollan de manera creciente buena parte de las actividades y relaciones que desempeñan los miembros de una comunidad.

Vamos a ver primero, la opinión que hay sobre su aplicación.

Opinión sobre la implantación del bilingüismo en los servicios al público

También aquí existe unanimidad entre los vascoparlantes. Las opiniones favorables oscilan entre un máximo de 92,2 % para los Servicios Sanitarios, y un mínimo de 85,6 % para los Transportes y Comunicaciones.

Efectivamente, son frecuentes los casos de hospitalizados euskaldunes monolingües, procedentes del campo, que no pueden comunicarse con el médico que lo atiende.

Una situación muy dolorosa.

FORMA ADECUADA DE INTRODUCIR EL BILINGUISMO EN LOS SERVICIOS AL PUBLICO

	Servicios Comerciales	Banca y Ahorro	Transportes y Comunicaciones	Servicios Sanitarios	Servicios Religiosos	Hostelería y Esparcimiento	Personales y Profesionales
1. Que todos los empleados sepan ambas lenguas	64,8	65,1	62,6	67,9	69,2	67,3	64,5
2. Que por lo menos haya algunos que sepan euskara	10,3	11,5	9,1	9,9	7,0	10,5	9,4
3. Que todos los escritos se publiquen en ambas lenguas.	9,7	9,2	8,5	9,1	10,2	9,0	10,4
4. Que los usuarios puedan dirigirse verbalmente o por escrito en euskara	4,1	3,2	3,3	3,2	3,6	2,6	3,0
5. No introducir el euskara	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
9. Sin respuesta	11,0	10,9	16,4	9,8	10,9	10,5	10,6

La solución más adecuada parece consistir en que todos los empleados de los servicios al público conozcan ambas lenguas. El porcentaje más elevado corresponde a los servicios religiosos (69,2 %). Luego vienen los sanitarios (67,9 %) y los de hostelería y esparcimiento (67,3 %), seguidos por la Banca y Seguros (65,1 %), los Servicios Comerciales (64,8 %) y los Personales y Profesionales (6,5 %).

Sólo unos pocos se conforman (entre el 11,5 % y el 7,0 %) con que conozcan el euskara algunos empleados.

2. FAMILIAS NO-VASCOPARLANTES

De acuerdo con el criterio expuesto repetidamente, todos los problemas de bilingüismo afectan de algún modo también a los no-vascoparlantes.

Este es el caso de la aplicación del bilingüismo en los diversos campos.

A ellos afecta una gran parte, y sin su comprensión y colaboración no podremos desarrollar el proceso de bilingüismo que exige la justicia lingüística en nuestro país.

¿Qué contenido dan los no vascoparlantes al término?

De las respuestas recibidas se desprende que la opinión más generalizada es la que considera el bilingüismo como una equiparación real del status social de ambas lenguas.

En cuanto al tipo de bilingüismo más adecuado aquí: predomina ampliamente la opinión de que todos conozcan ambas lenguas (34,5 %), frente a los que opinan que unos conozcan una lengua y los otros otra (3,9 %). Entre los que conciben el bilingüismo como una equiparación de lenguas, predominan aquellos que consideran más adecuado el reconocimiento oficial de ambos idiomas (35,1 %) frente a los que se inclinan por la igualdad de utilización (19,0 %).

Podemos deducir de estas respuestas que el bilingüismo que los no vascoparlantes consideran adecuado para el País Vasco es aquel que supondría una equiparación de las dos lenguas.

Existe, pues, aquí una coincidencia entre los dos grupos, vascoparlantes y no-vascoparlantes.

La diferencia entre ellos se produce, quizá, en el énfasis con que unos y otros subrayan algún aspecto: entre los *vascoparlantes* son más elevadas las proporciones de los que consideran el bilingüismo como situación en la que todos conocen ambas lenguas, y, en consecuencia, proponen esa solución; en cambio, entre los *no-vascoparlantes* se insiste más en el aspecto del reconocimiento oficial de ambas lenguas.

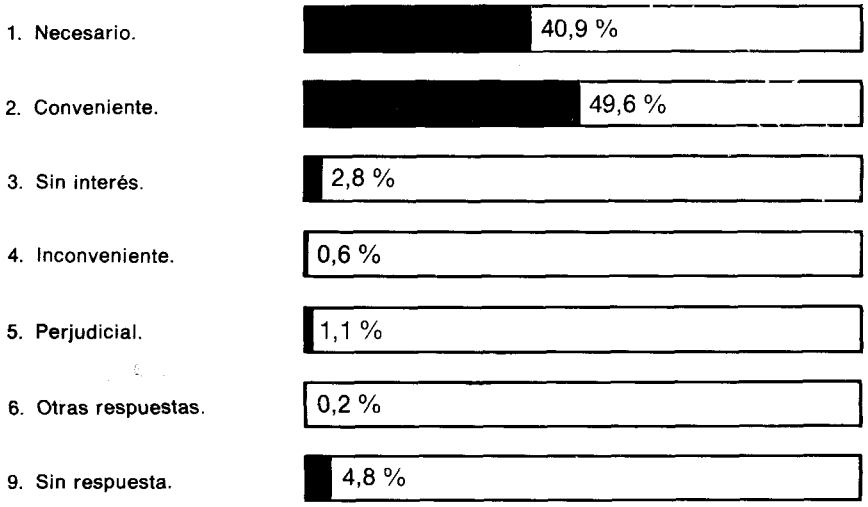
Reflejan, sin duda, la diversidad de situaciones de que parten.

Pero unos y otros están de acuerdo en la necesidad de modificar las condiciones de discriminación que existen.

El bilingüismo en la enseñanza

Se han planteado las mismas preguntas hechas a los vascoparlantes. He aquí los resultados.

Introducción del bilingüismo en la Enseñanza



Como se ve, la opinión favorable a la introducción del bilingüismo en la Enseñanza es casi unánime: 90,5 %.

Puede decirse que esta opinión existe en ambos grupos; con las variantes: una mayor conciencia de la necesidad, para los vascoparlantes, y un doble nivel de conveniencia y de necesidad para los no-vascoparlantes.

En cuanto a *la forma de su implantación*, coinciden los dos grupos en lo esencial.

Y con sus habituales diferencias de acento.

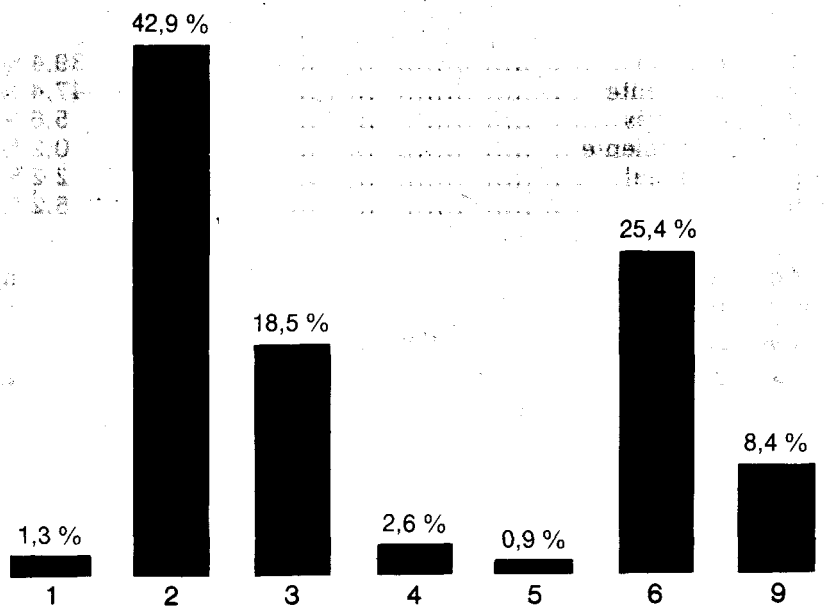
Cerca de la mitad de los encuestados no-vascoparlantes son partidarios de introducir el euskara como asignatura, y es natural que subrayen este aspecto de la enseñanza *del* euskara, porque ellos no lo conocen. En cuanto a los vascoparlantes, la opinión favorable a la enseñanza *en* euskara es mucho más generalizada (75,4 %).

Si vamos ahora a *los niveles de aplicación*, continúa proyectándose entre los no-vascoparlantes el fenómeno de buscar primero los fundamentos de la lengua, de comenzar por la base misma.

Así, son más partidarios de introducir el euskara en los niveles inferiores.

He aquí el cuadro.

Niveles en que debería implantarse



1. No debería implantarse en ningún nivel.
2. Solamente en Preescolar.
3. También en E.G.B.
4. También en Enseñanza Profesional.
5. También en BUP y COU.
6. También en la Universidad.
9. Sin respuesta.

Como se ve, después de reflejarse la preferencia en los niveles más bajos se puede observar que llega hasta 1/4 de la población novascoparlante (25,4 %) la que considera que debería aplicarse en todos los niveles, incluido el universitario.

Lo que conviene destacar aquí es esta conciencia del novascoparlante acerca de la necesidad de introducir *el euskara como lengua* en la enseñanza.

El bilingüismo en la Administración Pública

He aquí el cuadro que mide el grado de bilingüismo que considera necesario el grupo de familias no vascoparlantes:

Opinión sobre la introducción del bilingüismo en la Administración Pública

1. Necesario	39,4 %
2. Conveniente	47,4 %
3. Sin interés	5,6 %
4. Inconveniente	0,2 %
5. Perjudicial	2,2 %
9. Sin respuesta	5,2 %

Como se ve, predomina netamente la opinión favorable a la implantación del bilingüismo: 86,8 %.

Los que consideran que no tiene interés son muy pocos.

Las diferencias de "necesidad" existentes entre los dos grupos, vascoparlantes y no-vascoparlantes, se entienden en razón de las diferencias de conocimiento de la lengua a que acabamos de hacer referencia, y, por otro lado, al hecho de que los no-vascoparlantes no se han visto obligados a renunciar a su lengua en sus relaciones con la Administración, ni han sufrido las consecuencias del tratamiento discriminatorio.

En cuanto a *la forma de introducirlo:*

La fórmula más adecuada para los no-vascoparlantes es la de que todos los ciudadanos pueden dirigirse en cualquiera de las dos lenguas verbalmente o por escrito a cualquier instancia de la Administración Pública.

Y en cuanto a *los organismos públicos* en que debería implantarse:

Una minoría restringe el ámbito a los Ayuntamientos y Juzgados (5,6 %), pero la inmensa mayoría (77,9 %) considera que debería aplicarse en todos los organismos oficiales existentes en el País Vasco.

Aquí una observación.

Las diferencias entre vascoparlantes y no-vascoparlantes son notables en cuanto a las exigencias que se derivan de la aplicación del bilingüismo, porque el esfuerzo que demanda a unos y otros es distinto; sin embargo, no existen en cuanto al reconocimiento del ámbito o extensión en que deberían aplicarse, porque aquí no se trata más que de *reconocer* un derecho.

En los medios de comunicación

Es bien sabido que los medios de comunicación social pueden contribuir de forma privilegiada a hacer presente el euskara entre los no vascoparlantes y acelerar el proceso de recuperación del euskara.

Si el que no sabe euskara se encuentra en los periódicos con títulos, frases cortas o artículos en euskara, si escucha por la radio canciones, anuncios o noticias en euskara, o sobre todo si puede ver y escuchar en la televisión algunos reportajes, noticiarios o anuncios en euskara, no cabe duda de que se está familiarizando constante y progresivamente con el euskara.

He aquí el cuadro que refleja esta opinión del no-vascoparlante.

Opinión sobre implantación del bilingüismo

	Prensa	Radio	TV
1. Necesario	42,3 %	38,4 %	36,6 %
2. Conveniente	45,5 %	50,4 %	47,8 %
3. Sin interés	5,4 %	4,5 %	6,7 %
4. Inconveniente	0,4 %	—	0,9 %
5. Perjudicial	0,4 %	—	0,9 %
6. Otra respuesta	0,6 %	0,9 %	1,3 %
9. Sin respuesta	5,4 %	5,4 %	6,3 %

Como se ve, la gran mayoría de los no vascoparlantes son favorables a la introducción del bilingüismo en los tres medios de comunicación social.

En cuanto a las objeciones, resultan significativas.

Veamos aquí, qué opinan acerca de la manera práctica de proceder.

Forma adecuada de implantarlo

1. Que ambas lenguas ocupen el mismo espacio	43,5 %
2. Que se introduzca algo de euskara en todos los medios	23,9 %
3. Que unos sean en euskara y otros en erdara	23,7 %
4. Otras respuestas	0,4 %
9. Sin respuesta	8,5 %

Es significativa esta preferencia por un tratamiento idéntico de ambas lenguas en los medios de comunicación.

Sin embargo, no llega a la mitad de la población.

Algo menos de la mitad considera que es suficiente el introducir algo de euskara en todos los medios de comunicación, o que unos medios sean exclusivamente en euskara y otros en erdara, solución esta última que terminaría de condenar el euskara al ghetto y una situación diglósica que acabaría haciéndolo desaparecer.

Es aquí, precisamente, donde radica el nudo del problema.

Bilingüismo en los Servicios Públicos

La actitud favorable hacia la implantación es casi unánime.

La solución más adecuada consistiría, en opinión de los no-vascoparlantes, en que ambas lenguas fueran colocadas en pie de igualdad: 89,3 % en Servicios Comerciales; 89,1 % en Ahorro, Banca y Seguros; 88,0 % en Transportes y Comunicaciones; 88,4 % en Servicios Sanitarios; 85,7 % en Servicios Religiosos; 87,7 % en Hostelería y Esparcimiento, y 86,4 % en Servicios Personales y Profesionales.

Aquí, las diferencias en relación con los vascoparlantes son claras.

Para estos, se trata de una necesidad urgente; para los no-vascoparlantes, en cambio, no es una necesidad vital. Están de acuerdo, eso sí, con que debe introducirse el euskara, pero, una vez más, se trata más de una cuestión de principio o de reconocimiento de un derecho que de una necesidad vital.

Capítulo 5

EL PROCESO DE CULTURIZACION EN EUSKARA

Aquí queremos saber en qué medida ha sido el euskara un vehículo de culturización para los vascos.

En su sentido más amplio.

No nos referimos, pues, sólo a la instrucción escolar o académica, que sabemos que ha sido casi nula, sino la cultura que le ha podido llegar al vasco a través de lecturas, conferencias, festivales artísticos y los medios clásicos de comunicación en euskara.

Uno de estos caminos, y a falta de otros mejores, es el de las publicaciones clandestinas, semi-clandestinas o de las apenas toleradas. Todos estos medios han exigido por parte del receptor un esfuerzo personal, a veces un riesgo de multa, detención o también de cárcel.

Así es como ha politizado al euskara y a la cultura vasca el poder central.

En estas condiciones, es natural que la producción destinada a alguna difusión ha tenido que hacerse en castellano o en francés.

Y, claro es, a costa de la cultura vasca.

Estas son las circunstancias que han condicionado las preguntas que hemos hecho en esta parte de la encuesta.

1. FAMILIAS VASCOPARLANTES

Como en los capítulos precedentes, tenemos también aquí en cuenta los distintos planteamientos para las familias vascoparlantes y las fami-

lias no-vascoparlantes, adecuando las preguntas a las distintas circunstancias que viven.

ADQUISICION DE CONOCIMIENTOS EN EUSKARA

Comenzamos por buscar el marco más general:

Adquisición de conocimientos en euskara

1. Afirmativamente	28,7 %
2. A medias	8,1 %
3. Negativamente	52,6 %
4. No sabe euskara	2,9 %
9. Sin respuesta	7,7 %

Un marco bastante pobre, por cierto.

Esta es la realidad.

Sólo un 36,82 % afirma, de una manera más o menos precisa, haber recibido conocimientos en euskara.

Esto significa que, además de que no ha podido recibir conocimientos en su lengua, la gran mayoría de los vascoparlantes los ha recibido en una lengua extraña. Sin embargo, esta minoría es importante, porque está muy motivada.

Ahora bien, estos conocimientos en euskara, ¿a qué niveles los han recibido?

Niveles de conocimiento

1. Nivel básico	25,0 %
2. Nivel medio	9,9 %
3. Nivel superior	1,8 %
4. No sabe euskara	3,5 %
9. Sin respuesta	59,8 %

Los que no responden, que son muchos (59,8 %), son los que han dicho que no han recibido ningún conocimiento en su lengua.

Entre los que sí los han recibido, la mayoría considera que corresponden al nivel básico o elemental (25,0 %); hay algunos (10 %) que los han recibido a nivel de enseñanza media, y unos pocos (1,8 %) a nivel universitario.

Sería milagro cosechar más con siembra tan mezquina.

Vamos a clasificar estos conocimientos *por materias* y en el orden de importancia que tienen:

Materias o campos de conocimiento

1.	Religión	47,9 %
2.	Lengua y cultura vasca	39,4 %
3.	Otros	29,1 %
4.	Política	26,2 %
5.	Geografía e historia	24,5 %
6.	Economía	19,0 %

Este orden es indicativo de que la única institución que ha tenido una cierta tolerancia con el euskara ha sido la Iglesia, la que, por otra parte, ha tenido una audiencia muy amplia en el país.

El euskara ha estado ausente en todas las demás.

En cuanto a otras materias hay que decir que en estos últimos años la censura había cedido un tanto en los campos de la historia y la cultura (39,4 %), y que, en general, ésta y las demás materias señalan sobre todo el camino que han andado con mayor frecuencia las publicaciones clandestinas: política (26,6 %), geografía y, sobre todo, historia del país (24,5 %), y también la economía (19,0 %), en que van implícitos los aspectos ideológicos.

Ahora bien, en cuanto a *los caminos*, ¿cuáles han sido los más frecuentados?

1.	Radio	46,9 %
2.	Festivales	44,2 %
3.	Lecturas	35,1 %
4.	Conferencias	34,9 %
5.	Otros	28,6 %
6.	Cursillos	19,8 %

Es cierto que el proceso de culturización a través del euskara ha alcanzado a sólo la mitad de la población que lo habla. Y que los resultados son, naturalmente, pobres. Pero no es menos cierto que ha logrado aflorar a la superficie a pesar de los intentos sistemáticos por enterrarlo. La actividad cultural en euskara ha comenzado a salir de las catacumbas, y a veces a niveles de calidad de otras lenguas, tanto en su contenido como en su forma.

INCIDENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION EN EL PROCESO DE CULTURIZACION

Hemos comprobado la importancia del papel que desempeñan los medios de comunicación en el proceso de culturización.

Ahora vamos a medir las incidencias de algunos de ellos.

¿En qué medida estos medios de comunicación le han servido como fuente de adquisición de conocimientos en euskara?

	Prensa y revistas	Libros	Radio
1. Normalmente	17,4 %	11,5 %	28,2 %
2. Alguna vez	20,8 %	15,4 %	23,3 %
3. Muy pocas veces	17,5 %	16,1 %	14,6 %
4. Nunca	18,5 %	30,8 %	10,6 %
5. No sabe euskara	3,6 %	3,6 %	3,6 %
9. Sin respuesta	22,2 %	22,6 %	19,7 %

Estos nos permite concluir: 1) Los medios de comunicación alcanzan en su lengua, y como vehículo de cultura, a un sector relativamente reducido de la población vascoparlante, y a la mayoría sólo ocasionalmente. 2) Entre estos medios destaca la radio. 3) Esto significa que estos conocimientos culturales le llegan sobre todo por vía oral, la que, precisamente, no exige alfabetización en la lengua.

Frecuencia de audición de emisiones en euskara

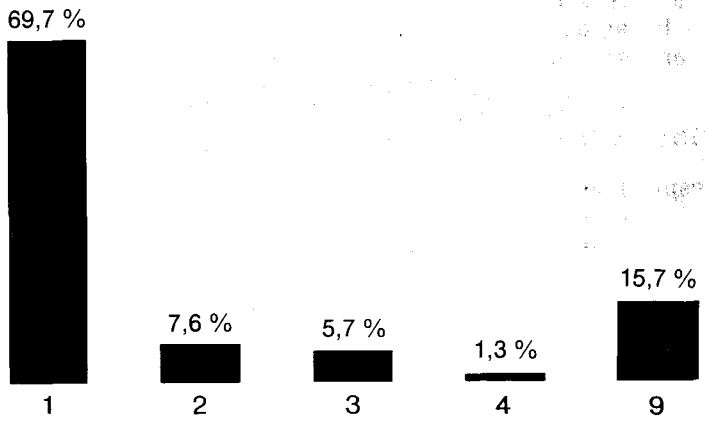
1. Normalmente	44,5 %
2. De vez en cuando	22,3 %
3. Muy pocas veces	12,1 %
4. Nunca	7,0 %
5. No sabe euskara	3,2 %
9. Sin respuesta	10,9 %

Casi la mitad de la población escucha las emisiones en euskara *normalmente*, y la quinta parte, *de vez en cuando.*

Esta audiencia puede considerarse buena.

El hecho de que ya se esté ganeralizando tiene un signo prometedor para el futuro del euskara, porque por un lado se comienza a sentir la utilidad de saber la lengua, y, por otro, se está produciendo la valoración del euskara mismo como lengua de uso moderno.

Cuál es la emisora que se escucha más



1. Radio Popular.
2. Otra emisora.
3. No escucha las emisiones en euskara.
4. Otra respuesta.
9. Sin respuesta.

Una mayoría considerable (69,7 %) de la población vascoparlante sintoniza Radio Popular, y muy poco las demás, a la hora de escuchar las emisiones en euskara. La labor que han desarrollado durante estos últimos años las emisoras de Radio Popular en favor del euskara ha tenido eco en los ambientes vascoparlantes.

En cuanto a *los programas escuchados*:

1. Todos los programas que se emiten en euskara	21,0 %
2. Los de información	12,7 %
3. Los programas culturales	5,4 %
4. Los programas religiosos	1,1 %
5. Los que coinciden cuando escucha	36,2 %
6. No escucha	5,6 %
7. No sabe euskara	2,3 %
8. Otra respuesta	0,5 %
9. Sin respuesta	15,2 %

Hay una parte importante de la población vascoparlantes (21,0 % que escucha todos los programas, lo que significa que están sintonizando la lengua, y, con ella, todo lo que les proporciona el camino del euskara. Otra parte, selecciona los programas, y escoge sobre todos los de información (12,7 %), en menor grado los de cultura (5,4 %) y religión (1,1 %).

Finalmente, hay un sector de población mayor (36,2 %), pero que no escucha programas en euskara más que cuando coinciden con el momento en que pone a escuchar la radio.

Las horas de escucha más señaladas son las del mediodía y las del anochecer, preferentemente las de la comida.

OPINIONES SOBRE APTITUD DEL EUSKARA

Después de analizar la función que ha logrado cumplir el euskara en el proceso de culturización, y los caminos por los que poco a poco se ha ido abriendo paso a pesar de los obstáculos, queremos recoger la opinión acerca de algo que a veces se plantea expresamente, y en otras está latente: ¿El euskara es lengua apta para responder a las necesidades de la civilización moderna y para abordar cualquier campo de la ciencia?

¿No habrá en el euskara un daño estructural que lo incapacite para un desarrollo mayor?

A esto ha respondido la UNESCO, la primera institución cultural a nivel mundial, al afirmar en el punto n.º 3: "Uso de las lenguas vernáculas en la enseñanza", Acuerdo de 1954, que no existe nada en la estructura de una lengua que le impida convertirse en el vehículo de civilización moderna.

Pero de poco nos sirve si los vascos piensan lo contrario.

Así hemos hecho esta pregunta acerca de la *aptitud teórica del euskara*:

1. Plenamente, como cualquier otra lengua	75,4 %
2. A medias, por ser una lengua no modernizada .	6,2 %
3. En menor grado que otras lenguas	6,9 %
4. En manera alguna	0,4 %
5. Sin respuesta	11,1 %

Pero, afortunadamente, la opinión más generalizada entre los vascoparlantes es la de que el euskara puede desempeñar plenamente, como cualquier otra lengua, la función de ser vehículo de una civilización moderna (75,4 %).

No olvidamos, sin embargo, que una cosa es reconocer su aptitud, y otra es constatar si desempeña su función en la realidad.

Y al hacer *la valoración de la situación de hecho*, hoy, son pocos los que opinan que el euskara está desempeñando esta función como cualquier otra lengua (15,8 %); unos pocos más piensan que lo está haciendo a medias (25,0 %), y casi la mitad de la población vascoparlante (41,7 %) considera que lo está haciendo en menor grado que otras lenguas.

En conjunto, está claro que los vascoparlantes son conscientes de las dificultades a las que se enfrenta el euskara.

En cuanto a *las causas*: la mayoría piensa que se debe a la actitud negativa de las autoridades político-administrativas (60,3 %), a la misma actitud por parte de las capas sociales más altas (25,6 %), y una parte menor (7,3 %) a la de la intelectualidad vasca.

Cuando se ha hecho la pregunta sobre *las medidas a tomar.*

1. En la *Enseñanza*: se inclinan por "introducir" y "utilizar" el euskara en todos los niveles (51,4 %); "lograr" la creación de la Universidad Vasca (29,7 %), y "utilizar" textos en euskara en todos los niveles de Enseñanza (6,6 %).

2. En cuanto a las *actividades culturales:* están por "introducir" y "utilizar" el euskara en todas ellas (57,4 %); colocar al euskara en pie de igualdad con el castellano (23,9 %), y crear nuevas formas de expresión cultural en euskara (5,6 %).

3. En los *medios de comunicación:* se pronuncian por publicar más revistas (28,7 %) y libros (32,7 %) en euskara, por mejorar su calidad (26,4 % y 16,8 %), con la aspiración de que sean tan buenos como en castellano o en francés (26,9 % y 28,1 %). Utilizar más euskara en la radio (46,0 %) y la televisión (48,7 %); hacer mejores programas (9,6 % y 7,8 % —aquí, en TV, la única referencia es un espacio semanal de media hora para los niños que duró muy poco—), y colocar al euskara en pie de igualdad con otras lenguas (33,5 % y 34,0 %).

Esta presencia del euskara en los medios de comunicación es de vida o muerte, sin duda alguna.

2. FAMILIAS NO-VASCOPARLANTES

Aquí, el problema ha sido planteado de una manera diferente.

De acuerdo con la posición de partida que es propio de los no-vascoparlantes.

Buscamos saber: 1) si el no saber euskara les ha perjudicado para adquirir algún conocimiento, y 2) su opinión acerca de la aptitud del euskara para adquirirlo.

De este punto de partida dependen algunas actitudes.

Posible perjuicio por desconocimiento del euskara

1. Afirmativamente	30,6 %
2. A medias	7,7 %
3. Negativamente	55,2 %
4. Otra respuesta	0,9 %
9. Sin respuesta	5,6 %

Más de un tercio de la población no vascoparlante (38,3 %) considera que el no saber euskara les ha perjudicado. Sin embargo, la mayoría (55,2 %) considera que no; a su juicio, pues, no han perdido nada.

Pero lo que aquí es significativo no es esta impresión, que resulta coherente con su situación, sino el hecho de que entre los no-vascoparlantes exista más de una tercera parte que considera que sí le ha perjudicado no saber euskara; lo que quiere decir que tiene la impresión de que el conocimiento del euskara le hubiera ayudado a adquirir algunos conocimientos.

Los campos a los que ha podido perjudicar son, por orden de importancia: Cultura Vasca (31,0 %, más 2,6 % "a medias"), Política (11,4 % y 2,8 %), Geografía e Historia (8,8 % y 2,2 %), Religión (7,3 % y 3,2 %) y Economía (4,5 % y 2,8 %).

Que resultan signifcativos, sobre todo el que se refiere a la cultura vasca.

Digamos como conclusión, que, si bien a la hora de señalar globalmente la existencia de un perjuicio la proporción que lo admitía era superior a un tercio de la población no-vascoparlante, a la hora de concretar los campos en que han incidido, estas proporciones bajan considerablemente. Es evidente que no es fácil saber si le ha perjudicado o no, cuando desconoce lo que hubiera podido adquirir si hubiera conocido el euskara.

FUNCION CULTURAL DEL EUSKARA

Para que exista una conciencia del perjuicio que se deriva del desconocimiento del euskara, es preciso reconocer la existencia de un movimiento cultural que es vehiculado por esta lengua.

Vamos a preguntar cómo lo perciben.

Función cultural del euskara en la actualidad

1. Plenamente	53,9 %
2. A medias	21,6 %
3. Nada o casi nada	8,8 %
4. Otra respuesta	09 %
9. Sin respuesta	14,8 %

Más de la mitad (53,9 %) de los no-vascoparlantes considera que el euskara sirve plenamente en la actualidad para desempeñar una función cultural, y algo más de una quinta parte (21,6 %) dice que sirve "a medias".

La opinión generalizada es, pues, la de que el euskara sirve ya en la actualidad para cumplir una función cultural.

Al concretar *los campos en que desempeña esta función:*

Está en primer lugar el folklore (41,4 %), la literatura (15,3 %), el arte (6,0 %), las ciencias (5,0 %); hay todavía algunos que señalan que el euskara desempeña una función cultural en todos los campos.

En cuanto a *los obstáculos* que encuentra el euskara:

A juicio de los no-vascoparlantes, están: 1) la falta de apoyo oficial (54,6 %); 2) la falta de apoyo de las instituciones vascas (8,8 %); la falta de interés de los intelectuales vascos (7,6 %), y las deficiencias de la propia lengua (6,9 %).

Lo que significa que los no-vascoparlantes tienen conciencia clara de que la responsabilidad máxima de la precaria situación en que se encuentra el euskara para desarrollar plenamente una función cultural corresponde las instancias oficiales.

Posibilidades teóricas del euskara

En cuanto a la opinión acerca del valor del euskara como vehículo de civilización moderna, los no-vascoparlantes opinan que sí en los siguientes grados: 1) *Plenamente*, como cualquier otra lengua (64,4 %), y *a medias*, por ser una lengua no moderna (19,8 %). 2) Que no: de ninguna manera, por ser una lengua arcaica (2,4 %).

Los restantes dan otra respuesta o no contestan.

Medidas a adoptar

Y en cuanto a las medidas: la mayoría (47,1 %) está por introducir el euskara en todos los niveles de enseñanza; una minoría importante (28,4 %) está por la creación de la Universidad Vasca, con enseñanza en euskara; lo que nos da una suma importante: 75,5 %. Las demás están por que se publiquen más libros en euskara (3,2 %), por que se multipliquen las revistas y las publicaciones en euskara (3,2 %), que se exija a todos los intelectuales vascos que publiquen sus obras en euskara (2,2 %).

De donde se desprende que las esperanzas para que el euskara llegue a ser vehículo de civilización moderna están puestas en la Enseñanza, y más concretamente en la Universidad. El día en que exista una Universidad en euskara, ya no existirán dudas sobre las posibilidades del euskara como vehículo adecuado para abordar cualquier campo de la ciencia y de la cultura.

Pero ese camino, hay que andarlo.

Y lo tienen que andar las familias vascoparlantes y no-vascoparlantes juntas.

Capítulo 6

IMAGEN Y VALORACION DEL EUSKARA

El conocido proceso de pérdida y de erosión del euskara ha sido aireado por los agoreros como irreversible.

Generalmente expresando su propio deseo.

Sin embargo, la sentencia definitiva está en manos del pueblo que la ha venido conservando viva desde el Neolítico.

Es, pues, del pueblo mismo que guarda la lengua del que hemos querido recoger la imagen que tiene de ella, la opinión que tiene acerca de su posible recuperación, y las medidas que habría que adoptar para conseguirla.

Y también, en último y valioso lugar, la disposición personal en que se encuentra cada uno de sus integrantes para lograr la recuperación.

Y como el pueblo vasco está integrado por los vascoparlantes y no-vascoparlantes, hemos preguntado a unos y otros separadamente, de acuerdo con las exigencias de sus diferentes situaciones.

1. FAMILIAS VASCOPARLANTES

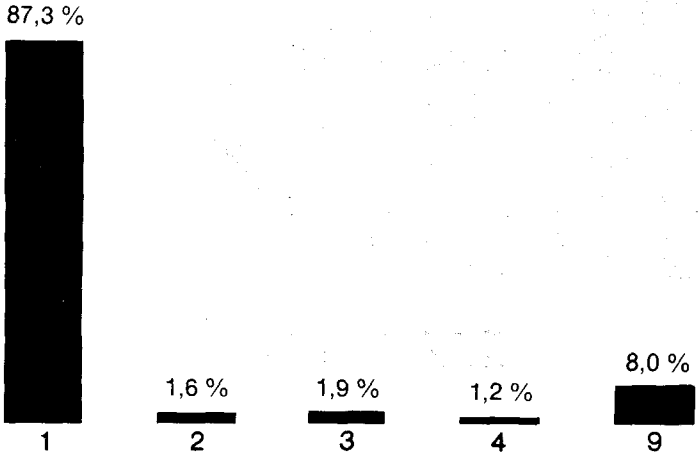
De la valoración que hace el vascoparlante depende del amor que tiene a su lengua, y el sacrificio que está dispuesto a hacer para guardar y desarrollarla.

De aquí que consideremos fundamental conocer esta medida.

Hemos procedido de la manera siguiente: 1) se ha tratado de recoger cuál es el sentimiento que produce a los vascoparlantes el hecho de saber

euskara; y 2) cuáles son las consecuencias que se derivan del hecho de saber euskara en los diferentes campos de actividad.

Sentimiento que produce el saber euskara



1. Satisfacción o alegría.
2. Indiferencia.
3. Insatisfacción o tristeza.
4. Otros sentimientos.
9. Sin respuesta.

Aquí, la inmensa mayoría de los vascoparlantes (87,3 %) manifiesta que el saber euskara le produce un sentimiento de satisfacción o de alegría, y son muy escasos lo que expresan indiferencia, insatisfacción o tristeza.

Este estado de ánimo va a resultar transcendental a la hora de plantearse los difíciles trabajos que va a exigir su normalización.

Aunque no basta esta motivación si no encuentra cómo articularse.

Porque este trabajo exige unas instituciones que la canalicen.

Hay, pues, necesidad de los cauces y de los instrumentos para que toda esa energía potencial, que ha demostrado ser grande, llegue a producir sus efectos.

A nivel de la lengua misma, está el trabajo de cauce sacrificado y difícil realizado por la Real Academia de la Lengua Vasca —*Euskaltzaindia* y los no menos valiosos y sacrificados, a nivel de aplicación, de los movimientos Euskalduntzen, Alfabetatzen, y las Ikastolas. A esto hay que añadir ahora, y ya de manera oficial, la instrumentalización de la Enseñanza, la Administración, los Medios de Comunicación y los servicios al público.

Nada de lo que se ha hecho, y es mucho, será suficiente si en adelante no se regulariza la vida institucionalizada de estos cauces.

Se correrá el riesgo grave de producir una frustracción colectiva.

Consecuencias en los diferentes campos

Hay, sin embargo, otro aspecto que tiene importancia: las consecuencias reales, prácticas, que se han derivado del hecho de saber euskara, favorables y desfavorables.

Consecuencias del conocimiento del euskara

	Relaciones sociales	Adquisición nivel de instruc.	Adquisición nivel profesional	Realización de gestiones
1. Favorables	68,3 %	28,3 %	55,9 %	46,0 %
2. Indiferentes.....	17,0 %	35,0 %	29,8 %	28,7 %
3. Desfavorables	1,1 %	12,2 %	0,8 %	3,9 %
4. Sin respuesta	13,6 %	24,5 %	22,5 %	21,4 %

Como vemos, el saber euskara ha traído consecuencias favorables para la mayoría de los vascoparlantes en casi todos los campos; la excepción corresponde a la Enseñanza, en la que solamente una minoría (28,3 %) señala que las consecuencias han sido favorables.

Resumiendo el significado de estos datos, podemos decir que estas respuestas desmienten aquellos prejuicios y estereotipos que circulan en no pocos ambientes de nuestra sociedad sobre las consecuencias negativas que acarrea el saber euskara.

OPINIONES SOBRE EL VALOR DEL EUSKARA

Se trata de pasar ahora de la valoración de una experiencia personal que hacen los vascoparlantes, a una valoración más genérica de la lengua misma.

Y no medimos aquí la experiencia personal de cada quién con el euskara, sino vista la lengua a otro nivel: bien sea considerada en sí misma, o comparada su utilidad con la de conocer otras lenguas.

Primero, la opinión sobre la lengua vasca.

Opinión general sobre el valor del euskara

1. El euskara es una rémora, un retraso para la vida moderna	1,8 %
2. El euskara no sirve para nada; es una lengua llamada a desaparecer	0,8 %
3. El euskara sólo sirve para el ámbito familiar	2,0 %
4. El euskara sólo sirve para los niveles elementales de la Enseñanza	0,6 %
5. El euskara sirve para todos los niveles de Enseñanza, incluida la Universidad	8,0 %
6. El euskara, como cualquier otra lengua, puede abarcar todos los campos del saber	72,1 %
7. Otras opiniones	0,8 %
9. Sin respuesta	13,9 %

De aquí se desprende la primera conclusión: el euskara, como cualquier otra lengua, puede abarcar todos los campos del saber.

Vamos a avanzar un paso más en la valoración del euskara.

Dónde radica el valor del euskara

1. Elemento integrante de la personalidad individual	11,3 %
2. Elemento integrante de la personalidad del pueblo vasco	30,5 %
3. Expresión genuina de la cultura vasca	9,8 %
4. Lazo de unión entre los miembros de la comunidad vasca	12,3 %
5. Un bien de la humanidad	9,6 %
6. Una riqueza que habría que conservarla por todos los medios	17,9 %
7. Una lengua que no vale para la vida moderna	0,4 %
8. Una reliquia del pasado sin interés	0,2 %
9. Sin respuesta	8,0 %

Aquí podemos distinguir tres concepciones distintas acerca de su valor:

1. La proporción más elevada (52,5 %) corresponde a los que vinculan el valor de la lengua con la realidad (personalidad, expresión) del pueblo vasco. 2. El segundo en importancia (27,5 %) estima que el euskara es un bien cultural o una riqueza que pertenece a toda la humanidad. 3. Otro grupo más reducido (11,3 %) lo valora como elemento integrante de la personalidad individual, de manera que al perderla se quedaría a falta de algo que le es consubstancial.

Vamos a compararla ahora con otras lenguas.

Se introdujeron en el cuestionario varias preguntas acerca de la importancia que conceden los vascoparlantes al conocimiento de otras

lenguas, tanto para sí como para sus hijos, en relación con el euskara. Y también las razones en que se apoyan.

En cuanto a la *importancia del euskara*, los vascoparlantes consideran *más importante* (71,6 %) o *igualmente importante* (13,5 %) para sí mismos, y 61,9 % y 12,7 %, respectivamente, para sus hijos.

Razones para considerar el euskara más o menos importante que otras lenguas

Más importante

1. Porque es la única forma de ser plenamente vasco	36,8 %
2. Porque el euskara es nuestra lengua materna	28,1 %
3. Porque el saber las otras lenguas es secundario.....	7,3 %
4. Otra respuesta	1,3 %
9. Sin respuesta.....	26,5 %

Menos importante

1. Porque las otras tienen mayor utilidad.....	2,7 %
2. Porque ofrecen mayores posibilidades de estudio	0,1 %
3. Porque son necesarias para poder salir al extranjero	2,9 %
4. Otra respuesta	0,4 %
9. Sin respuesta.....	93,9 %

Y en cuanto a las razones que intervienen en este juicio: la mayoría aduce las que definen el euskara como un signo de identidad del ser vasco.

Hay diferencias de matiz, pero se les puede considerar agrupados en torno a esta idea de una señal de identidad, unos porque creen que es la única forma de ser plenamente vasco (36,8 %), o bien porque el euskara es su lengua materna (28,1 %), o porque consideran que el saber otras lenguas es secundario en esta alternativa (7,3 %). Los pocos que consideran que es *menos importante* aducen sobre todo razones de utilidad: más útil (2,7 %), necesario para salir al extranjero (2,9 %) y porque ofrece mayores posibilidades de estudio (0,1 %). Lo significativo aquí es que la casi unanimidad se abstiene de responder (93,9 %) porque considera que el saber euskara es más importante que saber lenguas como el inglés o el alemán.

Esta adhesión masiva al valor del euskara significa mucho en la proyección del futuro.

OPINION SOBRE EL FUTURO DEL EUSKARA

Ahora bien, ¿cómo perciben los vascoparlantes ese futuro? Primero, el *probable:*

Futuro probable del euskara

1. Irá desapareciendo lentamente	2,2 %
2. Se mantendrá en los límites actuales	7,6 %
3. Se extenderá a las zonas en que se habló hasta hace poco	12,7 %
4. Se extenderá a todo el País Vasco	68,9 %
5. Otra respuesta	1,1 %
9. Sin respuesta	7,5 %

La opinión más generalizada (68,9 %) es que el euskara se extenderá *probablemente* a todo el país; la minoría que no comparte esta opinión considera que se mantendrá en los límites actuales (7,6 %). Son muy pocos (2,2 %) los que piensan que terminará desapareciendo lentamente.

Así, pues, el futuro probable del euskara para la mayoría no es nada sombrío.

En cuanto al futuro *deseado* para el euskara:

1. Que vaya desapareciendo	1,2 %
2. Que se mantenga en los límites actuales	1,2 %
3. Que se extienda a las zonas en las que se ha hablado hasta hace poco	9,3 %
4. Que se extienda a todo el País Vasco	81,2 %
5. Otra respuesta	—
6. Sin respuesta	7,1 %

Es deseo casi unánime (81,2 %) que el euskara se extienda en el futuro a toda Euskadi.

OPINION SOBRE LA RECUPERACION, Y MEDIDAS QUE HABRIAN DE ADOPTARSE

Para que el euskara pueda hacer el camino de extenderse a todo el País Vasco, como es deseo de los vascoparlantes, es preciso que se modifique sustancialmente la situación actual.

Exige su recuperación en todas direcciones.

Y para hacer esta recuperación posible en la dirección de los territorios geográficos en los que ha sido sustituido a pesar de haber estado enraizado durante milenios, el euskara debe comenzar por recuperar los espacios lingüísticos de los que ha estado sistemáticamente excluido: la Enseñanza, la Administración Pública, los Medios de Comunicación y los servicios al público.

Sólo en la medida en que se produzca una recuperación en ambas direcciones, la territorial y el uso en todos los campos, se podrá hablar de restauración, que es lo mismo que hablar de re-instauración del euskara en todo el País Vasco.

Considera que todo esto es *necesario* el 82,3 %, y *conveniente* el 8,8 %.

En cuanto a las *medidas a adoptar* para que así ocurra, están las que tienen que ser aplicadas, y que aquí, por abreviar, sólo mencionamos los porcentajes significativos:

Por parte de las autoridades

1. Reconocer el euskara como lengua oficial ..... 62,6 %
2. Colocar el euskara en pie de igualdad con el erdara..... 20,6 %
3. Admitir el uso del euskara en la Enseñanza, Administración Pública y Medios de Comunicación..... 9,6 %

Por parte de las instituciones

1. Adoptar el euskara como lengua oficial ..... 53,7 %
2. Colocar al euskara en pie de igualdad con el erdara ..... 16,7 %
3. Conceder mayor espacio al euskara en las Instituciones .... 7,3 %
4. Facilitar y apoyar la difusión del euskara.....6,3 %
5. Exigir que todos los empleados conozcan el euskara ..... 8,0 %

Por parte del pueblo

1. Los que conocen el euskara, que lo utilicen ..... 35,7 %
2. Apoyar las reivindicaciones pro-euskara..... 17,1 %
3. Prestar ayuda a todos los que quieran aprender ..... 40,3 %

Estas medidas por que optan los vascoparlantes para vitalizar el euskara se explican solas.

Para llevarlas a cabo hay, pues, esta necesidad de modificar el marco legal o jurídico que cambie la situación de marginación en que se encuentra actualmente la lengua. Y no basta, porque es a fin de cuentas el pueblo el que debe hablarlo, y para esto, además de los medios, exige una motivación, que parece clara entre los vascoparlantes, y hasta el estímulo de ser este uso necesario para la comunicación en todos los niveles.

Como ocurre con cualquier lengua en cualquier país.

DISPOSICION PERSONAL DE CARA A LA RECUPERACION DEL EUSKARA

El último apartado del capítulo dedicado a la *imagen y perspectiva* del euskara se refiere a la disposición personal de los vascoparlantes en relación con la recuperación del euskara.

He aquí los porcentajes más significativos que se han obtenido en las tres fases.

Personalmente

1. A esforzarme por conocer mejor el euskara ..... 24,7 %
2. A esforzarme por hablar más en euskara ..... 16,0 %
3. A hablar en euskara siempre que sea posible ..... 27,6 %
4. Ayudar a los que no saben para que lo aprendan ..... 19,7 %

Para con los hijos

1. A hacer que aprendan el euskara..... 30,9 %
2. A exigirles que hablen en euskara..... 22,1 %
3. A impulsarles a que participen en las actividades en favor del euskara ..... 10,2 %
4. A impulsarles a que se dediquen a la difusión del euskara 11,2 %
   (Hay un 23,8 % que no responde)

Para con el entorno

1. A promover actividades en favor del euskara..... 31,5 %
2. Ayudar económicamente a las actividades pro-euskara ..... 28,3 %
3. A participar en los trabajos para la difusión del euskara... 25,0 %

El resultado es, pues, muy positivo.

El alto porcentaje de los que no responden en el capítulo que se refiere a los hijos: se repite el fenómeno de los jóvenes, porque consideran que, al no tener hijos, no les concierne.

2. FAMILIAS NO-VASCOPARLANTES

También en este capítulo resulta esencial la colaboración de las familias no-vascoparlantes.

OPINIONES SOBRE EL VALOR DEL EUSKARA

La primera pregunta está destinada a obtener un marco general de referencia: *la opinión que tienen sobre el valor del euskara.*

He aquí las cifras *positivas* de mayor significación: 1) El euskara, como cualquier otra lengua, puede abarcar todos los campos del saber

(74,2 %), y 2) el euskara sirve para todos los niveles de la Enseñanza (8,8 %). *Negativas*: 1) el euskara sólo sirve para el ámbito familiar y las relaciones de amistad (5,2 %), y 2) el euskara no sirve para nada; es una lengua llamada a desaparecer (1,5 %).

En conjunto, pues, los no-vascoparlantes hacen una valoración altamente positiva del euskara.

Y en cuanto a *dónde radica el valor del euskara*:

1. Elemento integrante de la personalidad individual..... 4,7 %
2. Elemento integrante de la personalidad del pueblo vasco... 28,2 %
3. Expresión genuina de la cultura vasca ..... 16,6 %
4. Lazo de unión entre los miembros de la comunidad vasca. 15,6 %
5. Un bien de la humanidad ..... 9,2 %
6. Una riqueza que habría que conservarla por todos los medios 14,0 %

Con estos datos se puede concluir que: para los no-vascoparlantes, los dos polos del binomio euskara-pueblo vasco se encuentran inseparablemente unidos; si ellos no conocen la lengua es porque han sido víctima de la situación diglósica, no han podido sortear el obstáculo del medio en que han vivido, y esto ocurre tanto con los nacidos aquí como con los vascos nacidos en otras tierras.

En cuanto a la *valoración comparativa con otras lenguas:*

	Para sí mismo	Para los hijos
1. Más importante	41,6 %	41,6 %
2. Igualmente importante	30.0 %	30,0 %
3. Menos importante	24,1 %	19,6 %

Como se ve, no llegan a la mitad los no-vascoparlantes que consideran que el euskara es más importante que otras lenguas (41,6 %); sin embargo, casi la tercera parte (30,0 %) lo considera igualmente importante.

Este 71,6 % nos parece muy significativo aquí.

Es cierto que las diferencias que tienen con los vascoparlantes en este capítulo son claras, pero hay que tener en cuenta también el punto de partida respectivo.

En cuanto a *las razones*, he aquí los porcentajes más significativos:

Más importante

1. Porque deseo que sean plenamente vascos (los hijos)	20,2 %
2. Porque es la lengua de nuestros antepasados (los vascos de nacimiento)	7,8 %
3. Porque tenemos que vivir aquí (los vascos que han venido)	18,1 %
9. Sin respuesta	52,4 %

Menos importante

1. Porque las otras tienen mayor utilidad	22,2 %
2. Porque el euskara no sirve para nada	1,5 %
9. Sin respuesta	73,9 %

En *resumen*: Como era de esperar, el conocimiento del euskara no tiene aquí una valoración tan elevada como entre los vascoparlantes. Pero es muy positiva.

OPINIONES SOBRE EL FUTURO DEL EUSKARA

La opinión de los no-vascoparlantes es aquí fundamental, porque sin ellos no puede producirse una recuperación generalizada. Por tanto, la opinión que emitan supone, o bien su propia implicación en el proceso de recuperación, o bien la auto-exclusión del mismo.

En cuanto a la pregunta acerca del *futuro probable del euskara*.

1. Irá desapareciendo lentamente	3,9 %
2. Se mantendrá en los límites actuales	10,1 %
3. Se extenderá a las zonas donde se perdió recientemente ..	11,6 %
4. Se extenderá a todo el País Vasco	62,3 %
5. Otra respuesta	2,6 %
9. Sin respuesta	9,5 %

La opinión de los no-vascoparlantes es francamente positiva.

En cuanto a *las razones* en que se apoyan: la tendencia que se registra actualmente a aprender el euskara por parte de las numerosas personas que lo desconocen, y por otro lado, la creencia de que si se generalizan las iniciativas de introducir el euskara en la enseñanza y en los medios de comunicación, su conocimiento se acelerará considerablemente en los próximos años.

En cuanto al *futuro deseado para el euskara:*

1. Que vaya desapareciendo	2,4 %
2. Que se mantenga en los límites actuales	5,8 %
3. Que se extienda a las zonas donde se ha perdido recientemente	13,4 %
4. Que se extienda a todo el País Vasco	71,7 %
5. Otra respuesta	0,4 %
9. Sin respuesta	6,3 %

En *resumen*: el futuro *deseado* para el euskara por los no-vascoparlantes es mejor que el que consideran *probable*, y aunque en proporción algo inferior, su *deseo* se acerca mucho al de los vascoparlantes.

Estos datos nos dicen que el euskara cuenta con este punto de apoyo fundamental: el deseo de la población.

OPINIONES SOBRE LA RECUPERACION, Y MEDIDAS QUE HABRAN DE ADOPTARSE

Cómo lo ven: consideran necesario, conveniente o sin interés la recuperación del euskara, y por qué medida optan.

Necesidad de recuperar el euskara

1. Necesario	48,6 %
2. Conveniente	40,3 %
3. Sin interés	4,5 %
4. Inútil	0,2 %
5. Perjudicial	0,6 %
6. Otra opinión	0,2 %
9. Sin respuesta	5,6 %

No llegan a la mitad los no-vascoparlantes que consideran *necesaria* la recuperación del euskara. La diferencia con los vascoparlantes es casi de doble a sencillo: sin embargo, como casi otros tantos dicen que sería *conveniente*, son mayoría aplastante (88,9 %) los que tienen una opinión favorable a la recuperación.

Lo que puede considerarse muy positivo.

En cuanto a los porcentajes significativos acerca de *los caminos de recuperación* por los que optan:

Por parte de las autoridades

1. Reconocer al euskara como lengua oficial ..... 34,1 %
2. Colocar al euskara en pie de igualdad con el erdara ..... 28,7 %
3. Admitir el uso del euskara en la Enseñanza, en la Administración Pública y los Medios de Comunicación ..... 27,6 %

Por parte de las instituciones

1. Adoptar el euskara como lengua oficial ..... 29,8 %
2. Colocar al euskara en pie de igualdad con el erdara 26,9 %
3. Facilitar la difusión del euskara ..... 25,9 %
4. Exigir que todos los empleados conozcan el euskara ..... 8,4 %

Por parte del pueblo

1. Los que conocen el euskara, que lo utilicen siempre que puedan ..... 31,3 %
2. Apoyar las reivindicaciones pro-euskara ..... 14,2 %
3. Prestar ayuda a todos los que quieran aprender 36,8 %
4. Apoyar económicamente las actividades pro-euskara ..... 8,2 %

El abanico de medidas que proponen los no-vascoparlantes comienza por, 1) el reconocimiento del euskara como lengua oficial por parte de las autoridades, y 2) la adopción del euskara como lengua oficial por parte de las Instituciones.

Están, pues, por el fundamento de crear un marco jurídico-legal adecuado.

Una actitud muy positiva.

En su conjunto, las medidas que proponen nos están diciendo que si bien los no vasco-parlantes no sienten la necesidad de adoptar medidas que sean eficientes con la misma intensidad que los vascoparlantes, no son, sin embargo, muy significativas las diferencias entre unos y otros, porque están todos de acuerdo en dar prioridad a la ayuda que necesitan los que quieren aprender el euskara, y que los que lo conozcan lo utilicen siempre que puedan.

DISPOSICION PERSONAL DE CARA A LA RECUPERACION DEL EUSKARA

Como ya hemos tenido oportunidad de señalar, la recuperación depende de la disposición personal de cada uno de los que han de intervenir en este proceso.

Es nuestro próximo paso en la investigación.

Personalmente

1. Aprender correctamente el euskara	30,6 %
2. Aprender algo	17,0 %
3. Llegar a entender	15,3 %
4. Animar a otros a que aprendan	22,4 %
4. Animar a otros a que aprendan	22,4 %
5. Otra respuesta	1,5 %
6. No estoy dispuesto a nada; no me interesa	4,1 %
9. Sin respuesta	9,1 %

Para con los hijos

1. Enviarles a la ikastola para que aprendan euskara	38,8 %
2. Enviarlas a las clases nocturnas para que aprendan euskara	11,4 %
3. Inculcarles la estima y el aprecio por el euskara	20,5 %
4. Animarles a que participen en las actividades pro-euskara	9,9 %
5. Otra respuesta	3,7 %
6. No estoy dispuesto a nada; no me interesa	3,4 %
9. Sin respuesta	12,3 %

Para con el entorno social

1. Apoyar las iniciativas en favor del euskara	43,5 %
2. Apoyar económicamente a la difusión del euskara	9,5 %
3. Participar en las actividades en favor del euskara	15,3 %
4. Colaborar en las actividades en favor del euskara	12,1 %
5. Otra respuesta	3,2 %
6. No estoy dispuesto a nada; no me interesa	4,3 %
9. Sin respuesta	12,1 %

Lo más significativo de estas respuestas es, sin duda, que cerca de una tercera parte de los no-vascoparlantes actuales (30,6 %) está dispuesto a *aprender correctamente* el euskara. Otro tercio (32,3 %) está dispuesto a *aprender lo suficiente* para llegar a entenderlo. Así, ya suman casi dos tercios (62,9 %) los que están *dispuestos a hacer un esfuerzo para aprender* el euskara.

En cuanto a *los hijos*: la mitad (50,1 %) los que están dispuestos a enviarles a la ikastola o a las clases nocturnas para que aprendan el euskara; si añadimos aquellos (30,4 %) que están dispuestos a inculcar a sus

hijos la estima por la lengua o animarles para que se incorporen a las actividades pro-euskara, el porcentaje ya es importante.

En cuanto al *entorno social*: la disposición de apoyar la iniciativa (43,50 %) y las colaboraciones, es favrable.

En *resumen:* Puede decirse que la disposición de los no-vascoparlantes en relación con la recuperación del euskara no es sólo verbal; también ellos están dispuestos a actuar.

Sólo falta que se les ofrezcan los cauces adecuados.

Parte 3

PROCESO DE *RECUPERACION* DEL EUSKARA HACIA LA NORMALIZACION LINGÜISTICA

INTRODUCCION

Ni el retroceso y pérdida del euskara en amplias zonas del País Vasco, ni la erosión lingüística que se ha registrado en las áreas llamadas de contacto y en las áreas urbanas especiales, que ha sido el objeto de la *Parte 1*, y el dedicado a esclarecer las difíciles circunstancias en que se viene conservando el euskara en la llamada zona vascófona, propósito de la *Parte 2*, no agotan la totalidad de la problemática que vive el euskara.

Si así fuera, nuestra lengua tendría sus días contados.

Por el contrario, está en curso un proceso de recuperación que aflora en todo el ámbito de nuestra geografía mediante su vigorosa presencia en los campos de la Enseñanza, los Medios de Comunicación y los Servicios al Público, espacios lingüísticos que le han sido vedados hasta ahora.

Este movimiento de recuperación no tiene precedentes en la historia del País.

Y no sólo por la implitud geográfica del fenómeno, ni el volumen y la calidad de las realizaciones, sino por la calificada acumulación de capital humano y económico que se esta produciendo.

Los indicadores privilegiados de este fenómeno son: 1) la Enseñanza, y 2) los Medios de Comunicación.

De ambos daremos aquí algunos datos.

Capítulo 1

PROCESO DE RECUPERACION DEL EUSKARA EN LA ENSEÑANZA

El campo en que se ha volcado el mayor esfuerzo de recuperación vasca ha sido, sin duda, el de la Enseñanza.

La experiencia ha dicho a nuestro pueblo que una lengua que no se enseña en la escuela está condenada a morir, y en el trance de esta agonía se ha producido, y en las difíciles circunstancias socio-políticas en que sobrevive, esta sorprendente toma de conciencia.

Quienes confunden nuestra rebeldía vital con una simple exaltación emocional cometen un error que puede costarnos a todos, jueces y acusados, muchos sacrificios inútiles.

Es un juego obstinado y torpe que ya dura siglo y medio.

Los árbitros juez-y-parte que militan en la derecha y la izquierda españolas se obstinan en mirarnos desde la violencia colonial que supone el monopolio de su lengua, y, claro es, al precio de la nuestra.

A pesar de todo lo mucho que perdieron, precisamente, por haber dominado torpemente por la fuerza.

La historia no enseña nada, por lo que se ve.

Entre los frutos de la rebeldía que ha despertado en nuestro pueblo esta actitud, hay algunos, los que le conviene, que el dominador airea a los cuatro vientos, ignorando, en cambio, otros de esta terca voluntad de justicia que reclama de manera pacífica, y a los que le viene negando solución: el movimiento popular de la *Ikastola.*

La ikastola nació en un momento en que estaba severamente prohibida la enseñanza del euskara y se carecía de los medios económicos y los

recursos humanos y técnicos que exigía la empresa. Como ocurre siempre, la obra estuvo primero en el sueño de un puñado de hombres y mujeres; el pueblo respondió más allá de las esperanzas, y reunió dinero para comprar los locales, encontró las personas adecuadas para asumir la función docente, y corrió el riesgo de enviar a sus hijos a la aventura responsable de la aplicación de un modelo lingüístico de enseñanza que era nuevo; después, tuvo que vérselas con la Administración, a la que arrancó la legalización, desbordando los estrechos límites de la legalidad vigente.

Hoy ha llegado a ser una realidad tan pujante y sólida en el país, que se plantea ya la enseñanza *del* y *en* euskara en los centros privados, e incluso en los estatales.

Otro tanto, y con trayectoria muy similar, está ocurriendo con el movimiento de euskarización y alfabetización de los jóvenes y adultos que no han tenido la posibilidad de ser escolarizados en su lengua.

LAS IKASTOLAS
Y EL PROCESO DE RECUPERACION DEL EUSKARA

El fenómeno de la ikastola no es sino un fruto de la evolución sociopolítica de Euskadi.

Nace en medio de la lucha política clandestina y en forma de academias particulares durante los años 50, y más abiertamente a partir de los años sesenta, y con dos pilares básicos: los padres, que se lanzaron a la aventura de conseguir educación vasca para sus hijos, y la juventud vasca, que se entregó a la enseñanza en euskara en condiciones sociales y de remuneración verdaderamente precarias.

Ninguna institución pública, excepto la Iglesia en algún momento crítico, apoyó al pueblo en este quehacer.

Este proceso del nacimiento y desarrollo de las ikastolas se ha ido produciendo en la medida de la vitalidad lingüística de cada región: se crea a este nivel la primera en Guipúzcoa en 1960; en 1963 surgen 2 en Vizcaya y 1 en Alava; en Navarra, nace la primera en 1965, y sólo en 1969 surge la primera en Euskadi-Norte.

En la actualidad, curso 1975-76, existen en total 172 ikastolas para todo Euskadi (Norte y Sur), distribuidas así:

Alava	8
Guipúzcoa	78
Navarra	23
Vizcaya	45
Euskadi-Norte	18

Las ikastolas como centros

Los problemas que tuvieron las ikastolas durante el franquismo no han desaparecido; tienen que seguir superando los obstáculos que suponen unas exigencias legales que la Administración no requiere de las escuelas oficiales.

Es una injusta y dolorosa carrera de discriminaciones para los centros menos dotados de medios.

La *estructura* de la ikastola es diversa según las regiones.

En *Alava* existe una gran cabeza, con el 60 % del alumnado, y varios centros pequeños; no contará con BUP hasta el curso 1977-78. En *Guipúzcoa:* funcionan ikastolas de gran capacidad en todas las comarcas, y el BUP representa ya un considerable volumen, aunque hay bastantes centros de capacidad más reducida. En *Navarra*, la cabeza no absorbe una parte tan elevada como en Alava, pero, como aquí, el BUP no llegará hasta el curso 1977-78. El caso de *Vizcaya*, en algunos aspectos bastante parecido al de Guipúzcoa, difiere, sin embargo, en otros; así, cerca de la mitad de las ikastolas tienen menos de 100 alumnos, las más importantes están situadas dentro del área del Gran Bilbao, y sólo una ikastola ha introducido el BUP en euskara en su programación.

En cuanto a las ikastolas de Euskadi-Norte, se hallan ubicadas en todas sus regiones, pero todavía no alcanzan más que a los niveles elementales.

En general, las ikastolas grandes siguen una política parecida de *equipamiento* en las 4 provincias del Sur, y las ikastolas pequeñas, bastantes, viven aún al amparo de la Iglesia, y de las Diputaciones Forales en Alava y Navarra; aunque este último apoyo, aparte de algunos locales cedidos por las Diputaciones resulta más simbólica que otra cosa.

Evolución del alumnado

Si tenemos en cuenta el contexto socio-político en que nacieron, el crecimiento que han experimentado las ikastolas en sus niveles de escolarización han sido realmente espectacular: de 60 alumnos que tenía en 1960, ya eran 30.000 en el curso 1969-70, 35.000 en el de 1975-76, hasta tener en la actualidad, curso 1977-78, alrededor de 45.000 alumnos.

Al ritmo actual, las ikastolas están creando de 4.000 a 5.000 puestos escolares al año.

Este desarrollo no es uniforme en todas las regiones.

Siguen progresando en el mismo orden de su nacimiento: Guipúzcoa, Vizcaya, Alava, Navarra y las regiones del Norte. Pero este desarrollo no se ha dado a este nivel cuantitativo sólo; se ha producido en el de un cambio profundo de su estructura, porque los parvularios de los primeros

pasos fueron afectando a la Educación General Básica (1.º y 2.º ciclo), y ya consolidadas en la actualidad como centros de EGB, están abordando seriamente en Guipúzcoa los niveles BUP y COU. Y las demás regiones parecen encaminarse en la misma dirección.

Esto no quiere decir que todo está hecho.

Al contrario, el desarrollo de la ikastola necesita todavía, y por bastante tiempo, de un impulso enérgico y sostenido si se desea que su misión como centro de educación básica en euskara se consolide definitivamente.

Es interesante resaltar también el contexto pedagógico progresista en que han ido desarrollándose las ikastolas de acuerdo con las directrices admitidas en los países más avanzados, y desde luego que muy por encima de las que se han aplicado en el Estado español. Fue la ikastola, por ejemplo, la primera en superar la discriminación de sexos, con excelentes resultados, y otro tanto se puede decir de la aplicación de los principios de la pedagogía activa, en cuya aplicación ha sido pionera.

La procedencia social de los alumnos

A las ikastolas se les ha acusado de ser cerradas a todos los que no sean de origen vasco, e inaccesibles a las clases populares.

Aquí ocurre un fenómeno natural: 1) son los hijos del país, preocupados por la lengua, los que han organizado la ikastola; 2) su reducida capacidad de admisión ha estado por debajo de la demanda, y 3) en estas condiciones, y ante el problema pedagógico que se plantea, sobre todo en estos momentos iniciales del proceso de experimentación bilingüe, se ha concedido en ocasiones prioridad a los niños que hablan la lengua en el seno de la familia.

Sin embargo, las ikastolas no están cerradas a los hijos de los inmigrantes.

Más bien existen un gran interés en ofrecerles este medio de euskarización.

Donde acude un promedio mayor de hijos de inmigrantes es en Alava, seguida de Navarra; en Guipúzcoa y Vizcaya se registran proporciones más modestas.

Sólo en Euskadi-Norte se da el caso de que no acuden más que los hijos de los autóctonos.

En cuanto a la condición social de los padres:

En su conjunto, la categoría más representada es la de los *obreros cualificados* (32,4 %); a mucha distancia le siguen los *empleados* (18,7 %), los mandos intermedios (12,4 %), los medios y pequeños comerciantes (11,6 %), altos directivos, profesionales liberales, industriales (11,0 %), obreros no cualificados (10,9 %), y en menor grado los agricultores y pescadores (3,9 %).

El tono social de las ikastolas viene dado por las categorías intermedias (obreros cualificados y empleados), puesto que entre ambos alcanzan algo más de la mitad (51,1 %), y las clases sociales más elevadas apenas se sitúan por encima del 10,0 %).

Puede decirse, pues, que en conjunto, existe un predominio de las clases populares.

Con diferencias entre unas comarcas y otras.

Aquí conviene señalar como incidencia el hecho de que, desgraciadamente, la situación oficialmente desasistida de las ikastolas obliga a cobrar unas cuotas de subsistencia que hace difícil la asistencia masiva de las clases más desfavorecidas: obreros no cualificados, agricultores y pescadores.

Esta es la justicia que se tiene que alcanzar mediante la ikastola subvencionada oficialmente.

El personal docente

Al comienzo, ha estado a cargo de auténticos militantes de la cultura vasca. Hoy, ya se está profesionalizando, pero todavía con problemas de cualificación. Ya se han superado en EGB gracias a la vocación de servicio a la cultura de su pueblo demostrada por parte de muchos jóvenes. Para cubrir las necesidades crecientes a nivel de BUP y COU, existe también un buen número de licenciados que se han ido incorporando plenamente a las tareas de la enseñanza en euskara.

Es este núcleo el que constituye, sin duda, la mejor prueba de la solidez del proyecto educativo de las ikastolas.

En cuanto a su remuneración, cabe decir sin exagerar que las ikastolas han sido financiadas, en buena parte, y durante bastantes años, gracias al sacrificio pecuniario de maestras y maestros que han venido cobrando salarios realmente bajos, y no han podido percibir los beneficios del Seguro Social, porque la estructura económica de la ikastola no era capaz de proporcionárselos.

Hoy, la situación ha mejorado sensiblemente.

Aunque todavía hay cotas que conquistar; en Navarra y Vizcaya, por ejemplo, cerca de un 10 % no cuenta todavía con ningún seguro.

Aspectos económicos

Señalemos los puntos más significativos: *Patrimonio.* El esfuerzo por crear un patrimonio propio ha logrado resultados sustanciales en las ikastolas, sobre todo en las de Guipúzcoa y las ubicadas en las zonas urbanas de Vizcaya y Alava; en Navarra, y a pesar de algunos intentos, viven de

prestado, de forma bastante precaria. *Los créditos*: se ha utilizado con amplitud en Guipúzcoa y Vizcaya, sobre todo mediante la colaboración de la Caja Laboral Popular, la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa y la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián; en Vizcaya, gran parte de estos créditos han sido otorgados por el Banco de Crédito a la Construcción a través del Ministerio de Educación. *Las subvenciones:* las no estatales proceden de particulares, empresas (sobre todo cooperativas) e instituciones públicas (Diputaciones Forales en Alava y Navarra, algo en Guipúzcoa, y absolutamente nada en Vizcaya; son minoría insignificante los Ayuntamientos que ayudan a las ikastolas); tampoco las entidades de ahorro han apoyado desinteresadamente, excepción hecha de la Caja Laboral Popular. Entre las subvenciones estatales se pueden señalar las mencionadas de la construcción en algunos pocos casos de Vizcaya; las subvenciones a la gratuidad han aumentado considerablemente, aunque resultan insuficientes si se compara con el ahorro que las ikastolas en su conjunto están suponiendo para el Estado. *Otros ingresos:* les han llegado mediante las contribuciones de la población, y también a través de la labor de asociaciones que organizan festivales en los que contribuyen con su talento y su esfuerzo los artistas, y los jóvenes que organizan festivales, rifas y tómbolas para obtener unos pocos beneficios a costa de mucho trabajo.

Resumiendo, se puede decir que las ikastolas son una realidad pujante, que han crecido y se han desarrollado en un entorno extraño, y no pocas veces hostil, y que han logrado consolidarse extraordinariamente, sobre todo en algunas zonas del país, gracias al esfuerzo solitario del pueblo.

Se trata, en verdad, de un esfuerzo colectivo sin precedentes en la historia del país.

Y no sólo por el esfuerzo económico que representa, sino por la acumulación de energías humanas a todos los niveles que consume el proyecto de impartir una educación homologable con la que imparten los demás centros, tanto oficiales como privados, y toda la enseñanza en euskara y con los métodos más avanzados de la pedagogía moderna.

Una obra que se ha llevado a cabo en muy pocos años.

Un esfuerzo que ya es hora de que sea sustituido por las instituciones públicas que permitan establecer mañana el modelo lingüístico ampliamente verificado de las ikastolas en las escuelas populares de Euskadi.

EL EUSKARA EN LOS CENTROS PRIVADOS Y OFICIALES

El número de alumnos escolarizados en los centros de enseñanza, tanto privados como oficiales, establecidos en las cuatro regiones de Euskadi-Sur asciende a 490.000 en el curso 1976-77.

Los 45.000 que acuden a la ikastola suponen algo menos de una décima parte.

Es, pues, imprescindible la incorporación de los centros privados a la enseñanza bilingüe si se quiere dar el paso decisivo para la normalización del euskara. El modelo lingüístico experimentado con estos excelentes resultados en las ikastolas, puede, y debe, servir como punto de referencia para la introducción de la enseñanza *del* y *en* euskara en todos estos centros de enseñanza, tanto privados como oficiales.

El modelo tendrá que ser, claro es, acomodado a las necesidades.

Pero lo importante es abordar el problema en este nuevo medio al que hasta ahora no ha tenido acceso. Ya se ha comenzado a hacer algo, pero todavía queda mucho por andar, tanto en lo que se refiere a la cantidad de centros que imparten alguna enseñanza del euskara como en el de la calidad de esta enseñanza, debido en gran parte a las necesidades de preparación del profesorado, la calidad de los métodos utilizados, y la insuficiencia de las horas/semana dedicadas a la enseñanza *del* y *en* euskara.

Las cosas han cambiado todavía muy poco, puesto que las leyes y decretos más recientes no dejan lugar más que a una enseñanza del euskara que es marginal, voluntaria y fuera del horario escolar.

Y, desde luego, siguen impermeables a la enseñanza *en* euskara.

Pero veamos cuál es la situación.

El euskara en los centros privados

La inmensa mayoría de los centros privados que funcionan en Euskadi, 377, con 195.949 alumnos, cerca del 40 % del total de los escolarizados en los niveles de pre-escolar y EGB, está regida por congregaciones religiosas de uno y otro sexo.

De ellos hemos encuestado 175 de los más representativos en el curso 1975-76.

He aquí las conclusiones más significativas:

1. Sólo el 40,2 % de los centros de enseñanza regidos por religiosos imparten, de un modo u otro, y desde hace poco, clases *de* euskara. De estos, más de la mitad se encuentran ubicados en Guipúzcoa, algo más de 1/4 en Vizcaya, y el resto repartidos entre Alava y Navarra.

Los centros que imparten enseñanza *del* euskara se encuentran, pues, sobre todo en la zona llamada vascófona.

Es interesante señalar aquí el porcentaje que de este total corresponde a las áreas urbanas especiales, por la importancia que tienen: algo más de 1/3. Y no existe todavía ninguno que lo haga en la zona no vascófona; parece que hay algunos centros de Vizcaya que piensan implantarlo.

El panorama actual no es, por tanto, muy halagüeño.

Los centros privados que imparten enseñanza del euskara constituyen una minoría, aunque esta minoría es importante. Y esta situación se encuentra en franca contradicción con la reivindicación generalizada de la introducción del euskara en la Enseñanza que hemos comprobado en la *Parte 2.*

2. Es alarmante el hecho de que la inmensa mayoría (85 %) de este 40 % de los centros de enseñanza de religiosos que imparte de algún modo la enseñanza del euskara, considera que, aunque partidarios de la enseñanza *del* euskara, la enseñanza debe hacerse *en castellano.* Y sólo el 15 % se plantea la enseñanza *en euskara,* bien sea de alguna o de la totalidad de las asignaturas.

Es fácil advertir que estos centros no abordan correctamente la problemática del bilingüismo en la Enseñanza.

Parecen más bien ajustarse estrictamente a las directrices del Ministerio de Educación y Ciencia, y a las normas legales, aunque sean en clara oposición a la aplicación del bilingüismo que se hace en otros países o zonas bilingües.

En cuanto a la minoría que se muestra partidaria de la enseñanza en euskara, debe ser tenida muy en cuenta a la hora de asesorarla en el trabajo de pasar de una forma de enseñanza a otra, ya que comenzamos a tener esta experiencia; pero sin olvidar que aún hay mucho que aprender en este campo de la introducción gradual de la enseñanza en euskara.

3. La enseñanza *del* euskara, en los centros en que se imparte, está sometida a varios condicionantes de eficacia: a) la inclusión o no dentro del horario escolar; 2) la obligatoriedad o no de la asistencia; 3) el número de horas/semana más conveniente, y 4) la preparación del profesorado.

Los resultados de la encuesta nos dice que, si bien la mayoría de los centros imparten esa enseñanza dentro del horario escolar,no llegan a la mitad aquellos que lo hacen con carácter obligatorio, y que el promedio de horas/semana se sitúa en torno a las dos horas, porque junto a algunos que le dedican 5 horas, otros, la mayoría, solamente le dedica 1 hora semanal.

La enseñanza impartida en estas condiciones no puede ser eficaz.

Se trata más bien de cumplir un expediente, y responder en precario a las presiones que vienen de los alumnos, de los padres de los alumnos o del exterior.

A estas circunstancias desfavorables hay que añadir que la cualificación del profesorado, tanto en relación con sus conocimientos del euskara como en lo que toca a la metodología que emplean, no es, en general, bueno. Y con un riesgo grave: el que estas condiciones vayan creando en torno al aprendizaje del euskara una imagen de idioma difícil, imposible de aprender, cuando en realidad la dificultad proviene de la deficiente preparación técnica que estamos constatando.

Este hecho reviste una importancia vital para el futuro del euskara,

y, por tanto responsabiliza notablemente a aquellos que tienen a su cargo, la aplicación de este programa.

Conocida la opinión del pueblo acerca de la enseñanza del euskara, los centros privados tendrán que dar una respuesta coherente a sus reivindicaciones lingüísticas y culturales si desean que el pueblo siga confiando sus hijos a los centros religiosos.

Es una responsabilidad que corresponde asumir a la FERE.

A ella toca crear el departamento o grupo técnico que estudie y elabore un plan que puede muy bien estar asesorado por la Real Academia de la Lengua Vasca - *Euskaltzaindia* y la Confederación de Ikastolas, porque ambas cuentan con una rica, y ya probada, experiencia en el campo de la enseñanza bilingüe, y pueden hacer que su aplicación sea adecuada, y, por tanto, eficaz.

El euskara en los centros oficiales

Aun cuando la presencia del euskara en los centros estatales es prácticamente nula en la actualidad, hemos querido situar el marco en el que se puede, y se debe, desarrollar en el futuro.

La enseñanza estatal representa en el curso 1976-77 un contingente de escolarización de 261.760 alumnos en las cuatro regiones de Euskadi-Sur en los niveles pre-escolar y EGB.

Supone el 53,4 % de toda la población escolarizada en estos niveles.

Aquí, como es natural tratándose de centros oficiales, se limitan a seguir lo que está legislado al pie de la letra: enseñanza *del* euskara en régimen *voluntario* y *fuera del horario escolar*, un régimen que además de ser mínimo carece de una aplicación sistemática legal; esto es, nada.

Y, claro, sigue prohibida la enseñanza *en* euskara.

Es la mejor manera de consolidar la situación diglósica y decadente de nuestra lengua.

Este planteamiento no tiene en cuenta las aspiraciones y actitudes de la población (autóctona e inmigrante) favorables a la implantación del *bilingüismo*.

¿Cuáles son los obstáculos que hay que vencer para una aplicación racional del bilingüismo en la enseñanza estatal en Euskadi?

Veamos los más importantes:

a) La falta de una regulación legal adecuada a la realidad sociolingüística y socio-política de Euskadi.

b) La formación y distribución del profesorado no tiene hoy en cuenta la realidad lingüística del país. Como consecuencia, solamente un 4 % de los profesores de pre-escolar y EGB de Euskadi-Sur conoce el euskara, lo que constituye un obstáculo estructural que invalida las promesas de incorporación masiva del euskara en la enseñanza.

c) Otro obstáculo importante es el sistema de escalafón establecido *a nivel del Estado español*, lo que trae consigo la inestabilidad del profesor para una integración real en función de las exigencias de nuestra cultura, y el destino de maestros vascoparlantes, en contra de sus deseos, fuera del país.

Es necesaria, por otra parte, una política racionalizada de formación de profesorado bilingüe en la Escuela de Magisterio, y con carácter obligatorio para todos aquellos que desean desempeñar la función docente en el país. Y en tanto se van creando las condiciones adecuadas para un plan global de enseñanza bilingüe, se debería habilitar un profesorado especial que permita dar una respuesta inmediata a las necesidades más perentorias.

EL MOVIMIENTO DE EUSKARIZACION Y ALFABETIZACION

Aunque se encuentra fuera del campo de las instituciones, estatales o no, dedicadas a la enseñanza propiamente dicha, hemos incluido aquí el Movimiento de Euskarización y Alfabetización, porque su objeto es, precisamente, enseñar euskara.

Fue en enero de 1966 cuando algunos miembros y colaboradores de *Euskaltzaindia*, entre los que hay que destacar la figura de Ricardo Arregi como promotor de la iniciativa, propusieron al pleno de la Academia la organización de una campaña de alfabetización.

Euskaltzaindia acogió la idea creando una Comisión.

Diez años más tarde, en el curso 1976-77, y después de numerosas vicisitudes, son 40.000 los alumnos, y cerca de 2.000 los profesores, que trabajan con éxito en las clases de euskarización y alfabetización en toda la geografía del país (Norte y Sur).

La distribución es aproximadamente la siguiente:

Unos 15.000 en cada una de las regiones de Vizcaya y Guipúzcoa, y en torno a los 4.000 y 5.000 en las de Alava y Navarra. En Euskadi-Norte, el movimiento ha nacido más tarde, y tiene menos fuerza: alrededor de 350 alumnos.

Conviene subrayar aquí: 1) la aceptación general del movimiento; 2) se ha extendido a todas las áreas del país, y, aunque más arraigado en Vizcaya y Guipúzcoa, se encuentra extendido por todos los rincones de Euskadi. En efecto no hay una comarca de Vizcaya o Guipúzcoa en el que no se encuentre establecido; otro tanto se puede decir, aunque en menor grado, de Alava y Navarra, regiones en las que tienen más peso las capitales.

En general, es en los centros urbanos e industriales donde la aceptación ha sido mayor.

Esto demuestra que el euskara ya no es la lengua rural y campesina

que algunos quieren que sea, sino que, como pedía d'Etchepare hace cuatro siglos, se está incorporando al mundo actual como lengua viva y vehículo de comunicación entre los vascos.

En cuanto a las características del alumnado que acude a las clases de euskarización y alfabetización:

1) Predominan las mujeres sobre los hombres (60 %-40 %); 2) son mayoritariamente jóvenes (61 % menos de 25 años); 3) la mayoría de los alumnos son autóctonos, pero comienza a ser significativa la presencia de los inmigrantes (10 % del total del alumnado); 4) el nivel de estudios predominante es el medio, con fuerte proporción también de universitarios, lo que denota un interés por la lengua en las capas culturalmente mejor preparadas del país; 5) las categorías medias (cuadros medios y empleados) representan nada menos que el 60 % del alumnado, las categorías obreras están también bien representadas (25 % del alumnado), mientras que las categorías altas (patronos de industria, comercio, profesiones liberales) siguen dando la espalda al euskara, como es tradicional; 6) en cuanto a los niveles de *aprendizaje* del euskara, predominan los que se encuentran en el primer nivel (*Euskalduntzen*) aunque la proporción de vascoparlantes que se están *alfabetizando* es importante, especialmente en Guipúzcoa y Vizcaya; 7) los motivos por los que están aprendiendo el euskara: predomina la conciencia de pertenecer a un pueblo, y este pueblo no puede subsistir como tal sin su lengua.

Si a los *alumnos* se añaden los 2.000 profesores que imparten la enseñanza del euskara, este cuadro del E. A. K. (Euskalduntzen Alfabetatzen Koordinakuntza) no puede ser más optimista.

También aquí se puede decir lo que en el capítulo de la Ikastola: por el capital humano (profesores y alumnos) que se ha incorporado a este esfuerzo colectivo, se trata de un hecho sin precedentes en la historia cultural del país.

Sus perspectivas constituyen un valiente desafío al riesgo de extinción del euskara.

Pero necesita todavía:

1. Que estas motivaciones por la recuperación no resulten coyunturales: de simple moda o de mera actitud antifascista.

2. Que se generalice la conciencia de que el aprendizaje del euskara es posible; a condición, claro es, de realizar un esfuerzo serio y continuado. Así se desmienten con la práctica los clisés de que es complicada y difícil.

3. Esto exige una metodología adecuada, un profesorado capaz, para que cualquier persona pueda adquirir un conocimiento básico de la lengua (euskara básico) en un período no superior a los 2 años.

Todo esto exige la superación de los siguientes obstáculos principales:

1) La falta de interés real de estamentos de la política y la cultura

que pontifican sobre la importancia de la lengua mientras desarrollan una praxis de marginación del euskara; 2) la falta de apoyo en las entidades político-administrativas vascas (Diputaciones, Ayuntamientos) a los intereses generales de las colectividades a las que deberían servir; 3) la falta de ayuda económica de las entidades financieras del país, salvo raras y honrosas excepciones, que manejan fondos de la colectividad.

Capítulo 2

PROCESO DE RECUPERACION DEL EUSKARA EN *LOS MEDIOS DE COMUNICACION* (ORAL Y ESCRITA)

Juntamente con el campo de la enseñanza, en el que se ha hecho el esfuerzo que acabamos de considerar, el proceso de recuperación del euskara ha estado dirigido a los medios de comunicación.

De acuerdo con su creciente importancia.

Sus antecedentes son la guerra civil, la que arrasó todo el mundo cultural vasco, y sobre todo el de los medios de comunicación, y el exilio de los intelectuales que escaparon a la muerte, algunos hacia Euskadi-Norte, pero la mayoría hacia América, porque al poco tiempo también por Europa se extendió el nazi-fascismo.

En cuanto a los que quedaron después de pasar por las cárceles, no pudieron dedicarse al quehacer cultural: prohibida la prensa, las ediciones y la radio en euskara, prohibida, de hecho, la lengua y sin posibilidades de reunirse, el movimiento cultural vasco quedó completamente desarticulado.

En consecuencia, había que comenzar a edificar de nuevo sobre las ruinas.

Y costó mucho esfuerzo, y riesgos.

EL EUSKARA Y LA CULTURA ESCRITA EN *LAS EDITORIALES*

En cuanto al quehacer de la cultura escrita, este plazo que va desde la guerra hasta hoy se puede dividir en tres partes:

1.ª etapa (1939-1950): El éxodo de los intelectuales por toda la geografía de Sur y Centro de América. Se dedicaron sobre todo al mundo de la revista. Bernardo Estornés Lasa ha llegado a contabilizar hasta 50 en esta primera etapa de la postguerra.

Venían a suplir de algún modo al libro, en las difíciles circunstancias editoriales que vivían.

Durante esta etapa existe una sola editorial en América: *Ekin*, creada en 1942 por Isaac López Mendizábal y Andrés María de Irujo, y vive todavía, después de haber trabajado incansablemente durante 36 años. En Euskadi-Norte existía otra, *Aintzina*, fundada en 1944.

2.ª etapa. Hacia 1950 nace en Guatemala *Euzko-Gogoa*, una revista enteramente escrita en euskara que marca una época, muy dinámica, en la que comienzan a escribir, junto a los exilados, algunos, como "Orixe", ya clásicos, otros escritores jóvenes de Euskadi-Sur. Los frutos de este movimiento son visibles en todo el país. En 1954 adquiere fuerza *Egan* como publicación literaria, editada en San Sebastián, y dos años después, en 1956, nace *Jakin* en Aránzazu, y *Euzko-Gogoa* se establece en Biarritz.

En estos años se produce una ruptura generacional: la de la guerra con las nuevas incorporaciones.

Y van naciendo algunas editoriales.

Entre ellas hay que destacar sobre todo la que edita la serie "Kuliska Sorta" en 1952: la Editorial Itxaropena de Zarauz.

3.ª etapa Comienza hacia 1960. El recién iniciado movimiento cultural va consolidándose, y tomando fuerza, estructurándose: nacen las Ikastolas, el Movimiento de Alfabetización y Euskaldunización, las nuevas editoriales, algunas revistas de información. Esta tercera etapa es como una culminación de las anteriores, porque se dan como los frutos naturales de la semilla que se había sembrado dificilmente hasta entonces.

Hace todavia veinte años no eran siquiera imaginables las muchas realidades que hoy nos parecen normales.

La proliferación de nuevas editoriales (12 entre 1958-59 y 1975) y la aparición o renovación de revistas informativas en euskara (*Goiz Argi, Zeruko Argia, Anaitasuna*) y bilingües (*Punto y Hora de Euskal Herria, Garaia, Berriak*) y también los diarios bilingües *Deia* y *Egin*, marcan con fuerza esta etapa más reciente.

Nuestro análisis se refiere exclusivamente a esta 3.ª época.

Las editoriales vascas

Cuando tratamos de la publicación vasca, no podemos dejar de abordar los condicionamientos socio-políticos del idioma y de todo el hecho cultural vasco.

El condicionamiento principal es que Euskadi es una nación prohibida.

Sólo dentro de este marco puede llegar a entenderse el problema de la situación diglósica del euskara, y el problema de las publicaciones ha de ser incluida en el contexto de esta marginación discriminada de la cultura vasca.

Estamos corriendo la suerte de otras culturas minoritarias de Europa.

En cuanto a la península, los catalanes, y con la ventaja de andar un camino de cultura romance y contar con el apoyo de la burguesía, han estado siempre por delante de nosotros, y así, durante el año 1975 publican unos 800 libros, mientras que nosotros publicamos sólo 118, y los gallegos 53.

Pero hagamos un poco de historia.

Si nos limitamos a las editoriales vascas, las 25 que publican algo en euskara representan un 38 % de las que están realmente ubicadas en Euskal Herria.

En nuestro caso, las editoriales han surgido muchas veces de imprentas, de tiendas de libros, de revistas, pero la forma más frecuente es la que nace de grupos culturales, tales como la antigua *Lur* y *Gero, Iker, Kriselu, Erein*, y también *Jakin.*

La censura ha tenido una gran influencia en la evolución de las Editoriales, y no sólo desde el punto de vista de los temas tratados en sus libros, sino también de la vocación de los grupos o de las formas de trabajo. Todas las editoriales vascas han pasado por la prueba de alguna prohibición. Esta presencia de la censura en el libro vasco y la Editorial del país ha sido muy directa, porque no solamente ha sido castigado por la ley el autor, también ha sido castigado el editor, provocando la peor de las censuras: la que cada uno, y en cada uno de los diversos escalones, se impone a sí mismo.

Hay que subrayar también el hecho de la juventud de las editoriales vascas: no queda ninguna editorial de antes de la guerra.

Y la mayoría de ellas son muy reciente: más de la mitad son posteriores a 1968. No hay, pues, ninguna duda: nos hallamos ante un fortalecimiento y afianzamiento de la cultura vasca.

Esta de las editoriales es una de sus consecuencias más claras.

Editoriales vascas y producción de libros

Un buen indicador para conocer la actividad cultural de las editoriales es la producción de libros. Pues bien, de los cuatro libros que se habían editado después de la guerra, hasta 1940, y los 25 que sumaban en 1960, se pasa a los 554 que se habían editado en 1975.

Y en cuanto a sus tiradas, he aquí las cifras más usuales:

En libros de bolsillo: entre 1.200 y 1.500 (*Jakin* y *Gero*) entre 800 y 1.000 (*Kriselu*), y alrededor de 500 (*Kardaberaz*).

Y en cuanto al libro infantil y juvenil, unos 3.000.

El tipo de libros que sobrepasa todos los récords son los libros-método para aprender euskara. *Euskal metodoa*, de Cinsa, ha hecho una edición de 6.000 ejemplares. *Euskara batua zertan den*, de *Jakin*, 3 ediciones de 3.000 ejemplares cada una. *Euskalduntzen-Alfabetatzen* ha hecho muchas ediciones, alcanzando un total de 50.000 ejemplares.

Editoriales vascas y aparato de producción

Nos interesa aquí conocer su dependencia económica.

Hay editoriales que subsisten estructuralmente mediante créditos de Bancos o relacionadas con alguna institución. Son pocas las que funcionan con verdadera autonomía.

La razón es que el libro euskérico no tiene, hoy en día, un mercado suficiente.

Por lo que se refiere al funcionamiento de las editoriales para la realización de las cuatro funciones de una editorial: creación de libros, marketing, producción y comercialización, falta una adecuada especialización.

Hay que hacer frente a la realidad.

La editorial vasca es un gran espíritu contenido en un cuerpo pequeño.

Tiene una estructura tan reducida que no puede permitirse la especialización, que tenga un especialista liberado para cada trabajo. Pero, por otro lado, ¿cómo ampliar su personal si la estructura económica no se lo permite? Mientras él no consiga romper este círculo tendrá que vivir gracias a otra cosa: al amparo de alguna asociación u organización, trabajando en horas libres, en actividades para-editoriales, como la imprenta o la venta, por ejemplo.

La editorial de lengua vasca no ha llegado a ser, pues, una "empresa editorial", sino, más bien, una "editorial de artesanía", de pequeño volumen, que está encerrada en el círculo de "mucho trabajo, poca gente y poco beneficio".

Está claro que si no obtiene una ayuda externa, al menos hasta que la cultura vasca alcance en su lengua un desarrollo que sólo puede permitirle su institucionalización, no podrá seguir adelante con su importante función cultural. Cuando el euskara entre de lleno en la enseñanza, y el Movimiento de Euskarización y Alfabetización se haya desarrollado, que es cuando la población de lectores aumentará considerablemente, las

cosas serán distintas, pero mientras tanto, habrá que recurrir a la subvención.

He aquí la alternativa normal de la edición vasca, por ahora.

Las editoriales vascas y el mercado

El mercado del libro en Euskal Herria, tanto en euskara como en erdara, está en Guipúzcoa y en Vizcaya. En cuanto al publicado en euskara, las dos regiones llegan a absorber cerca del 90 % de la producción; y en cuanto a la de euskara, Guipúzcoa está con alguna diferencia por delante de Vizcaya.

¿Y las técnicas de venta?

En todo el mundo, y sobre todo en el mundo capitalista desarrollado, el camino más utilizado es la librería.

De todos los libros que se venden en el mundo, las 3/4 se venden en las librerías. Al libro vasco le correspondería seguir el mismo camino; pero no es así. Hay casos aislados en que sí, pero la mayoría, aunque utilizan las librerías, venden sus libros por suscripción.

Y este sistema de suscripción está en estos momentos en crisis.

Por una parte, en la medida en que han ido surgiendo editoriales ha ido aumentando la posibilidad de elección. Cuando el libro vasco comienza a tener socialmente prestigio, y se acerca a 1/3 de los que se expone en el escaparate, subscribirse a todos resulta muy caro. En consecuencia, el método de venta por suscripción resulta como un embudo: no es posible hacer digerir toda la producción a los mismos receptores.

Esto ha hecho que comience a pasar más el libro por las librerías.

Con una consecuencia favorable: el libro vasco de hoy tiene una presentación más cuidada que hace unos años.

Las editoriales vascas y la política cultural

La nueva línea iniciada en los años 1968-69 hay que entenderla dentro del contexto de un afianzamiento y de una aceleración del movimiento cultural.

Quien hizo el planteamiento más lúcido entonces fue el malogrado Ricardo Arregui.

Acusaba Arregui a las editoriales vascas de folkloristas, de conformismo, de abertzalismo de poca talla, de su escasa calidad, y de aislar a la literatura joven. En su opinión, no hay una política de creación en esas editoriales: lo que domina es la pasividad, el conformismo y una cierta prevención contra los jóvenes; y en cuanto a la política de ventas, el mercado es el de siempre, y se utiliza a modo de excusa política, el abertzalismo.

Como solución, propone lo siguiente:

Reunir algunos escritores, romper la línea cultural de las editoriales vascas, y atacar desde aquí el planteamiento global del libro, proyectándose en tres direcciones: 1) libros básicos de divulgación cultural; 2) traducciones y ensayos cortos, y 3) obras de creación literaria.

Y éstas son las ideas que guían los comienzos de esta renovación.

Las recién creadas editoriales quieren reunir en torno suyo a los escritores trabajando en equipo, un equipo para el que la editorial no es una mera publicación de libros, una cuestión exclusivamente técnica, sino animadora y creadora de cultura.

Sólo así completarán el ciclo entero del libro: pensarlo, programarlo, encargarlo y distribuirlo.

Estas editoriales salen a la calle con libros de bolsillo que tratan de temas modernos, cuestiones sociales, escritos en un lenguaje vivo, que abren un camino temático nuevo.

Luego, hacia 1973, estas editoriales darán un nuevo paso: la especialización. Las editoriales dependen, pues, de los escritores.

Y de éstos, algunos usan el euskara, y otros, no.

Las motivaciones de los que publican en erdara exclusivamente, tienen como base a todos aquellos que se interesan por temas vascos pero no saben euskara.

Los que optan por la solución bilingüe lo hacen por razones "de realismo", puesto que el lector de Euskal Herria utiliza ambos idiomas, o "por eficacia", es decir, para llegar a todos.

Las dos motivaciones van siempre juntas.

Las de aquellos que publican exclusivamente en euskara son muy diferentes de las anteriores, y están ligadas a la misma cultura, resumiéndolo en una frase podríamos expresarlo así: porque la cultura vasca no puede hacerse sin el euskara.

Se trata, pues, de una afirmación y una opción.

Los que han optado por el euskara lo han hecho por una motivación cultural: prefieren utilizarlo más como vehículo cultural que como objeto de estudio; consideran que temas de cultura moderna en Euskal Herria deben ser dados en su lengua.

Son necesarias las dos opciones, y los dos trabajos.

Las editoriales en euskara han optado por lo menos comercial, pero seguramente más necesario para el futuro de la cultura vasca.

Euskara batua o no, y las traducciones

Los que publican en euskara, casi todos lo hacen en *batua* (unificado).

Sólo algunos se aferran al dialecto propio, en general el guipuzcoa-

no. Otros publican respetando el original. Hay que decir que la polémica en relación con la clase de euskara utilizado ha remitido considerablemente en estos últimos tiempos.

Siguiendo con el problema del idioma, se plantea el problema de las traducciones.

A pesar de que todas las editoriales son favorables a las traducciones, no existe una política que esté claramente definida. El tipo de libro infantil es el más traducido al euskara. En la postguerra predominó la tendencia a traducir libros clásicos. Hacia los años 70, los temas se actualizan con autores como Camus, Russell, Kafka, Huxley y Marx, por citar algunos.

Como *conclusión*: de acuerdo a la opinión de las editoriales, si tuviéramos que cimentar una política cultural con su criterio, habría que buscar la solución de las dificultades económicas, que pasa por la escasez de lectores; porque, efectivamente, la mayoría de ellos culpan de la situación a esta escasez de lectores; otros ven la razón de nuestro retraso en la ley de prensa, pero no tanto por ella misma, sino tomada como símbolo de la legislación general impuesta.

LAS REVISTAS

Comencemos por hacer un poco de historia.

A finales del siglo, y con el resurgir político vasco, se registra el nacimiento de algunas publicaciones periódicas; y ya en el siglo XX tiene lugar una nueva floración que puede considerarse como un auténtico *boom*, con su cumbre por los años 1920-30.

Es la Edad de Oro de la publicación periódica vasca.

Después de la guerra, las revistas han tenido sus problemas: la guerra del 36 consiguió sacar desde las raíces todo el árbol que había dado tan abundantes frutos. Pero este transplante no les mata, y prosiguieron su trabajo en el destierro.

Casi todas estas revistas son bilingües, aunque con una clara superioridad del castellano.

Ya hemos señalado el año en que aparece *Euzko-Gogoa*, 1950, como el comienzo de una nueva etapa de las publicaciones euskéricas.

Las revistas científicas

En este campo se han autoclasificado *Elhuyar, Euskara, Bulletin du Musée Basque, Fontes Linguae Vasconum*. En la misma sección puede incluirse *Gure Herria* y *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*.

Sobre estas revistas se puede decir en síntesis:

1. Son las más antiguas, y las que menos problemas han tenido, ya que no han sido temidas por los políticos. Así, han podido sobrevivir durante el franquismo: con un número de lectores especializados, y, por tanto, reducido. 2. Funcionan casi siempre bajo la protección de una institución o sociedad, o como órganos de los mismos. 3. Salvo algunas excepciones, dan poca importancia al idioma; en general, domina el castellano o el francés.

Las revistas literarias

Como revistas literarias pueden considerarse: *Egan* y *Olerti*, las más antiguas, y *Kurpil* y *Ustela*, las más recientes.

Las revistas literarias van perdiendo fuerza. En general, lo exclusivamente literario está cediendo terreno a los nuevos caminos de la lucha cultural. *Olerti* ha muerto, *Egan* casi no sale; quedan *Kurpil* y *Ustela*, las dos recién comenzadas. La crisis de la literatura es real en la cultura vasca, se ha ido tras el funcionalismo del euskara en perjuicio de la literatura.

Falta una revista literaria atractiva. Nadie se anima a resucitarla, y será necesaria una coincidencia de escritores para sacarla con perspectivas de éxito.

Tampoco en otras culturas vecinas están muy extendidas publicaciones de este género.

Las revistas religiosas

Entre las revistas religiosas hay algunas que son de carácter informativo, otras salen de los Obispados, y, finalmente, las hay de cultura religiosa y de teología.

No hay ninguna que abarque toda Euskadi. Ha habido un proyecto de hacer una revista así, una especie de *Vida Nueva* de Euskal Herria, pero no ha tomado cuerpo.De las que hay, las que están haciendo un trabajo más sólido en euskara son *Othoizlari* y *Jaunaren deia*, sobre todo la segunda; las dos son de los benedictinos.

Esta última ha evolucionado de forma muy interesante, observando la necesidad de una teología vasca, abierta a todos los teólogos de Euskal Herria, con un Consejo de Redacción compuesto tanto por sacerdotes como por religiosos.

Las revistas culturales

Incluimos en el capítulo de revistas culturales las siguientes: *Gaiak*, aunque incluya partes de carácter científico; *Zabal* y *Zehatz*, que incluyen

sobre todo temas de carácter político y social; *Jakin*, que se autodefine como revista cultural, y *Karmel*, que trata de temas religiosos y culturales.

En esta clase de revistas la lengua sí tiene una gran importancia. *Zabal, Jakin* y *Zehatz* solamente aceptan el euskara batua; *Karmel* y *Gaiak* lo dejan a elección de los escritores.

Todas estas revista son de creación reciente. Todavía no han tomado cuerpo, ni se han afianzado.

El futuro será el testigo de su capacidad.

Las publicaciones periódicas

Euskalduna, nacida en Bayona en 1887, es la primera que se conoce en el país; Jean Hiriart-Urruty, conocido por el "abuelo de los periodistas vascos", fue su primer director.

Posteriormente la marcha de este tipo de publicaciones va fortaleciéndose gracias a R. M. Azkue, Arana-Goiri y otros, durante la primera parte del renacimiento vasco. Su época más floreciente fue la anterior a la guerra de 1936, con sus numerosos diarios y semanarios.

La etapa inmediata a la guerra fue de silencio total para la prensa vasca: todo estaba atado y bien atado, controlado y fiscalizado.

Aunque está por hacerse la historia de las revistas informativas en nuestro país, es evidente como debe serlo en otros, que está completamente supeditada a los vaivenes de la situación política.

El año 1976 ha sido considerado como el año de la revista informativa.

Precisamente al comienzo de este año se registra un salto cualitativo en *Zeruko Argia* y *Anaitasuna (Goiz-Argi* realizó su cambio un poco antes en forma de newsmagazine). En el mismo año, pero un poco más tarde, nacen las revistas bilingües: *Punto y Hora de Euskal Herria, Garaia* y *Berriak*.

En cuanto a *la prensa diaria:*

Para cuando este trabajo llegue al lector, el mundo de la información de Euskal Herria habrá cambiado bastante. Entre otras razones porque ya estarán en la calle los diarios *Deia* y *Egin.*

Estamos ante un fenómeno nuevo, digno de interés. Parece inevitable que antes de mucho tiempo se produzca la liquidación del aparato de los que han tenido el monopolio informativo del país. La aparición de estos dos diarios abertzales hará cambiar muchas posiciones.

En efecto, la situación de la prensa entre nosotros ha sido digna de lástima: ha habido menos periódicos que antes de la guerra, todos al servicio del régimen y sin el más mínimo espacio para la crítica.

He aquí el cuadro:

En Vizcaya, tres: dos matutinos, *La Gaceta del Norte* y *El Correo Español*, y un vespertino, *Hierro*. En *Guipúzcoa*, otros tres: dos matutinos, *El Diario Vasco* y *La Voz de España*, y un vespertino, *Unidad*. En *Navarra*, después de la desaparición de *Arriba España*, quedan dos: *El Pensamiento Navarro* y *Diario de Navarra*. En *Alava*, solamente existe un diario, *Norte-Express*, y que se vende muy poco; tienen más venta los que llegan de Vizcaya y Guipúzcoa.

La aparición de los nuevos diarios, *Deia* y *Egin*, traerá consecuencias para todos ellos, ya que el monopolio comienza a romperse.

EL EUSKARA EN LA RADIODIFUSION Y LA PRODUCCION DISCOGRAFICA

También aquí hay que hacer referencia a las circunstancias y al tiempo histórico.

Sobre todo al de la posguerra.

Es el año 1947 cuando comienzan las primeras emisiones en euskara a través de la Radio San Sebastián, en el programa "Charlas con nuestros baserritarras", patrocinado por la Diputación, y realizado por un pequeño grupo en el que está el escritor José de Arteche.

Desde entonces hasta que el 27 de marzo de 1976 se organizaron las "24 orduak euskaraz" (24 horas en euskara) han cambiado mucho las circunstancias.

Ya no estamos en las condiciones de 1947, cuando la Diputación *concedió* una corta emisión semanal en euskara a los baserritarras, sino que es el público de habla vasca el que *pide* el euskara a las emisoras que, unas más, otras menos, lo incluyen en sus programas, y mañana el público lo *exigirá* , y, al menos en la zona llamada vascófona, todas las emisoras se verán obligadas a utilizar en mayor o menor grado el euskara.

Es decir, su uso en la radio estará condicionado por el desarrollo de la cultura vasca en el ámbito que rodea a la emisora.

Otro tanto se puede decir del campo discográfico, en el que la evolución que se ha registrado en los últimos años es signo inconfundible de la demanda existente entre la población, no sólo vascoparlantes, sino también, y éste es un signo muy positivo de cara a la recuperación, la población no-vascoparlante.

El euskara en la Radiodifusión

Independientemente de la evolución histórica del euskara, su presencia en la Radio admite, atendiendo a la cualificación de su presencia, una clasificación por fases.

Fase 1.ª: Nivel folklórico y rural

Misas, bertsolaris, programas para el caserío, avisos de que se habían perdido o encontrado animales, música folklórica, rosarios, esquelas y discos dedicados, componían el grueso de la programación de aquellas emisoras locales de los año 60.

Es el comienzo.

Se trata de las emisoras parroquiales de Arrate y Segura, y un poco más tarde la de Tolosa, en Guipúzcoa; las de Irurita y Velate en Navarra. También surgió una antena en la Escuela Profesional de Mondragón, con un ámbito de difusión limitado sólo al pueblo. Después del 60, vinieron las emisoras (nos referimos sólo a las que dieron alguna cabida al euskara, y todas ellas relacionadas con la Iglesia) de Loyola, San Sebastián y Bilbao, 1961.

Porque Pamplona tenía ya emisora religiosa desde 1959.

Al llegar a 1964, y cuando la preocupación formal por el lenguaje radiofónico y el de abordar nuevos temas se estaba desarrollando, Fraga Iribarne las mandó clausurar desde su Cartera de Información y Turismo, con el argumento de una presunta saturación de frecuencias; sólo dejó tres emisoras para cada provincia. Esta discriminación afectó a las pequeñas emisoras que programaban con mayor asiduidad en euskara; si bien ya lo habían comenzado a hacer otras mayores, como las de San Sebastián, aunque no fuera más que el Angelus, el Rosario, la Misa y el mencionado programa para baserritarras de la Voz de Guipúzcoa.

Aquí surgió la nueva regulación de la Frecuencia Modulada para los que podían contar con un mínimo de socios oyentes, y a ella se acogieron Loyola, que es la que dio el primer paso (1966) y Tudela; también Segura encontró un acomodo, gracias a algún favor personal.

Hoy, la Voz de Guipúzcoa todavía sigue emitiendo los mismos programas de esta 1.ª fase.

Se ha quedado en aquella primera exigencia mínima.

Fase 2.ª: Nivel diglósico con temas y medios restringidos

En cuanto a la segunda fase, son los 10 años de historia de Radio Popular de Loyola, la que se acogió a la nueva disposición de Frecuencia Modulada, el mejor ejemplo de las posibilidades del euskara en la Radio.

Asume la historia de las dificultades que el euskara tiene que superar para equipararse con el castellano en este medio.

De lo que se trató en esta segunda fase es de sacar al euskara del mundo rural y pasarlo a la época industrial que vivía el pueblo vasco. Para ello hacía falta más medios técnicos, tanto de realización, que engloba los profesionales, como de difusión.

En cuanto a los profesionales: la dicción, la voz y la preparación cultural.

Todo lo que tiene que dar una Escuela de Periodismo en euskara.

En esta segunda fase el euskara recibe un tratamiento digno, sale de las cavernas, pero es todavía inferior al castellano que los locutores dominan bien, a través del cual se realizan todavía la publicidad, los programas musicales, los deportivos multitudinarios y los programas informativos.

Fase 3.ª: Nivel bilingüe, con equiparación temática y formal al castellano

Si durante muchos años la radiodifusión del país se ha hecho en castellano, se debe sólo a que no había posibilidades de hacerlo en euskara.

Vencidas las prohibiciones mínimas, ya en esta tercera fase hay emisoras con medios modernos suficientes para plantear su programación en euskara; hay también profesionales que abordan la tarea con suficiente preparación técnica y lingüística, y existe una audiencia capaz de sintonizar con esa emisora.

Sin embargo, esto no es bastante.

No basta con hablar en euskara (fase 1), ni limitarse a hablarlo bien (fase 2), sino que hay que ir a hablarlo bien con entero dominio del lenguaje radiofónico, y con capacidad de abordar toda clase de temas y programas. De manera que el sólo obstáculo para que el euskara ocupe un 20, 40 ó 60 %, dependa de las dificultades normales en cualquier lengua: la audiencia, las ganas y posibilidades económicas de la empresa, pero ningún obstáculo por parte de la programación y los realizadores.

Un ejemplo de esta capacidad del euskara se dio el 27 de marzo de 1976 con las "24 orduak euskaraz".

Estas "24 horas en euskara" constituyó un hito que viene a reflejar una tarea anterior, y también un objetivo.

Las emisoras que tomaron parte —Radio Popular de San Sebastián, de Loyola y de Bilbao— son las que han alcanzado esta fase, y las tres pueden comenzar la tarea de perfeccionar el medio y de conseguir una mayor audiencia.

Valoración de la utilización del euskara

Siguiendo el esquema de las tres fases, la presencia del euskara ha estado condicionada por las audiencias permitidas y posibles.

Emisoras fase 1: Era el caso de las emisoras parroquiales. El euskara iba dirigido a sectores como el caserío, los bertsolaris y el deporte rural; estaba desatendido el área urbano-industrial, en la que podía tener

una implicación política totalmente prohibida. Claro, esta limitación llevaba consigo el riesgo de una identificación euskara-caserío, funesta para el euskara, ventajosa para la administración centralista. Tampoco se hacía hincapié en la alfabetización, por lo que aquella comunicación resultaba restringida y restrictiva, sin ser progresiva.

Se limitaba a mantener un status determinado.

Emisoras fase 2: Es la manera en que vino trabajando durante diez años Radio Loyola; el resto de las emisoras que han llegado a esta capacitación han aprendido de ella. Es la época en que las emisoras empiezan a dirigirse al área urbano-industrial, y se les plantea en su desarrollo el problema del redactor y el locutor, y simultáneamente, el problema de la unificación del euskara y la alfabetización del público.

Emisoras fase 3: El público de habla euskaldun pasó de la fase 1 a la 2, y seguirá también en la fase 3. Aunque no sea en su totalidad, se puede decir que la población vascófona de la zona de escucha de Loyola sigue escuchando esta emisora, puesto que un estudio de audición de Radio Loyola dice que en momentos punta puede llegar a una escucha de más de 300.0000 oyentes.

Aunque en menor cuantía, como hemos visto en la parte 2, también se escuchan otras emisoras.

Pero para que esta audición comience a ir en la buena dirección es indispensable superar el status actual, en el que solamente una de cada cuatro emisoras (4 de las 17 existentes en el País Vasco) incluyen el euskara en proporciones apreciables en sus emisoras.

Utilización del euskara

De las 17 emisoras existentes en el País Vasco:

No incluyen nada en euskara:

Radio Nacional de Bilbao	R. T V E.
Radio Nacional de San Sebastián	R. T. V. E.
Radio Tudela	CES
La voz de Navarra	REM-CAR
La voz de Alava	REM-CAR
Radio Juventud de Bilbao	REM-CAR

Incluyen muy poco euskara:

Radio Juventud de Eibar	REM-CAR
Radio Popular de Pamplona	COPE
Radio Bilbao	SER

Incluye algo, en proporción baja (entre 15 y 30 minutos/día)

La Voz de Guipúzcoa	REM-CAR
Radio San Sebastián	SER
Radio Vitoria	SER
Radio Requeté de Pamplona	SER

Incluyen en proporción más elevada (todo el día)

Radio Segura	Independiente
Radio Popular de Bilbao	COPE
Radio Popular de Loyola	COPE
Radio Popular de San Sebastián	COPE

Perspectivas futuras

Hace algunos años, ni se planteaba la posibilidad de emitir en euskara en la mayoría de estas 17 emisoras. Hoy, ya son 10 las que se lo han planteado.

De una manera o de otra, pero el tema está sobre la mesa.

Desde el extremo de las emisoras de la COPE de San Sebastián, Loyola y Bilbao, hasta el de Radio Tudela, hay un abismo, pero un abismo que parece salvable. Por de pronto existe una casi unanimidad, unanimidad sólo rota por la Radio Juventud de Bilbao, de emitir "algo" en euskara; queda a definir el "cuánto" y hasta qué punto ese deseo puede llegar a convertirse en realidad.

Cada emisora tiene una posición peculiar respecto al euskara.

Y son 17 casos distintos.

Por otra parte, también cada audiencia plantea exigencias propias.

Las variantes que se desprenden de estas combinaciones deberán ser asumidas en la libertad. Los criterios generales pueden estar orientados por el grado de conocimiento del euskara en la audiencia, el del deseo real de promocionar al euskara, y, aparte de este deseo, las posibilides reales de realización. Dependerá también de lo que ha hecho cada emisora hasta el momento, porque la experiencia que ha tenido cada cuál condiciona de algún modo el tratamiento de su audiencia.

Hay un obstáculo que si bien se puede vencer, todavía es real.

Todos los directores de emisora entrevistados coinciden en decir que el problema económico que implica la incorporación del euskara tiene solución, pero que el verdadero problema radica en la falta de locutores especializados.

Esta actitud es a veces insincera.

Lo que ocurre en verdad es que la preocupación por el euskara de muchas emisoras no alcanza los niveles suficientes como para exigir el

correcto conocimiento del euskara a la hora de incorporar el nuevo personal.

Un objetivo interesante a corto plazo sería el de lograr la incorporación de algún programa en euskara en las 17 emisoras que funcionan en el país. Una presencia digna del euskara en las cuatro regiones vascas parece, en principio fácil de alcanzar.

Y apreciable.

Un curso de euskara en dos o tres niveles, y con un programa cultural, ambos cuidadosamente adecuados a la Radio, serían aceptados por todas las emisoras, y su patrocinio no sería caro. Las emisoras de Alava y Navarra aceptarían esta solución, y lo mismo ocurriría, claro es, con las de Vizcaya y Guipúzcoa, que aspiran a más.

Las de la COPE en estas dos regiones ya están, como hemos dicho, haciendo camino a la lengua en otra dimensión.

Afortunadamente.

La verdadera solución para el desarrollo del euskara en la Radio, que a su vez es un medio de alcanzar la divulgación del euskara en Euskadi, es el de exigir una serie de espacios, cada vez más largos y mejores, en todas las emisoras.

Esta exigencia puede venir de la audiencia o desde la Administración. La primera, es improbable que ocurra a corto plazo; la segunda podría venir a través de una legislación sobre el bilingüismo.

Sólo este medio, creemos, podrá llevar al euskara a la Radio en la medida necesaria, porque entonces se formarán los profesionales y se podrán financiar los programas.

LA PRODUCCION DISCOGRAFICA Y EL EUSKARA

Entre los nuevos medios de comunicación que nos ha aportado la sociedad moderna, está *el disco*.

Aquí no vamos a referirnos a la totalidad de la producción discográfica "vasca", sino que limitamos el campo de observación a la época de la posguerra, y todavía más precisamente, a los años 1957-76.

Es decir, a los últimos 20 años.

Hay que decir de entrada que no hemos tenido la pretensión de realizar el censo total de la discografía, sino obtener una muestra que creemos suficientemente representativa.

En cuanto a puntos de origen de la información, las emisoras de Radio Popular de San Sebastián, Loyola y Pamplona, las que han dispensado al mundo discográfico vasco una continuada atención durante años, y una lista de discos vascos editado por la librería Zabal en Euskadi-Norte.

¿Cómo definir el "disco vasco"?

Un factor que influye más decisivamente a la hora de calificar a un medio cualquiera de "vasco", es su utilización por el euskara.

Por otro lado, hemos dividido la producción discográfica en dos campos principales: el disco *L.P.* y el *Single*; a su vez, en cada uno de ellos examinaremos dos tipos de disco diferentes: discos con palabras incluidas, y discos instrumentales.

En relación con la discografía *single*

Este análisis incluye única y exclusivamente los discos en que hay palabras o texto en euskara.

El fenómeno de la producción discográfica de la posguerra comienza en la segunda mitad de los años 50. El primer disco censado por nosotros data concretamente del año 1957; su producción comienza preferente y casi exclusivamente bajo la forma de los *single*. Comienza a crecer a partir de la primera mitad de los años 60, y, dentro siempre de la enorme limitación de la discografía vasca, los géneros más producidos han sido en este orden: el de los solistas modernos, el que constituyen las masas corales, y luego el de los folkloristas y grupos modernos.

Esto significa que predomina la canción moderna.

El fenómeno de la nueva canción comienza a cobrar peso demográfico sólo a partir del quinquenio 1965-69. Pero su fuerza ha sido tal, que ha desplazado a los demás géneros. Ni los bertsolaris, ni los cuentos infantiles, tienen mucho acceso a este tipo de producción.

Y en cuanto al fenómeno de la euskarización: de un porcentaje inferior al 50 % en la época anterior a los años 60, y de algo más de la mitad entre 1950-64, ha llegado a ser casi total.

Sin embargo, su programación ha descendido considerablemente después del 70; da la impresión de que va a ser sustituido por los L.P., no como un fenómeno vasco, sino general.

La discografía de los L.P.

Este tipo de producción arranca significativamente de la segunda mitad de los años 60, en los que se abren campos nuevos, sobre todo el de la canción moderna.

Hay tres novedades que señalar en el mundo discográfico de los L.P.: los discos-mezcla y las colecciones "Akelarre" y "Folklore" de Herri-Gogoa - Edigsa.

La historia de Herri-Gogoa es breve en años.

Nace en 1968 como proyecto de una sociedad popular. Al desaparecer el grupo promotor, desaparece también el proyecto. Es después, en

1970, cuando se establece una relación organizativa con la casa Edigsa, de Barcelona, de modo que ésta se ocupa de las labores oficiales correspondientes a una casa discográfica, y Herri-Gogoa se encarga de crear una estructura propia de trabajo interno en los diversos campos de la discografía vasca.

El problema de fondo radica en las posibilidades que se le ofrecen a una casa que limita su trabajo al campo.

El disco-mezcla, en el que figuran varios géneros musicales, algo de masas corales, algo de acordeón, algo de trikitixa y/o una canción folklórica, es la forma de alcanzar a la vez a distintos sectores interesados. En cuanto a las casas discográficas, esto les facilita el trabajo: no precisan estar a expensar de nadie que termine de elaborar un L.P., y en cuanto al artista, solamente se le exige grabar una u otra pieza, y no todo un L.P.

Y en cuanto a *las colecciones* musicales, se plantean como promoción de formas nuevas dentro del mundo musical vasco, y como estímulo a la recolección y el relanzamiento de la riqueza musical de tradición popular.

La evolución discográfica de los distintos géneros ha sido muy desigual a través de los años.

Incluso puede resultar exagerado hablar de evolución, excepción hecha del fenómeno de *masas corales* y de la *nueva canción*. Son las *masas corales* las que rompen el fuego de la discografía vasca de L.P. de la posguerra, y dura como género único hasta 1966, que es cuando irrumpen otros, sobre todo el de los folkloristas, y se mantienen hasta que progresa claramente a mediados de los años 70, tanto, que sumándole los ochotes, alcanza el 42 % de la producción total.

En los últimos años no parece que vayan a menos.

La canción moderna aparece en la discografía de los L.P. del año 1968 con cantantes individuales, y sigue en auge desde entonces, con un impulso que puede compararse con el fenómeno de las masas corales.

En cuanto a la euskarización del género, ha registrado un avance clarísimo: de algo más de 1/3 de discos sólo en euskara en el quinquenio 1965-69, casi el 92 % en el período 1975-76.

A MODO DE CONCLUSION

Hemos presentado hasta aquí los resultados del amplio chequeo al que ha sido sometido el *euskara*.

Este reconocimiento en profundidad era necesario.

No podíamos seguir por más tiempo desconociendo la situación real de nuestra lengua y moviéndonos en ese campo impreciso de las aproximaciones subjetivas que sólo sirven para defender opciones que en el fondo son ideológicas.

Había, pues, esta necesidad de analizar objetivamente la realidad.

En este resumen del estudio que estamos ofreciendo con la intención de que sea de divulgación hemos prescindido al máximo de los tecnicismos, pero desde su planteamiento hasta los métodos utilizados para su desarrollo son rigurosamente científicos.

DIAGNOSTICO SOBRE LA SITUACION ACTUAL

Este chequeo, y ya en la vía del símil médico, nos ha permitido llegar a un diagnóstico.

Aquí se observa sobre todo la presencia de un triple proceso de *regresión, conservación* y *recuperación* que está actuando al mismo tiempo.

Proceso de regresión

El retroceso o pérdida del euskara se ha producido como consecuencia de la sustitución del euskara: en una primera fase por los romances en el sur y oeste del País, y luego por el español y el francés.

La desigual relación de fuerzas entre las lenguas oficiales de España y Francia por un lado, y el euskara por otro, no podía conducir el conflicto hacia otra salida que esta encrucijada grave.

En efecto, mientras estas dos lenguas oficiales han contado, y cuentan, con el apoyo del poder político, económico y cultural de las instituciones oficiales de los Estados español y francés, el euskara no ha contado (ni siquiera en la situación culturalmente supeditada de cuando el País Vasco ha dispuesto de alguna forma de poder político y económico propios) con la protección y reconocimiento oficiales.

Lo que equivale a confesar que las culpas no han sido todas ajenas.

Esta compleja situación de una lengua aislada en medio de un mundo romance no ha permitido el equilibrio bilingüe que algunas teorías que defienden las bondades del libre juego consideran que es posible, sino que se ha producido la sustitución pura y simple de una lengua por otra.

También forman parte de este proceso de regresión la erosión natural de la lengua que se ha registrado en estas condiciones de supeditación socio-económica y cultural en las áreas de contacto, en las áreas urbanas y también, aunque en menor grado, en el resto de la geografía del País Vasco, porque a las ya desiguales circunstancias de que parten, hay que añadir los privilegios unilaterales de la enseñanza en todos los niveles, los medios de comunicación escrita y audio-visual (prensa, radio y televisión), además de la Administración y los servicios al público.

Así, el euskara, reducido al cada vez más pequeño círculo de la familia y de los amigos, se encuentra sometido a un proceso constante de debilitamiento que desemboca en la situación diglósica que padecemos.

Proceso de conservación

A pesar de este clima generalizado de erosión lingüística, el euskara ha logrado, aun en estas condiciones penosas, evitar la total desintegración tantas veces vaticinada por sus enemigos y temida por los amigos.

El soporte fundamental sobre el que descansa esta terca resistencia a la muerte ha sido la transmisión familiar.

Esta es una de las conclusiones del estudio: la conservación del euskara se debe a la transmisión de padres a hijos, el único cauce de aprendizaje que ha tenido el euskara hasta que han surgido, hecho aún reciente, las ikastolas y el movimiento de euskarización de jóvenes y adultos.

Porque los restantes caminos de aprendizaje le han estado herméticamente cerrados.

Así, prohibidos los medios de alfabetización, no deja de sorprender el hecho de que sean mayoría los euskaldunes que tienen un conocimiento de la lengua que calificamos de "suficiente" a la hora de hablar, que lleguen a casi la mitad los que pueden leerla y se acerquen hasta el 20 % los que pueden escribirla sin dificultad.

Lo que demuestra la dignidad de esta pobreza.

Meritoria, porque sobrevive a la exclusión radical de la enseñanza del euskara para unos niños euskaldunes a los que se les ha escolarizado en las lenguas dominantes a uno y otro lado del Bidasoa (francés y español), resultando el fruto de que mientras eran instruidos en lenguas extrañas, eran, lógicamente, analfabetos en la suya propia.

Para completar las penas de esto que Koldo Mitxelena llama "purgatorio diglósico", hay que señalar que las condiciones a las que se ven sometidos los vascoparlantes a la hora de utilizar el euskara que han conseguido retener en la familia son netamente discriminatorias, ya que al no ser oficialmente reconocido el euskara, su uso no puede reivindicarse en ninguna instancia pública ni privada, y hasta basta la presencia de una persona que desconoce la lengua entre un grupo de vascoparlantes para que sea la extraña la que se imponga a la lengua de todo el grupo.

Tales son las condiciones en las que se ha desarrollado el proceso de conservación del euskara.

Realmente hostil, de asedio constante.

Proceso de recuperación

Desde la época de la máxima expansión del euskara hace veinte siglos, y ya al final de un largo proceso muy desigual pero constante de erosión y pérdida, el euskara, que parecía indefectiblemente condenado a muerte, ha comenzado en estos últimos quince-veinte años un proceso de recuperación que, sin ser el único, sí es seguramente el más radical que se ha dado en la dirección de esta terca resistencia que significa una clara voluntad de vivir.

Tanto, que en estos últimos años, y por primera vez en la historia, el proceso de recuperación comienza a ser cuantitativa y cualitativamente más importante que el proceso de regresión y pérdida.

Este es el claro signo de reversión que se observa entre los vascoparlantes.

Los síntomas de la recuperación se hacen sentir fundamentalmente en dos campos: *la enseñanza* y *los medios de comunicación*.

Ambos de vital importancia, como acabamos de ver.

En el campo de *la enseñanza*, la sensibilidad popular ha descubierto que la única manera de salir de la situación diglósica en que nos encontramos es la de lograr la escolarización de nuestros hijos en euskara. El esfuerzo rendido en el curso de este forcejeo político y la carga económica que ha supuesto para crear las ikastolas es impresionante. Es a través de ellas por las que el conocimiento para hablar comienza a estar acompañado del conocimiento para leer y escribir; esto por un lado, por el de la enseñanza *del* euskara; pero por otro, se dan también los primeros pasos

para la adquisición de los conocimientos básicos de la ciencia y de la cultura *en* euskara, y como base mínima para comenzar a desbrozar el camino que nos va a conducir a una formación futura necesaria y urgente de llegar con el euskara a la enseñanza en todos los niveles, incluido el universitario.

Este movimiento tan penosamente iniciado en las ikastolas comienza ya a extenderse a los centros privados, y aunque en proporciones todavía muy reducidas, incluso a los estatales.

Otro signo importante de recuperación es el que se ha producido en la extensión del aprendizaje del euskara a los jóvenes y adultos a través del movimiento de Alfabetización y Euskarización. Aunque a lo largo de la historia se pueden señalar varias épocas en las que se ha dado un impulso al euskara, el volumen que ha adquirido el movimiento de Alfabetización y Euskarización no tiene precedentes en la historia del País.

En el campo de la enseñanza se ha logrado, pues, romper el dique que durante tantos y tantos años cerraba el paso a las aguas de la lengua y de la cultura vascas.

Algo parecido, aunque en grado menor, se ha producido en el campo de *los medios de comunicación* escrita y oral: la producción de libros, revistas y periódicos en euskara, y también la producción discográfica, han conocido en estos últimos años un crecimiento importante. Por otro lado, y aunque es cierto que en la mayoría de las emisoras es muy marginal, por no decir inexistente, todavía, también en el campo de la radio comienza a ser significativo, por la cantidad y la calidad, lo que se emite en euskara.

No podemos decir lo mismo de la televisión, de la que el euskara está completamente excluido.

Aquí termina este diagnóstico del mal que aqueja al euskara, y con los signos fijados en una radiografía que dice, con luces y sombras, los resultados de la averiguación.

HACIA LA NORMALIZACION LINGUISTICA

Ahora bien, siguiendo el símil médico que venimos utilizando, una vez hecho el diagnóstico hay que pasar al tratamiento, es decir, a establecer las medidas adecuadas para la recuperación del euskara.

Los objetivos no pueden ser otros que los de su *normalización*.

La normalización lingüística tiene dos vertientes: 1. La que hace referencia a *la lengua misma.* 2. La referida a *su uso.*

En primer lugar, *normalizar* significa, efectivamente, "dar normas", establecer unas reglas que sirvan de base para el proceso de unificación que es imprescindible. Esta significación es, pues, fundamentalmente lingüística, y es competencia de las personas e instituciones rela-

cionadas con la estructura interna de la lengua, es decir, los lingüistas y, en nuestro caso, la Real Academia de la Lengua - *Euskaltzaindia*, que fue fundada hace sesenta años precisamente con este objetivo principal.

Por otra parte, al hablar de *normalización* se quiere decir que se trata de poner una lengua en condiciones normales de uso a todos sus niveles de expresión oral y escrita, y naturalmente que escolarizada a todos los niveles educativos; dicho de otro modo, y que es fundamental: ponerlo en pie de igualdad con las distintas lenguas en presencia.

Este última exigencia tiene un claro signo socio-político.

¿Cuáles son estos cauces de significado socio-político?

Basta señalar los cauces normales de transmisión y cultivo de una lengua para que se desmarquen solos aquellos que requieren de medidas que corresponden a la Administración pública:

1) La transmisión familiar de padres a hijos.
2) La enseñanza en los diferentes centros: ikastolas y centros oficiales y privados.
3) El movimiento de Alfabetización y Euskarización de jóvenes y adultos.
4) Los medios de comunicación escrita, oral y audio-visual.
5) La Administración Pública y los Servicios al Público.

1. La transmisión familiar

El estudio socio-lingüístico ha puesto de manifiesto que la transmisión del euskara de padres a hijos se realiza: en un 87,8 % *en las familias vascoparlantes de la zona vascófona;* en un 65 % en las que viven *en las áreas de contacto*, y en un 50 % *en las áreas urbanas.*

Si estos índices de transmisión familiar se mejoran en los próximos años hasta alcanzar sucesivamente el 90 %, 70 % y 65 %, como parece previsible, el número de vascoparlantes podría aumentar considerablemente. Esta es una de las condiciones indispensables para avanzar en la normalización del euskara.

2. La enseñanza del *y* en *euskara en los centros de enseñanza*

El año 1975 la enseñanza *del* y *en* euskara se imparte en la totalidad de las *ikastolas*: 35.000 niños, y casi 50.000 al entrar en prensa este libro, en enero de 1979.

En los *centros privados*, a los que en 1975 acudían cerca de 200.000 niños, la enseñanza *del* euskara, aunque escasa, se realizaba en el 40 % de ellos; es decir, unos 80.000.

En los *centros estatales*, la enseñanza *del* euskara, salvo alguna experiencia aislada, era prácticamente inexistente en 1975.

Posteriormente a esta fecha indicativa, las cosas parecen haber mejorado, tanto en los centros privados como en los estatales, puesto que comienza, aunque con intensidad insuficiente, a generalizarse su enseñanza.

Ahora bien, para lograr una normalización del euskara es necesario introducir en todos los centros y de manera suficiente, tanto la enseñanza *del* euskara como la enseñanza de algunas asignaturas *en* la lengua que se trata de normalizar. Para que esto sea posible resulta inaplazable la promulgación de un decreto de bilingüismo que permita la introducción del euskara en la enseñanza a todos los niveles.

3. El movimiento de Euskarización y Alfabetización de jóvenes y adultos

El número de jóvenes y adultos que pretenden recuperar la lengua de su país ha ido creciendo, como hemos visto, situándose el año 1975-76 en torno a los 40.000.

De la evolución de este movimiento en los próximos años y de su extensión a todos los campos (centros de Servicios, Empresas, Instituciones públicas) depende que el proceso de recuperación hacia la normalización lingüística se acelere en mayor o menor grado.

Para que este progreso sea suficiente en esta etapa de su desarrollo es necesario: 1) aumentar el número de jóvenes y adultos que se incorporen al aprendizaje del euskara; 2) mejorar y standarizar los métodos de enseñanza; 3) hacer un gran esfuerzo en la preparación del profesorado, y 4) hacer que las instituciones públicas y privadas del País asuman la carga de sostener económicamente todo este movimiento.

Movimiento que es vital para la normalización del euskara.

4. Los medios de comunicación oral, escrita y audio-visual

A pesar del esfuerzo realizado para la presencia del euskara en los medios de comunicación, su uso en el medio se encuentra todavía muy lejos de su normalización.

Queda mucho camino por recorrer.

Teniendo en cuenta la trascendental importancia que tienen, resulta inaplazable un esfuerzo serio, capaz de romper la inercia de la lengua oficial, difícil de superar, pero que ha de ser vencida mediante la imaginación y los medios materiales con los que hay que apoyar esta empresa clave para el porvenir de nuestra lengua; su éxito premiará todos los sacrificios. Hay que abrir cuanto antes un lugar universitario sólido a la formación de los periodistas en euskara, sin los que no podemos aspirar a prensa, radio y televisión en nuestra lengua. Sobre todo es fundamental poner

en marcha este medio, la televisión, por la alta incidencia que tiene este medio audio-visual.

Las instituciones públicas deberían, por su parte, asumir e impulsar cuanto antes una Escuela de Televisión Vasca.

Existe, además de esta necesidad urgente que hay de valerse de este medio para normalizar el uso del euskara, el argumento de la aplastante mayoría de la población que se pronuncia en las encuestas en favor de la introducción del euskara en la televisión.

5. La Administración Pública y los Servicios al Público

Si la presencia del euskara en los medios de comunicación es precaria, no lo es menos en la Administración Pública y en los diferentes Servicios al público.

Y, sin embargo, su incorporación a estos niveles es indispensable, y urgente.

Está claro que mientras en los Ayuntamientos y Juzgados, en los Centros comerciales, Bancos y Cajas de Ahorro, y en los Servicios de transporte y comunicación, Servicios sanitarios, religiosos y Asistencia Social no se generalice la capacidad de atender a los vascoparlantes en su propia lengua, éstos se verán inevitablemente sometidos a una discriminación grave e inaceptable.

Se argumenta a menudo acerca de lo discriminatoria que supone una reglamentación que exija de los funcionarios y empleados el conocimiento del euskara.

Sin embargo, los que así piensan, incluso en el caso de que la exigencia ponga unos plazos amplios, más que razonables, parecen no estar sensibilizados en la misma forma con relación a la discriminación de que son objeto desde hace muchísimos años los vascoparlantes que piden que se respete la lengua de su País.

Y es muy grave esta discriminación, porque los condena a perder su lengua para siempre.

NECESIDAD DE UNA PLANIFICACION LINGUISTICA

Las medidas que hemos ido sugiriendo en los distintos campos no pueden ser objeto de unas decisiones desarticuladas.

Por el contrario, es importante que se integren en un programa de actuación que resulte claro y justo.

Y aquí, en el campo de la eficacia, entramos en el tema de la planificación. Porque, en efecto, el futuro del euskara no puede quedar a merced de la buena voluntad, las corazonadas o el espíritu de sacrificio de unas

cuantas personas; ni siquiera a merced de las intuiciones o entusiasmos populares.

Todo esto es, sin duda, necesario, pero también es insuficiente.

Es preciso empezar a pensar en el futuro del euskara de forma racional y científica.

La planificación lingüística, como toda planificación, impone:

1. Una definición clara de los objetivos.
2. El estudio de los medios que son necesarios.
3. El establecimiento de las prioridades.
4. La habilitación de recursos, tanto de orden económico y humano como institucional.

Normalmente, la tarea de planificación se hace desde instancias superiores del poder.

Por lo que se refiere al País Vasco, es de ver si el Consejo General Vasco va a estar dotado de autoridad y de medios para asumir esta responsabilidad.

Nos hallamos en un momento de transición política en el que podemos abrigar alguna esperanza de que los diferentes pueblos que integran el Estado Español puedan contar, al fin, con un poder de decisión dentro de un marco autonómico. Y, sin embargo, este poder de decisión no nos ha llegado aún, y hasta resulta difícil vislumbrar todavía el alcance, contenido, articulación e institucionalización que alcanzará de hecho esta esperada Autonomía.

Sin embargo, hay la necesidad urgente de iniciar el camino de una planificación que sea realista.

En primer lugar, todo plan, para que sea válido, debe contar con la base desde el momento de su iniciación. Este aspecto debe ser doblemente subrayado en nuestro caso por cuanto se trata de un patrimonio cultural que por definición pertenece a todos, porque es su habla misma, y requerirá un esfuerzo descomunal conjunto de: instituciones privadas y públicas, asociaciones y grupos, estamentos políticos, sociales y culturales, personas públicas y particulares.

Sería necesaria una amplia reflexión a lo largo y ancho de Euzkadi.

Será necesario incorporar a cientos de personas que, aquí o allá, se aplican a la tarea de los diferentes sectores o frentes de la euskarización, para que vayan estableciendo sus propios programas de actuación parciales o sectoriales que ampliamente contrastados y confrontados puedan ser integrados finalmente en un *plan de actuación* que sea eficaz.

Por otra parte, no podemos olvidar aquí que el problema de la euskarización es extraordinariamente complejo, porque la rehabilitación de una lengua comporta una multitud de problemas, muchos de ellos técnicos.

Hay que tener en cuenta, pues, la participación, no sólo de la base, sino también del especialista, tanto en la dimensión individual de los pro-

fesionales como la de las entidades. Se impone contemplar este proyecto como una tarea común de largo aliento, y también la necesidad de incorporar especialistas provenientes de diversos campos de la ciencia, y hombres de acción que batallan hoy en los diferentes frentes del euskara y en las diversas zonas lingüísticas del País.

Y en este mismo momento, sin esperar a tiempos mejores.

Sólo de esta manera puede elaborarse a tiempo, en este poco tiempo que nos queda.

Esta es, precisamente, la contribución que queremos hacer por nuestra parte con el tercero y último estudio de esta serie patrocinada por la Real Academia de la Lengua Vasca - *Euskaltzaindia* que estamos elaborando cuando está saliendo a la luz este segundo que tiene el lector entre sus manos.

DISTRIBUCION DE MUNICIPIOS POR COMARCAS

(La numeración corresponde a la que figura en el adjunto mapa)

ARABA

AIALA

1 Okendo (Oquendo)
2 Laudio (Llodio)
3 Atzeniaga (Arceniega)
4 Aiala (Ayala)
5 Amurrio (Amurrio)
6 Lezama (Lezama)
7 Orduña (Orduña)
8 Arrastaria (Arrastaria)

GORBEIALDEA

1 Aramaio (Aramayona)
2 Legutio (Villarreal de Alava)
3 Zigoitia (Cigoitia)
4 Zuia (Zuya)
5 Urkabustaiz (Urcabustaiz)

GOBIA

1 Balderejo (Valdegovia)
2 Baldegobia (Valdegovia)
3 Iberguenda (Bergüenda) (1)
4 Iberguenda (Bergüenda) (1)

OSINGAIN

1 Kuartango (Cuartango)
2 Herribera garaia (Ribera Alta)
3 Gesalaga (Salinas de Añana) (1)
4 Herribera garaia (Ribera Alta
5 Salzedo (Salcedo)
6 Herribera beheko (Ribera Baja)

UDA

1 Armigona (Armiñón)
2 Berandi (Berantevilla)
3 Zenbrana (Zambrana)
4 Zenbrana (Zambrana)
5 Buradongo-Gatzaga (Salinas de Burandón)
6 Bastida (Labastida)
7 Hurizaharra (Peñacerrada)
8 Pipaona (Pipaon)
9 Arluzea (Arlucea)
10 Markiniz (Marquínez)
11 Arluzea (Arlucea)
12 Trebiñoko konterria (Condado de Treviño)
13 Argantzun (Arganzón)

ARABAKO-ERRIOXA

1 Leza (Leza)
2 Samaniego (Samaniego)
3 Billabuena (Villabuena de Alava)
4 Nabarida (Navaridas)
5 Baños de Ebro (Baños de Ebro)
6 Zieko (Elciego)
7 La Puebla de la Barca (La Puebla de la Barca)
8 Biasteri (Laguardia)
9 Moreta (Moreda de Alava)
10 Oion (Oyón)
11 Labraza (Labraza)
12 Orrubusu (Barriobusto)
13 Iekora (Yécora)
14 Lantziego (Lanciego
15 Elbillar (Elvillar)
16 Kiripan (Cripan)
17 Biasteri (Laguardia)

MENDEBALEKO-LAUTADA

1 Arrantzua-Ubarrundia (Arrazua-Ubarrundia)
2 Gasteiz (Vitoria)
3 Foronda (Foronda)
4 Otoeta (Los Huestos)
5 Mendotza (Mendoza)
6 Iruña (Iruña)
7 Langrares (Nanclares de la Oca)

EKIALDEKO-LAUTADA

1 Barrundia (Barrundia)
2 San Millan (San Millán) (1)
3 San Millan (San Millán) (1)
4 Zalduondo (Zalduendo) (1)
5 Zalduondo (Zalduendo) (1)
6 Asparrena (Asparrena) (1)
7 Burlegu (El Burgo) (1)
8 Burlegu (El Burgo) (1)
9 Dulantzi (Alegría de Alava) (1)
10 Dulantzi (Alegría de Alava) (1)
11 Dulantzi (Alegría de Alava) (1)
12 Gaona (Gauna)
13 Agurain (Salvatierra) (1)
14 Agurain (Salvatierra) (1)
15 Agurain (Salvatierra) (1)
16 Agurain (Salvatierra) (1)

(1) Herri berdina

Fuente: *Lur eta gizon, Euskal Herria*, J. L. Lizundia. "Jakin", Aránzazu, 1974.

BIZKAIA

ENKARTAZIOETA

1 Lanestosa (Lanestosa)
2 Karrantza (Carranza)
3 Iturriotz (Trucíos) (1)
4 Iturriotz (Trucíos) (1)
5 Artzentaliz (Arcentales)
6 Sopuerta (Sopuerta)
7 Galdoniz (Galdames)
8 Balmaseda (Valmaseda)
9 Zailla (Zalla)
10 Gueñiz (Güeñes)
11 Gordexola (Gordejuela)

BILBO HANDIA

1 Muskiz (Musques)
2 Abanto Zierbana (Abanto y Ciérvana)
3 Santurtzi (Santurce)
4 Getxo (Guecho) (1)
5 Getxo (Guecho) (1)
6 Berango (Berango)
7 Lejona (Lejona)
8 Portuaidea (Portugalete)
9 Sestao (Sestao)
10 Losua (Lujua —Bilbao—)
11 Derio (Derio —Bilbao—)
12 Zamudio (Zamudio —Bilbao—)
13 Lezama (Sta. M.ª de Lezama)
14 Larrabetzua (Larrabezúa)
15 Ortuella (Ortuella)
16 Trapaga (San Salvador del Valle)
17 Barakaldo (Baracaldo)
18 Bilbo (Bilbao)
19 Sondika (Sondica —Bilbao—)
20 Etxebarri (Echévarri)
21 Basauri (Basauri)
22 Galdakao (Galdácano)
23 Arrigorriaga (Arrigorriaga)
24 Zaratamo (Zarátamo)

URIBE BUTROE

1 Sopelana (Sopelana)
2 Barrika (Barrica)
3 Gorliz (Górliz)
4 Lemoniz (Lemóniz)
5 Maruri (Maruri) (1)
6 Bakio (Baquio) (1)
7 Urdulitz (Urdúliz) (1)
8 Plentzia (Plencia) (1)
9 Laukinitz (Lauquíniz) (1)
10 Gatika (Gatica) (1)
11 Maruri (Maruri) (1)
12 Mungia (Munguía)
13 Meñaka (Meñaca)
14 Arrieta (Arrieta)
15 Fruniz (Frúniz)
16 Gamiz-Fika (Gámiz-Fica)
17 Morga (Morga)

BUSTURIA

1 Bermeo (Bermeo)
2 Mundaka (Mundaca)
3 Sukarrieta (Pedernales)
4 Elantxobe (Elanchove)
5 Ibarrangelua (Ibarranguelua)
6 Ea (Ea)
7 Murueta (Murueta —Guernica—)
8 Arteaga (Gauteguiz de Arteaga)
9 Ereño (Ereño)
10 Forua (Forua —Guernica—)
11. Errigoitia (Rigoitia)
12 Kortezubi (Cortezubi —Guernica—)
13 Nabarniz (Navárniz —Guernica—)
14 Gernika (Guernica y Luno)
15 Arratzua (Arrazua —Guernica—)
16 Muxika (Múgica)
17 Mendata (Mendata)
18 Gorozika (Gorocica —Múgica—)
19 Ibarruri (Ibarruri —Múgica—)

LEA ARTIBAI

1 Ispaster (Ispáster)
2 Lekeitio (Lequeitio)
3 Mendetxa (Mendeja)
4 Ondarroa (Ondárroa)
5 Gizaburuaga (Guizaburuaga)
6 Amoroto (Amoroto)
7 Berriatua (Berriatúa)
8 Murelaga (Murélaga)
9 Markina (Marquina) (1)
10 Markina (Marquina) (1)
11 Etxebarria (Echevarría) (1)
12 Etxebarria (Echevarría) (1)
13 Mallabia (Mallavia
14 Zenarrotza (Cenarruza —Marquina—)
15 Arbazegi Gerrikaitz (Arbacegui y Guerricaiz)

(1) Herri berdina

DURANGALDEA

1 Zornotza (Amorebieta)
2 Durango (Durango)
3 Garai (Garay)
4 Mallabia (Mallavia)
5 Ermua (Ermua)
6 Zaldibar (Zaldíbar)
7 Izurza (Izurza)
8 Mañaria (Mañaria)
9 Abadiño (Abadiano)
10 Atxondoko Arana (Valle de Achondo)
11 Elorrio (Elorrio)
12 Berriz (Bérriz)

ARRATIA-NERBIOI

1 Zollo (Zollo —Arrancudiaga—)
2 Ugao (Miravalles)
3 Arrankudiaga (Arrancudiaga)
4 Zeberio (Ceberio)
5 Bedia (Vedia)
6 Lemona (Lemona)
7 Igorre (Yurre)
8 Arantzazu (Aránzazu)
9 Gaztelu Etxabeitia (Castillo y Elejabeitia)
10 Dima (Dima)
11 Orozko (Orozco)
12 Areatza (Villaro)
13 Zeanuri (Ceánuri)
14 Ubidea (Ubidea)
15 Otxandio (Ochandiano)

GIPUZKOA

DEBA-EGO

1 Motriko (Motrico)
2 Deba (Deva)
3 Elgoibar (Elgóibar)
4 Eibar (Eibar)
5 Soraluze (Placencia)

DEBA-LENITZ

1 Elgeta (Elgueta)
2 Bergara (Vergara)
3 Antzuola (Anzuola)
4 Arrasate (Mondragón)
5 Oinati (Oñate)
6 Arretxabaleta (Arechavaleta
7 Eskoriatza (Escoriaza)
8 Lenitz-Gatzaga (Salinas de Léniz)

UROLALDEA

1 Legazpia (Legazpia)
2 Urretxu (Villarreal de Urrechua)
3 Zumárraga (Zumárraga)
4 Azpeitia (Azpeitia)
5 Beizama (Beizama)
6 Bidegoian (Bidegoyan) (1)
7 Bidegoian (Bidegoyan) (1)
8 Errezil (Regil)
9 Azkoitia (Azcoitia)
10 Zestona (Cestona)
11 Aizarnazabal (Aizarnazábal)
12 Aia (Aya)
13 Zarauz (Zarauz)
14 Zumaia (Zumaya)
15 Getaria (Guetaria)

DONOSTIBALDEA

1 Donostia (San Sebastián)
2 Orio (Orio)
3 Usurbil (Usúrbil)
4 Urnieta (Urnieta)
5 Hernani (Hernani) (1)
6 Hernani (Hernani) (1)
7 Hernani (Hernani) (1)

OIARTZUALDEA

1 Hondarrabia (Fuenterrabía)
2 Irun (Irún)
3 Pasai (Pasajes)
4 Lezo (Lezo)
5 Oiartzun (Oyarzun)
6 Errenteri (Rentería)

GOIHERRI

1 Ezkioga-Itxaso (Ezquioga-Ichaso)
2 Beasain (Beasain)

(1) Herri berdina

3 Itsasondo (Isasondo)
4 Ordizia (Villafranca de Ordizia)
5 Altzaga (Alzaga —Isasondo—)
6 Gaintza (Gainza)
7 Gabiria (Gaviria)
8 Ormaiztegi (Ormaiztegui
9 Olaberria (Olaberria)
10 Lazkao (Lazcano)
11 Zaldibia (Zaldivia)
12
13 Mutiloa (Mutiloa)
14 Zerain (Cerain)
15 Zegama (Cegama)
16 Idiazabal (Idiazábal)
17 Ataun (Atáun)
18 Segura (Segura)

TOLOSALDEA

1 Zizurkil (Cizurquil)
2 Aduna (Aduna)
3 Andoain (Andoain)
4 Asteasu (Asteasu)
5 Larraul (Larraul)
6 Alkitza (Alquiza)
7 Anoeta (Anoeta)
8 Billabona (Villabona)
9 Berrobi (Berrobi)
10 Elduaien (Elduayen)
11 Albistur (Albistur)
12 Hernialde (Hernialde)
13 Tolosa (Tolosa)
14 Ibarra (Ibarra)
15 Belauntza (Belaunza)
16 Berastegi (Berastegui)
17 Leaburu (Leaburu-Gaztelu)
18 Gaztelu (Leaburu-Gaztelu)
19 Legorreta (Legorreta)
20 Ikaztegieta (Icazteguieta —Iruerrieta—)
21 Alegi (Alegría de Oria)
22 Altzo (Alzo)
23 Lizartza (Lizarza)
24 Orexa (Oreja)
25
26 Baliarrain (Baliarrain —Iruerrieta—)
27 Orendain (Orendain —Iruerrieta—)
28 Abaltzisketa (Abalcisqueta)
29 Amezketa (Amezqueta)
30
31 Bedaio —Tolosa— (Bedayo —Tolosa—)

NAFARROA GARAIA

ORGA

1 Untzue (Unzue)
2 Oloritz (Oloriz)
3 Leotz (Leoz)
4 Berasoain (Berasoain)
5 Garinoain (Garinoain)
6 Orisoain (Orisoain)
7 Puello (Puello)
8 Sansoain (Sansoain)
9 Tafalla (Tafalla)

ELORTZ-ESTERIBAR

1 Esteribar (Esteribar)
2 Uharte (Huarte)
3 Egues (Egüés)
4 Aranguren (Aranguren)
5 Elortz (Elorz)
6 Unziti (Unciti)
7 Elo (Monreal)
8 Tiebas (Tiebas)
9 Ibargoiti (Ibargoiti)

LONGIDA

1 Artzibar (Arce)
2 Lizoain (Lizoain)
3 Izagaondoa (Izagaondoa)
4 Urroz (Urroz)
5 Longida (Longuida) (1)
6 Agoitz (Aoiz)
7 Izagaondoa (Izagaondoa)

BIANALDEA

1 Lapoblazion (Lapoblación)
2 Marañon (Marañón)
3 Cabredo (Cabredo)
4 Uxanabilla (Genevilla)
5 Arnotegi (Arnotegui)
6 Azuelo (Azuelo)

(1) Herri berdina

7 Torralba (Torralba)
8 Esprontzeda (Espronceda)
9 Desojo (Desojo)
10 Urantzia (Los Arcos)
11 Elbusto (Elbusto)
12 Sansol (Sansol)
13 Armañantza (Armañanzas)
14 Bargota (Bargota)
15 Aras (Aras)
16 Biana (Viana)
17 Torres (Torres del Río)
18 Lazagurria (Lazagurria)

EGA BEHERA

1 Mendabia (Mendavia)
2 Sesma (Sesma)
3 Lerin (Lerin)
4 Lodosa (Lodosa)
5 Karakarre (Carcar)
6 Sartaguda (Sartaguda)
7 Andosilla (Andosilla)
8 San Adrián (San Adrián)
9 Azagra (Azagra)

ARGA BEHERA

1 Mendigorria (Mendigorria)
2 Artaxona (Artajona)
3 Larraga (Larraga)
4 Berbintzana (Berbinzana)
5 Arga Miranda (Miranda de Arga)
6 Falzes (Falces)
7 Azkoien (Peralta)
8 Funes (Funes)

ARAGOIBAR

1 Karkastelu (Carcastillo)
2 Murillo-Fruto (Murillo el Fruto)
3 Santakara (Santacara)
4 Melida (Melida)
5 Murillo-Kuende (Murillo el Cuende)
6 Kaparrotsu (Caparroso)
7 Martzilla (Marcilla)
8 Alesnes (Villafranca)
9 Milagro (Milagro)

ALHAMA ARROA

1 Korella (Corella)
2 Zintroneko (Cintruenigo)
3 Fitero (Fitero)

KEILES

1 Murtxante (Murchante)
2 Kaskante (Cascante)
3 Tulebras (Tulebras)
4 Mendizorrotza (Monteagudo)
5 Barillas (Barillas)
6 Ablitas (Ablitas)

ERRONKARI-ZARAITZU

1 Burgi (Burgui)
2 Galloze (Gallués)
3 Garde (Garde)
4 Erronkari (Roncal)
5 Urzainki (Unzainqui)
6 Bidangoze (Vidangoz)
7 Guetza (Güesa)
8 Sartze (Sarriés)
9 Espartza (Esparza)
10 Orontz (Oronz)
11 Eskarotze (Escaroz)
12 Jaurrieta (Jaurrieta)
13 Izaltzu (Izalzu)
14 Otsagabia (Ochagavia)
15 Uztarrotze (Uztarroz)
16 Isaba (Isaba)

ERRO-AIEZKOA

1 Abaurregaina (Abaurrea Alta)
2 Abaurrepea (Abaurrea Baja)
3 Garaioa (Garayoa)
4 Oroz-Betelu (Oroz-Betelu)
5 Iriberri (Villanueva de Aezcoa)
6 Aribe (Arive)
7 Garralde (Garralda)
8 Aria (Aria)
9 Orbara (Orbara)
10 Orbaizeta (Orbaiceta)
11 Orreaga (Roncesvalles)
12 Auritze (Burguete)
13 Erro (Erro)
14 Luzaide (Valcarlos)

ULTZAMALDEA

1 Ultzama (Ulzama)
2 Lantz (Lanz)
3 Anue (Anué)
4 Atez (Atez)
5 Odieta (Odieta)
6 Olaibar (Olaibar)
7 Ezkabarte (Ezcabarte)
8 Txulapain (Juslapeña)

IRUIÑERRIA

1 Iza (Iza)
2 Ansoain (Ansoain)
3 Artarrabia (Villaba)
4 Oltza (Olza)
5 Iruinea (Pamplona)
6 Zizur (Cizur)
7 Galar (Galar)

ILTZARBE-ETXAURI

1 Biurrun-Olkotz (Biurrun-Olcoz) (1)
2 Biurrun-Olkotz (Biurrun-Olcoz) (1)
3 Tirapu (Tirapu)
4 Añorbe (Añorbe)
5 Ukar (Ucar)
6 Eneritz (Eneriz)
7 Obanos (Obanos)
8 Muruzabal (Muruzábal)
9 Adios (Adiós)
10 Uterga (Uterga)
11 Legarda (Legarda)
12 Gares (Puente la Reina)
13 Zabaltza (Zabalza)
14 Bidaurreta (Vidaurreta)
15 Belaskoain (Belascoain)
16 Etxarri (Echarri)
17 Ziritza (Ciriza)
18 Etxauri (Echauri)
19 Ollo (Ollo)

LIZARRA-IGUZKITZA

1 Iguzkitza (Igusquiza)
2 Aiegi (Ayegui)
3 Lizarra (Estella)
4 Billatuerta (Villatuerta)
5 Oteitza (Oteiza)
6 Aberin (Aberin)
7 Morentiain (Morentiain)
8 Areiano (Arellano)
9 Lukin (Luquin)
10 Deio (Villamayor de Monjadin)
11 Barbarin (Barbarin) (1)
12 Barbarin (Barbarin) (1)
13 Arronitz (Arroniz)
14 Deigaztelu (Dicastillo)
15 Allo (Allo)

HERRI-BERRI

1 San Martin Unx (San Martín de Unx)
2 Uxue (Ujue)
3 Beire (Beire)
4 Herriberri (Olite)
5 Pitillas (Pitillas)

TUTERA-HERRIBERA

1
2 Tutera (Tudela)
3 Kadereita (Cadreita)
4 Baltierra (Valtierra)
5 Arketa (Arguedas)
6 Kastejon (Castejón)
7 Kabanillas (Cabanillas)
8 Fustiñana (Fustiñana)
9 Fontellas (Fontellas)
10 Ribaforada (Ribaforada)
11 Buñuel (Buñuel)
12 Kortes (Cortes)

AIBAR

1 Aiesa (Yesa)
2 Liedena (Liedena)
3 Xabier (Javier)
4 Sankoza (Sangüesa)
5 Aibar (Aibar)
6 Leatxe (Leache)
7 Ezporobi (Ezprogui)
8 Lerga (Lerga)
9 Eslaba (Eslava)
10 Sada (Sada de Sangüesa)
11 Gaipentzu (Galipienzo)
12 Kaseda (Caseda)
13

URRAULALDEA

1 Urraul Garaia (Urraul-Alto)
2 Nabaskoize (Navascües)
3 Gazteluberri (Castillo Nuevo)
4 Romanzado (Romanzado)
5 Urraul behea (Urraul Bajo)
6 Irunberri (Lumbier)

BAZTAN BIDASOA

1 Ezkurra (Ezcurra)
2 Erasun (Erasun)
3 Saldias (Saldias)
4 Labaien (Labayen)
5 Urroz (Urroz de Santesteban)
6 Oitz (Oiz)
7 Donamaria (Donamaria)

(1) Herri berdina

8 Doneztebe (Santesteban)
9 Elgorriaga (Elgorriaga)
10 Ituren (Ituren)
11 Zubieta (Zubieta)
12 Aranatz (Aranaz)
13 Sunbila (Sumbilla)
14 Bertiz-Arana (Bertiz-Arana)
15 Baztan (Baztán)
16 Maia (Maya del Baztán)
17 Igantzi (Yanci)
18 Lesaka (Lesaca)
19 Bera (Vera del Bidasoa)
20 Etxalarre (Echalar)
21 Zugarramurdi (Zugarramurdi)
22 Urdazubi (Urdax)

SEI HARANAK

1 Arano (Arano)
2 Goizueta (Goizueta)
3 Leitza (Leiza)
4 Areso (Areso)
5 Araitz (Araiz)
6 Betelu (Betelu)
7 Larraun (Larraun)
8 Basaburua Nagusia (Basaburua Mayor)
9 Imotz (Imoz)

SAKANA

1 Ziordia (Ciordia)
2 Olazagutia (Olazagutia)
3 Altsasu (Alsasua)
4 Urdiain (Urdiain)
5 Iturmendi (Iturmendi)
6 Bakaikoa (Bacaicoa)
7 Etxarri-Aranatz (Echarri-Aranaz)
8 Arbitzu (Arbizu)
9 Etxarri-Aranatz (Echarri Aranaz)
10 Lakuntza (Lacunza)
11 Arruatzu (Arruazu)
12 Uharte-Arakil (Huarte-Araquil)
13 Irañeta (Irañeta)
14 Arakil (Araquil)
15 Ergoiena (Ergoyena)

AMEZKOA-ALLIN

1 Larraona (Larraona)
2 Aranetxe (Araneche)
3 Eulate (Eulate)
4 Amezkoa Beheko (Amezcoa Baja)
5 Allin (Allin)
6
7 Metauten (Metauten)

BERROTZA

1 Olesua (Olesua)
2 Abaigar (Abaigar)
3 Etaio (Etayo)
4 Oko (Oco)
5 Legaria (Legaria)
6 Murieta (Murieta)
7 Antzin (Ancin)
8 Piedramillera (Piedramillera)
9 Suruslada (Sorlada)
10 Mues (Mues)
11 Mirafuentes (Mirafuentes)
12 Lazar (Lazar)
13 Mendatza (Mendaza)
14 Estuñiga (Zúñiga)
15 Lana (Lana)

LAPURDI

LAPURDI ITSAS HEGIA

1 Hendaia (Hendaye)
2 Urruina (Urrugne)
3 Biriatu (Biriatou)
4 Askain (Ascain)
5 Ziburu (Ciboure)
6 Donibane-Lohizun (St. Jean de Luz)
7 Getharia (Guethary)
8 Bidarte (Bidart)

LAPURDI BEHERA

1 Miarritze (Biarritz)
2 Arrangoitze (Argangues)
3 Basusarri (Bassussarry)
4 Angelu (Anglet)
5 Bokale (Boucau)
6 Baiona (Bayonne)
7 Hiriburu (St. Pierre d'Irube)
8 Urketa (Urcuit)

9 Lehuntze (Lahonce)
10 Mugerre (Mouguerre)

ERLAPURDI

1 Milefrange (Villefranque)
2 Jatsu (Jatxou)
3 Halsu (Halsou)
4 Larresoro (Larresore)
5 Ustaritze (Ustaritz)
6 Arbona (Arbonne)
7 Attetze (Ahetze)
8 Senpere (St. Pée)

LAPURDI GARAIA

1 Kanbo (Cambo)
2 Itsasu (Itxassou)
3 Luhoso (Louhossoa)
4 Ezpeleta (Espelette)
5 Zaraide (Souraide)
6 Ainhoa (Ainhoa)
7 Sara (Sara)

LAPURDI EKALDEA

1 Ahurti (Urt)
2 Gixune eta Samatze (Guiche et Sames)
3 Bardoze (Bardos)
4 Berezkoitze (Briscous)
5 Hazparne (Hasparren)
6 Lekhuine (Bonloc)
7 Mendiondo (Mendionde)
8 Makea (Macaye)

NAFARROA BEHERA

BAIGORRI

1 Bidarrai (Bidarray)
2 Orzaize (Osses)
3 Arrosa (St. Martin d'Arrosa)
4 Baigorri (St. Etienne de Baigorry)
5 Irulegi (Iruleguy)
6 Azkarate (Ascarat)
7 Anhauze (Anhaux)
8 Lasa (Lasse)
9 Banka (Banca)
10 Aldude (Aldudes)
11 Urepel (Urepel)

GARAZI

1 Suhuskune (Suheskun)
2 Ainhize-Monjolose (Ainhice-Mongelos)
3 Jatsu (Jaxu)
4 Izpura (Ispoure)
5 Buztintze-Iriberri (Bustince-Iriberry)
6 Gamarte (Gamarthe)
7 Lakharra (Lacarre)
8 Uharte-Garazi (Uhart-Cize)
9 Donibane-Garazi (St. Jean Pied de Port)
10 Donazaharre (St. Jean le Vieux)
11 Duzunaritze-Sarrasketa (Bussunarits-Sarrasquette)
12 Zaro (Çaro)
13 Aintsila (Aincille)
14 Ahatsa-Alzieta-Bazkazane (Ahaxe-Alciette-Bascassan)
15 Behorlegi (Behorleguy)
16 Mendibe (Mendive)
17 Lekunberri (Lecumberry)
18 Ezterezubi (Esterençuby)
19 Eiheralarre (St. Michel)
20 Arnegi (Arneguy)

ARBELA

1 Bastida (La Bastide-Clairence)
2 Aiherra (Ayherre)
3 Isturitze (Isturits)
4 Heleta (Helette)
5 Donestiri (St. Esteben)
6 Donamarthiri (St. Martin)
7 Mehaine (Meharin)
8 Armendaritze (Armendarits)
9 Iholdi (Iholdy)
10 Irisarri (Irisarry)

OSTIBARRE

1 Landibarre (Lantabat)
2 Izura-Azme (Ostabat-Asme)
3 Arhantsusi (Arhansus)
4 Larzabale-Arroze-Zibitze (Larceuau-Arros-Cibits)
5 Jutsi (Juxue)
6 Ibarrola (Ibarrole)
7 Buruze (Bunus)
8 Donaixti-Ibarre (St. Just Ibarre)
9 Hozta (Hosta)

AMIKUZE

1 Akamarre (Came)
2 Akamarre (Came)
3 Bidaxune (Bidache)
4 Oragarre (Oregue)
5 Arruta-Sarrikota (Arraute-Charrite)
6 Erango, Burge, Erreiti (Aracou-Bergouey-Villenave)
7 Erango, Burge, Erreiti (Aracou-Bergouey-Villenave)
8 Ilharre (Ilharre)
9 Martxuta (Masparraute)
10 Labetze-Bizkai (Labets-Biskay
11 Amorotze-Sokhozu (Amorots-Succos)
12 Behauze (Beguios)
13 Alzumarta-Lukuze (Luxe-Sumberraute)
14 Donapaleu (Saint Palais)
15 Amenduzue-Unaso (Amendeux-Oneix)
16 Gabaldi (Gabat)
17 Kamou-Zuhasti (Camou-Sohats)
18 Arboti-Zohota (Arbouet-Sussaute)
19 Aiziritze (Aicirits)
20 Arberatze-Zilhekoa (Arberats-Silleque)
21 Mitxirina (Beyrie)
22 Donapaleu (St. Palais)
23 Ostankoa (Orsanco)
24 Behazkame-Laphizketa (Behasque-Lapiste)
25 Larribarre-Sorhapuru (Larribar-Sorhapuru)
26 Uharte-Hiri (Huart-Mixe)

ZUBEROA

BASABURIA

1 Barkoxe (Barcus)
2 Iruri (Trois Villes)
3 Atharratze-Sorholuze (Tardets-Sorholus)
4 Aloze-Zihoze-Omize Gainia (Alos-Sibas-Abense le Haut)
5 Gamere-Zihia (Comou-Cihigue)
6 Lexantzu-Zunharre (Lichans-Sunharre)
7 Hauze (Haux)
8 Montori (Montory)
9 Laginaga-Asue (Laguingue-Restoue)
10 Ligi-Atherei (Licq-Atherey)
11 Etxebarre (Etchebar)
12 Lakarri-Sarrikota Gainea Arhane (Lacarry-Charrite de Haux-Arhan)
13 Altzai-Alzabeheti-Zunharreta (Alçay-Alçabehety-Sunharrette)
14 Larraine (Larrau)
15 Santagrazi (Ste. Engrace)

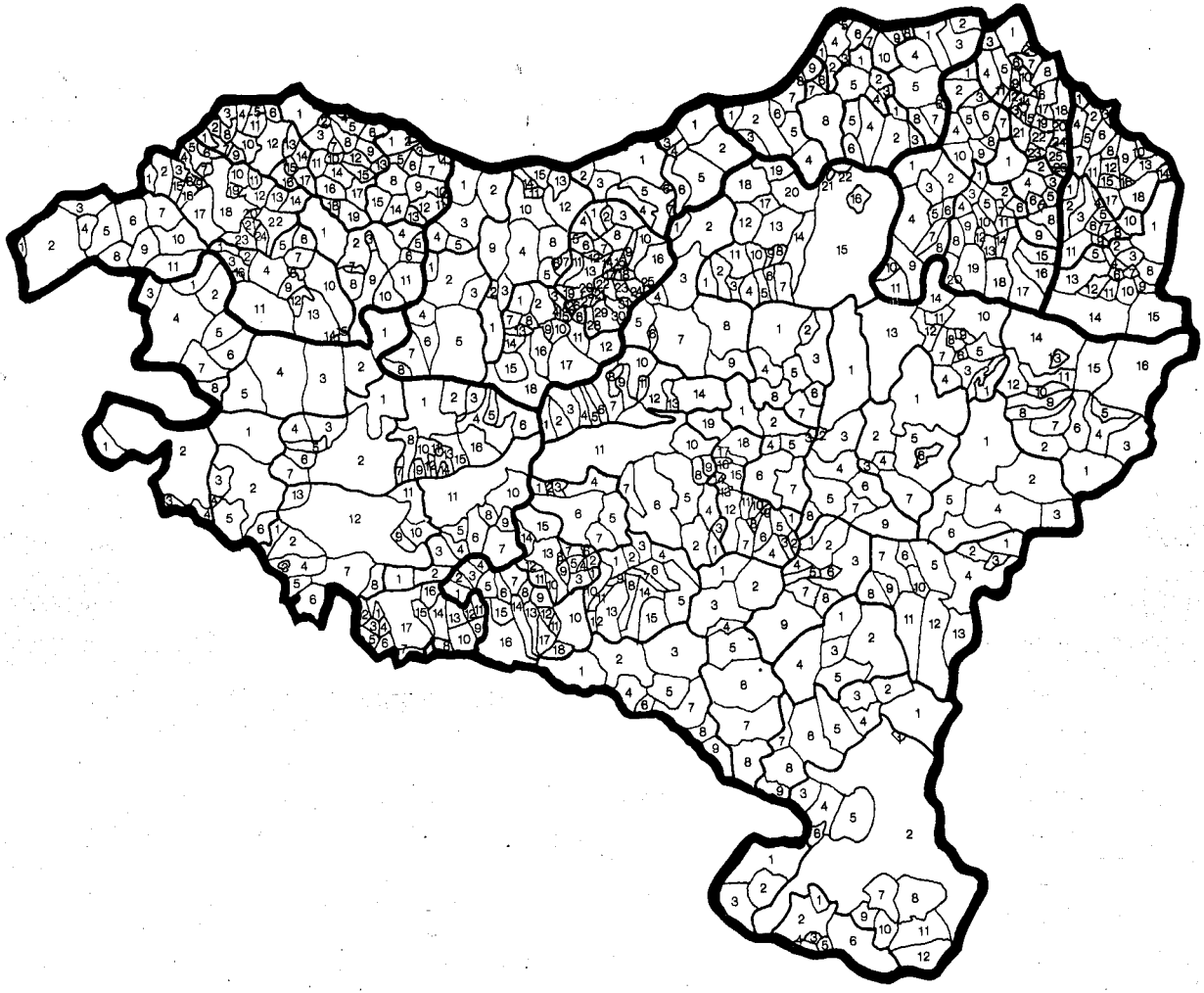
ARBAILLA

1 Pagola (Pagolle)
2 Muskildi (Musculdy)
3 Urdinarbe (Ordiarp)
4 Garindaine (Garindein)
5 Gotaine-Iribarne (Gotain-Libarreux)
6 Idauze-Mendi (Idaux-Mendy)
7 Mendikota (Menditte)
8 Zalgize-Donaztebe
9 Ozaze-Zuhara (Ossas-Suhare)
10 Arrokiaga (Roquiague)
11 Alzuruku (Aussurucq)

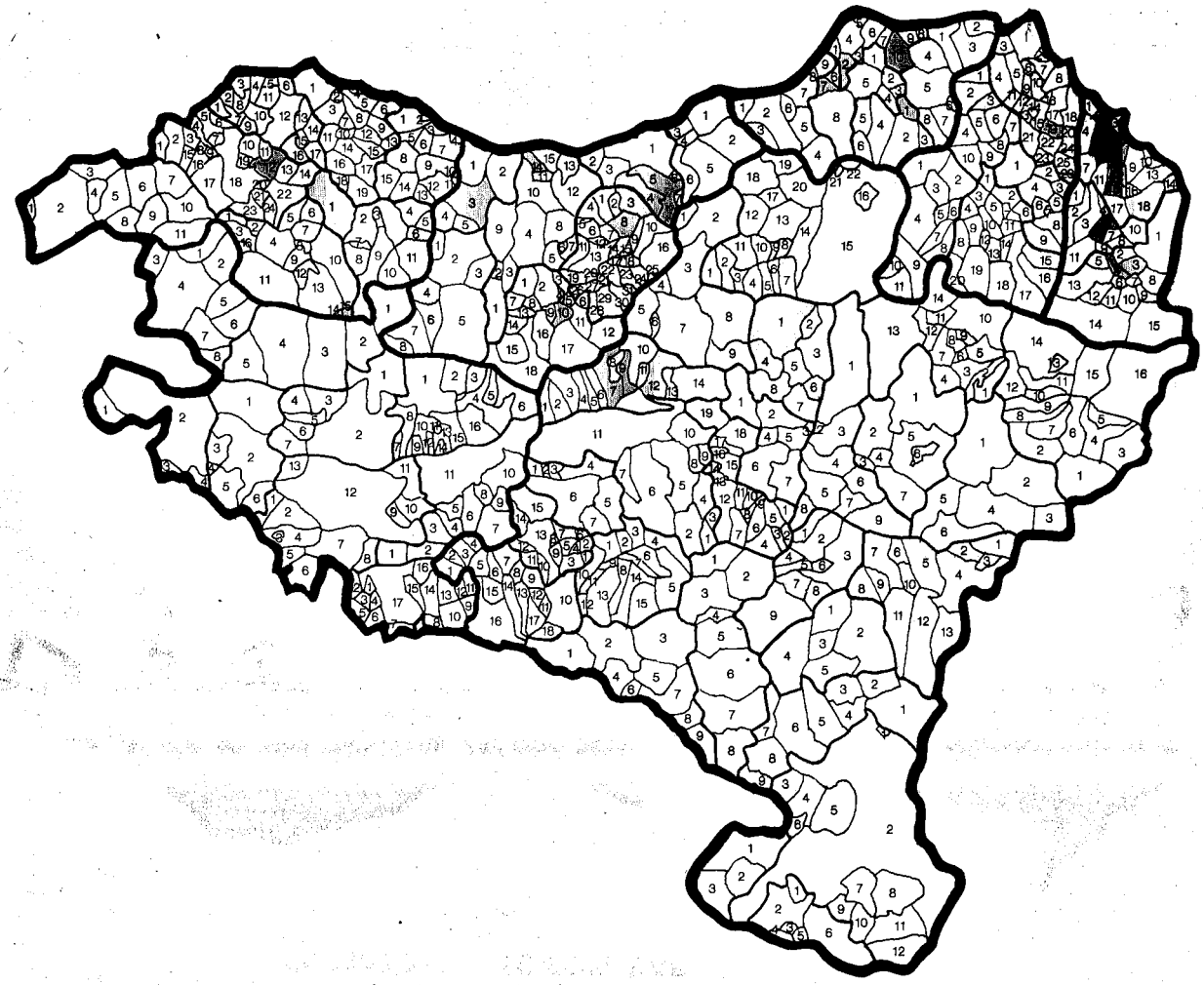
PETARRA

1 Oseraine-Erribareita (Osserain-Rivareyte)
2 Etxarri (Etcharry) (1)
3 Etxarri (Etcharry) (1)
4 Domintxaine-Berhueta (Domezain-Berraute)
5 Arube-Ithorrotze-Olhaibi (Arove-Ithorots-Olhaiby) (1)
6 Arube-Ithorrotze-Olhaibi (Arove-Ithorots-Olhaiby) (1)
7 Lohitzune-Oihargi (Lohitzun-Ohiercq)
8 Sarrikotapia (Charritte de Bas)
9 Urrextoi-Larrabile (Arrats-Larrabieu) (1)
10 Urrextoi-Larrabile (Arrats-Larrabieu) (1)
11 Ainharbe (Ainharp)
12 Ezpeize-Undureine (Espes-Undurein)
13 Mithikili-Larrori-Mendibile (Moncayole-Larrory-Mendibieu)
14 Ospitale Pia (L'Hopital Saint Blaise)
15 Bildoze-Omize Pia (Viodos-Abense de Bas)
16 Berrogaine-Lahuntze (Berrogain-Laruns)
17 Maule-Lextarre (Mauleon-Licharre)
18 Sohuta (Cheraute)

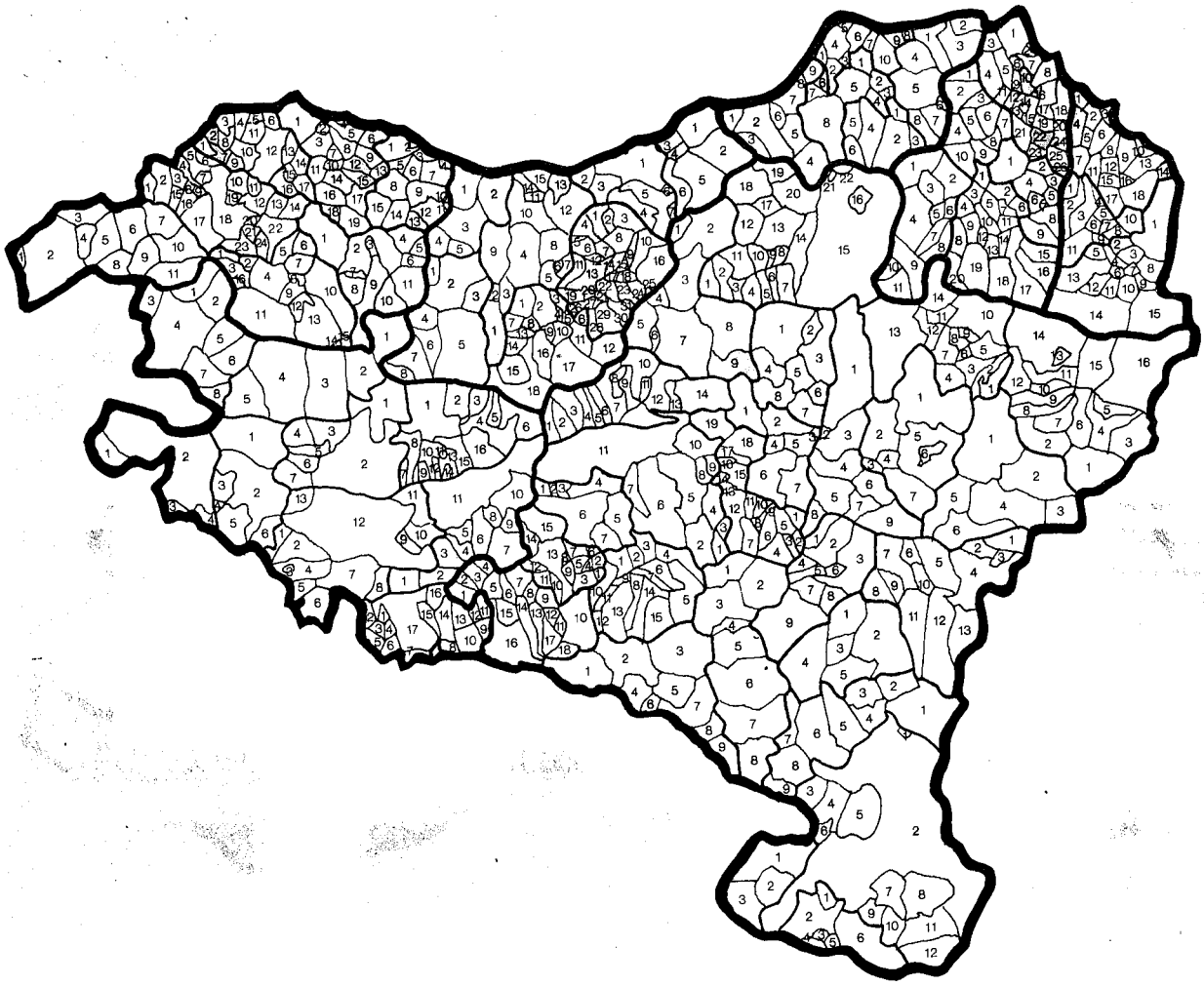
(1) Herri berdina



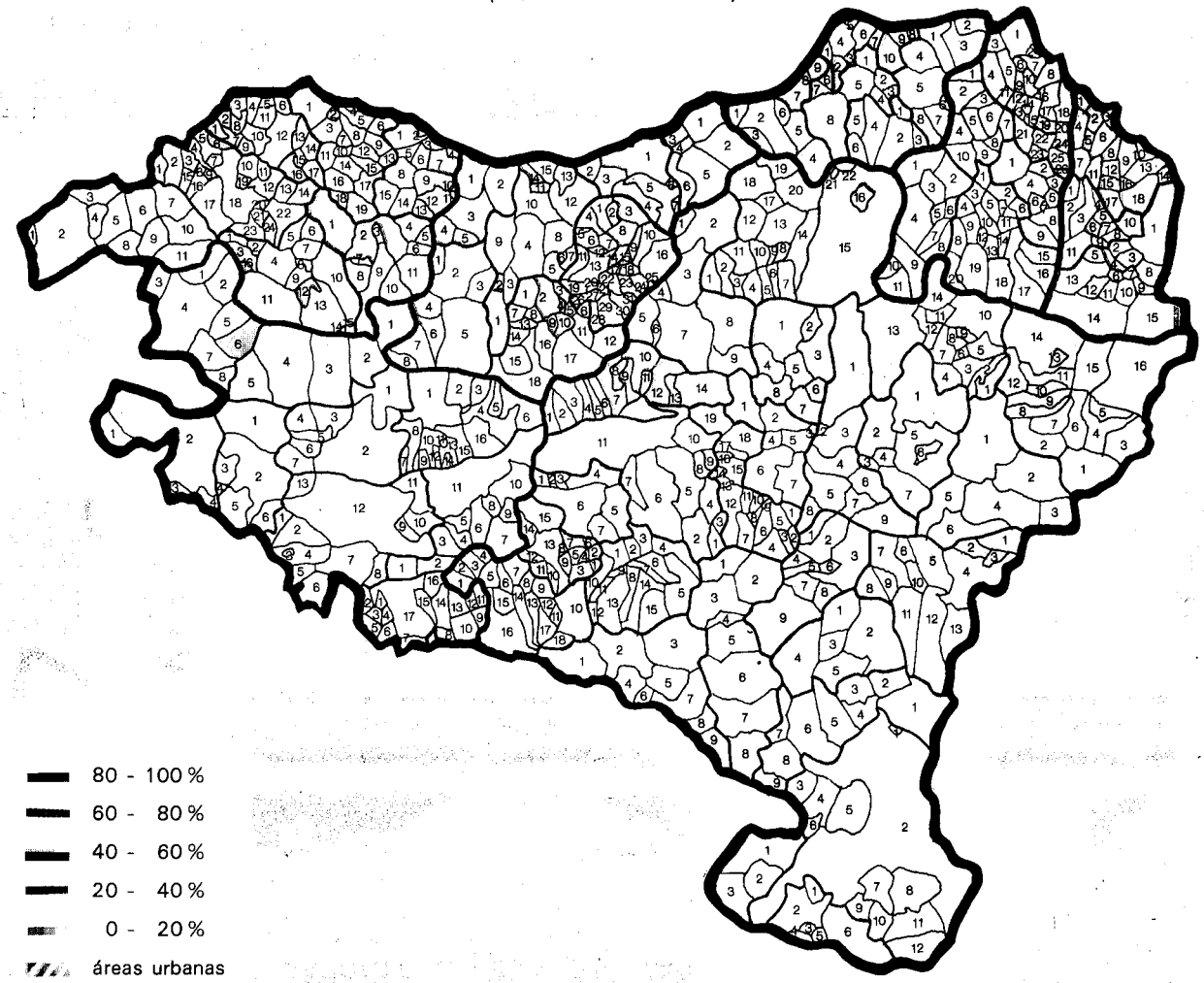
ESTRATO III. 40-60 % VASCOPARLANTES



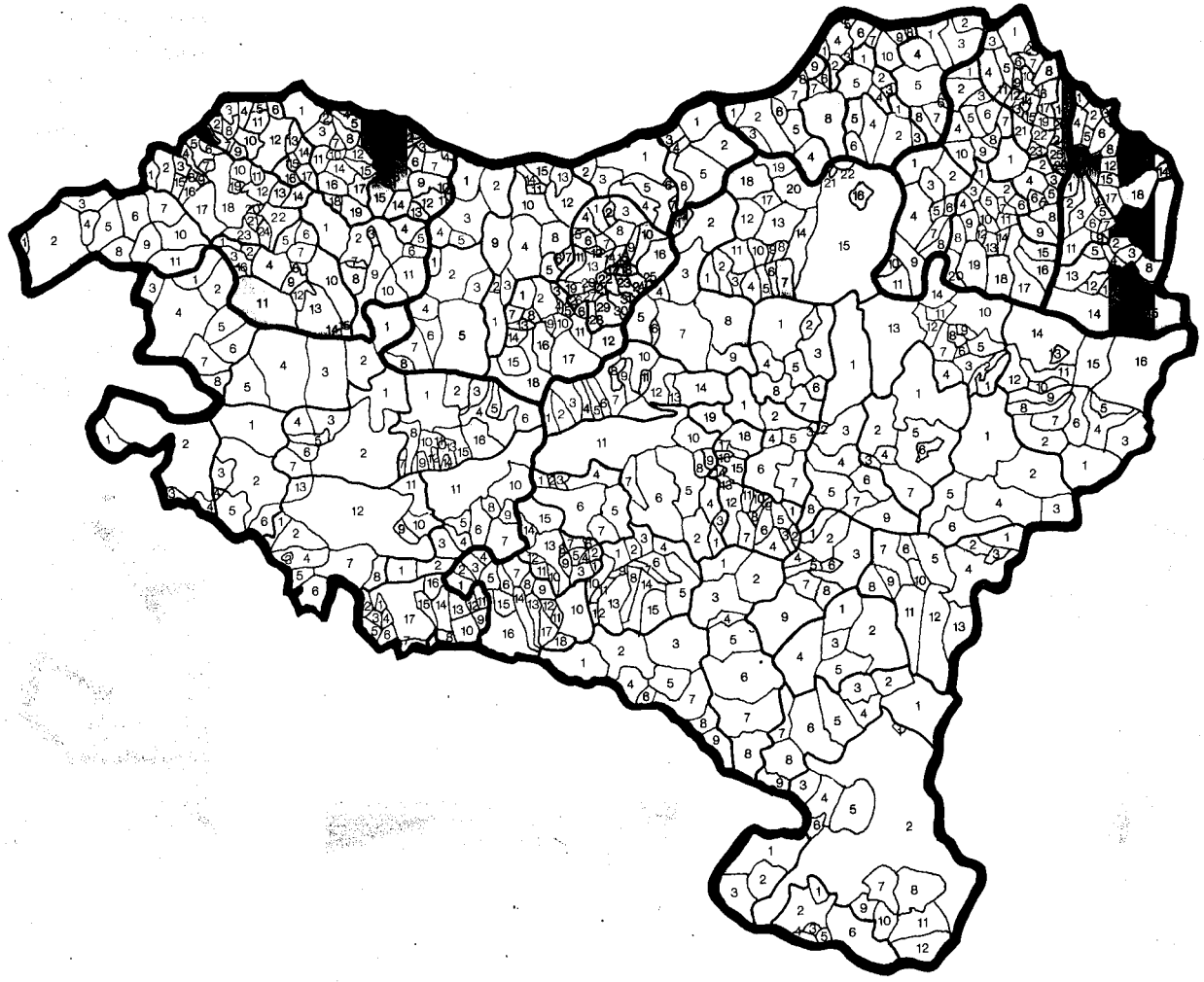
ESTRATO II. 60-80 % VASCOPARLANTES



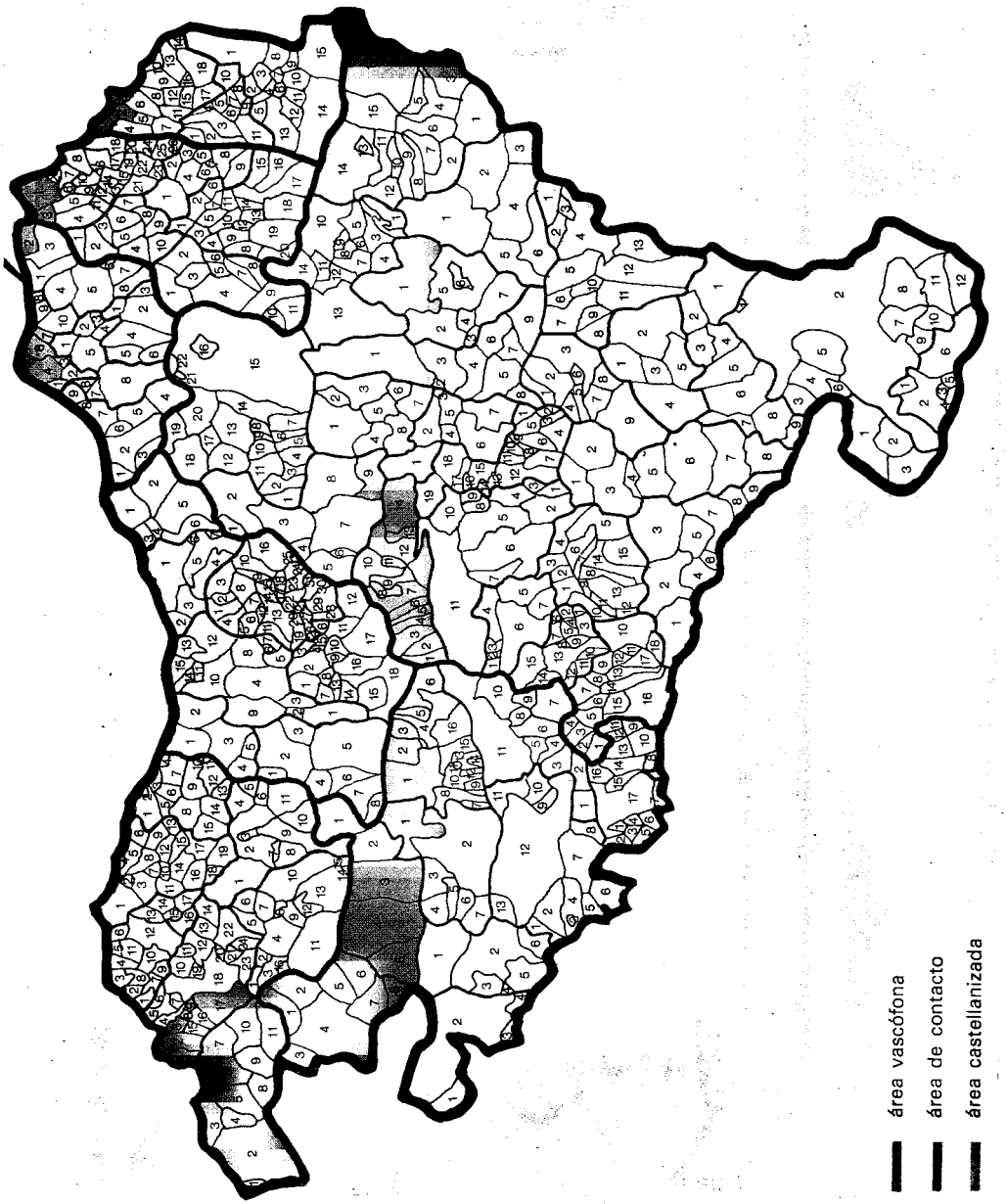
DISTRIBUCION DE VASCOPARLANTES
(POR MUNICIPIOS)



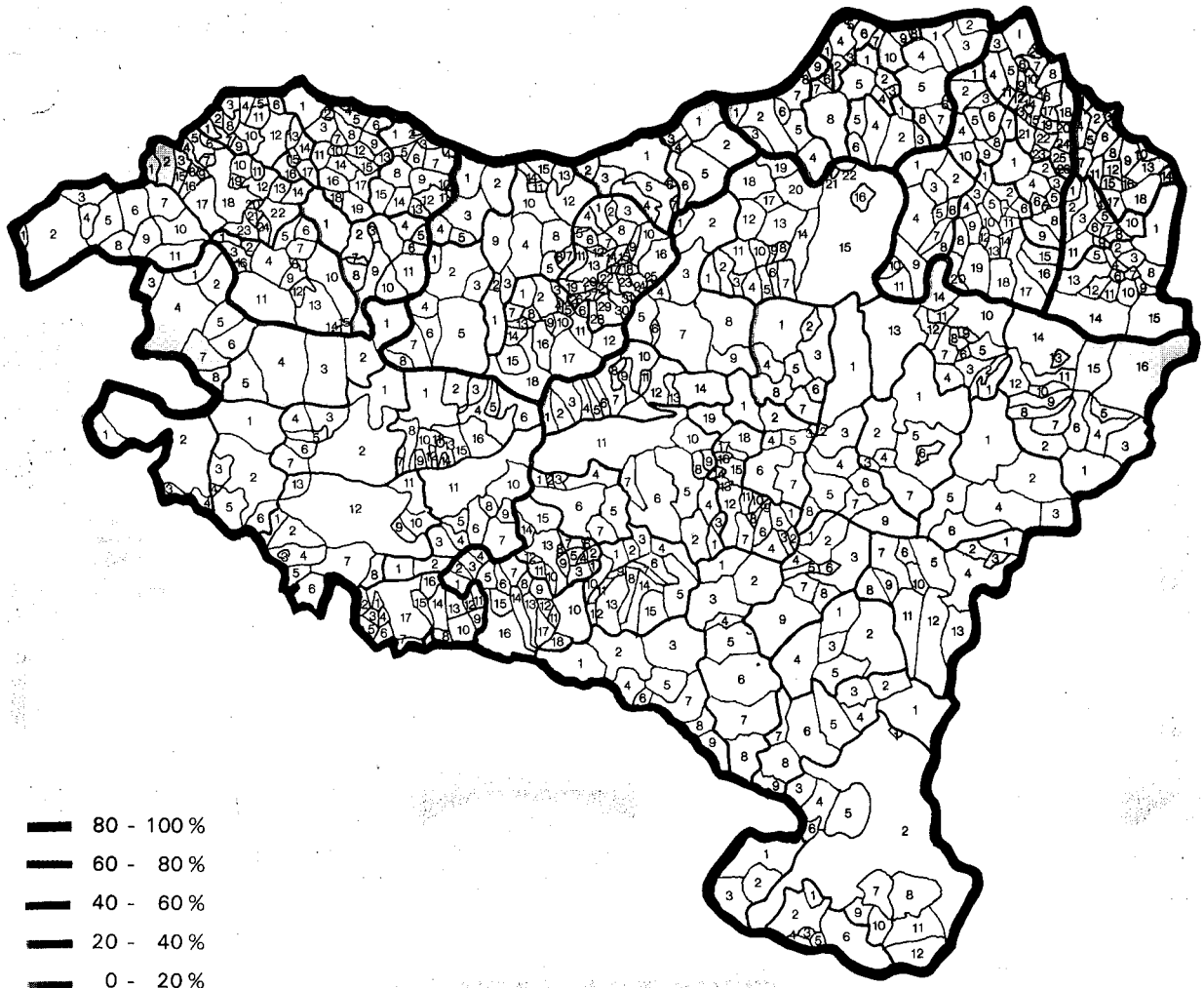
ESTRATO I. 80-100 % VASCOPARLANTES



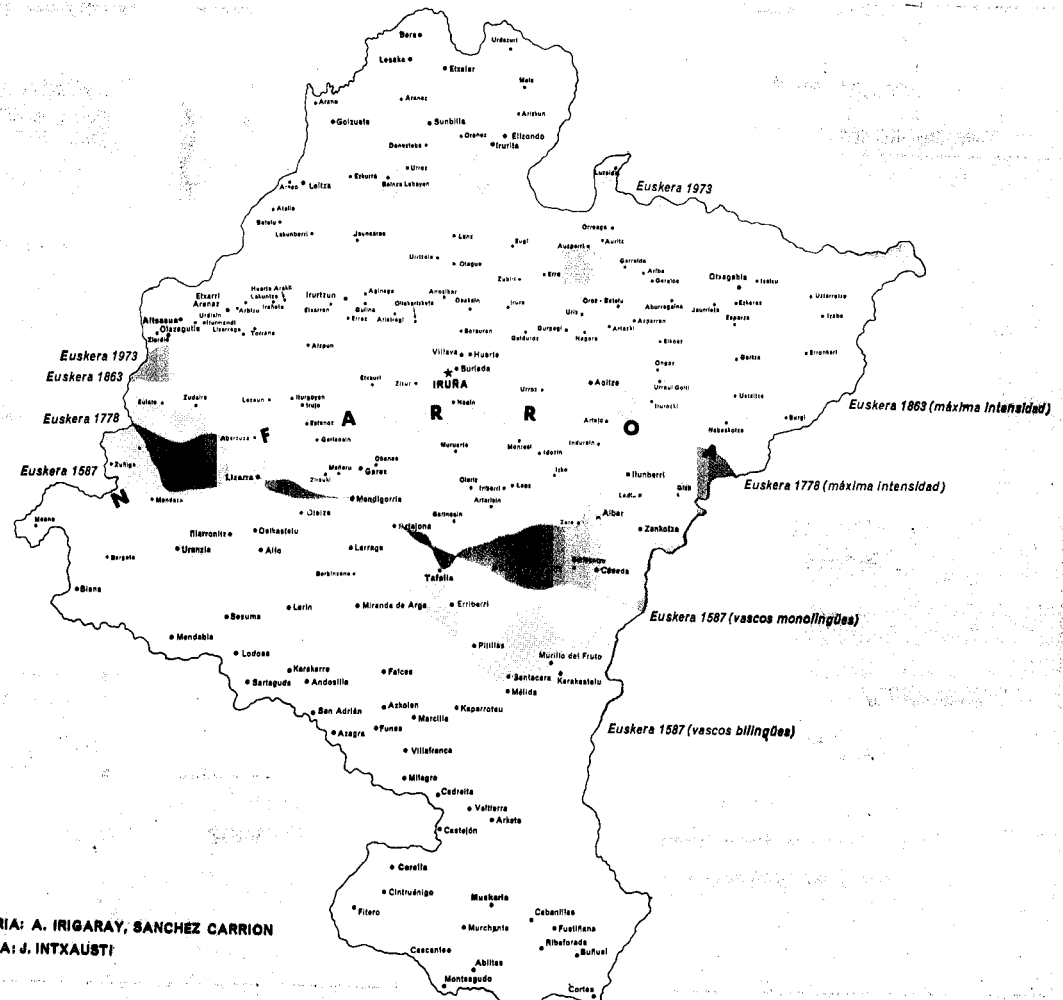
AREAS LINGÜISTICAS



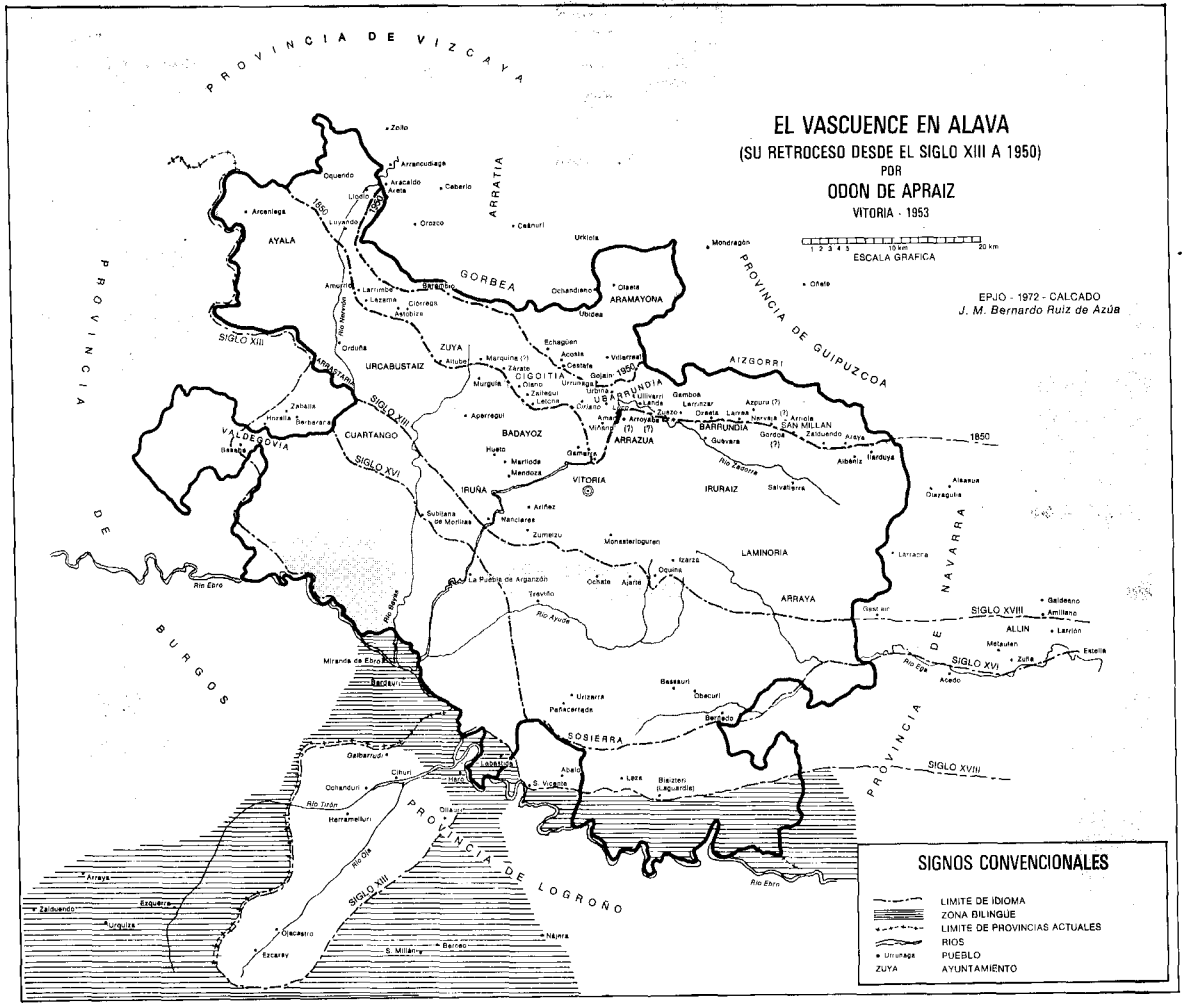
% DE VASCOPARLANTES POR COMARCA



EL EUSKARA EN NAFARROA/NAVARRA

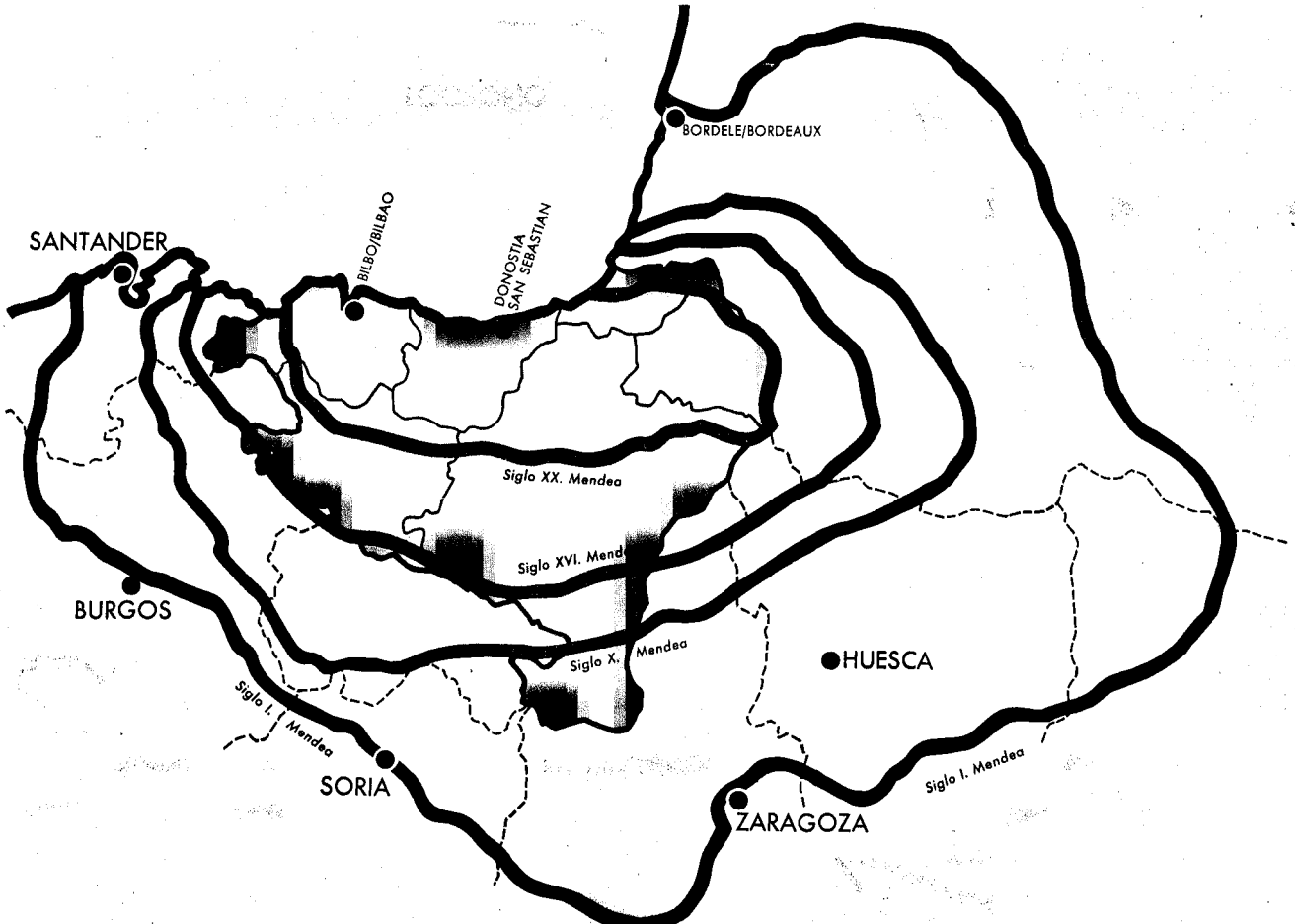


ITURRIA: A. IRIGARAY, SANCHEZ CARRION
EGILEA: J. INTXAUSTI

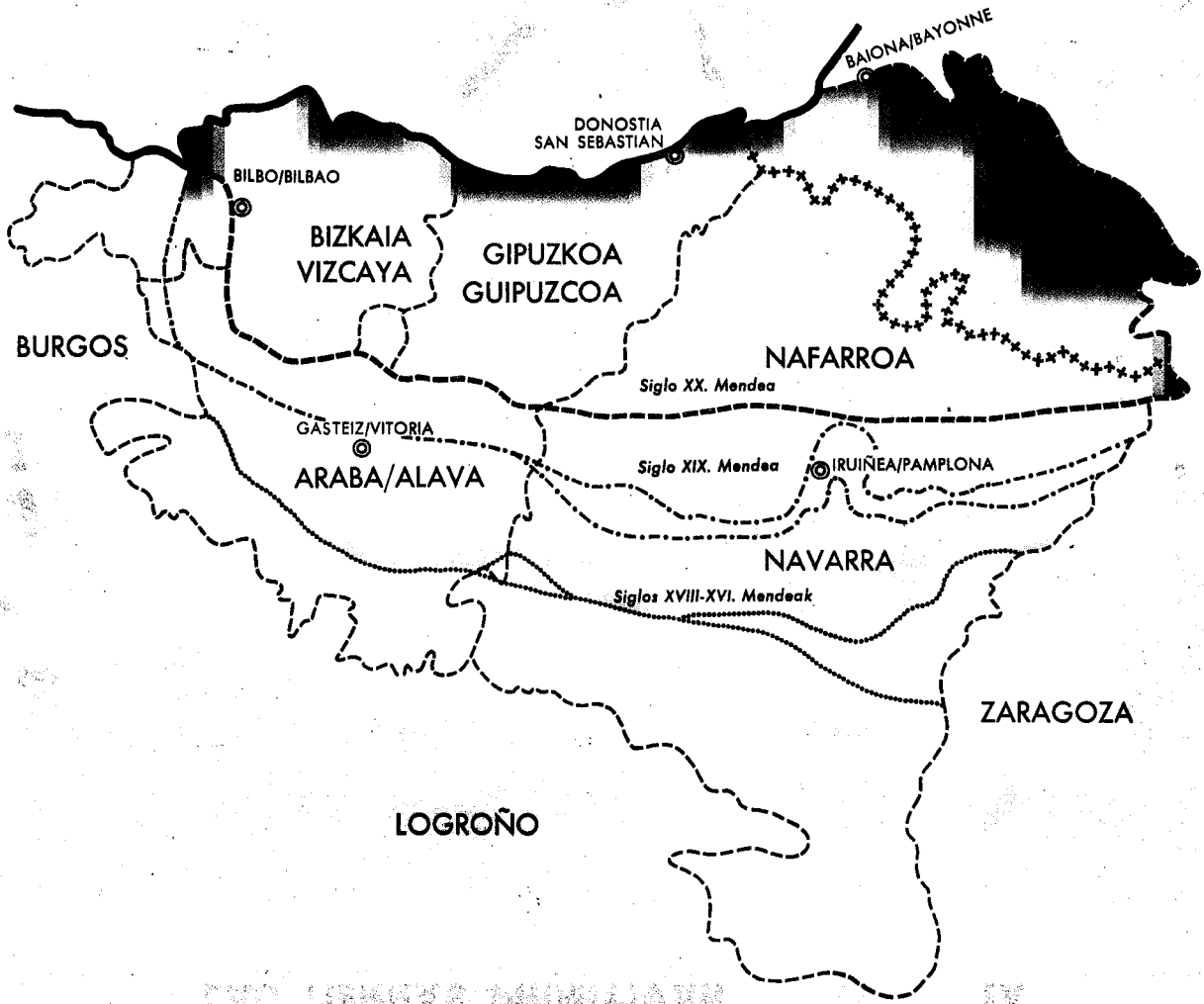

EL VASCUENCE EN ALAVA
(SU RETROCESO DESDE EL SIGLO XIII A 1950)
POR
ODON DE APRAIZ
VITORIA - 1953
ESCALA GRAFICA
EPJO - 1972 - CALCADO
J. M. Bernardo Ruiz de Azúa
PROVINCIA DE VIZCAYA
PROVINCIA DE GUIPUZCOA
PROVINCIA DE NAVARRA
PROVINCIA DE BURGOS
PROVINCIA DE LOGROÑO
ARRATIA
GORBEA
AIZGORRI
ARRAYA
SOSIERRA
AYALA
URCABUSTAIZ
ZUYA
CIGOITIA
UBARRUNDIA
BARRUNDIA
SAN MILLAN
ARRAZUA
VITORIA
IRURAIZ
LAMINORIA
ALLIN
BADAYOZ
CUARTANGO
VALDEGOVIA
IRUÑA
ARRASTARIA
SIGLO XIII
SIGLO XVI
SIGLO XVIII
1850
Rio Ebro
Rio Ayuda
Rio Zadorra
Rio Ega
Rio Tirón
Rio Oja
Rio Nervión
Rio Bayas
Zoilo
Arrancudiaga
Oquendo
Aracaldo
Areta
Caberio
Lloedo
Luyando
Arcaniega
Orozco
Ceánuri
Urkiola
Mondragón
Oñate
Olaeta
Ochandiano
Ubidea
Amurrio
Larrimbe
Lezama
Ciórrega
Astobiza
Orduña
Echagüen
Acosta
Cestafe
Villarreal
Marquina (?)
Zárate
Murguía
Olano
Zaitegui
Letona
Urrunaga
Urbina
Gamboa
Larrinzar
Azpura (?)
Arriola
Zalduendo
Araya
Aibeniz
Ilarduya
Zaballa
Horcilla
Berberana
Basaña
Aperregui
Hueto
Marilode
Mendoza
Gamarra
Arroyabe
Zuazo
Oraeta
Larvas
Nervaja
Gordoa
Guevara
Salvatierra
Alsasua
Olazagutia
Ariñez
Nanclares
Zumelzu
Monasterioguren
Izarza
Oquina
Ochate
Ajarte
Treviño
La Puebla de Arganzón
Galdeano
Amillano
Larrión
Metauten
Estella
Zufia
Acedo
Miranda de Ebro
Bardauri
Urizarra
Peñacerrada
Bassauri
Obecuri
Bernedo
Galbarrudi
Cihuri
Ochanduri
Herramelluri
Labastida
Haro
S. Vicente
Abalo
Leza
Bisizteri (Laguardia)
Olaueta
Arraya
Zalduendo
Esquerra
Urquiza
Ojacastro
Ezcaray
S. Millán
Berceo
Nájera
SIGNOS CONVENCIONALES
LIMITE DE IDIOMA
ZONA BILINGÜE
LIMITE DE PROVINCIAS ACTUALES
RIOS
Urrunaga PUEBLO
ZUYA AYUNTAMIENTO

LAS TIERRAS PRIMITIVAS DEL EUSKARA

MAPA APROXIMATIVO

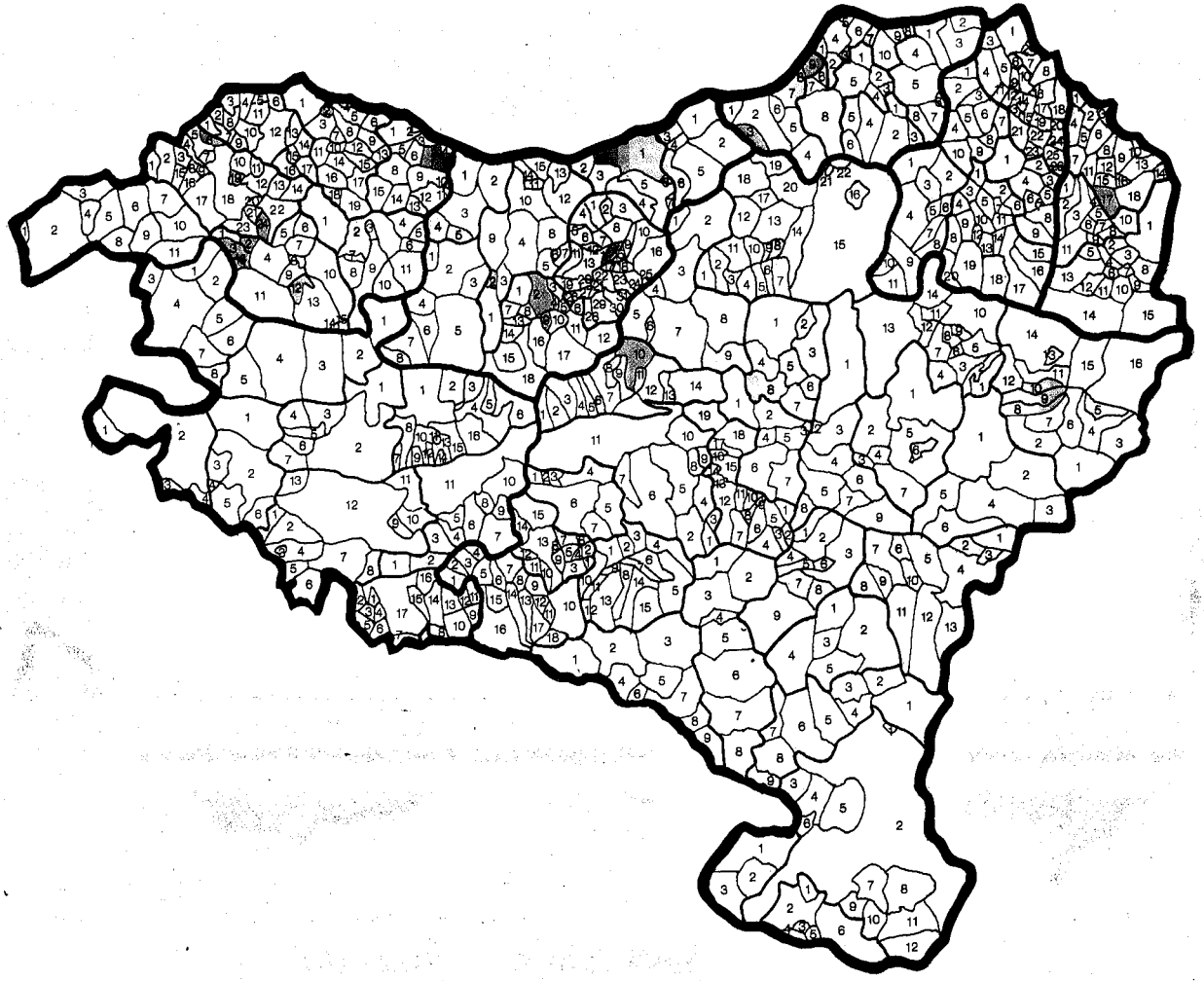


EL EUSKARA EN LA EDAD MODERNA



ITURRIA: J. CARO BAROJA

ESTRATO IV. 20-40 % VASCOPARLANTES



ESTRATO V. 0-20 % VASCOPARLANTES